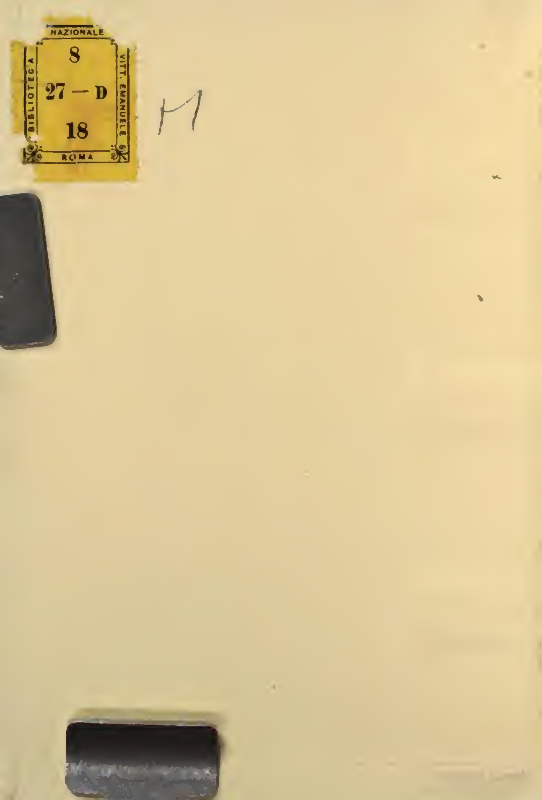


NAZIONALE
BIBLIOTECA
VITT. EMANUELE
8
27 — D
18
ROMA

Cat. fr. Angeli Hieronymi de
brisighella min. conv.





Libro dela Histo-ria y Milagros hechos a inuocacion de nuestra Señora de Montserrat.

Con Priuilegio.

1550


IHS
¶ Venite ascendamus ad montem dñi, ⁊ ad domum dei Jacob. Esaie. ij.

¶ Prologo enla historia y milagros de nuestra Señora de Montserrat.



Como contar las marauillas de dios, y de sus sanctos, redunde en honra y ala bāça del mesmo dios, y delos sanctos por cuya interuenciō dios obra marauillosamēte cosas que el comun curso de naturaleza no abasta a obrar, Redunde tābien en edificaciō delos fieles que viendo estas marauillosas cosas, se encienden enel amor de dios, y se prouocan a imitar las virtudes delos sanctos assi conuiene que las tales marauillas y milagros saben no las ascondā, antes las publiquen a gloria de dios, y delos sanctos, y para bien y prouecho de las animas delos que las oyeren. Porque no pocas vezes acaesce que algunos se conuierten a dios, viendo / o leyendo algun milagro, que por ventura leyendo / o oyendo alguna otra exortacion no se conuertierā. Y como el intento principal de hazer dios, estos milagros sea pa el prouecho delas animas, y este prouecho no se sacaria estādo ellos encubiertos y puestos en oluido, por esso conuiene publicallos a todo el mundo. Pues como entre todos los sanctos la sanctissima madre de dios tenga muy excellente y señalada prebeminēcia no solamēte en ser madre de dios, mas aun en todas las perfectiones de virtudes y gracias, y agora enn mas alto grado de gloria, por donde meritamente es Reyna de todos los Angeles y sanctos, y por tal como madre del Rey y criador dellos es venerada y acatada: Assi Dios quiere que tambien enla operacion delos milagros ella tenga prebeminēcia bien como aquella que es madre de misericordia, y que esta muy aparejada para socorrer a todos los que estan puestos en necessidades, ansi corporales como espirituales, para que siempre que la inuocaren

de muy buẽ coraçon y con entera fe, hallen enella muy presto y aparejado el remedio de ellas. Y avn que en todas partes ella este prompta y aparejada para socorrer y fauorescer alos que la inuocaren, y assi por consiguiente en todas todas partes deua ser venerada y alabada de todos los fieles Christianos: Empero con todo esto algunos lugares vemos que ha querido dios escoger dõde mas particularmente se haga el su seruicio, y de su bendita madre, no porque digamos que que aquellos lugares tengan algo, porq̃ hayan de ser escogidos, sino porque assi ha sido la voluntad de dios: y como no damos otra causa porque dios quiere que en estas ciudades de España haya Christianos que le siruan, y no enlas de Asia / o Africa / o porque Christo quiso mas ser crucificado en este madero que en otro, sino que assi ha sido la voluntad de dios. De la mesma manera en esto no hay otra razon sinoq̃ assi le ha plazido a Dios. Basta nos que vemos ser ansi por experiẽcia que vnos lugares estan mas dedicados al culto diuino q̃ otros. Y avn que hay muchos muy marauilosos dedicados especialmente al culto y honra dela sanctissima madre de Dios, y donde Dios por ella obra muy grandes marauillas, dexando agora a parte los otros avnque muy marauillosos, solamente nos occurre aqui tratar algo de aquella marauillosa montaña de Montserrat, por quanto vemos que siendo tan grande la fama della muchos dessean de saber sus particularidades, assi los q̃ la han visto como los q̃ nun han estado enella. Y assi para satisfazer alos vnos, y alos otros contaremos de tal manera las cosas della que los que las han visto se huelguen de reduzir las ala memoria, y los que no han alli estado las vengã a conoscer mas verdaderamẽte que si las hoyessen de otros. Y todos contemplando las marauillas, que dios alli por intercession de su madre haze cada dia, se muevan mas a alabar a dios y ala

sanctissima virgen Maria, y se enciendan mas en su amor y seruicio. Ha nos mouido tanbien, porque hauemos visto muchos simples, q̃ algunos engañadores les dan a entender muchas mentiras de aquella casa y montaña, los quales quãdo veen no ser ansi, vienen tanbien a dudar las verdades que della se cuentan. Hazen ciertamente aq̃llos mentirosos el officio del demonio, el qual como sea padre dela mentira siempre procura de mezclar mentiras con las verdades, para que quãdo vinieren a conoscer algũa mentira, crean que todo es falso, y assi vengan a no creer la verdad. Desta manera algunos cuentan algũos milagros falsos, para que quando los oyentes hallaren aquellos no ser verdaderos, vengã a no dar credito a ningunos. Por ende procuraremos aqui de poner todo lo que autenticamẽte se ha podido sacar, assi del principio y progresso desta sancta casa, como delos milagros q̃ enlos libros antiguos estan continuados por personas dignas de fe prosiguiendo los hasta nuestro tiẽpo, no todos, mas algunos entre muchos que nos parésceran de mayor autoridad, dexando a parte vna infinidad dellos, porque nos paresce que estos abastaran para contentar al apetito delos lectores. Y antes que entremos a contar los milagros, pornemos primero algo dela descripcion y sitio dela montaña, casa y Hermitas, dela fundacion y principio del monasterio, y dela orden y gouernacion y hospitalidad della, y despues entraremos enlos milagros. En todo esto no curaremos de alto estilo sino dela simple verdad: la qual deue mouer mas los coraçones delos deuotos Christianos que todas las hermosuras y flores de hablar de que suelen vsar los oradores. Sola mente ruego a nuestra Señora que de tal manera enderece y encamine esta su obra, que toda ella sirua a gloria y honra de dios y suya, y para bien delas animas de los que la leyeren y oyeren. Amen.

Ad Christianum lectorem super miraculis, que precibus, et meritis virginis Marie, q colitur in Monteserrato, quotidie fiunt, Francisci Offetti medici eodem ex monte oriundi carmen.

✠

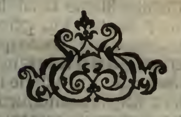
Plurima quod faciat miracula digna relatu
Stelliferi regina poli, que vertice Montis
Serrati colitur, precibus quod flectere natū
Pro nobis soleat, mirari desine lector.
Nonne opus artificis summi sine labe creatum
Est, que nata dei, que sponsa, et mater olympo
Presidet? Angelicosq; choros sup eminet omnes
Et fulget, plusq; inter stellas luna minores?
Aerias inter rupes sibi in ede sacrata
A Benedicte a vult religione probatis
Orari monachis, qui post sua terga reiectis
Delitijs mundi, ad veniam noctesq; diesq;
Pro populo erranti orando deflectere Christum
Ob scelera iratum properant. Oratio coelos
Illorum penetrat, deus hac placarier optat
Sanctorum precibus virgo inclinata virorum,
Atq; afflictorum nimio concussa dolore,
Auxilio nati facit hoc miracula multa
Monte sacro, quoniam locus hic gratissimus illi.
Sponte sua humanos etenim miserata labores,
Prestat opem afflictis, citius, q̄ voce rogatur,
Succurrit miseris quemuis seruare parata,
Plusq; quisq; rogat largitur regia virgo.
Adde, q; est sapiens, sapienter singula poscit

A genitore suo, cui scit suadere quod orat:
Si rogat, vt sponsa, sponsus nil denegat illi,
Si petit, vt mater, natus parere parenti
Gaudet tantorum non immemor officiorum.
Nam tulit illa nouem menses in ventre, deditq;
Lac niueum, post bocaluit communibus escis,
Et sępe inuoluit pannis puerilia membra
Officiosa parens. Quę natus mente reuoluens,
Omnia dat matri gratus, bonus, atq; benignus.
Virginis hinc almę precibus miracula fiunt
Plurima, quę totum diffundit fama per orbem,
Non falsi, fictiue tenax, sed nuncia veri.
Humanos quamuis ea sint superantia sensus.
Hęc tibi restituit lingam miserande viator, Lingua abscissa restituitur.
Argenti cupidus ferro quam latro recidit.
Tu miser haud medica fueras sanabilis arte,
Alma suis precibus sanauit virgo gementem.
Hęc quoq; restituit natum matriq;, patriq; Submersus liberat.
Aequore submersum. Lapsis tribus inde diebus
Flentibus hac sacra Serrati montis in ęde
Occurrit viuus, vertitq; in gaudia luctus.
Quid quod inops animi iuuenis tortore coactus Suspensi laqueus ab rumpitur.
Prodidit heu sese, fatoq; iniecit iniquo,
Quum nihil obiecti sibi conscia criminis esset
Mens hominis, trahitur tñ heu miserabilis insons
Ad lęthi genus infelix. moriturus ab alta
Suspensus trabe, ni laqueo ter numine rupto
Euadat certi toties discrimina lęthi.
Hic tibi virgo parens totum se vouerat vni,
Ad causam, veriq; decus tua numina poscens.
Sic ades, & iuuenem populi attestante corona

Eripis, o factum cunctis memorabile seclis.
Quo mea perpetuo victura est nomine musa.
Quàm multos homines summo in discrimine rerum
Hec pia seruarit virgo docet ecce decenter
Hispano ob plebem scriptus sermone libellus.

¶ Finis. Laus tibi Christe, & virgini
Marię matri tuę. Anno.

1550.



¶ Descripcion general dela montaña de Montserrat.

Cap. j.

La famosissima mōtaña de Montserrat esta situada quasi enel medio del principado de Cathaluña, algo mas allegada ala parte de leuante y medio dia, por la qual parte dista dela muy insigne ciudad de Barcelona por espacio de siete leguas. Esta tambien apartada delos montes Pireneos, los quales tiene hazia la tramōtana, por spacio de doze leguas. Al pie desta montaña passa el rio llamado Lobregat, que va a entrar al mar mediterraneo a vna legua de Barcelona. Y aun que esta montaña esta circuida de otras muchas montañas, empero ella esta exempta, y apartada por si sola, de manera que ninguna otra montaña se junta con ella: su circuito es cerca de quatro leguas: su altura es tanta, que mirando de lo alto della las montañas del derredor parescen muy baxas, y quasi llanas, aun que los que andan por ellas las hallen bien altas y asperas. Y por ser tan alta antes que lleguen al medio della, quando esta el cielo sereno se veen tan claras las montañas de las yslas de Mallorca, Menorca, y Juiça, que està cc. millas dentro del mar mediterraneo, como si estouiessen en tierra firme. La aspereza desta montaña es grande, y a los que la miran de lexos, paresce cosa muy fa-

ti gosa, y espātable, y que paresce impossible poder an dar por ella: empero con todo esto es tanta la hermosura en la orden, y compostura della, que el deleyte que tienen en la mirar, y contemplar andando por ella, les lleua otro qual quier trabajo, y fatiga que les da su aspereza, y trabajosas subidas. Y por ser toda de peñas, y riscos muy altos, es cosa de gran admiracion ver la fertilidad della, ca todos aquellos asperos peñascos estan fornidos de frescos, y deleytables arboles, y de muy hermosas y olorosas yeruas, y flores de diuersos colores y maneras, que a la vista y parescer de todos no parescen sino vnos muy compuestos y adornados jardines, y muy deleytables florestas. Y no solo se hazē estas arboledas, en los lugares a dōde hay algun poco de tierra, mas hallaran en muchas partes en las peñas, y riscos puros, y sin tierra muy viciosos arboles, y yeruas: y mas es esto de marauillar por no hauer fuentes en esta montaña, sino es algunas de muy poca agua, y que quasi vienen a faltar en tiempo de secada. Bien es verdad que se engendran aguas en ella tambien como en otras mōtañas: mas como sea compuesta de peñas diuisas vnas de otras, las aguas se vienen a sumir, y caer alo baxo: como se vee por la experiencia en vna fuente q̄ esta bien alta a la parte de sancta Cecilia, que es vn monasterio muy antigo en la mesma montaña a la parte de leuante, y tramontana. El agua de aquella fuente se siēte caer entre dos peñas, y no viene a salir a fuera, ni se vee, mas hunde se a lo baxo. Y assi es de creer de las otras aguas, las quales vienen a salir al pie de la montaña a la parte de leuante, muchas, de

muy buena agua, y muy grandes, y que muelē molinos dellas: y en algunas partes se hallan debaxo desta montaña cō cauidades muy grandes, y muy espātosas, donde algunos han prouado de entrar, y bien a dentro sentian ruydos de aguas que corrian. Y no solamente las arboledas y verduras hazen hermosa, y deleytable esta montaña, mas aun las mesmas peñas en su assiento y compostura tienen tanta hermosura, que deleytan los ojos de los que las contēplan. Por que por muchas partes se leuantan vnas rocas tan altas, que no parescen sino torres de alguna ciudad puesta en alto, y a la parte de la tramontana estā de tal manera tajadas las peñas que parescen ser vna muy fuerte cerca de alguna grāde ciudad. Las peñas por la mayor parte son tan duras y fuertes, que no se pueden labrar sino con gran difficultad, y tiran algo a naturaleza de jaspe, y se cree que en algunas partes si se pusiesse trabajo, se hallaria de bueno. Y por estar las peñas desta mōtaña diuisas vnas de otras, y juntas como si las houierā partido con vna sierra, se llama esta montaña en lēgua Cathalana Montserrat, que quiere dezir monte aserrado, y por estar el monasterio en esta montaña se llama Montserrat: y assi tiene el monasterio por insignias, o armas vna montaña de peñas con vna sierra como que las diuide, y esto nos baste quanto a la descripcion general desta montaña, la qual describiremos mas particularmente, quando diremos de las heremitas.

De la fundacion de la camara angelical de nuestra Señora de Montserrat, y de la vida de fray Juan Garin, y del aparescimiento de la ymagen de nuestra Señora. Cap. ij.



Para saber el principio, y fundacion de la sanctissima casa de Montserrat, es necessario primero contar la vida de fray Juan Garin segun la hallamos escrita en los libros antiguos, los quales por su antiguedad tienen mucha autoridad, y enel tiempo que se cuenta hauer sido, tiene mucha conformidad con otras historias, y actos autenticos que se hallan enel monasterio, y en otras partes. Ca hallase que el Conde Guifra pelos que se puede dezir el primer Conde de Barcelona, pues el fue el que liberto el Condado que tenia primero en feudo del Rey de Francia, edifico el monasterio de Ripoll enel año del señor de. 888. y entre otras cosas que le dio fue aquella parte de la montaña de Montserrat, donde esta agora el monasterio hasta Monistrol: que es vn lugar al pie de la mõtaña jũto al rio Lobregat: y en aq̃lla donació haze mécion de las yglesias de la montaña sin nombrar quales: por donde se muestra que ya entonces hauia yglesia donde esta agora el monasterio. Despues el Conde Guñer confirmando en otra donacion lo que Guifra su padre hauia dado de la montaña de Monserrat expressando las yglesias que su padre hauia nombrado en general, nombra las yglesias de sancta Maria, y de sanct Aciscle.

y de sanct Pedro, y de sanct Martin, de manera que vna de las yglesias que el Conde Guifrapelos dio a Ripoll de la montaña de Montserrat, era so inuocacion de nuestra señora: y como no haya memoria de otra yglesia de nuestra señora en dicha montaña, sino la que hoy es claramente se muestra, o que en tiempo de dicho conde se principio y edifico la yglesia de nra Señora de Montserrat, o alo menos que quando se edifico el monasterio de Ripoll, ya hauia yglesia de nuestra Señora de Mõtserrat, mas vẽgamos ya ala historia.

¶ Pues en tiempo de dicho conde hazia vida santa en esta montaña vn sancto varon que se llamaua Fray Juan Garin, el qual estaua seruiendo a dios, haziendo muy aspera vida en vna cueua que esta muy cerca del Monasterio, la qual aun hoy dia se llama la cueua de Fray Juan Garin. Y perseuerando en su sancta vida, el Diablo enemigo de los hombres deuotos, mouido de inuidia porque nunca hauia podido hazer caer en peccado mortal al dicho Fray Juan Garin, determino de ponerse en la mesma montaña en habito de hermitaño, y de varon sancto, segun lo suele hazer algunas vezes, como lo affirma el Apostol sant Pablo el qual dize que el Diablo muchas vezes se transfigura en semejança de Angel de luz. Y estaua en esta figura de Hermitaño en vna otra cueua que esta encima del Monasterio de nuestra Señora, la qual hoy dia se llama la cueua de Sathanas, y esta muy cerca de la cueua de Fray Garin. Pues estando el varon santo en su cueua vn dia vino a el Sathanas

nas en figura de hermitaño para le visitar, y entre las otras cosas q̄ le dixo fue, de como se marauillaua mucho que huuiesse tantos años estaua siruiendo a dios en esta montaña, y nũca le hauia visto hasta aq̄l dia, de lo que le pesaua en estremo. Empero que desde esse dia adelante le vernia a ver, como de hecho lo hazia por tener mejor coyuntura de poder le temptar. Otro demonio entro se en el cuerpo de vna donzella hija del conde Guifra pelos, el qual como diximos, fue el primer conde de la ciudad de Barcelona, de lo qual fue el dicho conde muy fatigado, y triste. Y como el demonio vexasse mucho a la suso dicha donzella, su padre el conde la hizo lleuar a muchas yglesias, y lugares deuotos paraque con conjuros, y oraciones saliesse el demonio del cuerpo de su hija. Y por mucho que le conjurassen nunca queria salir, antes muchas vezes dixo, que no saldria del cuerpo de aquella donzella, sino por mandamiento de vn sancto varon que estaua en la montaña de Montserrat, que se llamaua Fray Juan Garin, y si querian que de alli saliesse, la lleuassen al dicho Fray Juan Garin. Oydo esto el conde se informo primero del dicho sancto varon, y del lugar ado moraua, y certificado de la verdad determino de lleuar su hija al sobre dicho padre sancto, e yr el mesmo en persona. Y como llegaron a su cueua, y le dixessen la causa de su venida, le rogaron mucho huuiesse piedad de aquella donzella, que el demonio tanto atormentaua. El sancto varon mouido de compassion, con entrañas de charidad se hinco de rodillas, y con mucho derramamien-

to de lagrimas hizo oracion a dios todo poderoso rogando le touiesse por bien de sanar aquella donzella, y librar la de aquel cruel enemigo, que tanto tiempo hauia la atormentaua. Y apenas huuo acabada la oracion el santo varon, que el demonio salio del cuerpo de aquella donzella. Y el conde viendo a su hija libre del demonio, y los que con el hauian venido con mucho gozo hizieron gracias a nuestro Señor dios, y al santo varon por la merced recebida. Y dixo el conde al santo hermitaño Fray Juan Garin. Padre mio este demonio que haueys echado del cuerpo de mi hija dixo quando le conjurauan que si no tenia nouenas la donzella en vuestra compañia en esta cueua a vn que saliesse de su cuerpo bolueria a el, y por esso ruego mucho tengays por bien que mi hija este nueue dias en vuestra compañia. Oydo esto el santo hermitaño se entristescio y fatigo, por ver que el conde le pedia cosa muy contraria e impertinente a la vida solitaria que tenia, y le respondio, que no era cosa possible porque a la vida heremitica conuiene estar fuera de toda compañia y ruydo de gente. En especial siendo el lugar tan desierto y la cueua tan pequeña, que la donzella y su gente no podian caber en ella. Tanto porfio el dicho conde con el santo varon, que fue contento que se quedasse la donzella. Y el conde con su gente se abaxo al lugar de Monistrol que esta al pie de la montaña vna legua lexos de la cueua del santo hermitaño para esperar alli los nueue dias que su hija

hauia de estar con el santo varon, y cadadia em: biaua a visitar, y de comer al hermitaño y a su hija. Despues de ydo el conde, el padre hermita, ño consolaua con mucha charidad a la donze, lla, y le enseñaua de como hauia de seruir a dios, y hazer oració, y que vida hauia de tener para saluar su anima. Empero el Diablo enemigo de toda vir tud no se oluidando desu maldito proposito, y viēdo q̄ tenia algū aparejo para hazer caer al cauallero de Christo, tiraua muy reziamente sus entoxicadas saetas hincando las enel coraçon del santo varon, de suerte que fue muy combatido del apetito carnal, que a penas podia el santo hermitaño apartar sus pensamientos del amor de aquella donzella, aun que se efforçaua con la señal de la cruz, y con deuotas oraciones resistir a estas tentaciones. Y assi muy fati gado por tan rezia pelea, y combate, que contra la dicha tentacion tenia, temiendo de ser vencido por los rezios encendimientos del amor carnal que en si sentia, determino de apartar se de la dicha don, zella, para loqual quiso pedir consejo al falso hermi, taño suso dicho, el qual segun ya esta dicho era el de, monio que estaua en habito de hermitaño en otra cueua cerca del dicho padre Fray Juan Garin, cuyos consejos el tenia en mucha reputacion y esti, ma. E ydo a el, y dando le parte de su trabajo, y del pensamiento que tenia, el falso hermitaño desse, ando le engañar le truxo muchas autoridades de la sagrada escriptura, y muchas razones para le persuadir, y dar a entender que en ninguna ma, nera deuia dexar la donzella e yr se, sino perseuerar

en la pelea, poniedo le delante la corona que se suele
dar por semejante victoria. Por lo qual el santo va-
ron se esforço, y consolado se boluia a morar con la
donzella: y desta manera estuuo algunos dias no
mostrādo su pena, ni dandolo a entender a los cria-
dos de dicho Cōde, q̄ cada dia venian a ver la hija
del Conde trayendo le de comer, antes embiaua
a dezir al Conde como su hija estaua remediada, y
que viniesse por ella, y se la lleuasse. Empero el conde
no oso lleuar se su hija hasta que compliesse su nouena
en aquella cueua por miedo que tenia, que el demo
nio no boluiesse a ēntrar en ella. Y en esse intermedio
el diabolo no dormia, antes con llamas de fuego mo
uia el apetito del santo varon en tanto grado que
viendo se en tan terrible aprieto, y pelea determino
de yr a dezir al falso Hermitaño, q̄ no lo podia mas
suffrir, y por esso determinaua de yr se, y dexar la dicha
donzella, si selo aconsejaua. El falso hermitaño le acō
sejo que en niguna manera deuia dexar la donzella,
ni huir de la pelea trayendo le a la memoria al glo
rioso sant Anton, que no solamente no huya, mas an
tes yua a buscar batallas, y peleas contra los enemi
gos. Y el santo varon induzido por las razones del
falso hermitaño boluio se a su cueua a morar con la
donzella, y vna noche despues que los seruidores del
Conde se boluieron ado estaua el dicho Señor, fue
tan terrible la tentacion, y el fuego que el Diablo en
cendio en el cauallero de Christo que vino a perder
sus fuerças. Y se hizo como la bestia que no tiene en
tendimiento, y cometio stupro, y desfloro la donzella.
Despues de cometido el peccado Fray Juan Ga-

rin se hallo confuso: y lleno de verguença y amargura en su coraçon: y no sabiendo que hazer se fue luego al falso hermitaño, y le conto con mucha verguença su peccado, y le rogaua le diesse consejo de lo que hauia de hazer, y rogasse a dios por el. El falso hermitaño por hazer le caer en otro mas graue peccado le aconsolo, y le dixo que no desesperasse de la misericordia de dios, antes confiasse de su misericordia: porque el mesmo dixo, que no vino al mundo para llamar a los justos sino a los peccadores. Empero que el peccado occulto es mucho menor que el peccado publico: y porque esse peccado fuesse mas secreto, y no viniesse a noticia del conde, y la fama suya no fuesse denigrada, pues era tenido en tanta reputacion, y por hombre tan santo, le aconsejaua que deuria matar la donzella: porque no era possible viuiendo ella ser la cosa secreta, antes se publicaria por todas partes, y el seria diffamado, y aun en peligro que no le matasse el conde si le hallaua. Paresciendo bien a Fray Juan Garin el consejo que el falso hermitaño le daua, determino de matar la hija del conde, y lo puso por obra: y la enterro debaxo de vnas rocas, ado segun dizen esta hoy fundada la yglesia del monasterio, segun adelante se dira. El falso hermitaño para hazer desesperar a Fray Juan Garin, començo se a burlar del, y mofando del le dixo muchas cosas para hazer le desesperar, y perder del todo su anima: y le dexo solo, y desaparescio yendo se a los infiernos con mucho plazer, pues hauia hauido tal victoria del cauallero de

Christo. ¶ El padre Fray Juan Garin viendose burlado y vencido del enemigo maligno, lleno de amargura y dolor por lo que hauia hecho, estuuo en puncto de se desesperar, sino que la misericordia de dios milagrosamente le detuuo con su mano piadosa. Y boluiendo en si començo a llorar amargamente sus peccados, y con gemidos pedir a dios misericordia. Y para mas satisffazer a dios por sus peccados, determino de poner se en camino para Roma, y confessar su peccado al santo padre. ¶ El conde y su gente el otro dia subieron para ver a Fray Juan Garin, y para se lleuar la donzella, y como allegassen a la cueua y no hallassen a nadie, mando hazer los buscar por toda la montaña: y no hallando ni a Fray Juan Garin ni a la donzella, el conde se boluio muy triste a la ciudad de Barcelona. ¶ El padre Fray Garin con mucho trabajo a cabo de algunos dias llego a Roma, y luego se fue al sacro palacio del Papa diziendo, y pidiendo por merced a los porteros del summo pontifice que dixessen al santo padre como Fray Juan Garin queria hablar con su sanctidad. Y como dixessen los porteros al sancto padre que vn hermitano que se llamaua fray Juan Garin estaua a la puerta, y desseaua mucho hablar con su sanctidad. Respondio el papa que no creya q̄ fuesse fray Juā Garin: porq̄ otras vezes hauia venido a esta ciudad de Roma, y las cāpanas soliā tañer por si mesmas, y pues q̄ entōces no tañiā, no deuria ser el. Los porteros y criados del papa se informarō biē si era el el dicho fray Juā Garin:

y certificados de la verdad hizieron relacion al summo pontifice como era verdad que el dicho hermita no era Fray Juan Garin, y suplicaua mucho le dexassen entrar para hablar a su santidad. Entonces el Papa mando que le dexassen entrar, y entrado el dicho Fray Garin ado estaua el summo pontifice hecho se en tierra, y con grandes sospiros besaua los pies al Papa, y supplicaua con muchas lagrimas que le quisiesse oyr de confession. Lo qual hizo el santo padre, y oydos sus peccados le absoluio, y le dio en penitencia que de rodillas por tierra se boluiesse a su hermita, y que jamas mirasse al cielo, sino que a quatro pies anduuiesse arrastrando por tierra su cuerpo, hasta tanto que vn niño de quatro o cinco meses le dixesse que se leuantasse que dios le hauia perdonado. La qual penitencia el dicho Fray Juan Garin accepto, y se boluio a su cueua a vn que estuuo en el camino mucho tiempo por caminar a quatro pies conforme a la penitencia que el santo padre le hauia dado, y alli estuuo mucho tiempo haziendo vida solitaria, y muy aspera penitencia, no comiendo sino yeruas, y se le rompieron las vestiduras, y quedo todo desnudo: y a causa de los frios y calores, y desnudez le crescio el pelo por todo el cuerpo que parescia vn saluaje. Despues de complidos siete años que perseueraua en aquella penitentia acontescio que el sobredicho Conde quiso venir desde Barcelona a tomar plazer y caçar en la montaña de Montserrat, porque hauia en ella por ser tan aspera y solitaria mucha caça de monteria, e yua a beuer al rio de Lobregat, que como ya hemos dicho, discorre al

ie de la montaña, e yendo el dicho Conde por la
alda de la mōtaña hazia la parte de dicho rio; man
o soltar los perros para que mouiessē alguna caça, y
iscurriendo los perros por la montaña se subieron
asta acertar a la couezita donde estaua fray Juan
Sarin, el qual estaua todo cubierto de pelos como
sso, que parescia algun saluaje, y topando le los
erros en aquella cueua no osauan entrar en ella,
no dauan muy grandes ahullidos. Los caçadores
yendo los ahullidos de los perros acudieron alla
ibiendo por los riscos de la montaña con harto tra
ajo, y llegados que fueron junto ala cueua, vierō al
icho fray Juan Garin hecho como saluaje que no
ezia nada, y no pensando que era hombre sino algun
nimal monstruoso no allegaron a el hasta hazer lo
aber al Conde, que se hauia quedado en vna alque-
a del termino del lugar de Monistrol. Y oyendo
to el Conde mando a sus escuderos que subiessen
lla, y si viessen que sin peligro de sus personas pudi
ssen asir aquella bestia la tomassen, y se la traxessen.
llegados los escuderos, y caçadores del Conde
allaron ser verdad lo que hauian dicho los otros, y
treuieron se a entrar en la cueua: y viendo que el sal
aje no dezia nada, le ataron vna cuerda al cuello, y
si le traxeron al Conde, el qual y toda su gente se
aruillaron de ver semejante monstruo, y le lleuaron
Barcelona, y le pusieron en el establo de la casa del
nde y alli le dauan de comer.

Entretanto que fray Garin estaua en Barcelona
caescio que se hallo la ymagen de nuestra Señora
Montserrat lo qual fue desta manera. Andando

Inuēcion de la ymagē de nuestra Señora.

siete mochachos del lugar de Monistrol guardando el ganado por la montaña de Montserrat algunos sabados ya que se hazia noche, vierõ que en vna cueua de la dicha montaña abaxauan del cielo lũbres encendidas, y despues sentian grandes cantos, y musicas en la misma cueua. La qual cueua era al pie de vnas grãdes peñas, que estã en derecho de la capilla de sanct Miguel a la pte de leuãte hazia Lobregar. Loqual como vierõ los infãtes cõtarõ lo a sus padres, y despues los padres queriendo prouar si era verdad lo q̃ los infantes deziã, fuerõ algunos sabados a ver lo, guiãdolos los infantes al lugar donde ellos lo hauian visto. Y hallaron ser ansi verdad, y determinarõ de denũciar lo al rector de la parrochia de Monistrol, el qual rector, q̃ era muy deuoto de nrõ Señor Jesu Christo, y de la gloriosa virgen Maria, quiso prouar quatro sabados si la dicha visiõ era verdadera, y hallo ser ansi verdad. Vio la claridad de las lũbres que baxauan del cielo a la cueua, y oyo la melodia de los cantos que alli passauan: empero no veya a nadie. Y ni el ni otro se osauan, ni podiã allegar a la cueua, y por esto determino el dicho rector de yr al obispo de la ciudad de Manresa (ca entonces en la dicha ciudad hauia obispo) y cõto le la dicha vision, por lo qual el sabado siguiente el obispo con algunos deuotos clerigos suyos, y con el dicho rector, y con otras muchas, y diuersas personas de la ciudad de Mãresa, se partieron para Monistrol: y despues de comer ellos con los del lugar se fueron adonde el rector, y los otros hauiã visto la visiõ, y a la hora del signo de la oraciõ, esto es del Auemaria, ellos vierõ claramẽte grã lũbre

baxaua del cielo, y se metio enla cueua dōde solia. Y
luego oyeron en la dicha cueua grādissimas musicas,
y melodias de cātos de angeles, q̄ duraron hasta la
media noche: y passada aq̄lla hora la lūbre desapescio
y el cāto, y melodia de los angeles cesso: de laqual cosa
el obispo, y su clerezia, y todos los q̄ cō ellos estauā fue
rō muy marauillados, y alegres. Y quādo vino el do
mingo de mañana, el obispo ordeno q̄ buscassē el lugar
dōde hauiā visto la visiō: y llegarō a vna parte dōde
estaua vna couezita en lugar difficultoso de subir, y su
biēdo algunos, aun q̄ cō trabajo, llegādo jūto a la cue
ua sintierō muy grā fragācia, y tal q̄ aun que todos
los buenos olores terrenales fuessen alli jūtos, no se
podian a aq̄l ygualar. Y dētro de la cueua hallarō la
ymagē d la gloriosa virgē Maria, q̄ hoy ē dia esta en
el altar mayor de la yglesia de nr̄a Señora de Mōt
serrat. La qual ymagē en ningun tiēpo se ha podido
saber de dōde es venida, ni quien la hauia metida en
aquella cueua. Pudo ser que al tiēpo q̄ los moros to
maron a Cathaluña algun santo varō por huyr la per
secucion de los moros se retraxesse en esta montaña,
y truxesse cōsigo aq̄lla ymagen, o de otra alguna ma
rauillosa manera por manos de angeles. Como q̄era
que ello haya sido, dios lo ordeno paraq̄ desta manera
marauillosamente la bendita madre de dios fuesse ve
nerada, y honrada en aquella montaña, y fuesse oca
sion q̄ los fieles alli por medio della alcāçassen muchos
bienes assi espirituales, como corporales. Pues visto
esto el obispo mādo traher los blādones d la yglesia d
Monistrol: y cō grā luminaria, y deuociō el obispo subio
a la cueua: y puesto de rodillas hizo oraciō a nr̄o señor

Jesu Christo y ala gloriosa virgen Maria, haziendo gracias y mercedes de semjante joyel, que hauian hallado: y con gran deuocion tomo la ymagen, y saco la de la cueua, queriendo se la lleuar consigo a su yglesia cathedral de Manresa. Y subiendo por la parte por donde podian mejor salir, llegando al lugar adonde esta agora la yglesia de la virgen Maria de Montserrat, ellos no podian yr a delante ni a tras, ni podian mouer la ymagen del dicho lugar, lo qual conoscido por el obispo por inspiracion diuina, dixo que la voluntat de dios era, que alli se edificasse capilla a honor, y reuerencia de nuestro Señor Jesu Christo, y so la inuocació de la gloriosa virgé Maria, en la qual estuuiesse la ymagen, y assi determino que se hiziesse: y procuraron de poner luego manos en ello: y el obispo encomendo el regimiento della al rector, que le hauia auisado. ¶ Mientras estas cosas a qui passauan, fray Juan Garin estaua en Barcelona tenido por saluaje como diximos, y acaescio vn dia que haziendo el Conde vn gran combite a todos los principales caualleros, por alegria que la Condessa hauia parido vn hijo, y hauia salido muy bien del parto: mientras comian los combidados, rogaró al Conde, que hiziesse subir al saluaje, que hauia tomado caçando en las montañas de Montserrat, y que le hiziesse dar a comer, y beuer delante dellos. El Conde por complazer les mando luego que le subiessen: el qual subieron con vna cuerda atada al cuello, y echauan le algunos pedaços de pan, los quales comia. Y mientras estauan en el comer, la ama truxo alli el infante, que la Condessa hauia parido, el qual

no tenia mas de tres meses, y puso se delante el salua
ge a mirar le con el niño enlos braços. Y el infante
puestos los ojos en el saluage, en presencia de todos,
y oyendo lo, y entendiendo lo todos hablo, y dixo las
palabras siguiẽtes. Leuanta te fray Juan Garin, le
uanta te, y esta derecho, q̃ dios te ha perdonado tus
peccados. Entonces fray Juan Garin se leuanto
en pies delante todos: y començo a hablar palabras
muy grandes, haziendo gracias a dios de tanta mer
ced q̃ le hauia hecho en acceptar su penitencia. Vien
do esto el conde y la condessa, y los combidados, estu
uieron todos muy marauillados, y espantados de to
do lo q̃ hauia acaescido, ni sabiã q̃ se dezir. Y fray Juã
Garin llego se hazia el conde, y delante todos conto
el caso, de como por induzimiẽto diabolico hauia mu
erto a su hija, y despues la hauia enterrado: assi q̃ hi
ziesse del lo q̃ le pluguiesse. Y el cõde dixo, q̃ pues nr̃o
señor dios le hauia perdonado, el tãbiẽ le perdonaua.
Y hecho esto, el cõde mãdo adereçar a fray Juã Ga
rin, haziendo le vestir: y le tuuo en su corte algunos
dias en gran acatamiento y reuerencia. Despues de
passados algunos dias el cõde dixo a fray Juan Ga
rin, q̃ queria yr adõde el hauia enterrado la dõzella,
para trasportar su cuerpo a la seu de Barcelona, y as
si mismo para visitar la capilla q̃ nueuamẽte se edifi
caua a honor y reuerẽcia de nr̃a señora, dõde ya se ha
zian milagros. Y fray Juan Garin dixo. Señor plaze
me, q̃ en esto se cũplira mi desseo: y assi despues de po
cos dias tomarõ su camino, Y llegados a la dicha ca
pilla, y hecha su deuota oraciõ, el cõde dixo a fray Ju
an Garin q̃ le mostrasse el lugar adõde hauia enter
rado su hija. El qual lo hizo luego, porq̃ era muy cer

ca: y llegados al lugar, fray Garin hizo alli su oració, la qual acabada, el códe hizo cauar, y luego hallaron la dózella viua, hermosa y bella, y sin alguna macula, excepto q̄ parescia enel cuello en forma de vn hilo de seda de grana enel lugar adóde fray Juan Garin ha uia passado el cuchillo quádo la degollo. Por las quales marauillas el códe y fray Garin, y todos los otros fueró muy alegres. Y el códe pgūto a la hija como hauia sido q̄ assi fuesse viua. Y ella dixo, q̄ antes q̄ fuesse degollada, tenia en deuoció a la gl'iosa virgé Maria: y por esto ella tuuo por bié de pseruar la dela muerte. Seguido esto el conde se quiso boluer a Barcelona, y lleuar cósigo la hija có intéto dela casar. Y la dózella respódio, q̄ núca tomaria marido, antes toda su vida estaria alli en seruicio dela gl'iosa virgé Maria, y de su bendito hijo, q̄ tá gráde gracia le hauia hecho. El códe vista su sancta intéció, no le quiso cótrastar, mas edifico alli vn monasterio de monjas debaxo dela regla de sanct Benito, como las del monasterio de sanct Pedro de Barcelona. Del qual monasterio la hija del códe fue abadessa, teniédo debaxo de si muchas dózellas q̄ se hizieró mójas: a las quales siruieró el rector q̄ arriba diximos, y fray Juá Garin en vna sácta humildad: dóde finalméte murieró, y fueró collocados enla gloria de parayso, y sus cuerpos enterrados enel dicho monasterio. Y en memoria delo suso dicho hay enla ciudad de Barcelona enla casa q̄ solia ser del sobredicho códe, y al psente del monasterio de sctás cre?, enel carrer códal, dicho ansi por causa desta casa, vna antigualla hecha de piedra, q̄ es la ymagé dela ama q̄ tenia el niño enlos braços, y fray Garin puesto de rodillas. Passados ya. c. años. poco menos cresciédo siépre

la deuoció delas gẽtes q̃ al dicho monasterio cõcurriã
vino a tãto la cosa, q̃ ni la abadessa, ni las mõjas eran
bastantes a dar recaudo a los peregrinos, ni parescia
ya biẽ côuersan las mugeres cõ tãta gẽte, ni tener car
go de vna tal casa. Entõces el cõde Borrel de Barce
lona (segũ se affirma) cõ auctoridad del sũmo põtifice
saco de alli las mõjas, y las trãsferio al monasterio de
S. Pedro delas puellas de Barcelona, y puso mõges
dela mesma ordẽ de. S. Benito, sacados del monaste
rio de Ripoll, al q̃l este era subjecto por donacion q̃ el
cõde Guifra pelos le hauia hecho dla mõtaña d Mõt
serrat y de sus yglesias. Y aun q̃ esta sancta casa en su
principio era muy pequeña, assi enlos edificios como
enlo demas, ha andado siẽpre cresciẽdo poco a poco se
gũ las limosnas delos fieles. Y assi tanbiẽ ha andado
cresciẽdo en numero de gẽte y religiosos, mayormẽte
desdel tiẽpo q̃ los reyes catholicos dõ Hernãdo y do
ña Ysabel de glõsa memoria pusierõ enel la obseruan
cia enel año de nr̃o señor de. 1493. enel q̃l tiẽpo fue p̃me
ro abad fray Garcia de Cisneros p̃sona de muy sctã
vida y exẽplo, el q̃l puso el monasterio en grã ordẽ de
religiõ: enla q̃l ha florescido y floresce en grã aumẽto,
proueyẽdo dios q̃ haya siẽpre p̃sonas de muy sctã vida
y doctrina. Al q̃l le plega cõseruar la, y aumẽtar la a hõ
ra, y glõa suya, y de su bẽdita madre, y puecho delas
aias delos fieles xp̃ianos q̃ cõtinuamẽte a ella acudẽ.

Descripcion y sitio del mona sterio de Montserrat. Cap. iij.

Visto el principio y origẽ dela casa de Mõt
serrat, digamos agora algo de su sitio y ma
nera. Esta este monasterio situado quasi
enel medio dela altura dela mõtaña, apar

tado de poblado lo mas cerca vna legua, y por qualquiera pte que haya de venir al monasterio son los caminos muy asperos y fatigosos, y si no los adereçassẽ muchas vezes cada año, no hauria quien pudiesse andar por ellos: mas por el mucho cuydado que dellos se tiene aun que con harto gasto, estan de manera que se puede yr a cauallo por ellos sin peligro notable: y por ser los caminos tales es de marauillar que la casa este tan proueyda de todas las cosas, que no se hallarian mas abundantemente en vna ciudad. Esta el monasterio por tres partes cercado de peñas muy altas, esto es, a la parte de medio dia, y de poniente, y tramontana, aun que esta mas arrimado a las de tramontana: y dela parte de leuante esta descubierto, de manera que en saliendo el sol le da todo el año. Es casa bien edificada y circuyda de todas partes de paredes de cal y canto muy gruessas y fuertes: y assi como ha ydo cresciendo en deuocion y limosnas, ha crescido tanbien en edificios, de manera que segun la angostura del lugar es harto grande y hermosa. La mayor parte della sirue para hospedar los peregrinos: aun que los monges tienen sus apartamientos muy buenos, y muy complidos, de tal manera que no tienen que conuersar ni contribuyr con los peregrinos, ni con la otra gente de casa, porq̃ ellos tienen su coro, claustras, dormitorios de celdas, refectorio, cozina, capitulo, libreria, enfermeria, y todo esto bien complido. Fuera del apartamiento delos mõges hay muchos aposientos biẽ adereçados, q̃ siruen para los peregrinos, y muchas officinas bien ordenadas y proueydas. La yglesia es pequeña, empero muy deuota, y muy antigua; y por ser deuota,

y tābien porque no se puede crescer sin derribar la ma
yor parte dela casa, no se toca en ella. Arden en ella
delante el sancto sacramento, y delante la ymagē de
nuestra señora noche y dia mas de cinquenta lampa-
ras cō sus platos o bacines de plata, q̄ han dado sum-
mos pontifices, emperadores, reyes, principes y otros
cavalleros. Demas desto hay muchas presentallas de
plata, como son platos para lamparas, cabeças, bra-
ços, piernas, y cuerpos de hombres, naues y galeras,
y otras cosas de plata q̄ han dexado alli muchos por
memoria de milagros, q̄ nuestra señora les ha hecho.
Hay tābien enla yglesia mas de quarenta cirios to-
dos de cera, delos quales hay que pesan mas de .xxv.
quintales, y los mas pequeños pesarā obra de .x. quin
tales, y todos tienen sus titulos delos lugares y par-
rochias que alli los tienen, para q̄ por la deuocion q̄ a
nuestra señora tienē, los hagā arder a ciertas horas.
Estos cirios son de pueblos, villas, y lugares dela mes
ma tierra, algunos de mas de vna jornada, otros de
menos: y cada año suelen venir a visitar a nuestra se
ñora con su procession muy concertada, cantando por
el camino ledanias y hymnos de nuestra señora, con
sus clerigos, y cruzes, cosa cierto deuota, y mucho de
ver. Y para entonces cada qual delos lugares adere-
ça su cirio, y le ponen cera, para q̄ pueda arder todo el
año enlas horas acostumbradas. Hay tābien en di-
cha yglesia y claustras muchas mortajas de liēço col-
gadas, q̄ han trahido muchos q̄ han sido librados de
la muerte, vnos q̄ ya eran muertos, y amortajados, y
despues resuscitaron: otros desahuziados de medicos
y de todo socorro humano, y estando al postrer passo
con la mortaja aparejada para emboluer su cuerpo,

por intercession desta bendita señora de presto curaron y se leuantaron. Hay tambien muchas ymagines, algunas pintadas, y las mas de bulto de hombres y mugeres, vnas de cera, otras de madera, con diuersas señales de heridas, de lanças, de espadas, de puñales, de arcabuzes, de bombardas, de saetas, y de otras muchas maneras, que todas eran heridas mortales: y por intercession de nuestra señora fueron curados, y en memoria delos beneficios recebidos las pusieron aqui, en fin q̃ todas las paredes y techos de dicha yglesia y claustras estan llenas de estas y otras muchas señales, q̃ no hay hombre q̃ entrando por la puerta de casa, y viendo tantas señales de milagros, q̃ no se le emblandezca el coraçon, y entrãdo por la yglesia q̃ no se le bueluã los ojos en agua, y le parezca ser todo esto mas cosa celestial, q̃ terrenal. La capilla mayor ado esta la ymagen de nuestra señora solia ser mas pequeña, y enel año .1536. se acrescento, y se hizo vn retablo muy labrado de bulto, q̃ costo bien todo mas de tres mil ducados de oro: en medio del qual esta la ymagen de nuestra señora tãbien de bulto, y es la mesma q̃ se hallo enla cueua como arriba diximos. El sancto sacramẽto esta a la mano derecha del altar en vna custodia de plata dorada, q̃ pesa mas de .ccc. marcos. La sacristia esta detras la capilla mayor razonablemente espaciosa, y muy bien prouеyda de ornamentos, assi de brocado como de seda, los quales por la mayor parte hã offrescido a nuestra señora algunos principes, y caualleros, y otras deuotas personas, y dellos ha hecho tanbien el monasterio. Hay enla sacristia vn armario muy bien pintado, ado estan muchas reliquias en sus reliquiarios de plata, o de oro, y mu

chos y ricos calices de plata, y vno de oro que dio el infante Fortuna, y quasi todos los demas han dado caualleros, y otras pieças de plata q̄ estan en dicho armario, y tanbien hay q̄ ha hecho el monasterio. Hay en la sacristia mucho complimiento de todas las cosas que son menester paral culto diuino, y todos los altares bien adereçados, y con gran limpieza, tanto como en qualquiera yglesia cathedral, y en seruir a las missas se pone muy gran diligencia, las quales nunca faltan desde q̄ se comiença la missa matutinal hasta el medio dia.

¶ El coro aun q̄ es algo pequeño, empo esta biē proueydo de libros grandes para dezirlos officios diuinos, q̄ no se han hecho por mil y quiniētos ducados. Las officinas de officiales que hay en vna plaça fuera de los ambitos dela casa son barberia, herreria, fusteria, y casa donde labran la cera, y carniceria, y casa donde guardan la ropa delos peregrinos en tanto q̄ estā en casa, y vna casa donde dan paja y ceuada para las bestias. Y dentro de casa hay vna botica de apothecario muy proueyda de medicinas, y de todas las otras cosas q̄ para ella se requierem. Y como en esta casa no haya fuentes de agua viua snio es la del milagro que mana muy poco, y en tiempo de secada quasi viene a faltar, por esso se ha tenido mucha diligencia, y mas de poco tiempo aca de hazer muchas cisternas, balsas y otros receptaculos para recoger las aguas delas lluuias, y se gasta mucho en reparar las, porq̄ no se vayā las aguas: porq̄ se ha visto en grādes secadas traher el agua de cerca de vna legua mas de. xxx. cargas cada dia, loqual era grādissimo gasto paral monasterio, y esto baste para este capitulo.

¶ Descripcion particular dela montaña de Montserrat, enla qual se cuentan las hermitas. Cap. iiij.



Tornando agora a descriuir particularmente la montaña con la orden delas hermitas q̃ en ella hay, començaremos delo mas alto q̃ es el medio della: adõde esta vna hermita llamada sãct Hieronymo, la qual aun q̃ esta bien edificada quasi nũca se habita, por ser muy preiudicada de frios, humedades, y viẽtos: aun q̃ por aquellas partes hay mas llanura q̃ en ninguna parte dla montaña. Desde alli a la parte de poniẽte es todo barrancos, peñascos, y riscos tan fragosos, q̃ no se puede andar por alli sino cõ gran difficultad. Hazia la parte de leuante se comiença desde alli vn valle o arroyo, el qual no para hasta dar enel rio de Lobregat q̃ es al pie dela montaña, y dista delo mas alto vna buena legua: y este arroyo se llamaua antiguamente Valle mala, y despues Valle de sancta Maria, porq̃ passa delãte el monasterio: y por el se diuidẽ los obispados de Vique y de Barcelona, q̃ lo q̃ esta a la parte del medio dia es del obispado de Barcelona, y lo q̃ esta a la tramontana donde esta el monasterio, es del obispado de Vique. Enlos lomos o cerros q̃ se hazen por la diuision deste valle estan situadas y edificadas en diuersos lugares doze hermitas, dexãdola de sãct Hieronymo, q̃ esta enlo mas alto como hemos dicho. Destas doze las cinco estan a la parte q̃ cae al medio dia, y las siete a la parte de tramontana. Hablando delas de medio dia si tomamos el camino desde la her

uita de sanct Hieronymo azia leuãte y medio dia an
dando por aquel collado o cerro obra de media legua
esta la hermita de sancta Maria Magdalena entre
unos peñascos y riscos muy asperos: a la qual por nin
guna parte se puede subir, sino con mucho trabajo por
escaleras hechas por las mesmas peñas, y della se vee
el monasterio como metido en vnas grandes hondu-
ras: es muy fria y muy combatida de viẽtos, mayor
mente del cierço. Abaxando de aqui azia medio dia
no muy lexos esta la hermita de sanct Onoffre meti
da en vnas cueuas, q̃ estan en medio de vna muy grã
peña: y de alli a la tierra hay mas de quarẽta varas,
de manera q̃ a los que la miran delo baxo les paresce
estar enel ayre: entran a ella por vna puente de pa
los hincados enla peña, y q̃ pone gran espanto y te-
mor a los q̃ passan por ella. Passando mas adelante
por el resquicio desta mesma peña azia medio dia esta
la hermita de sanct Juan algo mas espaciosa, y apazi
ble, y de muy buena vista, y no de tan aspera entrada
como las otras. Mas abaxo desta azia medio dia esta
la hermita de sancta Catharina puesta en vn hondo
debaxo de vna peña, bien apartada de tumulto de gẽ
te, aun q̃ bien cõpuesta, y apazible. Boluiẽdo de aqui
azia tramõtana hasta en derecho de sancta Magda
lena esta la hermita de Santiago en vn peñasco a vi
sta del monasterio, en lugar bien aspero: es muy cõ-
batida de vientos, y de muy buena vista a leuante y
medio dia. Desta hermita siguiendo el cerro por vn ca
mino q̃ suben a las hermitas a cauallo, llegando al ca
mino real q̃ va de Barcelona al monasterio a vista del
monasterio esta vna capilla so inuocaciõ de sanct Mi
guel muy antigua, y quasi tã antigua como el mona-

Sctã Magdalena.

Sãct Onoffre.

S. Juan.

Sctã Catharina.

Santiago.

Sanct Miguel.

sterio,y de alli al monasterio esta el camino muy adornado de arboledas. Passando mas abaxo desta capilla azia leuāte se hazē vnos despeñaderos de rocas muy altas y derechas,al pie delas quales esta vna coueziƚa adonde fue hallada la ymagen de nuestra señora q̄ esta enel altar mayor de su yglesia de Montserrat, y hoy en dia se llama la cueua de nuestra señora. Desta cueua al monasterio hay media legua de mal camino y peligroso,y esto baste quanto a este lado y sus hermitas. Boluiendo agora al otro lomo dela mōtaña q̄ dexamos puestos enlo mas alto a la hermita de sanct Hieronymo caminādo azia oriente porla mano izquierda del arroyo q̄ diximos mas de vn quarto de legua por caminos asperos esta la hermita de sāct Antonio, puesta en vn alto,arrimada a vnas peñas, tiene a la parte de tramōtana vn despeñadero tā alto,q̄ apenas osa mirar ninguno por vn mirador q̄ alli hay,por el espāto q̄ pone: es hermita muy apazible,y muy solitaria,y della al monasterio hay mas de media legua. Siguiēdo el alto o lomo deste cerro biē a vn quarto de legua en vna altura entre vnas grandes peñas esta la hermita de sāct Saluador muy aplazible y de buena vista: esta tiene vna capilla toda dētro de vna peña,y sube la roca sobre ella en grādissima altura,y el techo desta capilla paresce de jaspe. Un poco baxo de esta hermita se toma vn camino azia medio dia q̄ va a la hermita de. S. Benito no muy lexos de alli,esta hermita es de muy buenos edificios,y de buenas salidas a todas p̄tes,y abaxādo mas al medio dia hasta el arroyo q̄ diximos q̄ diuide la mōtaña,al lado del arroyo esta la hermita de Sāt Ana,exceptā q̄ no esta arrimada a las peñas como las otras. Esta hermita esta quasi en me

Cueua de la Señora

Sanct Saluador.

S. Benito.

S. Anna.

dio de todas, y tiene la yglesia mayor q̃ las otras, y vn coro: porq̃ a ella se suelẽ ayuntar todos los hermitaños todos los domigos y fiestas, excepto las pasquas q̃ abaxã al monasterio, y tienẽ vn vicario mõge sacerdote q̃ los cõfiessa alli, y les dize missa, y todos los q̃ no son sacerdotes comulgã. Tornãdo azia la hermita de. S. Benito, de alli se va todo llano azia la tramõtana a la hermita dela Trinidad, la qual esta situada en mas aplazible lugar, y de mas llanura q̃ todas las otras, por vna parte esta arrimada al pie de vnas muy grãdes peñas, y por todas las otras tiene grãdes arboledas y frescuras, y muy buenas entradas y salidas. Abaxãdo desta hermita azia leuãte y medio dia esta la hermita de sancta Cruz quasi debaxo de vna roca algo en hõdo, es mas cercana al monasterio q̃ ninguna, porq̃ esta quasi al cabo de vna escalera por dõde se sube al monasterio a ver las hermitas, la qual escalera es muy aspera y espãtosa de subir, tiene los escalones grauados en las mesmas peñas, y es muy derecha, y si no fuesse por vnos palos q̃ estã hincados en las rocas no hauria q̃en osasse subir por alli. Jũto tãbiẽ a esta escalera a la pte de leuante esta la hermita de. S. Dimas el buẽ ladrõ en vna pũta de vnos grãdes despeñaderos q̃ estã por todo al derredor della, la q̃l se llama tãbiẽ el castillo, por causa de vn castillo q̃ alli solia hauer antiguamẽte, al q̃l no se podia ẽtrar sino por dos ptes cõ puẽtes leuadizas, las q̃les q̃tadas q̃dauã vnos grãdes despeñaderos. Y vna vez se pusierõ enel. xxx. ladrones, y se hizierõ fuertes, q̃ no hauia q̃en los pudiesse tomar, y robauã por todo el derredor, y se recogiã alli, y q̃ñ les faltauan las prouisiones, abaxauã a vna garita que esta en vna gran peña encima del monasterio, y a

La Trinidad.

S. Cruz.

S. Dimas.

fuerça de piedras se hazian traher todo lo que querian. Y para hauer los de echar de alli los houieron de espiar. Y a tiempo q̃ no hauia sino dos o tres dentro se atreuieron seys o siete a subir por vnos riscos muy asperos, y muy peligrosos, teniendo se en algunos arboles y matas, y se hallaron dentro sin q̃ houiessen sentimiento, y assi los sacaron de alli. Y el abad q̃ entõces era por quitar q̃ otra vez no hiziessen otro tanto, mãdo derribar el castillo, y edifico vna hermita so inuocacion del buen ladron. Esta hermita tiene debaxo de si a la parte de medio dia el monasterio: y a la parte de leuante a la mesma altura del monasterio esta vna
S. Acisclo. capilla so inuocacion de sanct Aciscle y Victoria martyres, la qual esta junto a la huerta del monasterio, y es quasi tan antigua como el mesmo monasterio, como paresce por algunas cartas antiguas q̃ hay della. Junto a esta yglesia esta vna casa con muchas camaras ordenadas, la qual sirue por enfermeria para todos los del monasterio, excepto los monges y hermitaños, q̃ tienen su enfermeria a parte enel monasterio. Sirue tãbien para tiempo de pestilencia, porque esta en vn lugar muy ayroso y sano para aquel tiẽpo. Hablando agora generalmente delas hermitas, quasi todas tienen muy buena vista, y en cada hermita hay su yglesia pequeña, muy adornada con su altar compuesto y adereçado para dezir missa, para lo qual tiene cada vna todo aparejo de ornamentos, y de todas las otras cosas necessarias muy complidamente. Tienen tambien todas sus cisternas las mas hechas enlas peñas para recoger aguas de lluuias, porq̃ por alli no hay fuentes. Tienen sus vergelicos o huertos aun q̃ no grandes, y de muy poca tierra, ado hazen al

gunas hortalizas para su sustentacion. Las hermitas son todas del monasterio, y los hermitaños q̃ estã en ellas son subjectos al abad, y el los recibe para religiosos, y les da las hermitas, y los muda de vnas a otras quando le paresce, y antes q̃ suban a las hermitas, han de estar algunos años enel monasterio, en los quales son prouados y exercitados en muchos sanctos exercicios: y quando vaca alguna hermita, embia el abad al q̃ le paresce. Y porque el padre abad no puede estar con ellos, les tiene vn monge vicario q̃ tenga cargo dellos, y les diga missa, y confiesse, como diximos, el qual esta en vna hermita como vno delos otros hermitaños. Son proueydos los hermitaños del monasterio delas cosas necessarias desta manera, q̃ vn moço con vna bestia les sube dos vezes la semana pan y vino, y para todas las otras cosas les dan sendos florines cada mes, y aquel moço con su azemila no tiene otro cargo sino de seruir a ellos a semanas. No pueden pedir a los peregrinos que alla suben en gran multitud dineros, ni otra cosa, aun q̃ son obligados a recebir los bien, y dar los buenos documẽtos, y sanctas exhortaciones, y encaminar los para la gloria celestial, y quando se van de su hermita enseñar les el camino para las otras con toda caridad. Y esto baste para la descripcion dela montaña con las hermitas y hermitaños dellas.

¶ Dela gente y compaña que residen enla camara angelical de nuestra señora de Montserrat, y delos exercicios dellos. Cap. v.



Auiendo dicho dela casa de nuestra señora de Montserrat, sera razon por consiguente dezir algo delos moradores, y ministros della, para lo qual es de saber, q̃ siendo esta casa comun para todo el mundo, pues de todas las partes concurren a ella gran multitud de gente, es necessario q̃ para el seruicio dela casa, y dela gente haya al doble mas gente de seruicio, q̃ hauria si solamente se houiesse de dar recaudo a los religiosos, q̃ en ella siruẽ a dios, y assi hay continuamente en esta casa, y montaña obra de dozientas y cincuẽta personas, todos puestos en el seruicio de dios, y dela sacratissima virgen Maria, y para la ministració y seruicio delos peregrinos. Hay dentro del claustro del monasterio mas de cincuẽta mõges del habito y regla del glorioso padre. S. Benito, los quales viuen debaxo de obseruãcia y clausura, y estã subjectos al abad de. S. Benito de Valladolid, el qual es cabeça dela cõgregació delos obseruãtes despaña. El officio destos mõges es entẽder en hazer los officios diuinos dia y noche, y algunos dellos estan continuamẽte aparejados en la yglesia para oyr las cõfessiões delos peregrinos, y gẽtes q̃ alli vienẽ, y aconsolar los, y dar les saludables doctrinas: y otros estã ocupados enlas p̃dicaciones, y sermones, y en declarar la sagrada escriptura, y amonestar y exhortar a los peregrinos a la guarda delos mãdamiẽtos de dios: y todos estos al tiẽpo q̃ estã desocupados del coro y de otros officios, entiẽdẽ en oyr algũas leciones, cada vno segũ su facultad, las quales nũca faltã alli muchas, y las leen mõges del mismo monasterio. Hay siẽpre dellos muchas p̃sonas religiosas, y de muy grã ex

emplo. Despues destos hay doze hermitaños desparzidos por las alturas, y asperezas desta serrã mõtaña, puestos por diuersas celdas, o hermitas cada vno por si: el officio destos es dar se muy enteramẽte al exercicio dela meditaciõ, y cõtẽplacion, trabajãdo de vnir se, y resoluer todos enel amor de dios. Y destos algunos son sacerdotes, y otros laycos: y todos ellos son ꝑsonas experimẽtadas en toda ṽtud, antes q̃ suban alli: y por su doctrina, y exẽplo, y buenas amonestaciones muchos delos q̃ los vã a visitar se cõuiertẽ a dios y son retraydos de muchos vicios, y peccados, y de alli adelãte se hazẽ sieruos de dios. Assi mesmo hay ordinariamẽte capellanes, los quales siruẽ ꝑa dezir la missa de nr̃a señora, q̃ cãtan los escolares, y dezir las orõnes a los gozos y salues q̃ cãtã los mismos escolares: tienẽ cargo de administrar los sacramẽtos a los peregrinos q̃ alli occurrẽ, y estos a vezes son seys, y a vezes mas o menos. Hay tãbiẽ obra de.xl. frayles donados, los q̃les despues de hechas sus orõnes, y oydas sus missas, luego entiẽdẽ los mas dellos en dar recaudo a los peregrinos cada vno en su manera, segũ los officios q̃ a cada q̃l son encomẽdados, ꝑa q̃ los peregrinos hallẽ recaudo de todo lo q̃ hã menester: y otros entiẽdẽ en otros officios y seruicios dela casa: y todos ellos comũmẽte se exercitã en obras dela vida actiua

Demas desto hay quatorze o quinze niños escolares, los quales van vestidos con vna ropa larga, y traen sus roquetes de lienço: y estos tienen cargo cada mañana antes del dia de catar y officiar la missa de nr̃a señora, q̃ llamã alli la missa matutinal, a vezes a cãto llano, y a vezes a cãto de organo: tienẽ cargo tãbiẽ de dezir a cãto de organo o canto llano cada noche, assi

vestidos con sus roquetes, y puestos derodillas delante la bendita ymagen de nuestra señora los gozos y salues, prosas, y otras muchas deuociones, e cantos muy deuotos dela virgen Maria, y seruir tanbien a las missas, q̃ se dizen continuamente en aquella yglesia. Y estos son alli adoctrinados en leer y escreuir, y en cantar canto llano, y canto de organo, y en los mãdamientos de dios, y finalmẽte en toda buena doctrina, y costumbres. Hay tãbien vn medico, y barberos, y boticarios, herreros, carpinteros, cereros, horneros, maestros de casas, de cada officio muchos: y otra gran multitud de gente de seruicio, y compaña, que por ser muchos no tienen cierto numero. Hay tanbien muchos tragineros, que tienen cargo de obra de setenta azemilas, que siruen para traer las prouisiones y vituallas necessarias, para la sustentacion de los de la casa, y de los peregrinos, y gentes que alli continuamente acuden a visitar esta bendita señora de Montserrat, las quales azemilas es cosa de marauilla como no se hazen mil pedaços por los despeñaderos, y passos peligrosos desta agreste montaña: porque todos los dias passan por estos peligrosos passos de noche, porq̃ muchas dellas salen desta sancta casa vnas a las doze horas dela noche, otras a las dos, y a las tres, y a las quatro dela mañana: en manera que todas comunmente antes del dia passan estos peligrosos passos, y muy atarde acaesce peligrar algunas dellas: lo q̃ ciertamente no se ha de tener en poco. Demas destas hay otras caualgaduras, q̃ estan aparejadas continuamente para los procuradores, compradores, y negociantes, q̃ van por diuersas partes por los negocios, y seruicios, y prouecho desta sancta casa,

En todo esto no contamos los pledadores, q̃ van por la tierra cogiendo las limosnas q̃ los fieles christianos dan para esta sancta casa. Los quales son muy gran numero: y todos traen sus azemilas. Los quales porq̃ estan muy poco en casa a lo menos la mayor parte dellos, los dexamos de contar. Y esto nos baste para este capitulo.

¶ Que esta camara angelical fue edificada, y es conseruada, y proueyda delas cosas necessarias milagrosa, y diuinalmente. Cap. vj.

Consideradas ya las cosas, q̃ hasta aq̃ hauemos contado, podra cada qual venir a conoscer como toda esta casa y montaña, y gouierno, y sustentacion della es como vna cosa milagrosa. Y cierto es cosa conuenible, q̃ siendo consagrada esta casa, y montaña para la reyna delos angeles, y señora del mundo, enla qual dios tantas obras marauillosas y de muy gran excellencia ha obrado. Y hauiendo milagrosamente manifestado su bendita ymagen, que tambien el lugar escogido para su ymagen fuesse cosa marauillosa, y de gran excellẽcia, y marauillosamente conseruada. Lo qual vemos ser, assi contemplando el sitio, y compostura desta montaña, la qual es tan admirable con aquellas peñas tan altas, y asperas, con tantas diuersidades de montes, y valles llenos de tanta hermosura, que enel mundo no hay otra semejante. Y ansi quantos han andado por el mundo quando llegan aqui se espantan de ver vna cosa tan singular. Especialmente es muy apta para prouocar a deuocion a quãtos alli llegan: los qua

les nunca se hartan de mirar y contemplar todas las partes por donde van, que todas les deleytan, y prouocan a deuocion, y les paresce que todas las partes y sitios della son vna cosa sancta, y que todas estan hechas y formadas para el seruicio del poderoso Dios, y para dar le bendiciones, y alabanças, y q̃ todas las partes les ponen vn temor de peccar, como si estouiessen en algun lugar consagrado, mayormente los que llegan ya a vista desta sancta casa y monasterio, o entran ya enel: a los quales muchas vezes acaesce, que viniendo con algunos propositos malos, o con intento de perseuerar enel peccado, viendo se alli, se les quita del coraçon, y le conuierten muy enteramente a dios. Y esto es delos mayores milagros que cada dia se hazen en esta sancta casa, y q̃ en mas se ha de tener. Y no solamente es deleytable, y alegre a los que estã en ella, o cerca della, mas aun a los que de lexos la veen alegra, y consuela: y es tenida de todos los fieles christianos en tanta veneracion, y deuocion, que a penas hay hombre que la vea de lexos, que con mucha deuocion no se incline y humille, y offrezca alguna oracion a nuestra señora. Y esto no solamente hazen los que estan en tierra, mas aun todos los que andan enlos peligros delas mares quando llegan a parte dedonde deuisan esta sancta montaña, les paresce que todos sus trabajos y fortunas son passadas, y que su vista les es muy deleytable y seguro puerto: y baxadas sus velas, e inclinadas sus banderas, todos humillados, y puestos de rodillas, con tiros de poluora saludan a nuestra señora, cantando muchas salues, y otras muy deuotas oraciones, y quando pueden venir a visitar la, procuran de lo ha-

ser, offresciendo alli sus votos, y deuociones. Y mas es de marauillar, que muchos que nunca han estado alli, en viendo se en necessidad, solamente por la fama y oydas inuocan, y reclamã a nuestra señora de Mõtserrat con gran deuocion, y hallan remedio, y refrigerio. Y assi podemos dezir muy verdaderamente, que no solo su principio ha sido miraculoso, mas todo el progresso, y conseruacion della: pues que desde el principio della hasta agora, dios ha conseruado siempre la operacion delos milagros, y aumento de religiõ, y deuocion dela gente, que en mas de siete cientos años no solamente no se ha perdido, mas antes ha ydo siẽpre cresciendo: lo qual en pocas partes vemos, que haya assi perseuerado. Y aun la mesma casa ha sido milagrosamente guardada de grandissimos peligros de peñas muy grandes, que delas partes muy altas, que estan sobre el monasterio han caydo, y caen, delas quales algunas han passado por encima del monasterio, y otras se han quedado en lugares contra su natura: que todas naturalmente, y de necessidad hauian de dar en medio del monasterio. Y tambien hauemos visto, que muchos que han perseguido, y dannificado, o tomado algunas cosas injustamente de aquella sancta casa, ha permitido dios que en esta vida se haya mostrado el castigo dellos, cayendo en muchas y grandes miserias, y menosprecios de todos, y muchas deshonras: y se han visto perescer y acabar sus dias en desesperacion, y subitaneas muertes, y grandes peligros de sus cuerpos, y animas. ¶ Pues si entramos a cõsiderar la gouernacion desta sctã casa quãto a las cosas tẽporales, y necessarias para el vso humano, hallaremos ser esta delas grandes marauillas

que alli cada dia se hazen: porque la verdad es esta, q̃ la renta y lo q̃ de sabido esta casa tiene no abasta solamente para pagar el porte delas vituallas, y mantenimientos necessarios, para la sustentacion delos q̃ en ella moran, y alli vienen. Y los gastos son tan grãdes, y tan excessiuos q̃ aun los q̃ tienen el principal cargo destacasa no bastan a lo entender, ni puedẽ poner ordẽ en ello: y esto por los extraordinarios, y grãdes gastos, q̃ no tienen medida ni orden, y acaescen muchas vezes en cada tiempo y año. Pues si la renta desta sancta casa no basta para pagar el porte delas prouisiones, y cosas necessarias para ella, dedonde salen todas las otras cosas, el trigo, ceuada, vino, carne, pescado, hueuos, azeyte, vestir, y calçar, y tantas otras cosas necessarias al vso humano para doziẽtas y cinquenta personas q̃ continuamente estan en ella, y dela gran multitud de gentes y peregrinos q̃ a este sancto lugar vienen? Y dedonde se proueen las cosas necessarias para tan gran numero delas gentes, y peregrinos q̃ aqui occurrẽ? A los quales se les da pan, y vino, y fuego, posada, azeyte, vinagre, sal, y todas las otras cosas necessarias sin interes de dineros: excepto la vianda, y ceuada, y paja, y esto a los ricos, y a los q̃ no tienen necessidad: porq̃ a los pobres y necessitados, todo se les da muy cõplidamente, y cõ tanta abũdãcia, y liberalidad, y charidad, q̃ no paresce sino q̃ toda la abũdãcia del mũdo esta ẽ este sctõ lugar: Y tãbiẽ a las p̃sonas principales se les hazẽ siẽpre presentes, y a muchos se da muy cõplidamẽte todo lo q̃ hã menester. Pues todo esto no es de tener en poco, mas por cosa de muy grã marauilla, y delas mayores q̃ nũca fuerõ en cosa de cõseruacion, y sustẽtaciõ corporal:

de manera q̃ paresce q̃ continuamente se haze aqui el milagro dela sustentacion delos cinco mil hombres de cinco panes, y dos pesces. Y assi digo q̃ no es de tener en poco lo q̃ en nuestros flacos tiempos vemos en esta sancta casa, q̃ los mesmos q̃ la rigen, y gouiernan, y tratan todas las cosas della, y conoscen los gastos q̃ en ella se hazen, no pueden alcançar, q̃ prouidẽcia humana puede bastar para proueer tanto como alli se gasta, q̃ les paresce q̃ lo q̃ alli se trahe de prouisiones no abastaria para la decima parte delos q̃ alli vienen, y habitan, q̃ cierto es vn gasto tan excessiuo, q̃ es para espantar no solamẽte a los caualleros muy poderosos y ricos, mas aun a los grandes principes, y reyes, los quales tengo por muy cierto, q̃ no osariã con sus grandes estados y riquezas emprender la sustentacion q̃ esta sancta casa con su bajeza haze delas personas q̃ alli estan, y peregrinos q̃ alli vienen: mayormente no pudiendo tener orden enel gastar: antes hallan por experiencia, q̃ el orden della es no tener orden. Y assi paresce q̃ se haze aqui continuamẽte el milagro, q̃ dios hizo quarenta años sustentando su pueblo con manna enel desierto, porq̃ en vnas montañas tan esteriles de todas las cosas del mãtenimiento humano, y tan desiertas de si mesmas, y tan asperas, donde todo quanto es menester para el vso humano a de venir de muy lexos, y con mucho trabajo, y no menos costa sustenta dios tan gran multitud de gente, no solamente corporalmente, lo qual es con mucho cumplimiento, mas tambien espiritualmẽte, embiando los de alli muy contentos, y consolados, y perdonando les sus peccados, y dando les aumento de gracia, de manera q̃ apenas viene aqui ninguno q̃ no se

vaya muy contento dando gracias, y bendiciones a dios, y ala sacratissima virgẽ Maria, por cuya intercession dios conserua marauillosamente esta sancta casa, paraque todo el mũdo halle aqui vn lugar comun, y como fuente, donde pueda recebir mercedes, y consolaciones, y refrigerio, y descanso de todos sus males y trabajos, y si aqui nos houiessemos de estẽder tanto como la materia nos conbida, aun que piẽso seria deleytable alos lectores, seria estoruo para passar a las otras cosas, y milagros, que estan por dezir, y assi hazemos fin deste capitulo.

¶ De como enla Camara angelical de nuestra señora de Montserrat, de noche ni de dia no se cessa de alabar a nuestro señor dios, y a su gloriosa madre. Cap. viij.

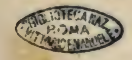


Elo q̃ hasta agora hauemos dicho, se ha mostrado claramẽte lo q̃ agora mas extensamente diremos, q̃ esta sancta casa ha sido ordenada solamente para el culto, y honra de dios, y dela sacratissima virgen Maria, y para q̃ aqui particularmente se entendiesse enlas alabanças de dios, y de nr̃a señora. Y assi digo q̃ se guarda aqui muy biẽ el intẽto del principio, y fundacion desta sctã casa, por q̃ la principal cosa en q̃ aqui se entiende, es en cãtar las alabanças de dios, de tal manera, q̃ si cõtamos todas las horas assi de dia como de noche, hallaremos q̃ en todas ellas, o por los q̃ moran en casa, o por los q̃ vienen a visitar a nr̃a señora se offrescen aqui loores y oraciones a dios, y a nr̃a señora. Que si queremos començar a contar desde las doze horas dela media

noche, hallaremos q̄ luego aq̄lla hora los padres mon
ges comiençan a entender enlas alabanças diuinas,
diziendo sus maytines con muy gran deuocion, y con
muy gran quietud y recogimiento: porq̄ hazē cessar
todos los cantos delos peregrinos q̄ suelen cantar ve
lando enla yglesia. Y dichos los maytines, no cessan
las oraciones, mas entonces de dos en dos dizen el
officio de nr̄a señora, q̄ se dize el officio menor: el qual
dicho, al son de vna campana vienen todos a vn lugar
determinado, q̄ se dize la casa dela oracion, y alli pue
stos de rodillas, y sin alguna lūbre estan hasta las tres
horas dela noche poco mas o menos, en cōtēplacion,
y oracion, y otros exercicios mētales cō grandissima
quietud, y sin hazer estoruo el vno al otro, y esto hecho
se va cada vno a su celda, algunos a dezir psalmos, y
oraciones, otros a estudiar, otros a reposar, segū la dis
posicion en q̄ cada vno se halla. Entre tāto q̄ estos ex
ercicios se cūplē, a las dos horas despues de media no
che los padres hermitaños q̄ estā repartidos por aq̄llas
celdas, y hermitas dela mōtaña se leuātā y comiēçan
sus maytines cada vno por si, y estā en sus cōtēplacio
nes, y meditaciones y exercicios espūales con mucha
deuociō hasta el dia. Quasi la mesma hora que los her
mitaños los padres cōfessores q̄ tienē cargo de confes
sar a los peregrinos se leuātā a rezar sus officios, pa
poder dezir missa tēprano, pa estar desocupados, y pa
q̄ puedan entēder en oyr las confessiones delos pere
grinos. Demas desto dos horas poco mas, o menos
antes del dia, vn donado q̄ tiene cargo de seruir enla
sacristia hauiendo primero adereçado el altar de nue
stra señora, y todos los otros altares para dezir mis
sas, toma vna lāterna con lumbre, y va a llamar y ha

zer leuantar a los capellanes, y escolares, para que vayan ala yglesia a officiar la missa de nra señora, y de alli se va por las camaras, y aposentos delos peregrinos tocando de puerta en puerta, despertando y llamando los dichos peregrinos, para q̄ vayan a oyr la missa de nuestra señora, y da les candelas encendidas a cada camara, y assi todos allegados en la yglesia, y aparejados los capellanes, y los niños escolares vestidos sus roquetes de lienço, y puestos derodillas en derredor del altar delante la ymagen de nuestra señora, comiençan a cantar su missa: la qual continuamente quasi se acaba quando esclaresce. Y luego q̄ esta missa se comiença, los padres confessores, y algunos otros monges comiençan a dezir missas rezadas por los otros altares, y desta hora hasta las doze del medio dia nunca faltan missas. Tambien los monges luego de mañana comiençan a cantar prima, y poco despues las otras horas, y la missa mayor. En todo este tiempo como hauemos dicho, no cessan las missas rezadas De manera q̄ ya se vee claramente, que desde media noche hasta medio dia no cessan las alabanças diuinas. Tambien hallaremos q̄ desde medio dia hasta la media noche se entiende continuamente en offrescer a dios alabanças, y oraciones: porque desde las doze de medio dia hasta las ocho o nueue horas dela noche, los padres monges, hermitaños, y donados, capellanes y escolares, y otros dela casa demas delas visperas, completas, y salues, q̄ siẽpre se dizen cantadas enel coro con tanta solemnidad, y orden, como si la persona real estuuiesse alli siempre presente a las oyr, quando vnos, quando otros estan occupados en dezir el officio de nuestra señora, de finados, canticum gra

duum, siete psalmos, oraciones, y suffragios, y otras muchas deuociones, que cada vno por obligació, o por su deuoció, o porque selo encomienda el perlado, o por alguno que se encomienda en sus oraciones, a costũbra a dezir: lo qual todo en el monasterio, y en su montaña es ordinario, y junto con esto los peregrinos q̃ a esta sancta casa vienen a visitar, y dar gracias a nr̃o señor dios, y a su gloriosa madre delos beneficios, que con ellos ha obrado, o vienen para pedir algunas gracias o mercedes. suelen los mas llegar en todo este tiẽpo: y alli offrescen sus oraciones, y deuociones cada qual particularmente, y hazen cantar a los escolares gozos y salues, hymnos, prosas, y otras deuociones cada vno segun su intento, y necessidad. Y delas nueue horas a delante los dichos peregrinos está en la yglesia con mucha deuocion, haziendo sus velas, y cantando muchas canciones deuotas: y otros rezando muchas oraciones cumpliendo sus votos, y promessas, y examinando sus consciencias para se confessar el otro dia: y estas cosas duran hasta la media noche, quãdo el sancto conuento comiença a dezir sus maytines, como ya es dicho. Y assi claramente se muestra que en este sancto lugar nunca cessan las alabanças del todo poderoso dios, y de su bendita madre. Pues dẽ de esto passa, bien se mostrara q̃ es lugar muy apto y conueniente para hazer penitencia. Y assi vemos q̃ no solamente se exercitan aqui las obras de penitencia por los padres religiosos y deuotos de nuestra señora, y q̃ estan aqui offrescidos a su seruicio: los quales lo mas del tiempo despenden en vigilias, oraciones, y ayunos, lloros, gemidos, y graues disciplinas, y vsan de manjares grosseros, y de vestidos muy asperos: mas



aun las gentes y peregrinos q̃ aqui occurren se exercitan en graues y asperas penitencias. Y assi vereys q̃ los vnos vienen de lexos tierras a este sancto lugar desnudos, o en camisa con grandes y fuertes frios, y con ardentissimos calores: otros descalços por los asperos, y muy fatigosos caminos desta sancta montaña: otros las rodillas desnudas arrastrando por tierra con grandissimo trabajo y fatiga para cumplir su deuocion: y llegados a este sancto lugar entiendē en otras obras de penitencia, assi en ayunos, como en vigilias, y oraciones, y limosnas, y en otras diuersas maneras llorando sus peccados, y cōfessando los alli; de manera q̃ es muy bien verdad q̃ todo el exercicio desta sancta casa es en bendezir y alabar a dios, y a la sacratissima virgen Maria, y en hazer obras acceptas a la diuina majestad: y esto baste para este capitulo.

De la deuocion que todos tienen a nuestra señora de Montserrat, y de las innumerables gentes q̃ alli concurren. Cap. viij.



Aun q̃ paresce q̃ bastaria lo que hasta aqui hauemos dicho para mostrar la gran deuociō q̃ todo el vniuersal mūdo tiene a este sancto lugar, y camara angelical de nuestra señora de Montserrat, empero por ser cosa mucho de notar, es razon que mas particularmente tratemos aq̃llo, y lo publiquemos. Porque ciertamente no es de tener en poco ver como dios todo poderoso para ensalçamiento de la gloriosissima virgen Maria madre suya, ha puesto tanta excellencia en esta su casa, q̃ pares-



ce q̄ las entrañas y coraçones de todos los fieles estā inclinados y puestos aqui como si la holgāça, y repo so, o centro de todos ellos aqui fuesse puesto, y assenta do. porq̄ ha dios cōpuesto y ordenado de tal manera esta casa, y montaña, q̄ toda ella paresce ser hecha pa ra mouer y prouocar a deuocion a todos los q̄ alli vie nen: q̄ es tanta la consolacion y eleuacion del espiri tu que causa en la ver y contemplar, q̄ quanto mas la veen y visitan, mas la dessean ver y visitar: y como las otras cosas cō la frequētaciō den fastidio, esta sancta mōtaña lo quita. Y assi los q̄ no la han visto les pares ce q̄ no tienē descanso hasta q̄ hā venido a ella, y cum plido su desseo, y los q̄ la hā visto tienē desseo de ver la otra vez, y quando son alli no se querrian partir ni a apartar, sino fuessen cōpellidos, o por necessidad de bol uer a sus casas, o porq̄ quādo hā estado alli harto, los despiden, para q̄ den lugar a otros q̄ vengā, q̄ de otra manera no cabriā alli. Y es cosa de mucha marauilla, ver aqui tantas diuersidades de gentes de todas las prouincias adonde se estiende el nombre christiano: porq̄ no solamente del principado de Cathaluña don de esta situado el monasterio acude alli mucha gēte, mas aun de toda España, Francia, Italia, Alemaña y de otras muchas prouincias y islas cada dia del mū do allegan aqui tātos y de tan diuersas generaciōes, y lengajes, q̄ ni ellos vnos cō otros se entiendē, ni los q̄ tienē cargo de dar les recado los puedē entēder. Aq̄ vienen reyes y principes, duques, y otros grādes seño res, ricos, y pobres, letrados y ignorantes, y de todos tanta multitud, que seria impossible poder la aqui ex plicar. Y allende que todos los dias del mundo alle gan aqui gran muchedūbre de gēte de todas las parti

das del mũdo en mucho tiempo del año como son las fiestas de nuestra señora, y otras muchas fiestas, y la quaresma, es tanta la multitud delas gentes, que muchas vezes no caben en casa, ni aun enla plaça q̃ esta delante la puerta de casa, mas estan se muchos por la montaña entre aquellos riscos, y en algunas cueuas, y debaxo de algunos arboles como mejor pueden, y allende destos son las processiones q̃ diximos, q̃ vienẽ cada año, q̃ son mas de quarenta. De manera q̃ hay dias q̃ se hallan alli jũtas mas de cinco mil personas, y muchos dias de dos y tres mil, y de mas de mil. Y si quisiessemos reduzir a vn cierto numero la gente q̃ viene todo el año quantos serian cada dia, repartiendo vnos dias con otros a parescer delos q̃ tienen mucha experiẽcia, digo q̃ serian vnos dias con otros obra de quatrocientos, antes mas q̃ menos, dexando a parte los pobres, q̃ tãbien vnos dias con otros son obra de ciento. Toda esta multitud de gente q̃ aqui acude generalmente, podemos dezir q̃ vienen por el amor y deuocion que a la madre de dios nuestra señora de Montserrat tienen, y por la excellencia del lugar tan dispuesto, y aparejado para las alabanças diuinas, y por ver las excellencias, marauillas, y grandes milagros q̃ nuestro señor dios a honra, gloria, y alabança dela sacratissima virgẽ Maria madre suya cada dia y cada hora obra enel. Algunos vienen desahuziados del socorro humano en sus necessidades, para pedir a esta liberalissima virgen Maria de Montserrat, q̃ ella les quiera socorrer y amparar. Otros vienen siendo tentados dela fe, a q̃ por intercession y meritos desta señora seã confirmados y alumbrados, y a se consolar y tomar saludables consejos y doctrinas delos

padres sieruos de nra señora, q aqui haze sancta vida. Otros vienen metidos en grauissimos peccados a se reconciliar con nuestro señor dios, mediante los ruegos de su gloriosissima madre nuestra señora, y a se cōfessar, y hazer penitēcia de sus peccados, y comulgar, y para alcançar gracia, para de ahi adelante viuir sātamente. Otros vienen con incomparable gozo, y deuocion a dar y offrescer gracias a esta bendita señora de Montserrat, y cumplir sus votos, por los grandes beneficios y gracias q della han recebido, y en ellos cada dia obra, a vnos librando los de grandissimas cōgoxas, miserias y necessidades, y peligros assi dela mar como dela tierra, a otros de grauissimas e incurables enfermedades, assi como algunos q estauan al passo dela muerte sin algun remedio, hauer sido sanos subitamente, reclamando a esta sacratissima señora, a otros despues de muertos resuscitados, a otros ser les restituydos algunos miēbros muertos, o secos, o cortados, y de otras muchas maneras de beneficios que esta sanctissima señora han recebido. Otros vienen con grandissima deuocion y feruor a complir sus deuociones, y offrescer sus sacrificios a nuestro señor dios, confiando aqui por los meritos desta sacratissima virgen Maria señora nuestra ser mas acceptos a dios, y poder alcançar mayor cūplimiento de gracia. Mas vienen otros a aborrescer el mundo, y sus pompas y vanidades, y apartar se delos insidiosos lazos del enemigo de natura humana, y viuir vida religiosa, y deuotamente acabar sus dias aqui en alabāças de nuestro señor dios Jesu Christo, y de su benditissima madre. Otros tambien vienen con gran deuocion a offrescer a si mesmos, y dar se como esclauos al seruicio

desta benditissima señora perpetualmente, a honra y gloria suya, y de su precioso hijo nuestro señor Jesu Christo. Pues ver la manera como todos estos suelē venir, digo q̄ es cierto cosa de grandissima admiraciō, y de mucha corroboracion de nuestra sancta fe catholica, y gran llamamiento y conuertimiento delos duros, y malos hombres, y obstinados en sus vicios: de los quales muchos se han conuertido, y sido trahidos a gran contricion y conoscimiento de sus peruersas y malas costumbres, viendo la gran deuocion, asperezas, y señales de gran penitencia, y aborrescimiento delos peccados, con que estos peregrinos vienen a visitar esta sacratissima virgen madre nuestra. Alli vereys muchos y grandes caualleros, q̄ vienen de luengas tierras a pie con grandissimo trabajo, no siendo acostumbrados a ello. Otros vienen los pies descalços, assi hombres como mugeres llagados delas duras piedras, y asperos caminos, regando la tierra con la sangre de sus llagas. Otros vienen desnudos con sola camisa, y algunos sin ella, fatigando sus carnes con los grandissimos calores del sol, y crueles frios del aspero inuierno, con aguas y vientos, q̄ los atormentan enel camino. Otros vienen por aquellas cuestas y agudas piedras, riscosos y asperos caminos, de rodillas con grandissimo trabajo, y con harta lision de las rodillas: a cuya causa como enel monasterio lo saben, embian vn capellan a los recebir, y hazer leuantar, aun que quasi por fuerça, y los absuelue de sus votos: porque en otra manera tanta es la deuocion cō que vienen, que antes se dexarian morir, que dexar de cumplir los tales votos. Otros vienen armados, o con grandes barras de hierro en sus hombros, y con

otras muchas semejantes penitencias. Otros vienē
con sogas al cuello, o ceñidas jūto a las carnes, y por
otras partes del cuerpo. Otros vienen con argollas
de hierro al cuello, o esposas enlas manos, o grillos
o cadenas enlos pies caminando con gran trabajo.
Otros vienen hiriendo se los pechos, açotando y di
ciplinando se con cuerdas y sogas, o cadenas, derra
mando la viua sangre por el suelo. Otros vienen do
lorosa y agramente llorando, y dando solloços y vo
zes, vnos por reclamar y alcançar el ayuda de nues
tra señora en sus necessidades, y otros por dolor y ar
repentimiento de sus culpas, y peccados. Y finalmen
te otros con otras muchas señales de deuocion, con
candelas, cirios, o achas ardiendo, y con otras pre
sentallas de cera, o con otros dones de oro, y plata,
y otras ricas cosas para offrescer a nuestra señora,
las quales todas se emplean alli en cosas de su serui
cio. Y todos quando son dentro la yglesia, con gran
deuocion y lagrimas offrescen sus oraciones delante
la ymagen dela sacratissima madre de dios, y señora
nuestra. Y a vezes con grandes vozes pidiendo mise
ricordia, que no hay coraçon que lo vea y oya, que
no se quebrante en lloros, y por duro que sea que no
se mueua a contricion y penitencia. Y por concluyr
digo que son tantas las cosas que alli se veen dela
deuocion dela gente, que no hay lengua que lo pue
da explicar, que aun los que lo vemos cada dia, nos
espantamos y admiramos viendo vna cosa tan seña
lada, como dios aqui obra cada dia por interuen
cion de su gloriosa madre la sacratissima virgen Ma
ria, siempre nos paresce cosa nueua, y de nueua ad
miraciō. Y assi no es marauilla q̄ no lo creā los q̄ oyē

estas cosas, y no las han visto, pues aquí teniendo las cada día entre manos, nos mueuē siempre a espantar nos, y maravillar nos dellas. Mas los q̄ aquí vienē y las han visto y notado, conoscerán claro, q̄ no se dize aquí tāto de gran parte, como se podría dezir. Pues tengamos en mucho, y demos gracias a nuestro señor dios, q̄ aun en estos nuestros indeuotos y flacos tiempos tiene por bien de participar nos tales maravillas por medio desta sanctíssima señora, en este su sancto lugar y templo, y procuremos en quanto sea possible de llevar esta deuoción adelante, pues todas las cosas de aquí nos incitan, y mueuen a ello. Y con esto hazemos fin deste capítulo.

¶ De como el monasterio de nuestra señora de Montserrat es dotado de muchas gracias, indulgencias y privilegios. Cap. ix.



Assí como nuestro señor dios ha querido ennoblescer el monasterio y montaña de nuestra señora de Montserrat, dotando lo de tan bendita ymagen, y de tan señaladas obras diuinales q̄ en el se hazen, assí ha querido por semejante q fuesse dotado delas gracias q̄ sus ministros y vicarios enla tierra pueden conceder. Y por esso los summos pōtífices, como fueron Joan. xxij. Bonifacio. viij. Benedicto. xiij. Nicolao. v. Innocencio. viij. Alexandre. vj. Julio. ij. Leon. x. Clemente. vij. Paulo. iij. han concedido y confirmado muchas gracias e indulgencias al dicho monasterio, y confrades del, y a los q̄ visitaren esta sancta casa, o dieren alguna limosna para sustentación dela hospitalidad q̄ esta casa tiene, cada

dia hay muchas y grandes indulgencias y las ga-
nan los que esta sancta casa visitan, y los que no la
pueden visitar dando alguna limosna para la sustē-
cion dela hospitalidad ganā muchas delas mesmas in-
dulgēcias. Ultra destas indulgēcias hay en el dia de
la Natiuidad de nuestra señora, cō todo su octauario
indulgēcia plenaria y remissiō de todos los peccados
a pena y a culpa, y por causa dessa indulgēcia acude infi
nita gente todos los años en estos dias.

¶ Item esta instituida vna antigua confradia en essa
sancta casa la qual han fauorescido muchos summos
pontifices con diuersas gracias prerogatiuas e indul
gēcias, delas quales pornemos algūas aqui. Primera
mente tienen facultad los confrades de nr̄a señora de
Montserrat de poder escojer confessor idoneo, qual
quier sacerdote o religioso, que quisieren, el qual los
puede absoluer de todos los peccados por enormes
que sean, aun que la absolucion dellos sea reseruada
a la sede apostolica; excepto los casos que el summo
pontifice se reserua cada año enla bulla in cena domi
ni, y esto vna vez enla vida y otra enel articulo dela
muerte, y de los no reseruados tantas vezes quantas
fuere menester.

¶ Item que el dicho cōfessor les pueda dar indulgē-
cia plenaria y remissiō de todos sus peccados, vna vez
enla vida y otra enel articulo dela muerte.

¶ Item que los confrades ganen todas las indulgē-
cias que se ganan vissitando las yglesias de Roma,
y las que estan dentro como fuera dela ciudad. Ui-
sitando vno o dos altares, si los houiere, y resando
cinco pr̄ nr̄ y tres auemarias y en cada vno de los
altares.

¶ Item son participātes assi en la vida como en la muerte de todos los bienes q̄ se hazen en la yglesia militāte.
¶ Item es concedido a los confrades que qualquiera cōfessor los pueda absoluer y cōmutar qualesquier votos, exceptos los de Iherusalem, Roma, Santiago religion y castidad.
¶ Itē que les pueda el confessor relaxar qualesquier juramentos sin periuyzio de tercero.
¶ Item se les concede q̄ confessando se y comulgando se en qualquier dia dela Quaresma cumplan con el mandamiento dela yglesia.
¶ Itē q̄ si algunos delos confrades muriere en tiempo de entredicho, aun q̄ sea puesto por los sacros canones y constituciones de Tarragona, puedan ser enterrados en lugar sacro, y con solemnidad moderada, excepto si el confrade huuiesse sido causa del entredicho.
¶ Item es concedido a los confrades, nobles, caualleros, ciudadanos, sacerdotes q̄ puedan tener altar portatil, y celebrar y hazer celebrar enel missa, y otros officios diuinales en sus casas, aun q̄ sea tiempo de entredicho, y antes del dia en presencia de sus criados y familia, solo sea en lugar honesto.
¶ Por semejāte los reyes de Aragō y Castilla han cōcedido muchos priuilegios a esta sctā casa, familiares y seruidores della. Y su majestad del emperador don Carlos, y don Philippe principe de España de nueuo le han confirmado, y son los siguientes.
Primeramēte q̄ el dicho monasterio y todos los habitātes enel, vassallos, y lugares, bienes muebles e immobles del dicho monasterio estē debaxo de su ptecciō y saluaguarda real, a fin q̄ nadie ose tomar, inuadir, molestar, marcar a ellos ni a sus cosas so graues penas

¶ Item han concedido al dicho monasterio q̃ por pã, ni vino, azeite, y las demas prouisiones q̃ se cōpraren traxeren para la dicha casa no hayan de pagar na da por razon, peaje, peso, ni medida.
¶ Itē q̃ en todos los lugares q̃ estē debaxo dela coro a de Aragō, pueda la dicha casa tener bacineros en odas las yglesias para pedir las limosnas q̃ los fieles or su deuociō hazē, y q̃ los tales bacineros no seā obli ados a acceptar ningū officio publico de sus vniuer dades, y son libres de pagar barcas, pōtaje, y otros rechos, y q̃ seā guiados de q̃lquier crimē q̃ hayā co etido, excepto crimē lese maiestatis, trayciō, heregia ebrātamiētō de caminos, y q̃ puedā traer cōsigo ar as offensiuas y defensiuas, no obstāte q̃lq̃era phibi n, segun largamente enlos priuilegios se contiene. tros muchos priuilegios han dado los reyes a esta ā casa, q̃ no es necessario explicar los aqui, los qua estā en platica y viril obseruācia. Y dichos reyes tros grādes señores hā pcurado tābiē cō dones y as muy señaladas de ennoblescer esta sctā casa, to a glia de dios, y de nr̃a señora, y pa q̃ el seruicio de s se cōseruasse y aumētasse. Al q̃l le plega de lleuar ēpre adelāte, como hasta agora ha siēpre crescido.

Dela figura e ymagen de nuestra se ora de Montserrat. Cap. x.

Ara entrar a contar los milagros q̃ dios en este sancto lugar por intercessiō dela sacratissima virgē Maria, obra cada dia sera bien dezir aqui al go dela ymagen, que diximos arriba que se hallo en vna cueua debaxo de vnas grandes peñas, pues la vnuen

cion della fue el principio desta sancta casa. Esta bẽdita ymagen esta en vn tabernaculo en medio del retablo del altar mayor, assentada, la cara y vista hazia poniẽte. Su vulto y facion es ansi como de vna noble señora, y dueña anciana, su cara es morena, y muy bien formada, y muy deleytable ala vista, y tiene en si gran autoridad: y es tanta la grauedad y reuerencia que ensi tiene, que alos que de muy cerca la mirã espanta, y atierra, en tanta manera que los que tienen cargo dela adereçar y vestir apenas la osan de cerca mirar ẽ la cara. Tiene a su precioso hijo del tamaño de vn niño de tres o quatro meses assentado sobre sus preciosas rodillas: y la bendita ymagẽ de nuestra señora le tiene la mano izquierda sobre el hõbro izquierdo y saca la mano derecha al costado derecho hazia fuera tanto que el niño la podria bien ver: y tiene abierta la palma hazia arriba como si quisiesse tomar o sospesar alguna cosa: y la faciõ y cara deste niño bendito es de la color y reuerencia de su bendita madre. Y nuestro señor dios ha querido poner tanta reuerencia en este lugar y en la ymagen de su gloriosa madre, y de su bendita figura, que apenas hay personas de las gentes y peregrinos que aqui vienen, que entrando por la puerta de la yglesia, y diuisando y viendo esta bendita ymagen de nuestra señora, no se altere y mude en si mesmo. A vnos les paresce que todos se regiran y alteran como atonitos, y se les herizan los cabellos, y les paresce que aqui comiençan a entrar y mirar vn mundo nueuo. A otros que siendo grandes peccadores y que hauia cinco, o diez, ho veynte años que como obstinados en malicias, o affecciones carnales no se hauiã

nfessado, viendo se alli quasi en vn subito se hallauã
asmudados, y tornados en si con gran contricion y
lor de sus peccados, y con muy firme proposito de
artar se de todas malicias, y affectiones carnales,
ntes de salir de aqui confessar se, y hazer verdade
penitẽcia dellos. Y esto es delos mayores milagros
qui cada dia se hazen. Otros puestos en alguna
an tribulacion, o affliccion, o tristeza, y quasi en des
peracion, llegando aqui reciben tanta consolacion
efrigerio, q̃ se vienen a oluidar de todos sus traba
, y de ahi a delante suffrir los con el animo muy
tero, y varonil. Otros seculares mundanos meti
s enlas entrañas delas cosas mundanas, q̃ no sola
nte no tenian proposito de ser religiosos, mas aun
tenian en menosprecio y desden, llegados a la vista
ta preciosa ymagen, se mudauan de todos sus pro
itos, y menospreciauan muy enteramente el mun
, y todas sus cosas, y con muy gran deuocion y af
to se hazian religiosos, y sieruos de nuestro señor
u Christo, y de su gloriosa madre. Y breuemente
tantas las marauillas q̃ acaescen en presencia de
marauillosa ymagen, q̃ no hay quien las abaste a
licar. Las quales ciertamente serian bien sufficien
para confundir a los hereticos, q̃ menosprecian las
agines, y procuran en quitar las del mũdo, no que
ido conoscer lo q̃ vemos cada dia por experiencia,
os quiere vsar dellas como instrumentos, assi pa
onuertir a las animas, como para dar salud a los
pos, como tiene por bien mediante los sacramen
visibles dar la gracia inuisible a las animas, y mu
s vezes salud a los cuerpos. Assi cuenta Eusebio
ariense en su historia ecclesiastica, como en Cesa

rea hauia vna ymagen de Christo hecha de piedra y otra dela muger que padescia fluxo de sangre q̄ tocādo la vestidura de Christo fue sana. Y alli nascia vna hierua q̄ si crescia hasta tocar alas vestiduras dela ymagē de Christo, curauan con ella muchas enfermedades, y si la cogiā antes que llegasse a tocar la vestidura no tenia virtud alguna. Pues digan aqui los hereticos, y den razon desto, donde no la hay ninguna natural, sino solamente que dios quiere que tēgamos en veneracion las ymagines, no por ser vn pedaço de piedra, o de madera, o de otra materia, mas por lo que por ellas es figurado, pues no hay ninguno tan simple que haziendo oracion ala ymagen de nuestra señora, no enderesce su intenciō ala q̄ esta enel cielo. Y no solamente obra dios estas marauillas en presencia de esta ymagen, mas aun se han visto muchos acaescimentos y milagros por la deuocion que muchos tienē a algunas ymagines, y figuras que lleuan consigo de nuestra señora de Mōtserrat: los quales han sido librados delas necessidades y peligros en que estauan teniēdo en mucha reuerēcia a aq̄llas ymagines inuocādo a nuestra señora de Montserrat. Especialmente es cosa mucho de notar, y que no se deue passar debaxo de silencio lo q̄ cada dia acaesce cō las candelas que alli se hazen con la ymagen de nuestra señora de Montserrat, quantas mugeres han sido libradas estādo en graues y muy peligrosos dolores del parto, y quantos estando al passo dela muerte han sido bueltos ala vida, y sanados de presto. Quantos endemoniados han sido curados, que paresce que solamente dela figura de nuestra señora tienen gran terror los demonios, como se espantan en oyr su nombre; todas es

cosas se veran largamente en los milagros que a
ante contaremos, y assi concluyendo dela yma-
de nuestra señora que aq̃ esta, digo que ella paresce
s cosa celestial y diuina, que terrena y humana, lo
ulse vee por los milagros que en su inuention aca
eron, que ni se sabe quien fue el autor, ni de donde
o en aquella cueua: y ha sido conseruada por dios
nas se renouar ni tocar ninguno en ella: antes so
el color della, contaremos aqui el primer milagro,
que no sea primero en tiempo, y en la orden de
milagros que aqui contaremos, seguiremos la or
del tiempo: exceptados algunos antiguos q̃ por
uydo delos escriptores no tienen el año en que a
cieron. Y pues es cosa que no haze mucho al caso,
ctor tome el prouecho del milagro, y no cure delo
no importa.

¶ Delos milagros de nuestra señora de Montserrat.

De como cobro la vista vno q̃ cego
querer pintar la ymagen de nra señora. Mila. j.



Como nuestro señor dios en muchas maneras haya querido mostrar quanta reuerencia se deue ala sacratissima virgen Maria, especialmẽte lo quiso mostrar aqui en su bendita ymagen q̃ diximos se hallo en vna cueua sin saber

dios hauia de cobrar la vista. Y assi haziendo mu
os ayunos y oraciones con muchas lagrimas fue
do de nuestro señor dios, y de su clementissima ma
. La celebrãdo vn sacerdote missa en el altar mayor
la bendita señora, quando alçaua el cuerpo de nue
o señor Jesu Christo, adesora cobro su vista muy
eramente, de lo qual hizo grandissimas gracias a
s, y viuio despues mucho tiempo sano a loor y glo
de dios, de y su bendita madre, de quien tal mer
recebido hauia.

De vn muerto de tres dias resucita milagrosamente. Mila. iij.

EN Villafranca de Conflent morava vn mercader que tenia vna muger muy deuota, la qual por la mucha deuocion que tenia a nuestra señora, solia cada año venir a visitar su yglesia de Montserrat. Estos tenia vn hijo chiquito que criaua vna ama en casa.
omo vn dia descuydando se el ama le dexasse, y el
o se allegasse a vn pozo que hauia en casa, por desdi
ca yo en el, y se ahogo. El qual buscãdo le mucho
nadre y el ama con gran tristeza, en fin viniendo
ozo le hallaron muerto. Y sacando le de alli, y que
ido la madre encubrir su muerte, puso le en vna ca
a secretamente. Y teniendo gran confiança que
stra señora se lo hauia de resuscitar se puso en ora
, con muchas lagrimas suplicando muy affecta
tẽte a la sacratissima virgẽ Maria de Mõtserrat
en esta necessidad la socorriesse. Y en esto pseuero

tres dias, excepto quādo el marido venia de sus negocios a casa: ca entōces ella cerraua cō llaue la camara donde estaua el niño muerto. Y quando el marido demandaua del hijo para que viniesse ala mesa, ella ponia escusas q̄ era ydo a casa de vn tio suyo, o tia. Tan bien visto el marido que assi tenia su muger aquella camara cerrada, que otro tiempo solia estar siempre abierta, pregunto le la causa. Y ella respōdio: Tengo en ella vnas mercadurias secretas, que me han encomendado. Al tercero dia como el marido no viesse al hijo dixo a su muger. Por mucho que tengays aparejada la comida no la tengo de gustar hasta que me traygays aqui mi hijo, y gozando me coma con el como suelo. Entonces la muger pasmada de gran dolor viendo que no podia mas encubrir la muerte del hijo, cayo desmayada y medio muerta en tierra. Y algūos de casa que sabian el caso, contaron lo al marido. El qual tomando la llaue dela camara que colgaua de la cinta, como es costumbre, embio por sacerdotes, para que lleuassen a enterrar el cuerpo. Y como abriessen la camara para lleuar le, por la merced y gracia de dios, y dela sacratissima virgen Maria su madre, hallarō el niño viuo assentado, y jugando con las sauanas dela cama. Y tornādo la madre ē si, y visto assi por los padres como por otros muchos el milagro q̄ dios por intercessiō de su bēdita madre hauia obrado, dierō grādes loores a dios. Y luego los padres cō el niño vinierō a nuestra señora de Montserrat, a hazer le gracias dela tan gran merced recebida, y pusieron en la yglesia la mortaja que hauian aparejado, y offrescierō otros dones. Y deste milagro se hizo instrumento publico.

De vnos captiuos que fueron libra
milagrosamente. Mila. iiij.

Omo vn hõbre de vna alqueria del obispado de Barcelona, touiesse enel reyno de Murcia, vn hijo casado muy rico sin hijo ni hija, el qual muchas vezes le hauia ẽbiado a llamar q̃ fuesse a viuir alla cõ otro hijo q̃ tenia, y el para poner lo en effecto con
hijo se ouiessen embarcado en vn nauio q̃ yua alla,
escio q̃ se mouio muy gran tẽpestad, de manera q̃
auio vino a dar ẽ tierra de Berueria, dõde sin ha
resistencia fueron presos y catiuados de moros. Y
no hauia mucha otra gẽte enel nauio vẽdierõ los a
rcaderes moros, los quales los repartierõ por mu
s partes, y el padre lleuaron a Cepta, y al hijo a
o lugar, donde estouierõ captiuos por algũos dias
orriẽdo siẽpre a nr̃a señora de Mõtserrat, de quiẽ
n muy deuotos, y acostũmbrauã de visitar su casa.
acaescio vna vez q̃ dos dias ãtes dela fiesta dela as
pciõ de nr̃a señora vn otro Christião captiuo dixo
adre. Quieres q̃ ayunemos la vigilia d nr̃a señora?
q̃l como ignorasse ser entõces la dicha fiesta, ẽla q̃l
stũbraua estãdo ẽ su casa venir ẽ romeria a nr̃a seño
e Mõtserrat, mudado el rostro los ojos llenos de
rimas, y el coraçõ de deuociõ ẽpeço dela inuocar. Y
noche siguiẽte tẽdido enel suelo, y puesto ẽ oraciõ in
ãdola dezia. O vgen Maria sctĩssima, y auogada
acuerde seos se ñora como ẽ tal fiesta aun q̃ indig-
visitaua a vr̃a yglesia d Mõtserrat, acordaos seño
e vr̃o romero q̃ agora esta p̃so y catiuo en poder de

infieles, y socorred le con vuestra piedad y ayuda. Y estando assi orando se adormio. Y la clemētissima virgen madre de dios, se le represento en sueños cō muy gran claridad, y le dixo. Que me das vozes, vees me aqui. Y assi desaparescida dicha vision, despertando se hallo libre y suelto de todos los hierros con que estaua atado, y sin trabajo ninguno abrio tres o quatro puertas dela carcel que estauan cerradas, y saliendo fuera de casa, y hallādo las puertas dela ciudad cerradas echo se delos muros abaxo encomēdando se a nfa señora de Montserrat, la qual le guardo que ningū mal recibiesse, y fue se ala ribera del mar. Y como se hiziesse de dia, y el amo le hallasse menos, en compañia de otros, y con muchos canes de rastro determino de seguir le. Y el viendolos no lexos de si, viendo se sin remedio, y sin lugar adonde se pudiesse asconder encomendando se a nuestra señora puso se entre vnas matas de yeruas donde a penas se podia medio cubrir. Y quiso dios y nuestra señora que era en su fauor que ni lo vieron ni sintieron: lo qual visto por el conosciendo que era obra de dios haziendo gracias a dios y a nuestra señora la començo a rogar que no le desamparasse hasta sacar le del todo: y porque la merced fuesse mas cumplida librasse tanbien a su hijo que no sabia donde estaua. Y perseuerando en su oracion, el hijo que estaua dos jornadas de alli fue trahido marauillosamēte y puesto delāte los ojos del padre, los quales muy gozosos hizieron gracias a dios y a nuestra señora rogando la acabasse la merced començada. Y estando assi, vieron venir por la mar vn barco la buelta dellos, y como se acercasse, dos mancebos q̄ veniā en el les dixerō a altas bozes, No temays venid cō nosotros, y poner os

hemos en saluo. Y assi recebidos enel barco los lleuaron por el mar hasta que toparon vna nao de christianos mallorqueses, alos quales rogarõ que recibiessen aquel padre y hijo que nuestra señora hauia librado de poder de infieles. Y recebidos enel nauio, los dos mãcebos con su barca desaparescieron, por donde todos creyeron que eran angeles. Y llegado el nauio a Mallorca, el padre y hijo se passaron en Cathaluña, y en continente vinieron a Montserrat, a donde con mucha deuociõ y alegria hizierõ gracias a nuestra señora y contaron todas estas cosas, y las hizieron predicar y notificar a todos.

De vna muger librada milagrosamente de vn tormento. Mila. v.

Entre los principales dela ciudad de Tortosa houo vn tiempo muchos vãdos y questiones, de donde se siguierõ muchas muertes y heridas, y acaescio que vno de los mas principales del vando tenia vn hijo solo que mucho amaua, el qual le criaua vna a[m]a, la qual por su deuocion solia venir cada año a Montserrat, donde ofrescia con mucha deuocion sus [v]otos y oraciones a nuestra señora. Y como el enemi[go] de natura humana no cesse de incitar a todo mal, [m]ouio a los capitales enemigos de aquel vãdo a que [pro]curassen de matar aquel niño que la ama criaua cõ [int]ento de estar seguros que por algun tiempo no re[c]ibiessen daño por el. Para lo qual buscada oportu[nid]ad, como vn dia el ama descuydada dexasse el ni

ño en la calle, los enemigos viédole solo le tomarō y mataron, y le metieron en vna casilla que ninguno morava. Tornando el ama por su niño donde dexado le havia, y no hallando le, dixo lo luego a sus padres, y buscando le con gran diligencia por todas partes, fue hallado en la casilla degollado. Por lo qual los pariētes y amigos gravemēte se quexarō a la justicia de los cōtrarios, los quales se defēdierō por justicia pues no se les podia pvar, y dierō sospechas del ama pidiēdo q̄ fuesse p̄sa, y puesta a tortura. pa sacar mejor la v̄dad. En fin el ama fue p̄sa, y puesta en los tormētos abaxo la cabeça, y cō lagrimas hizo oracion a nra señora de Mōtserrat, pidiēdo le q̄ en tal necessidad se acordasse de su dvota. Y aq̄lla madre de misericordia q̄ siēpre es p̄sente a los q̄ humilmēte la invocan, maravillosamēte la socorrio. La en subiēdo en la rueda del tormēto le aparescio nra señora en vna vētana dela casa, y la confortava, de manera q̄ no recebia mal alguno por el tormēto. Los atormētadores viēdo q̄ aun q̄ cruelmēte la atormētavā, no sentia dolor alguno, le p̄gūtarō la causa. Y ella mostro a dos dellos la visiō, y como nra señora la confortava, y la defendia dela pena del tormēto. Lo q̄l visto, y conoscido q̄ no tenia culpa, la q̄tarō d̄las penas y q̄stiōes. Y buscādo a sus accusadores solo vno pudierō asir, q̄ todos los otros huyerō. El q̄l puesto en tormēto cōfesso haver sido participāte cō otros enla muerte del niño, y accusaciō del ama. Y la devota muger cō grā alegria hizo su peregrinacion a nra señora de Mōtserrat offresciēdo le sus votos, y dādo le grās q̄ de tāto peligro la havia librado.

¶ De vn muerto resuscitado milagrosamente. Mila. vj.

EN los libros antigos desta camara angelical se lee, que pocos años despues dela fundacion deste monasterio, vn buen hōbre dela ciudad de Malloꝛca acostumbraua de venir cada año, a visitar la yglesia de nr̃a señoꝛa de Montserrat poꝛ la mucha deuocion que alli tenia. Y como vna vez viniesse con su muger y vn hijo que tenia de edad de ocho o nueue años, poꝛ mar en vna nao, el niño jugando incautamēte cayo enel mar, y con las ondas y gran camino que la nao hazia, desaparescio q̄ no le pudierō ver mas. El padre, y la madre, muy doloꝛosos y lastimados del caso tā desastrado hazian grā des llātos, y cō mucha deuociō rogarō a nuestra señora de Montserrat que los socorriesse, y libꝛasse a su hijo del peligro tan grande en que estaua, y procuraron de hazer todas diligencias que pudieron, y no e hallaron. Mas reclamaron siempꝛe a esta sacratissima señoꝛa, y continuaron su romeria. Y llegados la yglesia deste monasterio, mirādo la ymagen de uestra señora, se mouieron con tanto impetu a granes lloꝛos y bozes reclamando siempꝛe a nuestra seꝛa y diziendo: como señoꝛa poꝛ venir nosotros a sitar vuestra bendita yglesia hauiamos de perder iestro hijo? que cierto era lastima de hoyꝛlos. Y con o caminauan allegando se ala capilla mayoꝛ donde a la ymagen de nr̃a señoꝛa. Y a desoꝛa en descuydo ijo les començo de hablar tomando al padre, y madre delas manos, y se hallo a su costado: endezia y loaua a nuestra señoꝛa, que siempꝛe lo ia guardado, y trahido donde ellos estauan. El pa y la madre visto el hijo mudaron las lagrimas

de dolor en lagrimas de alegria, y hizieron infinitas gracias a nuestra señora de la tan grande merced que hecho les hauia: y le ofrescieron muchos dones y ellos y los marineros que en la nao venian testificaron esse milagro, y le hizieron predicar en dicha yglesia, y con mucha consolacion se boluieron a su tierra publicādo por donde yuan la marauilla q̄ nuestra señora hauia obrado. Y de alli adelāte tuuieron mas fe y esperança, y siempre visitaron la yglesia desta bendita señora por la merced y gracia que hecho les hauia.

De vn ahorcado librado milagrosamente. Mila. vij.



Alla se por testimonio de muchos que estouieron y oyerō, que como vn tiēpo el rey de Aragō tuuiesse cercado el real que dizen de Mirauet: vn varon llamado Dalmau fue acusado que embiaua mantenimiento alos del real, y les hazia saber las cosas secretas que fuera se hazian: y por esta causa fue puesto en prision, y condenado a ser ahorcado. El qual puesto en este peligro y fuera de toda esperança de socorro humano, se conuertio al diuino, rogando cō grandissima deuociō ala virgen Maria de Montserrat, que con su bendito hijo le alcançasse misericordia. Y como cō gran efficacia en su coraçō perseuerasse en su oracion, al cabo siendo ahorcado estuuo mucho tiempo que no pudo morir, ni el lazo cō que le ahogauan pudo ser apretado: antes le parescia q̄ vna muger ponia los hombros debaxo de sus pies, y le sostenia q̄ no pudiesse morir. Lo qual viēdolos que

le justiciauan, y verdaderamente conosciẽdo aquello ser don y gracia de dios, y q̃ humanamente aquello no se podia hazer, descendieron le dela horca, y dexaron le venir sano y saluo a la yglesia de nuestra señora de Montserrat, ado puso el lazo con que fuera colgado a loor dela madre de dios.

De vno q̃ cortada la lengua la torno a cobrar milagrosamente. Mila. viij.

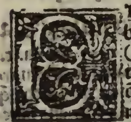
En tiẽpo passado el noble don Ramon de Folc vizcõde de Cardona, hizo cortar la lẽgua a vn su vassallo dela dicha villa de Cardona llamado Segales: porq̃ fue accusado q̃ dezia mal del dicho vizcõde. Y como los ministros cõ vnas tenazas como mejor pudierõ le sacassen la lẽgua para cortar, el firme y deuotamente inuocaua el ayuda dela virgẽ Maria de Montserrat: por cuya merced fue saluo. Ca aun q̃ del todo le fue cortada la lẽgua, alcãço por meritos e intercession de nr̃a señora q̃ assi le crescio la lẽgua desde la cortadura, q̃ torno a cobrar su habla, de manera q̃ hablaua tan claro como primero. Por lo qual vino a esta sctã casa a hazer grãs a nr̃a señora, dexando en su yglesia la memoria deste milagro, publicando le a gloria y alabança suya.

De vnas llagas curadas milagrosamente. Mila. ix.

Auia vn deuoto cauallero llamado Bernardo de Facolbus, en el obispado de Vich, q̃ muchos años acostumbraua venir en romeria acompañado de otros muchos, a la ygle-

sia de nra señora de Monserrat: el qual cōtaua q̄ quādo era moço huuo vna rezia enfermedad en vn braço q̄ se le hincho tāto, q̄ se le vino a abrir; y se le hizierō llagas, las cicatrices delas quales so le parescian: y temiēdo que la tal enfermedad no se le boluiesse mas graue, prometio de dar cierta quantidad de cera a la yglesia de la virgen Maria de Montserrat, a fin q̄ nuestra señora le alcançasse sanidad de su precioso hijo. Y dende a poco tiempo fue sano; pero, como ingrato se le oluido de cumplir bien por cinco años lo q̄ hauia prometido, hasta q̄ le acaescio q̄ houo de acompañar a otros caualleros q̄ venian a la dicha yglesia. Y quando fue en las montañas de Montserrat, permitio dios en pena de su oluido q̄ el mal q̄ solia tener en el braço se le tornasse. Entonces acordandose del voto q̄ hauia hecho rogo en la mesma yglesia a nuestra señora que houiesse misericordia del, y pago luego lo q̄ hauia prometido. Y como velasse alli vna noche, a la mañana se hallo sano. Y conto y testifico con juramento este milagro a los venerables fray Ceruero, y fray Pedro de Planlis, y fray Pedro de Arzeçola, q̄ fueron llamados por testigos deste milagro.

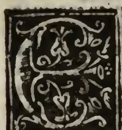
¶ De como mudo nra señora la fuente del milagro en su tierra. Mila. x.



EN el termino y tierras dl castillo d Collbatō, q̄ en aql tiempo no era dela casa (las quales tierras y termino llegā junto al monasterio a vn torrente, o valle q̄ se llama de sancta Maria, y antiguamente Valle mala) estaua vna fuente muy cerca del monasterio, dela qual los seruidores del

monasterio, y los peregrinos q̄ a el venian tomauan agua para el refrigerio delas humanas necessidades. Y el señor de dicho termino mouido con animo auaro, y fuera de toda caridad, para que el monasterio le hiziesse tributo, les defendio y priuo de dicha agua. Y como los desta sancta casa passassen mucho trabajo trayendo el agua de lexos, porq̄ de cerca no hauia mas desta fuente, y viendo por otra parte q̄ el señor de Collbaton les pedia gran tributo, todos juntos supplicaron a esta sacratissima señora remediasse a sus sieruos, y le pluguiesse dar les camino y manera como pudiessen viuir mas descansados. Y como perseuerassen en su oracion, y justa peticion, la sacratissima señora accepto sus rogarias, y a causa de su buen descanso de sus sieruos, q̄ en estas asperezas para su seruicio estauan dedicados, y cōfundio la malicia del auaro cauallero. Ca subitamente dicha fuente fue passada a la parte y termino del monasterio, dōde agora esta. Y visto el misterio, dierō infinitas gr̄as a la madre de dios, q̄ assi los hauia remediado, y cōsolado. Y a esta causa dicha fuente aun hoy dia se llama la fuēte del milagro: la q̄l es muy util al monasterio, y se siruē della siēpre: porq̄ por alli no hay otra agua viua, y aun essa muy poca. Y assi por meritos desta señora fuerō libres delas vexaciones, y socorridos en sus necessidades: y hoy dia la fuēte y castillo y termino de Collbatō es del monasterio. Este milagro fue autorizado por todos los dela casa, y muchos peregrinos q̄ alli se hallarō quā acaescio.

De vna muger que cayo de muy alto enlas mōtañas de Mōtserrat, y escapo milagrosamente. Mila. xi.



L camino para venir al monasterio de nuestra señora de Montserrat es muy aspero, y en muchas partes muy peligroso, por muchos passos angostos y de grandes alturas de peñas q hay, mayormente a la parte del rio de Lobregat, y de Monistrol, donde hay alturas y barrancos, o despeñaderos muy espantosos, aun que agora con la frequentacion dela gente, y diligencia de adobar los caminos no son tan peligrosos. Hauia en vna parte cerca del monasterio vna cruz de palo, dõde agora esta vna de piedra al cabo dela obra que llaman del rey, y en aquella cruz de madera estaua escrito este milagro: Que vna muger de Agramunt estando preñada, vino con otros muchos a visitar a nuestra señora de Montserrat, donde como houiessen velado vna noche, partieron se otro dia bien de mañana, y llegados a aquel lugar yendo la muger algo descuydada cayo de alli abaxo: a cuyo caso ella y los q̃ presentes estauan a grandes vozes reclamauan a nuestra señora de Mõtserrat, el socorro dela q̃l no falto en tanta necessidad, antes fue vista dela muger, q̃ cõ sus benditas manos la sostenia, y la puso viua y sana sin alguna lision de su cuerpo, ni de su preñez en tierra. Y como los amigos y compañeros por otros lugares apartados rodeando abaxassen por el cuerpo q̃ pẽsauan hallar muerto, y despedaçado: hallaron la muger por la misericordia de dios viua y sana: y cõto les la merced q̃ nuestra señora le hauia hecho. Entonces todos juntos con otros q̃ los acõpañaron tornaron a la yglesia de nr̃a señora, dando le gr̃as y loores por la merced y milagro q̃ les hauia hecho.

¶ De vn contrecho curado milagrosamente. Mila.xij.



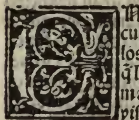
En el obispado de Uique bien cerca de la ciudad morava vn hombre llamado Santmartin, q̃ havia muchos años q̃ estava enfermo delos pies, q̃ no podia andar por el dolor q̃ tenia, ni los physicos le podian curar. Su muger triste dela enfermedad del marido, viendo q̃ ningun remedio humano le aprovechava, apartose a vna parte dela casa, dedonde podia ver la montaña de Montserrat, y llorando con devocion, hincadas las rodillas en tierra llamava la virgen Maria diziẽdo. O virgen muy misericordiosa reyna delos angeles, gozo delos llorosos, consuelo delos tristes, medicina delos dolientes, salud y esperança delos Christianos, haz merced a mi aun q̃ indigna de alcãçar de tu hijo bendito salud para mi marido, para q̃ curado pueda ir a visitar aquel tu sancto templo de Montserrat. Estas y otras muchas cosas con gran devocion dichas, baxo al lugar do estava su marido por quien havia rogado, y hallo le por la gracia dela madre de dios con tanta sanidad y fuerça como nunca estuvo. Y poco despues entrambos vinieron a la yglesia de Montserrat a dar loores a dios, y a nuestra señora, y offrescer le sus dones, y hizierõ predicar este milagro.

¶ De otro contrecho curado milagrosamente. Mila.xiij.

En Romania morava vn hombre natural de vn lugar a q̃ se llama Sabadell, cerca de Mõtserrat, el qual con sus mercaderias negocian-

do en aq̃lla tierra, dõde moςava se havia hecho muy rico. El qual aun q̃ bien moςacho se havia apartado de su tierra, siempre tenia en grã devocion la yglesia dela virgen Maria de Montserrat: por lo qual nuestra señora le havia hecho muchas mercedes por mar y por tierra: entre las quales fue q̃ como cayesse en vna enfermedad, q̃ no podia mandar pies ni manos de dolor, ni algun phisico le pudiesse curar, y cõ devoto coraçon y llorosa voz llamasse a nuestra señora de Montserrat, prometiẽdo de venir a su sancta yglesia con ciertos dones si le alcãçasse la sanidad, luego por gracia de dios y de su bendita madre fue sano. Y luego partiendo de su casa acompañado de muchos vino por mar con prospero viẽto a la yglesia de Mõtserrat, donde offrescio lo q̃ havia prometido, y conto este milagro, y lo hizo predicar.

¶ De vn judio y su muger y hijos convertidos por nr̃a señora de Mõtserrat. Mila. xxiiij.



En la ciudad d Tholosa havia vn judio, cuya muger siendo preñada, viniendo a los dias de parir, tuvo tan rezio parto, q̃ le duraron los dolores treynta dias y mas. Puesta pues en tantos trabajos, visto q̃ ningunas medicinas le aprovechavan, sus vezinos judios y christianos maravillados desto, y pensando muchas cosas para su remedio, ẽtre las otras hovo vna muger q̃ le dixo. Tu aun q̃ seas judia, ten fe y devociõ enla virgen Maria de Mõtserrat, ala qual occurrẽ muchos enfermos, y sõ curados de diversas enfermedades, y ella te ayudara,

La judia con desseo q̃ tenia dela vida, confiando enlo q̃ la muger le hauia dicho, luego muy deuotamente demando el ayuda dela virgẽ Maria, y pmetio de baptizar se, y lo mismo haria su marido, y de venir a su sãcta yglesia de Mõtserrat, si en tã grã peligro la socorriesse. Acabado esto luego pario vn niño todo negro, y el cuello algo torcido. Y assi muy gozosos ella y su marido hizierõ muchas grãs a nr̃a señora, y se baptizarõ luego: y en breue tiẽpo fue ella sana, y el niño. Los quales en mayor ensalçamiẽto y loor dela bẽdita señora hizierõ hazer publico instrumẽto deste milagro delante los cõsules de Tholosa, y por mas regraciar la vinierõ a esta sc̃ta casa, adõde cũplierõ su voto y deuociõ

De vn religioso que sano de vna graue enfermedad. Mila.xv.

Un venerable religioso, por del mismo monasterio de Mõtserrat houo vna grãde y subita enfermedad enla gargãta: y fue tãto el mal, q̃ delos phisicos, y de todos los otros era tenido por muerto. El qual viẽdo se en tãta necessidad y pena llorãdo pidio ayuda a nr̃a señora en su sancta yglesia de Mõtserrat, adõde la bienauẽturada señora no dexa de oyr los ruegos de todo el pueblo christiano, y hecha su oraciõ, por grã de nr̃a señora fue luego sano, y hizo predicar este milagro.

De vn moro enfermo curado milagrosamente, y cõuertido a la fe. Mila.xvj.

Cerca del rio Cinca moraua vn moro q̃ hauia muchos años q̃ tenia mala vna pierna: y no aprouechandole el ayuda humana, inflãmado en deuociõ por espũ diuino (porq̃

hauia oydo dezir q̃ quantos enfermos demandauan socorro a la virgen Maria de Montserrat, ninguno era della desechado) empeço llorando a llamar a nuestra señora, prometiendo entre otras cosas q̃ si la madre de dios le diesse remedio de salud, luego se baptizaria, y vernia en romeria a su sancta yglesia de Mõtserrat. Hecho el voto y oracion, por gracia de dios y de nuestra señora fue luego sano, y se baptizo luego, y vino a Montserrat, y conto todo esto, y lo hizo predicar en su presencia.

¶ De vna muger y quatro hijos librados de fuego milagrosamente. Mila. xvij.

De vna muger de Ualencia que tenia muchos hijos y hijas, y hartas riquezas, y era tan deuota de nuestra señora q̃ cada año daua parte para la yglesia y peregrinos de nuestra señora de Mõtserrat. Y para q̃ la deuocion y fe desta muger mas se publicasse, permitio dios se encendiesse en su casa tan rezio y presto fuego, q̃ para lo amatar ningun remedio houo. Y como la muger siendo rodeada del fuego no touiesse remedio alguno sino quemarse, o echar se por vna muy alta ventana, con gran fe y firme deuocion, y mucha esperança, aun q̃ la ventana era muy alta, acordo de echar por ella primero a sus hijos, despues a si mesma, diziendo cada vez estas palabras. Hijo a dios te encomiendo, y a nuestra señora de Montserrat. Y por la gracia de dios, y socorro de nuestra señora no recibieron daño alguno, y fueron librados del fuego. Y vista la gran merced recebida, vi

no a Montserrat, y dio gracias a dios, y a su bendita madre, y hizo predicar este milagro.

De vn muerto resuscitado.

Milagro.xviij.



N vna alqueria de Pallades cerca de Villafrācas, estaua vn hombre q̄ cada año embiaua sus dones para la hospitalidad y prouision de Montserrat. Este tenia vn molino cerca de su casa, y tenia vn hijo q̄ mucho queria. Y vn dia andando el niño junto a la balsa del molino, cayo dētro sin lo ver ninguno: y tanto estuuo alli que trapo las aguas con q̄ andaua la rueda del molino. El molinero salio a ver q̄ lo causaua, y pescudo a la madre si hauia visto caer algo en la balsa. La madre y otros q̄ alli estauan acordando se del niño buscaron le por alli, y no hallando le vinieron a la balsa del molino, y siendo ya el agua muy baxa le vieron alli muerto, y le sacaron. La madre visto tan gran desastre y desauentura, empeço a llorar dando grandes vozes, y sus vezinos la consolauan: y aparejaron las cosas para el enterramiento del niño, y hizieron tañer por el. Entretanto la madre acordando se que a si y a todas sus cosas hauia puesto so el āparo dela virgē Maria de Mōtserrat, mouida con deuocion y fe, tomo su hijo enlos braços, y boluio los ojos azia la yglesia de nuestra señora de Montserrat, rogando la con muchas lagrimas q̄ le boluiesse su hijo. La sacratissima señora q̄ nūca falta a los q̄ con firme fe, y limpio coraçon la llaman, resuscito le el hijo enlos braços. Delo qual todos los q̄ lo vieron fueron marauillados, y loaron a

la madre de dios: y algunos con la madre truxeron el niño, y las cosas del enterramiento con otras offrendas a la yglesia dela virgen Maria de Mõtserrat: y contaron y hizieron predicar este tan alto milagro q̃ nuestro señor les concedio.

¶ De diez y ocho hombres que fuerõ librados de vn gran peligro. Mila.xix.



En Morella obraua vn hombre vn pozo, adonde como hiziesse vna gran hõdura el y otros diez y siete con el, cayo sobre todos tan gran multitud de tierra, que era bien mas de trezientas cargas. Y como sintierõ el peligro, todos subito a vna voz reclamaron a nuestra señora de Montserrat: la qual sin duda los libro de la muerte, aun q̃ sus amigos y vezinos pensaron q̃ todos fuessen muertos y ahogados: y como cauassen la tierra, los hallarõ viuos y sanos por la gracia de dios y de su bendita madre. Y vinieron todos a su sancta yglesia de Montserrat, contando el dicho milagro, y dando gracias a dios por ello.

¶ De quatro hombres que escaparon de catiuerio milagrosamente. Mila.xx.



Vn mercader de Barcelona llamado Juã Margarit, lleuaua sus mercaderias por la mar con otros muchos, y viniendo la via de Mallorca fue catiuado de moros, con otros onze q̃ los moros entre si repartieron. Assi q̃ el dicho Margarit con otros tres cupieron a vn moro de Le-

pta, el qual los tuuo presos en vna carcel por mas de seys años: lo qual ninguno de sus parientes o amigos sabia, y por esso no los podian rescatar. Ellos desespe rados de todo socorro humano, llorando y con deuo cion demandaron el fauor de nuestra señora de Mõt serrat, q̃ ella les alcançasse libertad y seguridad de a= quellas carceles. Y como assi orando se adormiessen, despertando se hallaron sueltos delas cadenas, y seys puertas dela carcel abiertas, y assi salieron. Y andan do por la ciudad topauan hartos moros, y no eran co noscidos ni vistos dellos. Y como las puertas dela ciu dad estouiessen cerradas, y no hallassẽ otra parte por do salir, se echaron del muro abaxo, q̃ tenia diez varas en alto, y dieron sobre vna roca, ado ningun mal se hi zieron, ni sintieron mas q̃ si cayeran sobre plumas. Y conosciendo en esto la gracia de dios vinieron a la ri bera del mar, y en vn barco q̃ alli hallaron nauegarõ trezientas millas en quatro dias y noches: y estouie ron enla mar fuertes y rezios sin tener hambre, no ha uiendo comido cosa ninguna hasta q̃ llegaron a vn lu gar de xpianos: y assi fueron libres. Y a cabo de poco tiẽpo vinierõ a la sctã yglesia de nr̃a señora de Mõt serrat, ado cõtarõ este milagro, y rogarõ q̃ le pdicassẽ.

De vn enfermo que cobro sanidad milagrosamente. Mila. xxi.

En el obispado de Vich criaua vna muger vn hijo suyo, el q̃l subitamẽte fue herido de vna tan grãde enfermedad y fiebre, q̃ pdio la ha bla, sin tener ningũ phisico esperãça de su vi da. La madre q̃ tenia singular deuociõ a nr̃a señora d Mõtserrat, começo a rogar la llorãdo cõ grã deuociõ por la salud de su hijo prometiendo le entre otras co

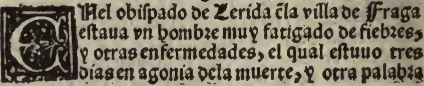
sas q si su oracion oyesse, vernia a su sancta yglesia de Montserrat en romeria, y traheria a su luminaria veynte libras de cera. El qual voto hecho, luego el niño se alegro en señal de sanidad, y despues sano: y assi vinieron juntos a la yglesia de Montserrat, y traxeron la cera, y contaron dicho milagro.

De vn catiuo que fue librado milagrosamente. Mila. xxij.



Teniendo Genoua guerra con Cathaluña, vn ciudadano de Barcelona fue preso delos Genoueses: el qual como no le quissiessen rescatar Cathalanes, era muy atormentado dellos. Y viendo se en tanta necessidad y fatiga, sin ningun socorro, consejo ni consuelo humano, reclamo a la bendita virgen nuestra señora de Montserrat. Y como con mucha deuocion le pidiesse socorro, alcanço de su bendito hijo por medio della lo q pedia: porque aun q muchos tormentos le dauan, no los sentia, ni recebia mal alguno. Y en fin sin rescate ni mal alguno escapo de catiuerio: por lo qual vino a esta sancta casa dando gracias a nuestra señora, donde hizo predicar este milagro.

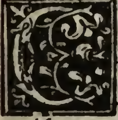
De vn muerto resuscitado. Milagro. xxiij.



En el obispado de Lerida ela villa de Fraga estaua vn hombre muy fatigado de fiebres, y otras enfermedades, el qual estuuo tres dias en agonia dela muerte, y otra palabra

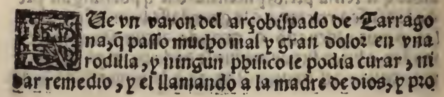
no salio de su boca sino, Sancta Maria de Montser rat ayudad me, y assi espiro. Y aparejaron su cuerpo cubriendo le con la mortaja, y hizieron tañer por el, y aparejaron todas las otras cosas necessarias paral enterramiento. Los parientes doliendo se mucho de su muerte, reclamaron a nuestra señora de Montser rat, y entre otras cosas en sus oraciones dezian. O se ñora porque no resuscitays a este vuestro sieruo, q̃ tan tas vezes en su fin os llamo? Y como assi orassen, a lo or de dios y de nuestra señora el cuerpo resuscito, y se mouio del lugar adonde estaua, y torno a sus pariẽtes de tristes alegres. Por lo qual todos alabaron a dios, y a su sanctissima madre, que escogio esta yglesia de Montserrat para sus loores.

¶ De vn adalid que fue librado de mo ros milagrosamente. Mila.xxiiij.



Cabo el reyno de Murcia hauia vn adalid muy experto en saber las entradas y salidas del reyno de Granada, y hauia hecho y hazia mucho mal con otros compañeros a aquellos infieles: y lo mismo mostraua a vn hijo q̃ tenia: el qual fue por vnas espias delos moros preso, y puesto enla carcel en vn lugar llamado Vera. Lo qual quando la vniuersidad del dicho lugar lo supo, llamarõ al moro q̃ le tenia preso, y mandarõ le q̃ por ningun precio le diesse a rescate, y q̃ le guardasse bien. Ca tenian los moros ordenado q̃ quando algun semejante tomassen, o hijos suyos, no fuesse dado por algũ rescate, mas dauan del comun al moro q̃ le hauia preso, lo q̃

pudiera hauer del, y el pueblo cruelmēte le justiciaua. Puesto pues este en poder del pueblo, desta manera fue sentenciado en presencia de todos los otros christianos catiuos, a q̃ fuesse descabeçado. Dada la sentencia, y el verdugo aparejado para le degollar, todos los catiuos christianos de piedad alçaron grandes gemidos, y vozes, y llantos: y el tendido por tierra llorando, las manos puestas en cruz llamaua a la virgē Maria de Montserrat. En esto el sayon allego a descabeçar le, y alçādo el braço cō la espada sobre la cabeça del christiano, juntamente se le cayo la espada de la mano, y perdio la vista delos ojos: delo q̃l los christianos dieron loores a nuestra señora. Los moros encendidos en su malicia, no curādo del tan alto mysterio, procurauan de hauer otro verdugo para que acabasse lo q̃ el otro no hauia podido hazer: y como no le pudiessen hallar, temiendo cadaqual de incurrir en el castigo del otro, y queriendo mas su salud q̃ la muerte agena, houo se de q̃dar sin ser justiciado. El qual despues cō fauor de nuestra señora, de quien era muy deuoto, sus parientes rescataron, y vinieron con el a esta sancta casa de Montserrat, con los dones y votos q̃ prometieron, adonde notifico, y hizo predicar este milagro.



De vn contrecho curado milagrosamente. Mila.xxv.

Fue vn varon del arçobispado de Tarragona, q̃ passo mucho mal y gran dolor en vna rodilla, y ningun physico le podia curar, ni hallar remedio, y el llamando a la madre de dios, y pro-

metiẽdo de venir en romeria a su yglesia de Mõtser rat, si de su precioso hijo le alcãçasse sanidad, sano por grã de dios: y como prolõgasse la romeria por mas de tres años, acaescio, q̃ teniendo vn cuchillo enla mano se le cayo, y en tal manera se le hinco por la rodilla, q̃ le hizo vna mortal y gran llaga, por dõde se le acordo del voto q̃ hauia hecho, y de su negligẽcia, pero no por esso desespero, antes cõ mayor ardor de deuocion supplico a la clementissima virgen Maria, q̃ houiesse misericordia del. A penas houo acabado su oracion, quãdo hallo el remedio de su salud. Por lo qual se obligo con voto, q̃ todos los dias de su vida vernia cada año vna vez a visitar a nuestra señora a su sancta yglesia de Montserrat. Y luego vino a dicha yglesia a hazer gracias a nuestra señora, y conto este milagro.

¶ De vn paralitico, loco, y mudo curado milagrosamẽte. Mila. xxvj.

En el año del señor de mil y treziẽtos y doze años, vispera de sanct Bartholome apostol vino a la yglesia de nr̃a señora de Mõtserrat vn pobre del obispado de Girona q̃ traya cõsigo vn hijo paralitico loco, sordo, y mudo, cõ firme fe y esperança de alcançar sanidad para su hijo. Y como aqui con gran deuocion velasse en oracion por tres noches, y se encomendasse con humildad enlas oraciones delos otros peregrinos, y al sermon que se hazia enla yglesia se hizo encomendar enlas oraciones de todos. La piadosa madre de Dios oyo benignamente sus votos, y oraciones, y alcanço de su piadoso hijo para el enfermo sanidad, discrecion, y habla,

y para el padre cõsolacion. Y assi se partio el enfermo dela yglesia sano, y alegre, hablando con los otros romeros: y en aquella sanidad viuio hasta la muerte, dãdo gracias a dios, y a su sanctissima madre.

De vno que tenia gran dolor en vna pierna, y fue sano milagrosamẽte. Mila. xxvij.

EN Barcelona tenia vn hombre gran dolor en vna pierna, para lo qual no hallaua remedio: y assi recorrio a nuestra señora, prometiendo con gran deuociõ de yr en romeria a su sancta yglesia de Mõtserrat, y traher vna pierna de cera, si le alcançasse sanidad de su bendito hijo. Alcãçada la sanidad por intercession dela madre de dios, no quiso ser ingrato, mas compro luego la pierna de cera, y se puso en camino para cumplir su voto. Mas como el demonio procure siempre de poner embaraços a todo bien, procuro con vanos plazeres de mudar le el proposito. Ca llegando al Espitalet, q̃ es vna legua de Barcelona, hallo alli vnos compañeros suyos jugãdo: los quales le preguntaron. Adõ vas, y adõde lleuas essa pierna de cera? El respondio q̃ a Montserrat. Ellos dixeron. Hartas y mejores que esta lleuan otros a Montserrat, no te cures de yr adelante, ven aca beuamos, y holguemos nos aqui. El peccador cõ poca achaque de cansado quedo se alli, y jugose la cera, y despues se torno a su casa. Mas la summa bondad de dios q̃ no nos dexa por su immensa misericordia, tã presto como nosotros a el recorremos por nr̃a maldad y peccados, castigando le con paterno amor,

le hizo conoscer su culpa, y cumplir su voto. Porque a penas era llegado a su casa, quãdo le dierõ tan grandes dolores en entrambas las piernas, q̃ daua tãtas vozes, q̃ de todos era tenido por loco. Y el conosciẽdo assi su culpa se confesso, y prometio de lleuar dos piernas de cera si nuestra señora le tornasse la primera sanidad. El qual hecha su oracion por gracia de dios fue sano: y luego torno a tomar el camino de su romeria para Montserrat, ado se cõfesso delo q̃ hauia peccado: y hizo predicar todo esto a hõra de nr̃a señora.

De vno q̃ sano de vna herida mortal milagrosamente. Mila.xxviij.

En el año del señor de mil y trezientos y veynte quatro, por nuestra señora de Agosto vino vn hõbre a esta sancta yglesia de Montserrat, q̃ mostro vnas cicatrices, o señales en su cuerpo, y dixo. Yo estuue en vna pelea campal cõ mi señor Guillermo de Fluuia, ado fui herido en el costado cõ vna lança de tan fiero golpe, q̃ me traspasso la lança al otro lado: y luego cahi, y estuue en aquel lugar aquel dia y toda la noche como muerto, ado perdi quasi toda la sãgre: mas como podia rogaua a la virgẽ Maria de Montserrat q̃ no me dexasse morir alli de tal muerte. Y mis amigos a la mañana queriendo quitar de alli mi cuerpo, porque no me comiessen perros, hallando me viuo truxeron me a casa: y quantos phisicos alli llamarõ me dieron por muerto. Y como ya estouiesse para espirar, mis amigos q̃ estauan alli presentes doliendo se mucho de mi peligro, hincarõ las rodillas, y prometieron a nr̃a señora de traher me a

su sct ã yglesia de Mõtserrat con algunos dones: por cuya gracia luego mejore, y sane. Y assi cumpliendo su romeria y votos, hizo publica y este milagro.

De vn niño paralitico curado milagrosamente. Mila.xxix.

En Lerida morava vna muger muy devota dela virgen Maria de Mõtserrat, la qual tenia vn hijo de tres años. Y como vn dia regando vn huerto, le dexasse a vna parte del huerto, el niño cayo en vn hoyo o charco de aguas ado estuvo hasta q̃ la madre vino por el: y quando le saco, hallo le por el agua tollido de pies y manos: y por mucho tiempo q̃ estuvo en poder de medicos, nunca pudo haver remedio ꝺ su salud. La madre muy triste por su hijo, q̃ le quisiera mas ver muerto q̃ de aquella manera tollido, desesperada de todo socorro humano, alço los ojos a la madre de dios, y con gran devocion la rogo q̃ la socorriesse en esta necessidad de su hijo, y prometio le de venir con el niño a su sancta yglesia, y con otros dones q̃ le prometio. Y nr̃a señora como piadosa oyo su oraciõ: porq̃ no passo mucho tiẽpo q̃ el niño fue del todo sano: y vino cõ el la madre acõpañada de otros muchos a cũplir sus votos, y contaron este milagro.

De vn preso que fue librado milagrosamente. Mila.xxx.

En la vila de Tarrega estava vn hombre preso por ciertos excessos, y por ningunos ruegos le querian soltar; antes le tenian bien

guardado cõ grillos, y cerrado debaxo de quatro puertas, y con siete guardas: por lo qual el se recelaua q̃ con falsos testigos le pornian algunas cosas graues delas quales no se pudiesse valer. En fin hallando se sin remedio, con gran deuocion y muchos sospiros y lloros se encomendo a nuestra señora de Montserrat que ella le amparasse, y librasse de aquella carcel, prometiendo de lleuar alla los grillos que enlos pies tenia con otros dones. Y siendo la media noche, se hallo fuera delos grillos: los quales tomo enla mano: y rezando y encomendando se a nuestra señora fue se hazia las quatro puertas con que estaua cerrado, las quales hallo abiertas, y las guardas durmiendo: y assi se escapo, y vino a la yglesia de nuestra señora de Montserrat, ado puso los grillos, y offrescio sus dones, y conto lo suso dicho. A lo qual todo fue presente el illustrissimo señor infante don Pedro cõde de Empurias, que hauia venido aquella noche por su deuocion a la dicha yglesia con otros muchos caualleros.

¶ De vn contrecho que sano milagrosamente. Mila. xxxi.

En la ciudad de Tortosa hauia vn hõbre llamado Pedro de Juncosa, que estuuo mucho tiempo tollido de todo el cuerpo, mayormente de vna pierna, y de vn braço, de forma que no se podia menear. Este hizo buscar phisicos por muchas partes: los quales haziendo enel muchas experiencias por le sanar, en fin nunca le pudieron dar remedio alguno. Y vien

do se el assi, y pēsando que la salud le hauia de venir dela mano de dios, offrescio se deuotamente, y cō lloros al socorro dela madre de dios, para q̄ ella le alcāçasse de su bendito hijo sanidad, y prometio de venir a visitar a su sancta casa de Mōtserrat cō ciertos dones: y estando assi en oracion se le fueron los dolores y se vio luego tan sano como si nūca touiera nada. Y assi vino en cōpañia de muchos a la yglesia de nr̄a señora de Montserrat, y hizo gr̄as a nr̄a señora delas mercedes recebidas, las quales alli hizo manifestar.

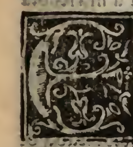
¶ De vno tres vezes ahorcado librado milagrosamente. Mila. xxxij.

Por la fiesta de sanct Gregorio año dela natiuidad de nuestro señor de mil y trezientos y veynte y tres vino a esta sancta yglesia de Montserrat vn hombre que para fe delo que dezia, trahia vnas cartas de crehencia de gran auctoridad selladas con el sello del arçobispo de Tholosa, y de otros tres obispos, y de otros muchos. Este se llamaua Thomas Fabro de Purgenda, y dixo, que como houiesse morado vn año enla dicha ciudad de Tholosa, por muerte de vn hōbre fue accusado por los mayores dela ciudad, y puesto en grādes tormētos: por donde le fue forçado confessar lo q̄ no hauia hecho, solo por escapar delos tormentos: por lo qual fue sentēciado a ser ahorcado. Y viendo el que ninguna ayuda humana tenia, ni le podia venir, supplico a la virgen Maria de Montserrat con mucha deuocion y grandes lloros, y cōtinua oracion q̄ en aq̄lla necessidad le socorriesse, y le librasse dela muerte a la qual injusta

mente era condemnado. En este medio fue trahido a la horca con su soga a la garganta, y ahorcado q fue, y soltado por el verdugo en la horca, cayo luego en el suelo el dicho Thomas Fabro. Lo qual como vieron los mayores ministros del tal officio, dixeron q por algu engaño hauia sido esto: y mādaro otra vez ahorcar le con otro lazo: y tambien cayo como primero sin mal alguno. Y como tres vezes cayesse dela horca, pescudanon le como era aquello: El dixo les q por meritos y intercession dela virgen Maria de Montserrat, a la qual deuotamente rogaua, era librado tantas vezes dela muerte q no merescia. Lo qual oydo, y hauido su consejo entre los juezes y mayores dela ciudad a honra de dios, y de su bendita madre q tal milagro hauia mostrado le soltaron y dexaron yr libre. El qual con su muger y otros muchos, y con la soga con q le ahorcaron, y co los testimoniales q trahia vino luego a esta sancta casa a hazer gracias a nuestra señora, y hizo predicar este milagro.

De vn muerto resuscitado.

Milagro.xxxiij.



En la ciudad de Balaguer del obispado de Urgel, moraua vn escriuano, q assi el como su muger honrauā mucho a nuestra señora de Montserrat, y cada año embiauan dones a su sancta yglesia. Este escriuano de vna grā fiebre murio, y allegados en casa los parientes y amigos para sus exequias, hizieron tañer las campanas por el: y aparejaron todas las cosas q ha

uian menester para el enterramiento. Mas la mu
ger mouida con gran deuocion, y firmando su esperā
ça enla virgen Maria de Montserrat, se derroco en
tierra rogando la le resuscitasse a su marido, prometie
do de offrescer le muchos dones. Y estando assi en orā
ció, el marido se empeço a mouer, y cobro la vida que
dando sano: y todos admirados dieron alabanças a
dios, y a nra señora. Y despues con su muger y otros
vino a la yglesia de Montserrat, y dexo alli la mor
taja en memoria del beneficio recebido, y para incitar
a otros a alabar a dios, y a tener confiança de alcan
çar sus peticiones.

De vno que estaua a la muerte y fue librado milagrosamente. Milagro. lxxiiij.

Enel año dela incarnació de nro señor Jesu Christo de. 1493. enel obispado de Lerida estauā marido y muger muy deuotos de nra señora, y tenian vn hijo q la madre a sus tetas criaua; el qual dio en vna tā grāde enfermedad q llego a morir. El padre y la madre muy desconsolados desque vieron q se moria, derrocados en tierra rogauan có mucha deuocion y humildad a nra señora de Mōtserrat, q a todos los q la llamā suele socorrer, q los ayudasse. Y como estouiessen mucho tiēpo orando, la muger có deuocion pidio vn peso para pesar su hijo: ca hauia pmetido de venir en romeria a Mōtserrat, y traher el peso de su hijo de cera. Y pesando al niño antes q le qtassē dla balāça abrio los ojos, y por la gra de dios y de su bēdita madre mejoro luego, y despues le truxerō bueno y sano cō. xl. libras de cera a la yglesia de Mōtserrat, y contaron este milagro.

¶ De vno que de mal de semiête cuy do morir, y sano milagrosamente. Mila. xxxv.



EN el año de mil y trezientos y veynte y tres en Rossellon estaua vno q̃ passaua gran peligro enla garganta de vna enfermedad incurable q̃ llaman mal de semiente, y crescio le tanto q̃ vino a morir. Y como todos pensassen q̃ era muerto, querian aparejar su cuerpo para la sepultura: y su padre con gran fe dixo. No quiero que allegueys a mi hijo, que muy deuotamente le he prometido a la virgen Maria de Montserrat, ado alli como los otros pecadores hallan gracia, por lo qual no me dexo entristescer de su muerte. Y allegando se a la cama llamando cõ gran deuocion a la madre de dios, hallo su hijo viuo, y dela incurable llaga sano. Y despues el padre y hijo vinieron a la yglesia de nuestra señora de Montserrat, ado offrescieron lo que hauian prometido, y hizieron predicar este milagro.

¶ De vna muger que estando a la muerte sano milagrosamente. Mila. xxxvj.

EN la ciudad de Mallorca houo vna muger, llamada Vacases, la qual vn dia se fue a vna casa que tenia fuera dela ciudad por holgar se cõ vna hija suya: y como alli houiessen estado algũ poco, subito le dio a la hija tã grã mal, q̃ la habla, ver, oyr, y sẽtido, y toda la fuerça del cuerpo en vn momẽto pdio, y d' todos los medicos q̃ llamarõ era tenida por muerta: y assi la lleuarõ a la ciudad, adõde

como houiesse mucho tiempo q̃ estaua fria, vn dia la madre se le llego a la oreja, y con gran voz le dixo q̃ reclamasse a la bendita virgen Maria de Mõtserrat: mas la hija no podia responder le. La madre orando con muchas lagrimas, fe, y deuocion retruxo se a vna parte, y prometio de venir cõ ciertos dones a la yglesia de nuestra señora de Montserrat, si le alcançaua sanidad para su hija. Y leuantãdo se dela oracion fue a ver a su hija, y hallo la sana por meritos dela madre de dios, y cobro todas sus fuerças: y vinieron madre y hija a la yglesia dela virgen Maria de Mõtserrat contando el suso dicho milagro.

De vno que fue librado delos peligros dela mar. Mila. xxxvij.

EN el año dela incarnacion de nuestro señor de. [illegible] vino a esta sancta casa de Montserrat vn hõbre de Mallorca, q̃ trahia vna tabla pintada muy marauillosamente dela ymagen dela madre de dios, y de su precioso hijo. Este hõbre nauegando por la mar cõ otros muchos en vn pequeño nauio, succedio les tan gran tempestad, q̃ las ondas del mar subian sobre el nauio, entre las quales vna vino tan grande y rezia, q̃ saco del nauio al dicho Mallorques, y le echo enla mar: y quedo alli sin ninguna ayuda humana, y sin saber nadar, passando dicho nauio muy adelante, y haziendo su viage, quedando se dicho hombre enlas aguas submergido. El qual puesto en tã grã necessidad y peligro, sin esperança de poder ser socorrido de hombre alguno, encomendo

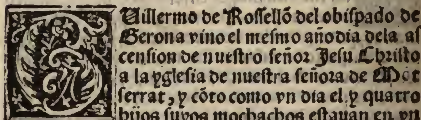
se a nuestra señora de Montserrat estrella dela mar, y reyna delos cielos y dela tierra, supplicando le con mucha deuocion q̃ le socorriesse. Al qual la bendita señora oyo, y le apparescio en vision muy resplandesciente: y tomando le por la mano dixo. No temas hijo, cata me aqui a quien llamas. Y tomando le dela mano le saco delas honduras dela mar. Y quando fue encima delas hondas, y vio el nauio tan lexos, gemio por estar tan apartado. Mas la clemẽtissima virgẽ Maria consolando le no le dexo hasta q̃ llegarõ al nauio, enel qual subio: y despues arribaron a puerto de salud. Despues vino a la yglesia de Montserrat, y hizo gracias a nuestra señora, y hizo predicar este milagro.

De vna muger curada de vn grauissimo dolor milagrosamente. Mila.xxxviij.

En el año de .1323. en çabisbal cerca de Girona fue vna muger enferma de muy grandes dolores en vna pierna, por espacio de siete semanas, y tan grandes dolores sentia, q̃ no dexaua dormir a ninguno de casa con sus vozes: y por mucho q̃ los phisicos trabajaron haziẽdo muchas experiẽcias, nunca le pudierõ remediar el dolor. Lo qual visto por ella recurrio a la madre de dios, supplicando le muy deuotamente y con muchas lagrimas q̃ ella touiesse por bien dela socorrer. Y como vn dia estouiesse assi orando adormiose, y vio en visiõ la madre de dios muy resplandesciẽte q̃ le dixo. Que llamas? cata me aqui: si tu quieres alcançar sanidad embia a la yglesia de Montserrat, la qual yo he escogido, y trayan te dela tierra q̃ esta cerca de mi altar, y pornas la sobre las

partes q̃ te duelen, y sanaras. Y dicho esto desaparescio: y la muger quedo muy consolada, y la casa llena de muy suaue olor. Y despertando se llamo a los de casa, y pregunto les si tambien ellos la hauian visto. Y todos respõdieron q̃ ninguna cosa hauian visto. Y luego les rogo q̃ embiassen alguno a Montserrat. Y el mensagero quando llego a Montserrat empeço a coger tierra cerca del altar de nuestra señora. Lo qual como viesse el sacristan y otros le pescudaron para q̃ la queria: y como contasse el caso, ayudaron le, y tomada la tierra se vino a la muger, la qual la tomo cõ mucha deuocion, y poniendo la sobre la pierna mala en vn momento fue sana. Y luego vino a esta yglesia de Montserrat con siete ymagines de cera, a honor y reuerencia delos siete gozos dela madre de dios, como hauia prometido.

De vn padre con quatro hijos librados milagrosamente. Mila. xxxix.



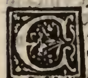
Guillermo de Rossellõ del obispado de Gerona vino el mesmo año dia dela ascension de nuestro señor Jesu Christo a la yglesia de nuestra señora de Mõtserrat, y cõto como vn dia el, y quatro hijos suyos mochachos estauan en vn molino. Y a hora de media noche el rio Ter crescio tãto cõ tan grande y subita crescida q̃ no pudierõ salir, ni remediar se, ca de todas partes los encerro el agua. Y el viendo q̃ no podia saluar se, dixo a sus hijos. Hijos reclamad deuotamente y cõ altas vozes a la virgẽ Maria de Mõtserrat, y cada vno se asga de alguna cosa, porq̃ el agua no os lleue. Lo qual dicho como cre

fciesse mucho el agua, dexo los hijos, y cõ vna niña se echo a nadar por escapar a su hija: y nadando oraua muy deuotamẽte, y entre otras palabras dezia. O virgen Maria de Mõtserrat cinco vezes te he visitado aun q̃ indignamẽte, ayuda me señora, y no dexes peres cer a mi ni a mis hijos. El qual acabada su oraciõ fue librado delas aguas: y miro por la hija cõ la qual se hauia echado del molino, y vio la asida de vn arbol, q̃ solamente mostraua la cabeça, y fue alla y saco la: des pues q̃so tornar al molino por los hijos, y no oso: mas vio los encima del molino asidos delas tejas: y esfor çaua los y cõfortaua, diziendo q̃ llamassen a la virgẽ Maria de Mõtserrat: y los niños lo hazian assi. Y en su mayor necessidad la bendita señora los libro, y to dos escaparon de aquel diluuio milagrosamente.

De vn ciego que cobro la vista mila grosamente. Mila.xl.

EN el año de. 1323. por la fiesta de Sãtiago vi no a esta sancta yglesia de Montserrat vn hõbre de cerca de Fraga de Aragõ, el qual hauia estado ciego mas de vn año y medio, a quien muchos phisicos hauian visto y desamparado: Por lo qual muy deuotamẽte, y cõ muy cõtinuas lagrimas y oraciones rogaua a la clemẽtissima virgen Maria q̃ le tornasse la vista. La madre de dios por su piedad le oyo, y alcanço de su precioso hijo q̃ le fuesse tornada la vista. Y assi vino peregrinando a hazer gracias enla sancta yglesia de Montserrat: y mostro instrumento publico de todo esto q̃ le hauian hecho los vezinos de su lugar, donde esto acaescio.

¶ De vn mancebo librado despues de ahorcado. Mila.xlij.



En el mismo año y dia vino vn mancebo de Girona con vna soga al pescueço a esta sancta casa de Monserrat: el qual con otros muchos hauia sido preso por mar delos Genoueses sus enemigos, los quales mataron a todos sus compañeros, y dexaron a el solo para amostrar les las aguas y caminos destas partes: al qual despues ahorcarō del arbol dela nao, ado estuuo ahorcado desde medio dia hasta hora de completas, q̄ acordaron los Genoueses de descolgar le, y echar le enla mar: lo qual todo oýa el mancebo, q̄ muy deuotamente estaua rogando entre si a la sacratissima virgen Maria de Mōtserrat q̄ le ayudasse. Y assi nuestra señora hauiendo piedad del le ayudo, y sostuuo q̄ no muriesse. En descolgando le los enemigos para le echar enla mar, pensando q̄ estaua muerto, desque vieron q̄ estaua viuo hauiendo tanto q̄ estaua colgado, espantados todos pescudaron le como no era muerto: y respōdio les, por los ruegos de nuestra señora de Montserrat, que me ha socorrido. Lo qual oydo acordaron de soltar le, y lleuar le saluo a su tierra, pues nr̄a señora le hauia quelido librar. Y assi puesto en tierra por los Genoueses, vino a esta sancta yglesia de Mōtserrat, y hizo predicar lo suso dicho a honra y seruicio de dios y dela sacratissima virgen Maria.

¶ De muchos librados de vna grā tormenta milagrosamente. Mila.xliij.

Un hombre llamado Jaume çacort del obispado de Barcelona vino enel mismo tiẽpo a esta sancta yglesia cõ otros muchos, y conto q̃ como el con veynte personas anduuiesse por la mar en vna nao de vn Mallorques llamado Beu souol, se les boluio el tiempo, y houieron tanta tempestad y fortuna, q̃ perdieron el arbol dela nao con el timon y las ancoras, y les duro la fortuna tres dias con sus noches: en que se vino a quebrar la nao, y abrir se por la popa, y echaua tãta agua quanto pudiera moler vna rueda de molino. Enla q̃l necessidad todos los q̃ estauan dentro desahuziados dela vida publicamente confessauan los peccados los vnos a los otros, y a grandes vozes llamauan a la virgen Maria de Montserrat q̃ les socorriesse. Y ella no los desamparo, antes inclinando se a sus ruegos, a cabo de tres dias les fue embiada vna lumbre del cielo por gracia de dios, q̃ estuuo puesta en vn rincon de la naue hasta q̃ la tormenta cesso, y vinieron a puerto de salud enla ciudad de Napoles. Y assi vino a hazer gracias a nuestra señora, y hizo predicar este milagro.

De vn mancebo librado enel passo dela muerte. Mila.xliij.

En vn lugar cerca de Vich vn macebo llego a morir de vna graue enfermedad d̃ fiebres, y puesta la candela en su mano ya quasi espiraua: y sus parientes y amigos estauan muy tristes esperando su fin: los quales estãdo en este dolor y angustia, acontescio q̃ vnos romeros q̃ venian de Mõt

serrat entraron en aquella casa: y como vieron aquella gente tan triste, preguntaron la causa. Y ellos les mostraró al mancebo enla cama q̃ estaua ya espirádo. Por lo qual los romeros tambien estauan tristes, y assi mouidos a piedad dixeró. Nosotros venimos de Montserrat, y hauemos visto predicar grandes milagros q̃ haze nuestra señora en aquellos q̃ deuotamente la llaman: pongamos nos todos de rodillas, y roguemos a la virgen Maria q̃ ruegue a su bendito hijo por este enfermo. Los quales lo hizieron assi cõ mucha deuocion: y como perseuerassen humilmente en su demanda, la madre de dios luego en aquel punto libro al mancebo de todo el mal, y fue del todo sano: y déde a pocos dias cõ la mortaja y candelas, y otras cosas q̃ para su muerte hauian apareiado, vino a esta sancta casa, y hizo predicar lo suso dicho.

¶ De vn catiuo librado de tierra de moros milagrosamente. Mila. xliiij.

Vna muger de Barcelona tenia vn hijo, q̃ nauegando por la mar fue preso de moros, y estuuo mucho tiempo catiuo, porque no le querian dar a rescate, sino por grã quantidad de dineros. Estando a la causa la madre muy desconsolada, rogaua cõ mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat q̃ le librasse a su hijo del catiuerio en q̃ estaua, y hazia muchos ayunos y limosnas, y como en esto perseuerasse mucho tiempo, vna noche vio en vision a la sacratissima virgen Maria q̃ le dezia. Que quieres hija, q̃ velas tanto, para q̃ me has llamado? Y ella espantada y llena de deuocion respon

dio. Señora mia q̃ libreys a mi hijo q̃ esta catiuo en tierra de infieles, y me lo trayays. Y dixo la virgen Maria. Hija no te turbes, q̃ ya cobraras tu hijo, y antes de mucho verna a ti. Y luego desaparescio la vision: y la muger quedo muy consolada. Y dende a pocos dias vispera de sanct Bartholome apostol a medianoche, estando la muger pensando y marauillandose dela vision, el hijo toco a la puerta. El qual visto por la madre se le fue luego toda tristeza, y cõ grã gozo le recibio, y preguˋto. Hijo como has salido dela captiuidad delos enemigos: quien te libro? Y el dixo, nuestra señora sancta Maria me aparescio vna noche, y me saco delas cadenas, y me libro delas carceles, y amostro el camino por do viniesse, porque tanto la rogauades por mi: y esto vi y oy en vision. Y hablãdo de sus visiones hallaron q̃ en vna misma noche hauia aparescido la madre de dios a entrambos. Y dẽde a poco vinieron los dos a la yglesia de nuestra señora de Montserrat con otros muchos, y hizierõ predicar lo suso dicho. Lo qual fue el año de. 1513.

¶ De vna muger que ya quasi muerta curo milagrosamente. Mila. xlv.

EN el mismo año por sctã Cruz de setiẽbre vino a esta sctã yglesia vna muger d̃ la ciudad de Pamies, q̃ hauia sido tã apremiada de vna fiebre, q̃ por algunos dias los phisicos ni en pulso, ni en otra seña podiã conoscer si era viua o muerta, y q̃si estauã por amortajar su cuerpo ya le enterrar, sino porq̃ sentiã vn poco de calor q̃ tenia: y no se le par

tian los parientes de delante muy tristes y descōsola dos de su enfermedad, o muerte: los quales hincadas las rodillas, y puestos en oracion por su salud, la en comendaron a la virgen Maria de Mōtserrat, y en el mismo momento por la gracia de dios reuiuio y sa no: y despues vino con sus dones y votos a Mōtser rat, ado hizo predicar este milagro.

¶ De vn encarcelado suelto milagro samente. Mila.xlvj.



Nel año de .1324. por la fiesta de sancta Cruz de setiembre vino a esta yglesia de nuestra señora de Montserrat Pe dro de Cupa de cerca de Gerona, di ziendo q̃ en su tierra hauia sido perse guido de muchos y poderosos enemi gos, y acusado por sospecha de vna mu erte, delo qual era sin culpa. Y vna noche entrādo en su casa fue preso por la justicia, y atado cō cadenas pi es y manos, y puesto en vna carcel, dedonde no espera ua salir si dios no le remediaua, sino para la muerte. Por lo qual siempre hazia oracion. Y vna noche lla mando a nuestra señora de Montserrat entre otras cosas dezia. O virgen Maria bien sabeys como por reuerencia vuestra ayunaua todos los sabados, y ayu nare, y muchas vezes he ydo a vuestra sancta casa, y aun q̃ yo no lo merezca por estos bienes q̃ he hecho en vuestro seruicio, socorred me señora por vuestra bō dad, y sacad me desta carcel. Y assi orando se adormio: y en despertando hallo se suelto de todos los hierros, y con el cabo delos grillos hizo vn agujero enla pa-

red dela carcel, por donde se echo de bien alto sin hazer se mal alguno: y assi fue libre, y vino a la yglesia de nuestra señora de Mõtserrat, dando le gracias porq̃ assi le hauia librado.

De vn contrecho curado milagrosamente. Mila.xlvij.

Enel año de .1526. vino a esta sancta yglesia de Mõtserrat vn mancebo de Villanueua del obispado de Gerona, q̃ por grande enfermedad y dolor q̃ mucho tiẽpo hauia tenido en vna pierna se le secaron los neruios, y se encogio el pie y la pierna q̃ en ninguna manera se podia menear, ni pudo hauer algun remedio de medico alguno: delo qual doliendo se mucho sus parientes, como vn dia le quisiessen poner en poder de vn medico q̃ les demandaua cincuenta ducados por sanar le, el no quiso diziendo: no quiero q̃ me sane ningũ phisico, q̃ yo espero enla clementissima virgen Maria de Montserrat, q̃ por su bõdad ella me socorrera: mas ruego os q̃ me lleueys vna noche a vna yglesia. Y assi fueron sus padres juntamẽte cõ el a vna yglesia, en la qual como houiessen passado toda la noche en oraciones, ya q̃ queria esclarescer el dia, dixo el padre al mancebo. Hijo ya amanesce, quiero te lleuar a casa. Y respondio el hijo cõ gran fe y esperança q̃ tenia en nuestro señor y su bendita madre. No me lleuareys, ca plaziendo a dios y a nuestra señora de Mõtserrat yo andare con mis pies. Y dicho esto luego se sintio sano, y se leuãto, y empeço a andar a su casa. Delo qual los phisicos y otros muchos se marauillaron y dieron

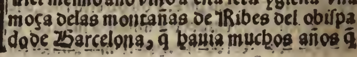
gracias a dios y a la virgen Maria, q̄ nunca cessa de ayudar y fauorescer a los q̄ en ella tienen esperança. Y luego vino a esta sancta casa a cumplir su deuocion, y dar le gracias.

De vn niño resuscitado.

Milagro. xlviij.



En el mismo año enla ciudad de Barcelona, vna muger de vn corredor q̄ se dezia Pedro Sarriera criaua vn hijo suyo: y vna noche como despertasse, enla cama, hallo su hijo a su lado muerto: y desque sintio q̄ no se meneaua miro le en la cara los ojos y la boca, y en todo su cuerpo le hallo frio y muerto, lo qual visto se leuanto cō gran dolor, y tendida enel suelo con muchas lagrimas y solloços reclamaua a la bendita madre de dios nr̄a señora de Mōtserrat, rogando la cō mucha deuocion y humildad por la vida de su hijo: y prometiendo le en sus oraciones q̄ si le resuscitaua, vẽdria a visitar su sancta yglesia de Mōtserrat cō ciertas oblaciones, como cada año la solia visitar por su deuocion, y la madre de dios q̄ nūca desampara a sus deuotos, enel mesmo punto le resuscito su hijo, con el qual el padre y la madre con ciertos dones vinieron a esta sancta yglesia con mucha deuocion, ado hizieron predicar este milagro.



De vna endemoniada curada milagrosamente.

Mila. xlix.

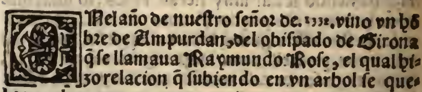
En el mesmo año vino a esta sctā yglesia vna moça delas montañas de Ribes del obispado de Barcelona, q̄ hauia muchos años q̄

estaua endemoniada: y el enemigo la fatigaua mucho espantando la, y atormentando la, y assombrãdo la, y haziendo le dar muy fieras vozes: lo qual muchos hauian visto y oydo. Y como viniesse a esta sãcta casa, y estouiesse algunos dias enla yglesia puesta en vn rincon, y assi ella como los peregrinos q̃ occurrian, y los religiosos de casa rezassen por ella, y cada dia se leyessen sobre ella oraciones y euangelios, plugo a la majestad diuina q̃ por meritos de su preciosa madre, y señora nuestra el enemigo antiguo cesso dela atormẽtar: y assi buena y sana se torno a su tierra: ni oso mas el maligno espiritu llegar a ella: la qual el año siguiente, y despues muchos años vino en romeria a dar gracias y loores a nr̃a señora en esta su sctã yglesia.

De vna llaga mortal curada milagrosamente. Mila.l.

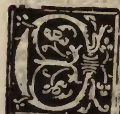
Vino a esta sctã casa por el mismo tiẽpo vn mancebo llamado Berenguer Lesinoles, dela villa de Ripoll, del obispado de Uique, q̃ tenia en vna pierna vna enfermedad tan peligrosa, q̃ a los physicos les parescio q̃ se deuia cortar la pierna, porq̃ no perescìesse todo el cuerpo. Lo qual oydo por el mancebo, recurrio deuotamẽte a la virgẽ Maria de Mõtserrat, de quien todos los q̃ la llamã cõ deuocion alcançan medicina y salud, supplicando la le quisiesse socorrer y ayudar en esta tan grãde necessidad. La qual vsando cõ el de su piedad, le alcanço luego cũplimiento de sanidad, y assi vino el mancebo a hazer gr̃as a nr̃a señora publicando este milagro.

¶ De vn herido curado milagrosamē te. Mila.lj.



En el año de nuestro señor de. ꝫꝫꝫ. vino vn hō bre de Ampurdan, del obispado de Girona q̄ se llamaua Raymundo Rose, el qual hizo relacion q̄ subiendo en vn arbol se quebraron los ramos, y cayo en tierra, y dio de cabeça en vn trōco del mismo arbol, y se le hizo tal llaga, q̄ se le parescian los sesos. Por lo qual todos los phisicos le desampararon, y en todo tuuieron por muerto. Y como los amigos y pariētes q̄ le vinieron a ver estouiessen muy tristes, los vnos a los otros se incitaron a orar y pedir ayuda y medicina a nr̃a señora de Montserrat, prometiendo cada vno dellos de traher vna libra de cera a su yglesia de Montserrat, si le alcançaua la sanidad. Hecha la oracion, como tres dias estouiesse sin habla, y al passo dela muerte, subitamēte cōualescio, y en poco tiempo fue del todo sano: y despues vino con otros a cūplir su voto y romeria, trayēdo a la dicha yglesia treynta libras de cera, y alli testificaron, y hizieron predicar este milagro.

¶ De vna enferma curada milagrosamente. Mila.lij.



En el mesmo año acōtescio cerca d Girona q̄ vna dueña viniēdo a visitar a nr̃a señora de Mōtserrat llegando a su casa, hallo enferma vna hija suya la postrera q̄ hauia engēdrado despues de hauer parido veynte vezes, y todos hauer se le

muertos. La qual como la houiesse dexado buena, y la hallasse en tan mala disposicion, estaua muy desconsolada haziendo muchas lastimas: y el mejor remedio q̄ al presente le parescio fue encomendar a si y a su hija a la sacratissima virgen Maria de Montserrat, de cuya casa a la sazon venia. Y assi fue de presto, y subio a vna parte dedonde podia ver las montañas de Montserrat con gran fe y esperança q̄ de alli le hauia de venir el socorro: y con gran deuocion y lagrimas pedia a nr̄a señora q̄ librasse a su hija de aquella graue enfermedad. Acabada q̄ houo su oracion, torno a ver a la hija, la qual hallo sana y alegre, y le dixo. Madre no querays llorar, q̄ sana estoy por gracia de dios y dela virgē Maria de Mōtserrat. Delo qual la madre se alegro mucho, y por la merced recebida torno otra vez a la yglesia de nuestra señora con su hija a hazer le gracias, y le offrescio dones, y hizo predicar dicho milagro.

¶ De vn ciego alumbrado milagrosamente. Mila.liiij.

Enel mesmo año hizo relacion Pedro Soler dela ciudad de Lerida, q̄ por vna grande enfermedad hauia perdido la vista, y estuuo muchos años ciego: y no teniendo remedio ninguno, con muy deuota y continua oracion se prometio a nuestra señora de Mōtserrat: lo qual hecho por intercession dela madre de dios luego cobro su vista. Y vino a esta sancta casa a cumplir su voto cō ciertos dones, haziendo gracias a dios, y a nuestra señora por la merced recebida.

De vna enferma curada milagrosamente. Mila.liiij.



Al mesmo tiempo vino a esta sancta yglesia vn hombre llamado Berenguer Segarra dla villa d Piera, y dixo como tenia vna hija q̃ de vn parto vino a caer en vna graue enfermedad y fiebre muy aguda, dela ql estaua para morir. Los parientes y amigos q̃ presentes estauan visto en quanto peligro estaua, y q el padre dela enferma estaua absente, embiaron se lo a dezir: el qual vino muy a priessa, y hallo su hija q̃ queria expirar: y desque el padre vio q no hauia socorro humano q̃ le pudiesse aprouechar, salio de casa muy triste, y fue se a vna parte dedonde podia ver la montaña de Montserrat: y alli hincadas las rodillas y desnudas con gran abundancia de lagrimas y gemidos rogaua a la madre de misericordia por la salud de su hija. Y cansado ya dela oracion, baxo a ver a su hija, y por la gracia de dios la hallo libre de todo mal. Por la qual gracia vino a esta sancta yglesia con sus dones, ado hizo predicar este milagro.

De muchos librados dela muerte enel mar milagrosamente. Mila.lv.



Enel año de.1336. vino vn hõbre de Mallorca q̃ se llamaua Oliuer, y dixo q̃ nauegando por la mar estando a treynta millas de Mallorca, se mouio tanta fortuna y tempestad enla mar, q̃ se quebro el mastil del nauio cõ el timõ, y cre

siendo mas la fortuna el mismo nauio se abrio todo, y veynte y cinco personas q̄ enel yuan cayeron enel agua, y todos fuerõ çabullidos y hundidos. Los quales todos inuocando en tan gran peligro a la virgen Maria de Montserrat, quiso dios q̄ todos sintierõ su ayuda; ca los veynte y dos nadando se saluaron, y los otros tres con vn pedaço dela nao anduuieron por mar ciento y veynte millas, hasta el puerto de Tarragona, y de alli vinieron a la yglesia de nuestra señora de Mõtserrat: ado tãbien acudierõ los otros a poco tiempo, dando todos gracias a dios, y a su bendita madre.

¶ De vn preso librado milagrosamente. Mila.lvj.

En el año de nr̃o señor de.1374. vino a esta sancta casa vn hombre llamado Bernardo de Pera tallada dela diocesi de Gerona, el qual siendo ortelano del señor Gilberto de Cruillas; por çelos q̄ el señor tenia del q̄ peccaua con vna criada suya, mayormente porque vio vn dia q̄ le daua a beuer del mismo vino q̄ el señor beuia, hizo le prender y poner en vna estrecha carcel de vna torre: y por mucho q̄ algunos amigos suyos le rogassen por el, no aprouechaua: antes dezia q̄ le hauia de tener tanto tiempo enla carcel hasta q̄ alli se muriesse. El ortelano viendo esto encomẽdaua se a nr̃a señora de Montserrat, y entre otras cosas dezia. O clemẽtissima señora porq̄ siẽdo tã piadosa no ayudaras a mi q̄ tãtas vezes te llamo: tu sabes señora la deuociõ q̄ te he tenido, y quãtas vezes he visitado tu yglesia: por esso aun q̄

no lo merezca, haz q̃ conozca agora tu fauor. Y como estas y otras oraciones dixesse, adesora todas las cadenas y grillos se le cayeron: y el tomãdo los grillos enla mano fue azia las puertas, y hallo tres puertas abiertas, y assi salio libre, y vino a esta sancta yglesia, ado puso los grillos, y dio gracias a dios, y a su sanctissima madre.

De vno librado del peligro de vn rio milagrosamente. Mila. lvij.



R.a.de octubre.1336. vino a esta sctã yglesia vn escriuano q̃ cõto, q̃ como vn dia caualgãdo passasse vn rio q̃ venia muy crescido, quando fue al medio del hauia tanta agua q̃ le cubriera a el, y al cauallo, mas el cauallo echo se a nadar. pero como la corriente fuesse alli muy rezia trastorno se el cauallo, y el quedo solo enel agua. Y viendo se en tanto peligro, reclamo a la virgen Maria de Mõtserrat. y luego fue socorrido, y llego a la orilla no sabe como, y las vestiduras enxutas, aun q̃ llenas de arena: y tambien cobro el cauallo, por lo qual mas conoscio la virtud y gracia de dios a el hecha por meritos de su bendita madre. Y assi vino a dar gracias a dios y a nr̃a señora, y hizo predicar y escriuir este milagro.

De vn ciego alumbrado milagrosamente. Mila. lviij.



Nel mesmo año vino vn carnicero de Barcelona a esta sancta yglesia, el qual de dolores q̃ hauia tenido en vna enfermedad perdio la

vista, y estuuo ciego mas de dos años, enlos quales gasto gran parte de su hazienda con los physicos. Y no hallando remedio alguno, muchas vezes con grā deuocion hazia oracion a la virgen Maria de Mōt serrat: y muchas vezes rogo a vna hija suya q̄ le sacasse fuera dela ciudad, y le lleuasse a vn collado q̄ llaman el coll de Cerola, dedonde se parescen las montañas de Mōtserrat, q̄ tenia por fe q̄ si alli le lleuassen, luego cobraria su vista. Mas como la hija en aquel caso no touiesse la misma fe ni deuocion, nūca se curo dello. Delo qual doliendo se el, aparto se vn dia llorando en vna camara: y como alli estouiesse vn poco, oyo enla calle tañer vna campanilla, q̄ el sacerdote lleuaua el corpus Christi a vn enfermo. Y el salio cō gran deuocion a la puerta dela calle, y orando dixo estas palabras. O virgen sancta Maria de Mōtserrat, siēpre estas cō tu hijo, alcança me señora que yo vea, e yo te prometo, y hago voto q̄ hincadas las rodillas, y las manos juntas luego vaya desde esta ciudad hasta tu sancta yglesia de Montserrat. Hecha esta oracion, parescio le que vn gran resplandor venia de arriba: y en aquel momento cobro su vista muy perfetamente. Y luego en aquella misma noche empeço de cumplir su voto de rodillas como hauia prometido: mas no pudo llegar sino hasta vn monasterio de Carmelitas que es enel arraual dela dicha ciudad, adōde los frayles le tomaron, y le aconsejaron q̄ viniesse ayunādo y a pies descalços, y hiziesse algun bien a honor de la madre de dios: pues no podia cumplir su voto. Y assi vino a hazer gracias a nuestra señora, cō muchos que vinieron con el dela ciudad testificando este milagro.

¶ De vna monja ethica curada milagrosamente. Mila.lix.



En el mesmo año vinieron a esta sancta yglesia dos religiosas de Aragō q̄ dixeron, y prouarō cō testigos q̄ vna venerable religiosa del monasterio do ellas morauan hauia estado tres años flaca y quasi seca en todo su cuerpo. Y como vn dia viniesse a aq̄l monasterio vn mensagero dela yglesia de Mōtserrat, fue a visitar aq̄lla dueña enferma, y cōto le los tātos milagros q̄ nra señora hazia en su sancta yglesia: a cuya causa la religiosa tomo grādissima deuociō, y se encomēdo a nra señora de Mō tserrat, y cada dia le hazia special oracion, y rogaua q̄ le alcāçasse de su precioso hijo la sanidad. Y como perseuerasse assi en su oracion y deuocion, como la noche dela natiuidad de nro señor Jesu Christo oyesse las mōjas q̄ començauan a cantar maytines enel coro, y ella estaua enferma enla cama, tomo le gran tristeza, y cō muchas lagrimas orando dezia: O bendita virgen sancta Maria de Mōtserrat, q̄ a todos los q̄ te llaman en tu yglesia hazes mercedes; haz tambien señora gracia y mercedes esta noche, en la qual marauillosamente pariste al hijo de dios. Y en esta oracion se adormio, y aparescio le en vision la madre de dios cercada de resplandor, y se allego a ella, y con sus sanctissimas manos toco su cuerpo, y desaparescio. Y la monja desperto, y se hallo sana: y luego se leuātō, y fue a maytines cō las otras mōjas muy alegre contando les el milagro. Por lo qual todas jūtas hizieron gran procession, dando gracias a dios y a su

sanctissima madre: y notaron aquel dia con testigos, y lo hizieron escriuir para memoria, y las dos religiosas lo hizieron predicar en esta yglesia.

¶ De vn enfermo curado milagrosamente. Mila.lx.

En el mesmo año a.xxv. de agosto viniẽdo vn peregrino delas partes de Ausonia cõ otros muchos compañeros en romeria para visitar esta sancta yglesia de nuestra señora, acaescio q̃ llegãdo a la vila de Moya, adolescio de grandes fiebres y flaquesa del cuerpo, q̃ ni podia yr adelãte, ni atras. Los cõpañeros viendo le assi, rogarõ le q̃ se quedasse alli, y no les impidiesse su camino, q̃ ellos bolueriã por alli. A los quales no supo q̃ respõder, sino q̃ le pesaua mucho de no poder cũplir con ellos su romeria: y con aq̃lla tristeza cõ muchas lagrimas deuotamẽte rogo a nr̃a señora de Mõtserrat, por cuyo seruicio hauia tomado aq̃l viage q̃ le ayudasse. Y assi orãdo se adormio: y en sueños le aparecio la madre de dios cõ muy grã claridad, y le acõsolo, y puso la mano sobre el, y en desapareсiẽdo desperto, y hallo se sano y libre de todo mal: y llamãdo sus cõpañeros cũplio cõ ellos su romeria, y vinierõ a esta sctã yglesia cõtãdo este milagro, y dando grãs a dios y a su bẽdita madre q̃ le hauia sanado.

¶ De vn muerto resuscitado. Milagro.lxi.

En el mesmo año dia dela natiuidad de nr̃a señora vino a esta sctã yglesia vn hõrado sacerdote por de Mõçon, el q̃l por su deuociõ hauia pmetido de venir en romeria a nr̃a señora d Mõt

serrat: y antes q̃ su voto cumpliesse, dio le vna mortal enfermedad, dela qual como llegasse a morir, ningu na palabra dezia sino. O sancta Maria de Montser rat ayudad me, y con esta palabra espiro. Y sus ami gos doliendo se dezian, q̃ no deuiera plazer a la virgẽ Maria q̃ aquel su sieruo muriesse, q̃ en su fin tãtas ve zes la llamo. Y como aparejassen el cuerpo para sepul tar, empeço se a mouer, y dixo otra vez. O sãcta Ma ria de Montserrat ayudad me. Y luego resuscitado se leuanto, y dixo q̃ la madre de dios le hauia resuscita do dela muerte, y q̃ su anima hauia ydo a la yglesia de la virgen Maria de Montserrat: y cõto les todo lo q̃ hauia dentro y fuera dela yglesia, y ellos amostraua el camino, y assi llegaron alla a hazer gracias a dios, y a nuestra señora por la merced recebida, y hizieron pre dicar este milagro.

De vna muger librada dela muerte en vn peligro de vn rio. Mila. lxij.

E.7. de setiembre. 1337. vino vna muger cõ otros muchos, la qual como se tornas se desta casa, y fuesse cerca dela ciudad de Manresa, queriendo passar el rio llamado Rajadell, venia tan crescido q̃ no pudierõ passar: y assi se assenta ron a la ribera del agua esperando q̃ passasse la cre sciente: dõde les acõtescio q̃ cayo enel rio toda aque lla parte dela ribera adõde la dicha muger estaua as sentada, y la trastorno y dio sobre ella debaxo del a gua. La qual como cayo todos dauan vozes llaman do el socorro dela virgen Maria de Mõtserrat, pe

sando le a mucho q̃ no la podian socorrer, a causa q̃ como estaua cubierta del agua no la podian ver. Y ella yendo debaxo del agua llamaua siẽpre a la virgẽ Maria de Montserrat, la qual la guardo sana y salua jũto con la criatura q̃ trahia enel vientre siendo preñada, y vino a parar a la orilla del rio llamado Cardoner, q̃ passa muy cerca dela ciudad de Manresa. Y los otros sus compañeros estuuieron tres dias en aq̃l lugar buscando el cuerpo por el rio para lo enterrar, hasta q̃ houieron nueuas como por la ayuda dela madre de dios, en cuyo seruicio andaua la muger, hauia sido librada delas aguas, y estaua en Mãresa aguardando para saber dellos. Delo qual todos dieron gracias a dios, y a esta bendita señora, q̃ assi marauillosamente la libro.

De vn ahorcado librado marauillosamente. Mila.lxvij.

Por la fiesta dela natiuidad de nuestra señora, año de. 1538. vino a esta sancta yglesia vn hõbre dela ciudad de Tarragona, q̃ hauia sido preso por sospecha de vn homicidio q̃ se hauia hecho enlas huertas dela dicha ciudad, y tambien prendieron a otros tres. Mas como a el primero pusiessen a tormẽto, por el gran dolor accuso se a si mesmo, y fue sentenciado a ser ahorcado. Y como le lleuassen a la horca, con grandes lloros y gemidos rogaua a todo el pueblo q̃ rogassen a la virgen Maria de Montserrat q̃ le quisiesse ayudar. Y quando le soltaron enla horca, encomendo su anima y cuerpo al juyzio de dios, y a la

ayuda de su sanctissima madre. Y ahorcaron tambiẽ cõ el los otros q̃ hauian hecho aqlla muerte. Los quales como se vieron en tal punto, accusando les la consciencia grauemente, dixeron. La verdad es q̃ este q̃ haueys ahorcado no hizo mal alguno, mas injustamẽte le condemnastes, y nosotros merescemos toda la pena, hauiendo inculpado al innocente. Oyendo esto los consules y justicia dela ciudad, acordaron de hazer le quitar dela horca, y q̃ sus amigos honradamente le diessen ecclesiastica sepultura. Y abaxando le dela horca, hallaron le por la gracia de dios, y dela virgen Maria viuo y bueno, saluo vna pequeña descalabradura, q̃ la biga dela horca le hauia hecho enla cabeça: y dezia en presencia de todos, q̃ tanta fe tenia enla virgen Maria de Mõtserrat, q̃ le parescia que ningun mal se le podia seguir de alli: y quando estaua enla horca, la madre de dios a su parescer tenia el lazo porque no se ahogasse. Y assi despues cõ algunos amigos suyos vino a esta sancta casa de Mõtserrat: ado en señal dela gracia q̃ dios le hizo, puso la soga, y hizo predicar todo lo suso dicho.

De vn niño ahogado resuscitado. Mila.lxiiij.

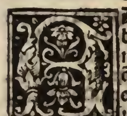
En el mesmo año vino a esta sãcta yglesia vn labrador de Fuenterubia, del obispado de Barcelona con su muger y hijos: delos quales el menor hauia caydo en vna balsa de agua cerca de su casa, ado estuuo tanto tiempo como vno pudiera andar media legua, enel qual tiempo le buscaron por diuersas partes, en fin viniendo al lago, vierõ los ve

stidos encima del agua: y vino entro a priessa, y saco el niño ahogado: y assi muerto le pusieron enlos braços dela madre. Y como despues se lo quisiessen quitar para enterrar le, nũca la madre le quiso dexar, llorando, y rogando a la virgen Maria de Mõtserrat, a la qual le hauia prometido, q̃ le resuscitasse. Y nr̃a señora por su piedad luego le resuscito, y reuesso toda el agua q̃ hauia beuido, y fue sano. Y todos juntos vinieron a esta sancta yglesia contando este milagro, como dicho es.

De vn herido curado milagrosamẽte. Mila.lxvi

El mesmo año vino a esta sancta yglesia de Mõtserrat vn hõbre de vn lugar q̃ dizẽ Cardeden, q̃ trahia cõ sigo vn hijo q̃ hauia prometido a nr̃a señora en vn gran peligro. Ca vn dia cayo dicho hijo de vn arbol, y dio enel suelo de cabeça, y fue tã mal herido, q̃ los seios dela cabeça se le parescian por tres partes, y el ojo izquierdo le salio de su lugar, y le colgaua por la mexilla: al qual vinieron a ver muchos phisicos, y todos le dierõ por muerto. De q̃ la madre muy triste no teniendo esperãça de ninguna ayuda humana, llorãdo cõ deuocion oraua a nr̃a señora de Mõtserrat, de quiẽ todos los q̃ la llaman en sus necessidades son oydos, q̃ le sanasse su hijo. A la qual la madre de dios oyo, y el hijo en poco tiempo fue sano del todo, y assi vino a esta sctã yglesia con su padre y ciertas oblaciones, dando gracias a dios, y a su bendita madre.

De vn sordo curado milagrosamente. Mila.lxvii



Doze de Enero de. 1519. años vn mancebo de Tossa del obispado de Girona vino a esta sancta yglesia de Mōtserrat q̄ por vna enfermedad hauia perdido el oyr, y por ninguna manera pudo sanar, hasta q̄ su madre deuotamente, y con continua oracion se puso a rogar a nuestra señora por su salud: y prometio venir con el a esta sancta yglesia, si el oyr le tornaua. Y como estouiesse vn dia la madre rogādo a nuestra señora cō muchas lagrimas, subitamente vino a las orejas del mancebo vn gran ruydo, como si quebrassen muchos palos juntos, y entonces cobro el oyr. Y luego con la madre y otros muchos, y ciertos dones q̄ prometiera por el, vino a esta sancta yglesia, ado hizo predicar lo suso dicho.

¶ De vnos librados dla mar milagrosamente. Mila. lxvij.



Del mesmo año vino a esta yglesia vn mancebo llamado Blanes, de la ciudad de Gerona en compañia de otros: los quales dieron fe con el, y hizieron predicar este milagro. Que como vn dia aquel mācebo cō otros entrasse enla mar en vna barca, subito se leuanto tan grande fortuna y tempestad, q̄ derroco la vela sobre ellos, y trastorno la barca, de manera q̄ todos cayeron enla mar, y los q̄ sabian empeçaron a nadar, pero viendo q̄ no tenian remedio, todos reclamaron a nuestra señora de Montserrat cō gran deuocion: la qual por su piedad los socorrio, q̄ luego

vieron no muy lexos otro pequeño nauio, q̃ vino derecho a ellos, y los recibio y truxo a puerto de salud.

De dos enfermos padre y hijo curados milagrosamente. Mila.lxviij.

En el mesmo año, dia dela assumpcio̅ de n̄ra señora vino a esta sancta yglesia vn ho̅bre con vn hijo y vn nieto suyo, y co̅ otros muchos del reyno de Valencia, dela villa de Cullera: el qual hauia tenido aquel su hijo sie̅do mochacho en gra̅ peligro de vna enfermedad incurable, y prometiole a nuestra señora de Montserrat, y de venir con el y con su peso de cera a esta sancta yglesia: y luego por gracia de dios fue sano. Pero no se acordando del voto que hauia hecho passo se el tie̅po, y el mancebo se caso, y houo en su muger vn hijo: el qual a poco tiempo houo vna enfermedad, que se torno flaco, debil, y quasi ethico, ni le valio nada remedio ninguno de phisicos: por donde el padre y el aguelo se acordaron del voto que hauian hecho, y como no le hauian cumplido, y con abundancia de lagrimas, y firme fe, y gran deuocion, demandando perdon del voto no cumplido, y pidiendo esta segunda merced, orauan humilmente. Y la bendita madre de dios por su piedad les concedio lo que pidieron. Y assi vinieron a esta sancta yglesia con gran gozo, dando gracias a dios y a su sanctissima madre, y offrescieron los dones prometidos.

De vn contrecho milagrosamente curado. Mila.lxix.


Ija de nra señora de agosto, año de 1442 vino vn hōbre de Fuenterubia del obispado de Barcelona, q̄ conto q̄ vn hijo suyo hauia sido tā affligido de vna enfermedad, q̄ hauia estado tres años y mas tollido, y los pies entrambos couados, y juntos a los muslos; hasta q̄ el padre desque vio q̄ todo el trabajo y gasto delos phisicos era perdido, con grandes lloros y deuocion hizo oracion a la virgen Maria de Montserrat, y prometio si le daua sanidad, de lleuar le cō su peso de cera a su yglesia. Acabado q̄ houo su oracion, luego por la gracia de dios el hijo fue libre y sano: con el qual y cō las dichas oblaciones vino el padre a esta yglesia, y hizo predicar el milagro.

De vn muerto resuscitado.

Milagro.lxx.

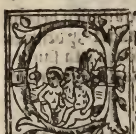

EN vn lugar de Panades, del obispado de Barcelona estaua vna muger muy deuota de nuestra señora de Mōtserrat, q̄ en todas sus oraciones la primera y principal hazia a la madre de dios. Esta tenia vn niño q̄ criaua, el qual vino a morir de fiebres: y desque la madre le vio muerto, con gran fe, esperança y deuocion hizo oracion a nuestra señora, prometiēdo si le resuscitaua, de traher le a su sancta yglesia, y offrescer cō el su peso de cera. La qual acabada su oracion, dixo a su marido. Dad me vn peso para que pese a mi hijo, porque quando resuscitare le lleue con su peso de cera a la virgē Maria de Montserrat. Trahido el peso, pusieron se a pe-

sar el niño, y quiso dios q̄ antes q̄ le quitassen dela ba lança resuscito, y la madre le dio a mamar, y despues con hazimiento de gracias le truxeron a esta sancta yglesia de Montserrat con sus dones, ado hizieron predicar este milagro.

¶ De vn contrecho milagrosamente curado. Mila.lxxi.

Vn hombre dela ciudad de Uique vino a esta sancta yglesia con su muger y hijos, que trahia consigo vn hijo pequeño, el qual criando le vn ama, por su negligencia hauia caydo enel fuego, y quemo se las piernas y pies desde las rodillas abaxo, de tal manera que solo se le quedaron los huessos: y como los neruios se le encogieron los pies se pegaron a los muslos: y assi estuuo tollido mas de tres años sin remedio ninguno. Y sus padres pensando enlos milagros que nuestra señora de Montserrat cada dia obraua, con gran deuocion y lagrimas hizieron oracion a nuestra señora, prometiendo si le curaua, de traher le con veynte libras de cera a su sancta yglesia. Y en acabando su oracion, el hijo fue luego sano, y le truxeron con la cera que hauian prometido, y hizieron predicar el milagro dando gracias a dios, y a su bendita madre.

¶ De vna ciega que cobro la vista milagrosamente. Mila.lxxii.



NEl año de. 1512. esta ciudad de Valencia morava vna muger llamada Maria, muger de Juan Roig, q̃ de vna grande enfermedad havia perdido la vista: y no teniẽdo remedio de phisicos, siendo ella muger muy devota, se encomendava a muchos sanctos, y en especial havia tomado gran devocion a nra señora de Mõtserrat, a la qual cada dia se encomẽdava cõ grã devocion y lagrimas: y passando muchos dias assi orando, acordo de venir a pie en romeria a esta sctã yglesia; y assi vn dia cõ poca compañia partio de Valẽcia para cũplir su peregrinacion cõ mucha devocion, orando cõtinuamente, y affligiendo su cuerpo cõ el camino. A cuyas oraciones y trabajos la madre de dios inclinada le alcãço sanidad. Porq̃ desq̃ partio de su tierra, cada dia poco a poco cobrava mas la vista, y en entrando por la yglesia la cobro del todo. Delo qual hizo infinitas grãs a dios, y a su bendita madre. A la qual tornando se a su tierra, passando por Tarragona, la quiso ver el reverendissimo señor don Juan patriarcha de Alexandria, administrador delas yglesias de Tarragona y Mõtserrat, para dar fe de lo suso dicho.

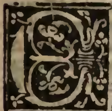
De vn muerto resuscitado.

Milagro.lxxiij.

DIa dela natiuidad de nuestra señora del año agora dicho vino a esta sancta casa de Mõtserrat vn hõbre llamado Pedro Alabre, de vn lugar llamado Mõtargull, del obispado de Vique, y conto como vn hijo suyo q̃ alli trahia havia caydo en

vn lago: y como no se curassen del pensando q̃ jugaua con los otros niños como solia, despues quando le buscaron, nunca le pudieron hallar, hasta q el padre pensando lo q̃ era entro descalço, y con los pies hallo el hijo muerto enel lago, y le saco: de cuya muerte el y la madre doliendose, y llorando delante del, acordaron se delos milagros q nuestra señora de Montserrat continuamente hazia: y assi puestos de rodillas con muchas lagrimas y gran deuocion hizieron su oracion a la sacratissima virgen Maria, prometiẽdo si les tornaua el niño, q̃ le traherian a su sancta yglesia cõ su peso de cera. Los quales perseuerando toda la noche en oracion por gracia de dios el niño fue resuscitado. Por lo qual dando gracias a dios, y a su preciosa madre, traxeron el niño con su peso de cera: y en alabãça de nuestra señora publicarõ este milagro.

¶ De vna enferma curada milagrosamente. Mila.lxxiiij.


El mesmo dia y año vna muger dela Guardia pelosa, del obispado de Uique vino a esta yglesia: la qual de vna graue enfermedad hauia llegado al passo dela muerte, y estuuo sin ningun sentido harto tiempo, en tanto q̃ muchos parientes y amigos se hauian allegado a su casa para su enterramiento. Empero confiado enla misericordia de dios, q̃ si era cosa q̃ le conuenia, le daria sanidad, todos prostrados en tierra azia las montañas de Montserrat rogauan por ella, y prometieron si sanaua, de traher la a la yglesia de Montserrat, y

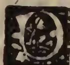
venir cõ ella en romeria, y offrescer ahi veynte libras de cera: y en acabando su oracion, hallarõ mejoria en ella, y en muy breue tiẽpo fue del todo sana. De lo ql dieron todos gracias a dios y a su bendita madre, y vinieron a esta sancta casa, trayendo las oblaciones prometidas, y hizieron predicar el dicho milagro.

¶ De vna muerta resuscitada. Milagro.lxxv.



Nel mesmo año vino a esta sctã yglesia vna muger del lugar de Morella, del obispado d Tortosa, llamada Saurina, muger de Bartholome de Morella: la qual de vna graue enfermedad q̃ houo acabo sus dias. Y como sus parientes se allegassen, y aparejassen el cuerpo para la sepultura, y hiziessen tañer por ella, estando assi muerta los vnos quedaron en compañia del cuerpo, otros se apartaron, y puestos en oraciõ cõ grã deuocion rogarõ a la virgẽ Maria de Montserrat q̃ la resuscitasse, prometiendo de venir cõ ella a su sancta yglesia cõ treynta libras de cera. Los quales estãdo assi a deshora resuscito, q̃dãdo sana. De lo qual muy alegres haziẽdo grãs a dios, vinierõ cõ ella, y cõ dichos dones a esta yglesia, ado cõtaron el milagro.

¶ De vn huerto guardado milagrosamente. Mila.lxxvi.



Por el mes de nouiembre del mesmo año vino a esta sancta yglesia vna muger de Barcelona muy deuota de nuestra señora, y vna vez

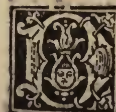
enel año acostumbraua venir aqui en romeria, y oyr el officio diuino, y los milagros q̃ aqui se hazian con mucha deuocion. Esta tenia vn huerto no muy grande, y era pobre, q̃ quasi se mantenia delas frutas que alli se criauan. Acōtescio q̃ vn año se criaron alli tantos ratones, que todos los razimos y otros arboles royan, y echauan a perder, y aun q̃ la muger hizo todas las diligēcias q̃ pudo para matar los, o echar los de alli, no le aprouecho nada, q̃ ningũo podia tomar. Por lo qual vn dia muy affligida hinco las rodillas, y cō gran deuocion rogo a la virgen Maria de Montserrat q̃ ella le diesse remedio, prometiendo de lleuar cierta quantidad de cera en figura de aquellas frutas a su sancta yglesia. Mitigado su dolor cō la oracion, y voto q̃ hauia hecho, teniendo cōfiança q̃ nuestra señora la hauia de oyr, otro dia por la mañana fue se al huerto, y hallo los ratones todos muertos debaxo de los arboles, y nunca mas sintio otros q̃ la enojassen. Y assi conoscido el milagro, vino muy alegre trayēdo sus frutas de cera, haziendo gracias a dios y a nr̃a señora por la merced recebida, y en memoria del milagro colgaron alli aquellas frutas de cera.

¶ De vn niño que nascio muerto y resuscito. Mila.lxxvij.

En el año de. 1343. vino vna muger a esta sctā yglesia, que conto que despues que se hauia casado, hauia parido tres vezes, y todas tres pario las criaturas muertas. Por lo qual el año passado estando preñada, hauia venido con mucha deuocion a esta sancta casa a encomēdar a

nuestra señora a si, y a lo q̃ trahia enel vientre, y hizo q̃ el predicador la encomendasse enlas oraciones de todos los peregrinos. Lo qual todo hecho cõ la mejor efficacia y deuocion q̃ pudo, se boluio a su casa. Ado llegada pario vn hijo muerto como los otros tres: el qual las parteras echaron en vn rincon, no curando del, proueyendo enlas cosas necessarias para la madre, q̃ quedo muy fatigada del parto: la qual desque houo vn poco descansado, pescudo por la criatura. A la qual las parteras respõdieron affirmando que era muerta. La qual no las queriendo creer dezia q̃ ya en el vientre la hauia encomendado a la madre de dios, y q̃ se la traxessen delante. Vista la instancia cõ q̃ pedia al hijo, truxerõ se le muerto como estaua. Y tomado q̃ le houo con tanto lloro estuuo cõ el en oraciõ hasta q̃ toda la cama, y el infante q̃ enlas manos tenia fue mojado con lagrimas, y perseuerando assi enla oracion, nuestra señora la oyo, resuscitando le el niño enlos braços, el qual començo a menear se, y llorar, y la madre visto esto le dio a mamar, y todos los q̃ lo vieron dieron gracias a dios. Y la madre le truxo a esta sancta casa con gran alegria dãdo gracias a dios y a su bendita madre.

¶ Milagro de vn linar, y vn açafranar. Mila.lxxviij.



En vn lugar q̃ llamã el Arbos, del obispado de Barcelona, vino a esta yglesia vn hombre q̃ trahia vn manojo de lino, y dixo q̃ el año passado vnos gusanos empeçauan a comer, y destroçar todo el lino de vn linar q̃ tenia; y lo mis

mo hauiã hecho en otros linares de sus vezinos, q̃ to dos los hauian echado a perder. Por lo qual en viendo lo pensando q̃ le destruyrian, encomendo con deuocion el dicho linar a la virgẽ Maria de Mõtserrat, y prometio de traher le cierta parte delo que cogiesse. Otro dia a la mañana quando torno a ver su linar, todos los gusanos hallo muertos sin hauer le hecho mal alguno.

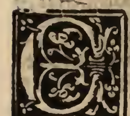
¶ Otro milagro como este conto otro hõbre q̃ enel mismo dia truxo vna libra de açafran a esta sctã yglesia, y es q̃ muchas liebres y conejos le comian todo el açafran, q̃ no lo podia remediar, hasta q̃ deuotamẽte le encomendo a la virgen Maria de Montserrat, y prometio de traher le vna libra de açafran: y assi de alli adelante nunca mas açafran le comieron, sino vnas berças q̃ por alli tenia, las quales comian hasta los trõcos: por lo qual conoscio el milagro q̃ le hazia la madre de dios.

¶ De vn monton de tierra que cayo sobre vno, y escapo. Mila.lxxix.

Enel año de.1543. por octubre vino a esta sancta yglesia vn hombre de Guimera, q̃ dixo q̃ haziendo vna acequia para vn molino cõ nueue hõbres q̃ hauia alquilado, y cauaua el en vna parte: y como ahõdasse mucho, cayo sobre el tanta multitud de tierra, q̃ le houiera muerto, sino inuocara el nõbre dela sacratissima virgen Maria de Mõtserrat, q̃ le socorrio enel tal peligro y lugar, adõ de estuuo soterrado, hasta q̃ vinieron sus amigos y parientes a sacar le para dar le ecclesiastica sepultura: ca muy cierto creyan hallar le muerto. Y como cauas

sen por hallar le, succedio otra peor desdicha: q̄ el vno dellos le dio con el açadon enel vn lado, y le hizo vna mortal herida: y assi sacado le lleuaron a su casa medio muerto, y cõ muy poca esperãça de su vida, por la gran herida del açadon. Mas rogando todos por el con gran deuocion a la virgen Maria de Montserrat, alcançaron q̄ en poco tiempo fue curado: y assi vinieron con el en romeria a esta sancta yglesia, dando gracias a dios y a su bendita madre, ado hizieron predicar el dicho milagro.

De vnos contrechos curados milagrosamente. Mila. lxxx.



Nel mesmo año por nuestra señora de setiembre vino a esta yglesia vn hõbre de Tarragona, llamado Berenguer Carbo, cõ su muger y vn hijo suyo, y conto como vna noche acostandose todos buenos y sanos, a la mañana amanescio aquel hijo tollido, y la vna pierna encogida vn palmo mas corta q̄ la otra: y aun q̄ muchos phisicos entendieron en curar le, no aprouecho nada: en fin como no hallassen algun remedio humano, pensando enlos milagros q̄ nra señora hazia en su sancta yglesia de Mõtserrat, prometieron con lagrimas y oraciones de venir cõ el enfermo en romeria, y traher vna pierna de cera, si la virgen Maria le alcançaua la sanidad: y continuando sus oraciones cõ deuocion, en pocos dias nra señora le dio la salud. Y assi vinieron cõ el en romeria a esta sancta casa cumpliendo su voto, ado hizieron predicar el milagro a honra y gloria de dios y de su bendita madre.

¶ El mesmo dia vino vn hombre de Villes, q̃ conto otro milagro semejante q̃ nuestra señora de Mõtserrat hauia hecho con el.

¶ De vn ahorcado que milagrosamente escapo. Mila.lxxxi.

En el mesmo año vino a esta sancta yglesia vn hombre de Trago, del obispado de Vrgel, cõ vna soga al pescueço, el qual hauia sido preso en su tierra, q̃ le inculpauan de vna muerte: y fue puesto nueue vezes al tormento: y como llamando a la virgen Maria de Montserrat, ninguna pena ni daño recibiesse enel tormento de rueda, ni tratos de cuerda, truxeron assapas de fuego, y quemando le las plantas delos pies, y las manos, lauando se los despues cõ vinagre tornauan se los a quemar, de manera q̃ toda la carne le quitaron hasta los huessos. A cuya causa el triste, aun que estaua sin culpa, viendo se tan mal tratado de pies y manos, mas quiso escoger la muerte q̃ viuir, y confesso lo q̃ le accusauan diziendo. Yo cõfiesso q̃ hize lo q̃ dezis, y accuso me, y tengo me por digno de padescer la muerte. Oydo esto la justicia sentencio le a ser ahorcado: el qual quando le lleuauan, yua rogando a todos q̃ rogassen por el a la virgen Maria de Montserrat. Y con esta inuocacion que el cõtinuo hazia tres vezes le subieron a la horca, y otras tres se cayo por gracia de dios, y de su bendita madre. Por lo qual le tornaron a la carcel. El qual estando alli, rogaua siempre a la bendita madre de dios que le librasse. La qual le oyo, porque aquella mesma noche prendieron los aguaziles vn vandolero, que

queriendole poner en tormento, de miedo confesso el hauer hecho la muerte, por la qual el otro era juzgado y atormentado: por cuya cõfession el q̃ era sin culpa fue librado y absuelto, y vino a esta sancta yglesia, ado puso la soga en memoria del milagro.

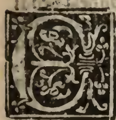
¶ De vno que cego de vna llaga y fue sano milagrosamente. Mila.lxxxij.



N el mesmo año vino a esta yglesia vn hombre dela villa de Chiua, del obispado de Tortosa: el qual hauia tenido vna llaga muy mala enla cara, q̃ le hauia durado mucho tiẽpo, hasta q̃ se le enfistolo, y le daua grã dolor y hedor, acrescentando se tãto el mal, q̃ le saco el vn ojo de su lugar, y p̃dio la media maxilla, y por el gran dolor y hinchazõ se le perdio la vista del otro ojo, y assi quedo ciego: del qual mal aun q̃ muchos medicos busco, ninguno le pudo curar. Y vn dia pensando enla madre de dios, y en su yglesia de Mõtserrat, ado por sus merescimientos dios obra cada dia infinitos milagros, retrahido en vna camara se puso en oracion con lagrimas rogãdo a nuestra señora le diesse salud. Y como algunos dias perseuerasse en su demanda con gran deuocion, le acaescio q̃ vn dia estando assi en oracion se adormio, y en despertandose se hallo sano, y cobrada la vista de entrambos los ojos: delo qual muy gozoso llamo a los de casa, y hizo abrir las ventanas para q̃ se viesse sano. Delo qual todos dierõ gr̃as a dios, y a su bẽdita madre, y el vino aqui en romeria para mas la regraciar, y contar el milagro.

 69

De vn frayle catiuo librado milagrosamente. Mila.lxxxiij.



En el mesmo año vinieron a esta sancta yglesia dos frayles dela Trinidad el vno delos quales era de Valencia: y dixo q̃ como sus mayores y cõuento le embiassen a tierra d Moros del reyno de Granada a redemir catiuos como suelen hazer, allego con su compañia a la villa de Cepta, ado hauia muchos Christianos catiuos: dõde vn moro por cobdicia empeço a herir muy mal a vn Christiano catiuo delante del, porque se le comprasse antes q̃ a otro: y assi el padre mouido de compassion quiso le lo cõprar. Mas desque el moro le vido cõ aquel dessseo, o por otra alguna causa, encarescio le tanto q̃ nunca enel precio se pudieron ygualar, y assi no se pudo rescatar. Mas cõ el ayuda de dios aquella mesma noche se solto, y huyo a tierra de Christiãos. Por lo qual el Moro muy alterado penso que el frayle le hauia aconsejado que huyesse, y assi le accuso, y hizo que se le diessen. Y desque le tuuo en su poder, dio le muchas heridas apaleando le, y cõ hierros ardientes quemando le la boca. Y como nunca quisiesse confessar cosa alguna, aun q̃ estaua tan mal tratado, q̃ quasi se le queria salir el alma, le metio en vn silo cõ cepo, o corma a los pies, y sin dexar le cosa de comer, saluo tres panes de ceuada, le atapo la boca del silo cõ vna gran piedra. El frayle estando tan affligido y desamparado, puso su anima y pensamiento enla virgẽ Maria de Mõtserrat, con grandes y muy continuas vozes demandando su sancta ayuda: y assi de cansado

se adormio. Y estando assi oyo en sueños vna voz de muger q̃ dezia. O frayle, o padre quanto me llamas, leuanta te y ve te a la yglesia q̃ tanto nombras. En esto desperto, y hallo se suelto, y esforçado dela bendita señora subio se luego a la boca del silo q̃ hallo abierto, y salido de alli passo por vnos perros y guardas q̃ le guardauan, y abrio tres puertas q̃ ninguno le vio, ni dixo cosa del mundo. Y assi saluo y seguro mediante la gracia de dios, y de su sanctissima madre vino a esta sancta yglesia, y el mismo predico este milagro.

De vn muerto resuscitado.

Mila. lxxxiiij.

En el mesmo año vino a esta sancta yglesia de Mõtserrat vn hõbre de vn lugar dicho Chiua, del obispado de Tortosa, el qual tuuo tan grande enfermedad q̃ della murio: y estuuo tanto tiẽpo muerto, q̃ ya le hauian amortajado, y aparejado todas las cosas para su sepultura, y hecho tañer por el, y hecho ya dezir algunas missas, solamente lo detenian de enterrar por esperar algunos pariẽtes suyos para q̃ fuessen presentes a su enterramiento. Los quales llegados q̃ fueron, muy tristes dela muerte del defuncto, solicitarõ a los otros, a q̃ todos juntos cõ grã deuociõ rogassen a la virgen Maria de Mõtserrat q̃ tantos milagros haze, tenga por bien de tornar a vida aquel muerto. Los quales estãdo assi en oraciõ, por la gracia de dios el muerto se començo a mouer, lo qual visto delos otros dando gracias a dios y a nuestra señora le desamortajarõ: y el vino aqui cõ todas las cosas q̃ hauian aparejado para su enterramien

ro,lo qual todo pusieró a la yglesia para memoria del milagro,y acrescentamiento de fe delos q̄ lo vieren.

¶ De vn obispo milagrosamente curado de vna graue enfermedad. Mila.lxxxv.



En el mesmo año vino delas partes de Francia vn obispo Elettēsis diocesis, acōpañado de muchos capellanes: el qual velo enla yglesia de nuestra señora, y dixo q̄ entre los milagros q̄ nuestra señora haze so inuocació dela camara angelical de Mōtserrat,hauia el especialmente experimentado en su persona este. Que estando paralytico enla cama mucho tiempo hauia sin poder se mouer,ni hallar remedio ninguno de phisicos,vino alli vn demādador de nuestra señora de Mōtserrat, aun q̄ no acostumbrauan venir por aquellas partes, el qual oyendo la enfermedad del obispo, dixo a vn capellan.Dezid al señor obispo,q̄ si tuuiesse firme fe y deuocion enla ayuda dela virgen Maria de Mōtserrat,y prometiesse de yr a visitar su yglesia,ella le alcāçaria perfecta sanidad.El capellan fue luego a dezir lo al obispo, y aun le conto algunos milagros en esta yglesia hechos: por donde el obispo mouido cō deuoció y firme fe,cō cōtinua oracion pedia el ayuda dela madre de dios.La qual le oyo,y le alcanço de su precioso hijo perfecta sanidad. Por lo qual hauia venido en romeria.

¶ De vn herido curado milagrosamēte. Mila.lxxxvi.



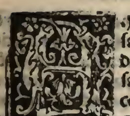
En mesmo año a .viij. de Julio vino a esta sancta yglesia vna muger del lugar de çacirera, del obispado de Vique con vn hijo suyo, y conto que como vn dia estouiessen ella y su hijo en vn campo, el hijo subio en vn ribazo, y cayo de alli, y dio sobre vn palo q̃ se le entro por el viētre: y como llamasse a la virgē Maria de Mōtserrat, la madre corrio a el, y viendo el palo enel viētre del hijo, quasi desatinada de dolor, llamando a la madre de dios trauo del palo, y saco se le, y a rebueltas del le saco las tripas del cuerpo, y no sabiendo q̃ se hazer, torno se las como pudo dentro cō algunos q̃ acudieron, y le ayudaron: y assi cō harto dolor lleuaron a su casa el mochacho medio muerto: ado viniendo algunos phisicos, ninguno oso emprender de curar le, q̃ lo que comia se le salia por la llaga: dōde despues se le hizieron muchos gusanos, y le salia tanta hedor, q̃ no hauia quien lo pudiesse suffrir, saluo sola la madre: la qual llena de dolor viendo q̃ el hijo se le moria sin remedio alguno, ya que muchas vezes hauia rogado a nuestra señora, empero esta vez con gran dolor apartando se de su hijo, muy deuotamente hizo oracion diziendo. O bendita madre de dios, si para mi no quereys sanar este mi hijo, sanalde para vos señora: y este siempre en vuestro sancto seruicio en vuestra deuota yglesia de Montserrat. Acabada esta oracion leuanto se, y fue a ver a su hijo, y hallo le muy mejor, y limpio de gusanos, el qual en poco tiempo acabo de sanar muy bien, y vino con su madre a hazer gracias a nuestra señora, y hizieron predicar este tan grande milagro.

¶ De vn muerto resuscitado.
Mila.lxxxvij.

A .xxiij. días de octubre dl año de .1344. vino a esta sancta yglesia vn hōbre de Panades, del obispado de Barcelona cō su muger y hijo, y dixo, q̄ como el morasse en vna alqueria, ado tenia aparejada posada para los demandadores y mensageros de nr̄a señora de Mōtserrat, le dio dios vn hijo por ruegos de su sanctissima madre: el qual siendo ya crescido huuo vna gran enfermedad, dela qual estando muy trabajado, fue el padre a Villafranca a cōprar algunas medicinas y cosas necessarias para el. Y quando torno vio de lexos mucha gente en su casa, q̄ penso se hauian allegado alli por la muerte del hijo, lo qual supo mas cierto por algunos q̄ le salieron al camino para se lo dezir, y le cōsolar. Allegado q̄ fue el padre cō gran dolor al cuerpo muerto de su hijo, cō muchas lagrimas se puso a hazer oracion cō otros a nuestra señora de Montserrat, prometiendo de traher a su hijo cō su peso de cera, si le resuscitaua, diziendo muchas vezes, acordad os señora de vr̄o huesped. Y estando assi en oracion el hijo resuscito, y dende a poco tiempo vino cō el y cō su peso de cera a esta yglesia haziendo gracias a nuestra señora, y hizo predicar el milagro.

¶ De otro muerto resuscitado.
Mila.lxxxviij.

En el mesmo año, dia de sanct Gabriel archāgel vino a esta sancta yglesia vn hōbre q̄ moraua en vna alqueria q̄ dizen Calcina cerca



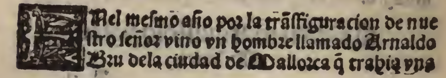
E.xiij. de mayo del año de .1544. vino a esta sancta yglesia vna muger dela ciudad de Barcelona: la qual dexaua en su casa vn hijo q̃ hauia tres años q̃ estaua contrecho sin poder hauer remedio alguno: por lo qual especialmente la madre hauia hecho aquella romeria. La qual estando en la yglesia con mucha deuocion rogaua a nuestra señora por su hijo, y hazia q̃ el venerable Simó de Vilardell q̃ entonces era predicador del monasterio, encomẽdasse a ella y a su hijo enlas oraciones delos otros peregrinos, teniendo confiança q̃ nr̃a señora por las oraciones dellos la oyria. Y ya q̃ se queria partir con lagrimas rogo al dicho predicador q̃ có vn cordon q̃ alli tenia ciñesse a la ymagen dela virgen Maria, y se le tornasse, para lleuar por deuocion: y assi có el se boluio a su casa: y el hijo con los pies y manos arrastrando se llego a abraçar a su madre, y le demando. Madre rogastes por mi a la virgen Maria de Mõtserrat? Al qual la madre dixo: si hijo, y aun aqui te traygo vn cordon q̃ fue ceñido a la ymagẽ de nuestra señora de Montserrat. Delo qual el hijo se alegro y dixo con gran deuocion a la madre. Ceñid me le, que yo espero que antes de mucho tiempo yre curado, y bien sano con vos a la virgen Maria de Mõtserrat. El qual ceñido que se le houo, quiso nuestro señor q̃ luego se leuanto sano, y bueno, y vino a hazer gracias a dios a esta sancta yglesia, ado hizo predicar el milagro.

¶ De vn marauilloso parto.

Mila.xcj.

ENel mesmo año en esta sancta yglesia vn religioso dela orden de sanct Francisco predico este milagro q̃ acōtescio en Ceruera, adōde el moraua, diziēdo, q̃ hauia vna muger casada en dicha villa q̃ nunca hauia hauido hijo ni hija: por lo qual affligida continuamente rogaua a la virgen Maria de Mōtserrat, q̃ le diesse vn hijo. La qual por la grande y firme deuocion q̃ en nuestra señora tenia, alcanço q̃ cōcibio, y quando vino al parir, acōtescio q̃ pario vn pedaço de carne, enel qual ninguna señal de figura humana parescia: el qual como se lo mostraron, aun q̃ los dolores del parto no se le hauian quitado, tomo le, y puso le en su regaço embuelto en vnos paños, y llorando y orādo entre otras palabras dezia. O bendita y sagrada virgē Maria, yo te pedi señora vn hijo, y diste me vn pedaço de carne: yo señora confio y espero q̃ me le puedes mudar, y mudaras en vn hijo, para q̃ la merced q̃ tu me hazes sea cumplida. Y continuando assi su oracion sintio que aquel pedaço de carne se meneaua: y mirando le ella de presto, hallo le tornado en forma humana de vn perfecto y hermoso hijo, por gracia de dios, y de su sanctissima madre. Por lo qual con muchas lagrimas y deuocion dio gracias a dios, y a la sacratissima virgen Maria.

¶ De vn catiuo milagrosamente librado. Mila. xcij.



ENel mesmo año por la trāsfiguracion de nuestro señor vino vn hombre llamado Arnaldo Bru dela ciudad de Mallorca q̃ trahia vna

grande cadena enla mano, y cōto q̄ el con otros muchos hauia sido catiuo del rey de Granada, y q̄ el rey moro embio a ciertos catiuos Christianos, y a el con ellos a vn lugar q̄ llaman Jaquer, a q̄ trabajassen en vna casa q̄ alli hazia: donde trabajauan los catiuos de dia cō hierros a los pies, y de noche eran bien sesenta dellos encerrados en vna prision, ado estauā muy affligidos cō vna gran cadena: entre los quales el dicho Christiano estaua malo, y quasi muerto en aquella prision. Y como no touiesse remedio, siempre muy deuotamente llorādo pedia el ayuda dela virgē Maria de Mōtserrat. El qual como estando en oracion vna noche se adormiesse de cansado, quando desperto se hallo suelto de todas prisiones: y a cabo de poco subio sobre el tejado dela casa, dedōde vio muchos dlos q̄ le guardauā despiertos (ca hauia en aq̄lla casa vna nouia, y dançauan y hazian fiesta) y el cō harto miedo estuuo se buen rato sobre el tejado orando, hasta q̄ ya dormiendo todos se fue hasta vn portillo dela casa sobre el tejado, q̄ estaua tā alto q̄ no se osaua echar de alli: y ya q̄ hauia estado alli vn rato, quiso dios q̄ subito cayo el portillo cō el, y no se hizo mal alguno, ni despertaron las guardas, aun q̄ hizo harto ruydo: y assi libre de aquel peligro cō esperança q̄ tenia en nuestra señora, cobrando animo tomo su camino, donde le fue forçado passar por dos rios bien hondos a pie no osando passar por las puentes, porque no fuesse conoscido, y le prendiessen. Y a esta causa estuuo quatro dias sin comer ni beuer ascōdido de dia, y caminādo de noche entre pastores y guardas, sin q̄ ninguno le viesse. En especial le guardo dios de vnos caualleros moros q̄ fueron tras el el primer dia cō vnos perros,

q̃ llegaron a vnas matas donde el estaua, tanto q̃ las colas de algunos cauallos le tocauan enla cabeça, y no le vieron. Librado pues de todos estos peligros guiado por nuestra señora vino a tierra de Christianos, a vn lugar llamado Alcaudete, dõde hauia prometido d venir hasta nr̃a señora de M. õtserrat cõ las cadenas a los pies: y por cõsejo de algunas personas honradas lo dexo de hazer, q̃ le cõsejaron q̃ las traxesse enla mano, porq̃ trayẽdo las enlos pies se pornia a peligro q̃ no le tornassen a catiuar: y assi tomado su cõsejo vino a esta sancta casa, a hazer gr̃as a dios y a nr̃a señora de tantas mercedes, y hizo predicar el milagro.

De vn muerto resuscitado. Mila.xciij.



Por el mes de setiẽbre del mesmo año vino a esta sancta yglesia de Mõtserrat vn hombre de Panades del obispado de Barcelona, y dixo q̃ como vn dia el y su muger, y vn hijo suyo de dos años estuuiessen en su huerto, y el y su muger estuuiessen occupados en labrar, descuydarõ se del niño, el qual cayo en vn pozo q̃ alli estaua, y se ahogo. El padre a cabo de rato como no viesse a su hijo, fue le a buscar, y al cabo le hallo ado se hauia ahogado: y como le viesse muerto, no sabiendo q̃ hazer, ni viendo remedio paral gran dolor q̃ sintio recurrio cõ gran deuocion y lagrimas a la sacratissima madre de dios, encomendando le el hijo y su cõsolacion, y en este intermedio llegarõ cõ el niño a casa, adõde antes q̃ le amortajassen, el pa

dre y la madre se echaron otra vez en oracion, rogando a la virgen Maria de Mōtserrat les quisiesse resuscitar el hijo. Y perseuerando en sus pregarias el niño resuscito, lo qual visto por el padre y la madre hizieron gracias a dios, y cō el vinierō a esta sancta yglesia, ado hizierō predicar el milagro.

¶ Otro semejāte acaescio de otro niño el mesmo año cerca de Cartuxa, q̄ resuscito a ruegos de su madre, siendo ahogado.

¶ De vn contrecho milagrosamente curado. Mila.xciiij.

En el mesmo año vino a esta sancta yglesia vn mochacho llamado Guillermo de Castellon de Ampurias, con su madre: los quales trahian vna carta del corregidor del dicho lugar, firmada de otros hombres honrados que dezia como aquel dicho Guillermo hauia estado medio año tollido sin poder se menear de pies y de manos, y como de ningun phisico pudo ser curado hasta que vn dia llorando con mucha deuocion el y su madre hizieron oracion a nuestra señora, prometiendo de venir en romeria a su sancta yglesia de Mōtserrat pidiendo limosna, si de su bendito hijo le alcançaua salud. La qual oracion acabada, quiso nuestra señora que luego se leuanto el mochacho sano, y assi vino con su madre cumpliendo su promesa, y hizierō predicar este milagro.

¶ De vna dueña q̄ huuo vna hija por intercession de nuestra señora. Mila.xcv.



Nel mesmo año vino a esta sctā yglesia vna señora muger del magnifico señor Guillermo de Lorac, la qual dexo aqui vnas muy ricas vestiduras de brocado colorado con ciertas palias y otros ornamentos por vna gracia que nuestra señora le hauia hecho, la qual hizo predicar, como hauia doze años q̄ era casada, y no podia hauer generacion alguna, y vn dia de fiesta viendo se muy atauiada delas dichas vestiduras, dixo en su coraçon orando a nuestra señora. Clemētissima virgen Maria diste me vestidos preciosos, y riquezas, y muchos bienes, y no me has querido dar hijos. Y assi cō la tristeza q̄ la tomo apartando se en vn retrahimiēto de su casa hizo oracion a dios, y prometio a la virgen Maria de Mōtserrat, q̄ si esta gracia le alcançaua, q̄ engendrasse algun hijo, o hija, q̄ aq̄llas vestiduras q̄ trahia offresceria a su seruicio en su yglesia de Mōtserrat, y desde alli antes de ocho dias cōcibio, y en su tiempo pario vna hija, la qual entonces truxo cōsigo haziendo gracias a dios.

¶ De vn muerto resuscitado.

Mila. xcvj.



Nel año de. 1345. mediado setiēbre vino a esta yglesia vn hombre del lugar de Aux dela diocesi de Pamias con vn hijo suyo de edad de siete años, y dixo q̄ aquel hijo suyo apascentando vn dia el ganado enel mōte por ignorancia comio vna hierua

venenosa llamada Baladre, la qual luego le llegó al coraçon y le mato. El padre quando le vio muerto, estuuo toda la noche llorando y haziendo oracion a nuestra señora, q̄ le resuscitasse su hijo, prometiendo le q̄ vernia con el a visitar su sancta casa de Mōtserrat. Passada pues la noche luego por la mañana la bendita madre de dios le cumplio su desseo, y le resuscito el hijo: el qual las primeras palabras q̄ dixo, y le oyerō fueron estas. Sancta Maria q̄ lexos he ydo. Y el padre le demando. A do fuistes hijo? Y el respōdio q̄ hauia ydo hasta la yglesia dela virgen Maria de Mōtserrat. Delo qual el padre muy gozoso dando muchas gracias a dios, y a la sacratissima madre suya, vino jūtamēte cō su hijo y otros a cumplir su voto y romeria: adonde viniendo, el hijo yua delante dellos mostrando les el camino, q̄ antes hauia visto siendo muerto. Lo qual todo hizieron predicar a loor y ensalçamiento dela madre de dios, y augmento de deuocion de aquellos q̄ en sus necessidades a la bendita señora se encomiendan.

De vna muger que estando presa fue socorrida milagrosamente. Mila.xcvij.

El año del señor de. 1346. vino a esta sctā yglesia vna muger de Castellō de Ampurias: la qual dixo q̄ hauia sido accusada y presa por vn hurto, y otras dos mugeres cō ella, y estando enla carcel cō grillos a los pies, su madre hizo oracion por ella, y prometio a nr̄a señora de Mōtserrat, q̄ si la libraua, ayunaria todos los sabados. Y por la gracia de dios y de nuestra señora aquella mesma noche q̄ su madre hizo el voto al primer sueño que

desperto se hallo libre delas prisiones, assi q̃ pudiera bien huyr si quisiera: a la qual luego q̃ el carcelero la vio assi libre le echo otros grillos y cadenas mas fuertes, cõ las quales se adormio, y en despertando se hallo libre y suelta: la qual como conoscio ser milagro, y voluntad de dios, no quiso huyr creyendo que quien la queria librar milagrosamente, mejor la queria librar por justicia, pues estaua sin culpa: y assi fue, q̃ a pocos dias la soltarõ libre, y vino a esta sctã yglesia, ado hizo predicar el milagro.

¶ De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Milla.xcviij.

A.xxiij. de abril del mesmo año vino vna señora dela mesma villa de Castellõ llamada doña Sibilia cõ vn hijo suyo, el qual dixo q̃ estuuo vn año y mas ciego los ojos cerrados q̃ jamas los pudo abrir, ni phisico ningũo (aun q̃ muchos le emprendieron) le pudo dar algun remedio: por lo q̃l la madre descõsolada hazia cada dia oracion a nuestra señora de Mõtserrat, rogando la quisiesse sanar a su hijo. Y vn dia rogo a su marido Pedro de Claris que viniesse a esta sancta yglesia de Mõtserrat, y hiziesse oracion a nuestra señora por su hijo, lo qual el hizo cõ mucha deuocion. Y plugo a dios, y a su bendita madre q̃ la misma hora que el padre hizo la oracion en la yglesia, el hijo abrio los ojos, y cobro perfetamente la vista: y assi despues vinierõ todos en romeria a esta sancta casa, donde hizierõ predicar el milagro delante el señor Rogerio viscõde de Castellon, que por su de-

uocion hauia tambien venido aquel dia a esta sancta yglesia, y otros muchos caualleros y peregrinos.

De vn muerto resuscitado.

Mila.xcix.



.viij. de mayo del mesmo año vino a esta sancta yglesia Guillermo Cantilla dela ciudad de Valencia con su muger y vn hijo suyo niño de teta, y dixo, que hauia mucho tiempo que era casado, y no podiendo hauer hijos, hizo oracion a nuestra señora, y voto de venir cada año en romeria a esta su sctã yglesia de Montserrat, si nuestra señora le daua hijos. Y a cabo de poco tiempo despues del voto su muger concibio y pario vn hijo muerto, y viendo le assi las parteras le pusieron en vn rincon, y curaron dela madre. El padre hallando se muy triste, y acordando se dela oracion y voto q̃ hauia hecho a nuestra señora, hizo traher delante si la criatura, hauiendo alli otros muchos: y orando el y los otros muy deuotamẽte y cõ muchas lagrimas, dixo. Digamos el Aue Maria, y hagamos oracion a la virgen Maria de Montserrat, q̃ cõ su bendito hijo quiera resuscitar a este niño, si quiera, porque no perezca esta anima. Y assi estãdo todos en oracion, el niño resuscito, y le truxeron suso dicho dia sus padres con su peso de cera a esta sancta casa, y hizieron predicar el milagro.

De otro muerto resuscitado.

Mila.c.

EN el año de.1496.por el mes de agosto vino a esta sancta yglesia vna muger de Villafranca,y conto como ella touiera nueue hijos,de los quales los ocho le murieron, y a la postre el noueno tambien de vna graue enfermedad murio. Por lo qual el padre y la madre puestos en oracion prometieron a la madre de dios,q̄ si de su bendito hijo alcançaua q̄ fuesse tornado a vida aquel su hijo, vernian a su sancta yglesia de Montserrat los pies descalços, y la madre prometio de venir de rodillas desde la hermita de sanct Miguel q̄ esta enel camino no lexos del monasterio,hasta la capilla de nuestra señora, y el padre prometio de seruir vn año enel monasterio. Y hechos sus votos y oraciones,luego por la misericordia de dios el hijo resuscito,y ellos fueron aconsolados: y assi tambien vinieron a hazer gracias a dios, y a nuestra señora a su bendita casa,y a cumplir sus promessas,cō el padre,porque era viejo,y era menester en su casa dispensaron,q̄ pusiesse otro hombre en su lugar aquel año. Lo demas cumplieron todo el padre y la madre, y offrescieron la mortaja, y todo lo demas q̄ hauian aparejado para su enterramiento.

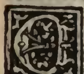
De vnos que escaparon de vna grā tempestad. Mila.c.



EN el suso dicho mes y año vino a esta sancta casa vn marinero Asturiano de vna villa llamada Quiros: y conto q̄ nauegando el por la mar con otros houieron tan gran tormenta, que la nao estaua ya medio quebrada, y toda hen

dida, donde entro tanta agua q̃ no se podia ya valer: y perdido el gouernalle, se veyan todos perescer si la diuinal ayuda no los socorriera. Ca estando todos cõ lagrimas dando vozes, el patron los exhortaua a que demandassen el socorro de dios: y vno de aquellos dixo alli. En las partes de Cathaluña hay vna muy deuota yglesia dela virgen Maria llamada de Mõtserrat, adonde la diuina virtud obra muchas marauillas y milagros, en honor dela virgen Maria a los q̃ deuotamente su nombre inuocan: y creo firmemente q̃ si deuotamente en aquel sancto lugar inuocaremos la madre de dios, q̃ ella nos alcançara el ayuda y socorro de dios. Lo qual oydo todos juntamente hincadas las rodillas cõ muchas lagrimas hizieron oracion a la madre de dios, prometiendo cõ voto de vissitar cada vno dellos su sancta yglesia de Mõtserrat con dones y offrẽdas. Nuestra señora inclinada a sus ruegos, no tardo de embiar les el socorro, ca enla mesma hora les fue dada tranquillidad muy grande, de manera q̃ se pudieron algo reparar, y salieron presto a puerto seguro. Y luego embiaron aquel marinero por entonces en persona de todos a esta sancta yglesia dando gracias a dios y a nuestra señora, y el marinero hizo predicar el milagro.

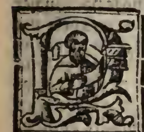
¶ De vno que milagrosamente escapo del peligro de vn rio. Mila ciij.



[E]Nel mesmo mes y año vino a esta yglesia vn mercader de Perpiñan, y conto q̃ viniẽdo de Perpiñã para Aragõ por sus negocios, al passar de vn rio llamado Fluuia, q̃

q̄ hauemos de hazer para poder ser libres desta captiuidad en q̄ estamos. Entonces incitados todos juntamente con deuocion reclamaron a la gloriosa virgē q̄ les mostrasse lo q̄ hauian de hazer. Y assi con firme fe y esperança q̄ en ella tenian todos cō vn mesmo espiritu determinaron de se poner en vna pequeña barca q̄ estaua en vn rio alli cerca dellos: los quales puestos dentro della sin pan ni vino solamēte cō quarēta peras q̄ alli tenian anduuieron siete dias por la mar, hasta q̄ los aporto dios a vna isla de Christianos llamada Juiça, con dos bastones y vnos paños q̄ hauiā puesto por vela: y assi con el socorro dela bendita madre de dios escaparon de catiuerio. Y llegados q̄ fueron a Juiça, el gouernador dela isla les dio cartas de testimonio, en q̄ manera hauian alli aportado enderesçadas al muy reuerendo padre prior de Mōtserrat, cō las quales vinieron en romeria a esta yglesia a dar grās a la bēdita madre de dios, q̄ tā singular merced les hauia hecho.

De otros siete catiuos librados milagrosamente. Mila.ciiij.



Por el mesmo tiempo vinieron a esta sancta casa otros siete hombres que hauian sido catiuos en vna ciudad llamada Bona en Africa, y cōtarō q̄ hallando se vna vez juntos en su catiuerio, desseando ser libres, todos se encomendaron a la virgen Maria de Montserrat, prometiendo de venir a visitar su sancta yglesia, si los libraua. Los quales acabada su oracion, buscando algun remedio para yr se, vn dia

estando en la ribera del mar acordaron de tomar cada vno su remo, y subir en vna barca medio burlando, y huyr: lo qual hizieron encomendando se a nuestra señora, y quiso dios q̃ aun q̃ los moros los veyan q̃ era quasi hora de tertia, no pensauan q̃ se yuan hasta que vieron q̃ se alõgauan mucho de tierra: y assi desque sospecharonlo q̃ era, y q̃ yuan ya muy lexos, armaron de presto doze barcas para yr tras ellos. Los Christianos viendo q̃ las barcas venian tras ellos, llamaron a dios, y inuocaron a la gloriosa virgen Maria de Mõtserrat, q̃ rogasse por ellos a su sagrado hijo, que bien sabian q̃ si a tierra de moros tornauã, sus penas y captiuidad serian sin duda dobladas y mas crueles: lo qual les hazia dar se priessa a huyr, y a los moros lo mesmo a poner gran diligencia a los seguir cõ sus barcas que lleuauan bien armadas. Y como ya los Christianos los viessen sobre si, y ser rodeados dellos por todas partes, tornarõ otra vez a inuocar a la madre de dios cõ gran deuocion y lagrimas, supplicandola no los desamparasse en tan grande necessidad. Y estando puestos en esta agonia, luego obrãdo la bõdad de dios succedio tanta escuridad, y el ayrea aquellos infieles tan rezio y peligroso, q̃ no se podian ver vnos a otros. Cõ el qual socorro por meritos dela madre de dios los Christianos escaparon, y sin pan ni vino ni otro mantinimiẽto alguno a cabo de tres dias aportaron a la isla de Cabrera cerca de Mallorca: de donde vinieron a esta sancta casa, como dicho es, a cũplir sus pmessas, y hazer grãs a la madre de dios.

¶ De vn muerto resuscitado.

Mila. cv.

En el mesmo año por setiembre vino vn hombre dela ciudad de Tortosa, y conto como vn hijo suyo se le hauia muerto de pestilencia, y el antes q̃ le lleuassen a enterrar, con mucha deuocion se puso a rogar ala madre de dios q̃ por los milagros q̃ su sagrado hijo por intercession suya en esta sancta yglesia de Montserrat cada dia hazia, quisiesse resuscitar a su hijo. Al qual nuestra señora oyo, y otorgo su peticion: porque antes q̃ se leuantasse dela oracion resuscito el niño. Y assi el padre por hazer gracias a la bendita madre de dios vino luego en romeria a esta su deuota casa, dõde puso la mortaja de su hijo, y hizo predicar este milagro.

¶ De vn preso que escapo milagrosamente. Mila.cvj.

En el mesmo mes y año vino a esta sancta casa vn hombre q̃ hauia estado p̃so en poder de vn cauallero Cathalan porque no le queria conoscer por señor: ca como su señor natural fuesse muerto, y no dexasse mas de vn hijo pequeño, aquel cauallero tomo vsurpadas todas sus tierras, diziendo q̃ pertenesciã a el, porq̃ aquel niño no era su hijo, aun q̃ se dezia ser lo, y porque este sobre dicho hombre contradezia a esto, el cauallero le echo en vn silo, o pozo q̃ tenia quarẽta palmos de hondo, ado le daua mala vida, a cuya causa puesto el buen hombre en grã fatiga y pena, encomendaua se a la bendita virgen Maria de Montserrat, supplicãdo la q̃ le embiasse su ayuda, assi como

sabia ella q̃ estaua contra justicia: y nr̃a señora le socorrio, y dio manera como saliesse dela carcel o silo q̃ tenia tres cerraduras: el qual como se vio fuera del dicho silo, pero en otra carcel mas alta torno a hazer oracion a nuestra señora diziendo. O virgen Maria pues q̃ vos señora me empeçastes a ayudar, hazed q̃ del todo pueda salir destas carceles: y assi se fue luego a las puertas, y en tocando las fueró abiertas, y sueltas todas las cadenas, y salio dela torre, y fue al muro del castillo q̃ ninguno le sintio, aun q̃ hauia enel castillo mas de dozientos y veynte hombres: y llamando a la madre de dios se echo del muro q̃ estaua sesenta palmos en alto, y ayudando le ella no recibio daño alguno, y assi escapado vino a hazer le gr̃as en esta sancta casa, donde notifico y hizo predicar el milagro.

¶ De vn muerto resuscitado.

Mila. cvij.

Enel mesmo año vino a esta yglesia de nr̃a señora vn hombre de Origuela con su muger, y conto q̃ de vna graue enfermedad q̃ huuo murio: y como fue finado tañeron por el enla yglesia de su parrochia, y amortajaron le, y aparejaron todo lo q̃ en tal caso se suele aparejar: el qual siempre hauia tenido gran deuoció en nuestra señora, y acostũbraua de ayunar todas las vigilias de sus fiestas, y cada año delos frutos q̃ dios le daua en sus possessiones embiaua cierta quantidad, encomendando siempre a si y sus cosas a ella, mayormente reclamando la ya q̃ estaua en passamiento, y encomẽdando le su anima. Y como constasse a su muger su singular deuoció, y le pesasse mucho de su muerte, aparto se en vna ca-

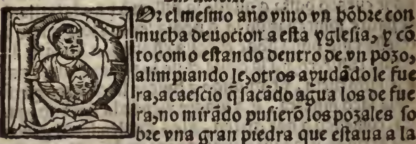
mara, e hincada de rodillas demandaua el ayuda de dios, inuocando con mucha deuocion a la virgē Maria, supplicando le humilmente, q̄ por su benignidad se acordasse dela deuocion de su marido, y rogasse por el q̄ la diuina virtud q̄ en su sancta yglesia de Montserrat tantos y tales milagros haze le quisiesse ayudar, y resuscitar a su marido. Lo qual la virgen benignissima no tardo de cumplir, ca cerca dela media noche su marido resuscito: y dixo q̄ por meritos dela madre de dios fue resuscitado, para q̄ vean los hombres su poder, y bondad, y den honra y gloria a dios, y a su sanctissima madre en esta su yglesia.

¶ De vna niña que se ahogo resuscitada. Mila.cviij.

En el mesmo año vino a esta sctā yglesia vna muger con su marido y vna hija pequeña de dos años y medio, los q̄les erā del obispado de Gerona: y cōtarō q̄ como estouiessen vn dia trabajādo en casa, aq̄lla niña no parādo ellos miētes cayo en vna balsa de agua q̄ alli cerca estaua, y pēsādo ellos q̄ estaua en casa, o jugādo cō otros niños como solia, no se curarō hasta q̄ quādo la buscarō y no la hallarō el padre sospechando lo q̄ podia ser corrio, y entro a priessa enla balsa dōde el agua estaua tan hōda q̄ la hauia cubierto, y a la causa el no la podia hallar: y assi se salio fuera, y tornando a buscar la cō vnos garfios la saco muerta. La madre viendo la niña ahogada, començo a dar gritos, a los quales se allegaron los vezinos, y la consolauan quāto podiā. La madre no satisfecha con quanto le dezian, puesta de rodillas demandaua el ayuda de dios a vozes, e inuocando

a la sacratissima virgen Maria dezia; q̃ en ninguna manera consentiria q̃ enterrassen a su hija: porq̃ ella la hauia pedido a la madre de dios, y q̃ ella se la hauia de restituyr viua. Y assi como vna persona turbada q̃ pide alguna cosa a otro dezia. Bienauenturada virgen Maria dad me señora mi hija, q̃ a vos la demando, y vos me la dareys, q̃ de vos señora la quiero recebir. En fin dios misericordioso por honra dela gloriosa virgẽ Maria la quiso oyr: ca adesora salio vn poco de sangre dela boca dela niña: y algunos delos q̃ alli estauan dezian q̃ la hiel, o el coraçon se le hauia rasgado: y la madre llorando dixo. No es assi: mas es señal q̃ la virgen Maria me tornara mi hija viua, y luego la niña fue resuscitada sana y buena. Y assi vino la madre con ella trayendo la enlos braços como hauia prometido, y a pies descalços, y la presento delante el altar de nuestra señora, haziẽdo le innumerables gracias de tan señalada merced como le hauia hecho, y alli hizieron predicar el tan gran milagro.

¶ De vno que milagrosamẽte escapo de vna gran piedra q̃ cayo sobre el en vn pozo. Mila.cix.



Por el mesmo año vino vn hõbre con mucha deuocion a esta yglesia, y cõto como estando dentro de vn pozo, alimpiando le, otros ayudãdo le fuera, acaescio q̃ sacãdo agua los de fuera, no mirãdo pusierõ los pozales sobre vna gran piedra que estaua a la boca del pozo: la q̃l como no estaua muy firme cayo dentro del pozo, y como la vio el q̃ estaua dentro q̃ ve

nia a dar sobre su cabeça sin poder se apartar a ningu na parte, reclamo a la sacratissima madre de dios diziendo. O virgen Maria ayudad me: y ella le socorrio, porque ningun mal le hizo la piedra, saluo q̃ le quito dela cabeça vn capillo y vn sombrero q̃ tenia, porq̃ el agua no le ensuziasse, y le arranco gran parte delos cabellos sin q̃ ninguna gota de sangre le saliesse. Delo qual hizo muchas gracias a la purissima virgẽ Maria: y se marauillaron todos los q̃ le vieron, q̃ pensauan q̃ la piedra le houiesse muerto. Visto pues tã grã milagro y señalada merced q̃ la madre de dios le hauia hecho, vino luego a esta sancta casa de Montserrat a le tornar a hazer gracias, y publico el milagro.

De vno que escapo milagrosamente del peligro de vn rio. Milla.cx.

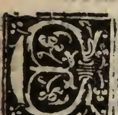
Por el mes de octubre del mesmo año vino a esta sancta yglesia de Montserrat el noble cauallero don Juan Alonso de Soria, y hizo relacion q̃ yendo por embaxador al rey de Inglaterra en el ducado de Guiayna passando por algunos castillos del rey de Inglaterra, enlos quales hauia mucha gente de armas q̃ corrian la tierra, y robauan los q̃ por alli passauan, determino por el temor q̃ tenia de ser robado y maltratado dellos, de dexar aquel camino, y passar por vn rio llamado Sprion, por ser mas presto libre dellos: y como la puente de aquel rio fuesse tan estrecha q̃ no pudiessen passar bestias por ella, dixo a los q̃ con el yuan. Quitemos las sillas a las caualgaduras

y passemos nosotros cõ ellas la puente, y vno de vosotros caualgue en este cauallo, y passe a nado por el rio, y haremos de tal manera q̃ todas estas otras bestias le sigan: lo qual hizieron assi. Y quando el cauallo q̃ yua delante con el hombre fue en medio del rio, el agua yua tan honda y tan rezia, q̃ trastorno a el y al q̃ sobre el yua, de tal manera q̃ los pies del hombre parescia arriba, y el cuerpo debaxo del agua. Lo qual viendo el cauallero suso dicho, con lagrimas y gran deuocion inuoco a la bendita virgẽ Maria de Mõtserrat, q̃ ella por su misericordia le quisiesse ayudar. Y assi por la gracia de dios y los merescimientos dela sagrada virgen Maria luego el hombre con todas las caualgaduras fueron buenos, y sin pena alguna dela otra parte del rio.

De vn muerto resuscitado. Mila.cxj.

En el mesmo año vino a esta sctã yglesia de Mõtserrat vna muger dela ciudad de Vique cõ vn hijo suyo de hasta diez y ocho años el qual de vna enfermedad se le hauia muerto. Por lo qual la madre muy triste y desconsolada se puso en oracion a nr̃a señora, y le hizo cierta pmessa. Y assi nr̃a señora por su piedad la oyo, y resuscito su hijo. Delo qual muy gozosa dando le infinitas gr̃as vino a esta sctã casa cõ el y cõ la mortaja, y otros dones q̃ hauia aparejado para su enterramiento, dõde lo offrescio como lo hauia pmetido, y notifico el presente milagro.

De vn paralytico que sano milagrosamente. Mila.cxij.


Nel mesmo año vino a esta sancta casa vn hõbre dela villa de Borja, y cõto q̃ hauia estado muchos años paralytico tan debilitado de todos sus miembros, q̃ ni sobre tierra arrastrando, ni de alguna otra manera podia andar, ni aun menear se, y assi con gran dolor puesto en vna cama suffria muy amarga y penosa vida fatigado cõ medicinas, y gastando sus bienes sin prouecho: y viendo el q̃ nada le aprouechaua, cõ mucha deuocion demandaua el ayuda de dios, inuocando cõ humildad a la virgẽ Maria de Mõtserrat, prometiendo le q̃ si dios le daua salud visitaria su sancta yglesia de Mõtserrat, offresciẽdo en su altar cierto peso de cera. El qual cõtinuando su oratiõ nr̃o señor dios tuuo por biẽ por meritos de su bendita madre, a la qual cõ tanta deuociõ llamaua, de mostrar cõ q̃ sanasse muy presto del todo: la qual gr̃a alcãçada começo luego de andar muy biẽ y se partio luego para esta sctã casa de nr̃a señora de Mõtserrat, adõde llego sano y bueno dãdo gr̃as a dios y a su bẽdita madre, y puso alli las muletas cõ q̃ hauia començado a andar, y hizo p̃dicar este milagro.

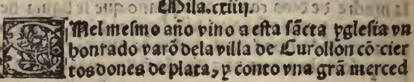
¶ De vn herido que sano milagrosamente. Mila.cxiij.

Nel mesmo año vino a esta sancta casa vn hombre llamado Arnaldo Turmeda con vn hijo suyo, el qual presento delante el altar de la madre de dios con la cera y paño que le hauia de enterrar: y conto q̃ aquel hijo suyo vn dia corriendo tras vn cordero por le lleuar adonde queria estropeço y cayo sobre la punta dela espada q̃ lleuaua: la qual se

bino por la tetilla izquierda, y salio la punta a las es paldas cerca de dos palmos. El mancebo llamando con mucha deuocion, y poniendo su esperāça enla bē dita virgen Maria de Montserrat, leuanto se con mucho esfuerço, y quiso se sacar la arma q̄ tenia enel cuerpo, y no podia; mas tanto se esforço q̄ la saco de si: el qual arrancada q̄ la huuo corto algunas hieruas y atapo se con ellas la llaga q̄ enel pecho tenia, llamā do a la virgen Maria continuamente con mucha hu mildad y deuocion. Y assi nuestra señora le socorrio: ca le parescio al mancebo q̄ le pusieron vna mano so bre la llaga q̄ se la cerro, y quito el dolor q̄ tenia. Y su padre sabiendo lo q̄ acaesciera, vino a grā priessa adō el estaua, y lleuo le a su casa, adonde muchos phisicos q̄ le vinieron a ver se marauillaron q̄ hombre q̄ tenia el coraçon y cuerpo traspassado pudiesse viuir, y assi ninguno delos sobre dichos phisicos le oso curar, ni po ner mano enel, sino q̄ la virgen Maria de Montser rat q̄ le daua vida por su misericordia le sanasse. Y assi fue por gracia de dios luego sano, y vino a esta sancta yglesia con su padre, el qual conto lo suso dicho, y of frescio la camisa cō q̄ fue herido traspassada llena de sangre, y la mesma arma cō q̄ fue herido: y aun se des nudo, y amostro las señales delas llagas q̄ tenia enel pecho y espalda, porque todos diessen fe dello, y gra cias y loores a dios y a su sanctissima madre.

De vna muger resuscitada.

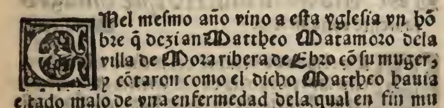
Mila. cxiiij.



En el mesmo año vino a esta sācta yglesia vn honrado varō dela villa de Curollon cō cier tos dones de plata, y conto vna grā merced

q̃ nuestra señora le hauia hecho diziendo, q̃ su muger (a la qual mucho amaua, y todos los q̃ la conoscian lo mesmo, por la buena y loable vida q̃ siempre hazia) se le era muerta de vna graue enfermedad: por lo q̃l como se hallasse muy triste con gran humildad y contricion de coraçon demando el ayuda de dios llamãdo a la virgen Maria de Montserrat diziendo. O piadosa madre y señora nuestra, en cuya honra y reuerencia vuestro hijo bendito nuestro señor Jesu Christo redemptor del humanal linage tantas virtudes y milagros en vuestra camara angelical de Montserrat quiere mostrar y obra cada dia a todos los q̃ deuotamente llaman vuestro nombre, alcançad me señora esta gracia q̃ me restituyays mi muger resuscitando la cõ vuestros merescimientos y ruegos. Acabada su oracion, la benignissima señora consolando lo misericordiosamente, le resuscito su muger: lo qual como vio el marido, no queriendo ser ingrato luego se partio, y vino a visitar esta sancta yglesia, y offrescio vna cinta de plata a nuestra señora: y porque no valia tanto como la promesa q̃ el hauia hecho. offrescio mas cinco florines de oro, y hizo predicar este milagro a loor de dios y de su preciosa madre.

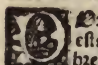
¶ De vn muerto resuscitado.
Mila.cxv.



EN el mesmo año vino a esta yglesia vn hõbre q̃ dezian Mattheo Matamoro dela villa de Mora ribera de Ebro cõ su muger, y cõtaron como el dicho Mattheo hauia estado malo de vna enfermedad dela qual en fin mu

rio. Y su muger viẽdo se a la causa desamparada se puso en oracion a nr̃a señora, y dezia. O sacratissima virgen Maria de Mõtserrat, siempre tuue en vos singular deuocion, y esperança, supplico os humilmente quanto cõ mi flaqueza puedo por los tãtos milagros, virtudes, y gracias, como vr̃o precioso hijo nr̃o señor Jesu Christo cõtinuamẽte amuestra y obra en vr̃a sagrada camara de Mõtserrat para vr̃o loor y honra cõ los q̃ deuotamente inuocan vr̃o sancto nõbre, que rays gloriosa señora alcançar me gr̃a de vr̃o bendito hijo, aun q̃ soy indigna peccadora, q̃ por su gr̃a, y vr̃os sanctos mereicimientos me resuscite mi marido, e yo prometo a dios y a vos señora de no traher calçado en mis pies hasta q̃ haya visitado vr̃a sancta yglesia de Montserrat, y yre de rodillas desde la capilla de sanct Miguel (q̃ es enla montaña a vista del monasterio) hasta vuestro sancto altar, y enel presentare su mortaja, y la cera, y todo lo q̃ para su enterramiento esta aparejado. La bendita señora viendo su deuocion y grande fe, sin tardança le alcanço la gracia, y torno su marido a la vida. La qual gracia alcançada la muger con su marido vino a cumplir sus votos, y alli contaron este milagro, y lo hizieron predicar, para q̃ los coraçones delos fieles se enciendan con estas marauillas en amor de dios, y fe y esperança.

¶ De vno quasi muerto quẽ milagrosamente conualescio. Mila. cxvj.



Por el mes de octubre del mesmo año vino a esta sancta yglesia de Montserrat vn hombre de Frãcia, de vn lugar llamado Caules,

el qual presento delāte el altar mayor vn hijo suyo de edad de siete o ocho años, y dixo q̄ aquel su hijo huuo vna enfermedad, dela qual allego a tal estado q̄ ninguno podia conoscer si era viuo o muerto, q̄ ni pulso, ni otro sentimiẽto de vida se conoscia en todo su cuerpo, y assi estuuo por espacio de tres dias, hasta q̄ el padre con muchas lagrimas se puso en oracion, y rogo a la madre de dios, q̄ houiesse del misericordia, y diesse salud a su hijo, prometiendo de venir con el a esta sancta casa. La qual oracion hecha, el niño torno en si, y mejoro, y sano luego. Y assi sano y bueno le truxo el padre, y con vn cirio de cera le offreicio a nuestra señora dando le gracias por la merced recebida.

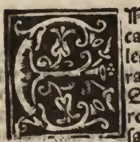
De vn ciego alumbrado.

Mila.cxvij.

En el mesmo año de .1517. vino a esta sctā yglesia vn hōbre llamado Diego Rome, el qual conto como hauiendo perdida la vista, ya muchos años hauia, y estando sin remedio alguno de cobrar la, hazia muchas vezes oracion a nr̄a señora, y entre otras cosas dezia. O virgen bienauenturada a tantas personas q̄ inuocā tu sancto nōbre en tu sancta camara de Montserrat, se estiende y es dada la misericordia de dios por tus sagrados merescimientos, pues o señora auogada nuestra virgen muy piadosa, ruego te que no se me niegue a mi, aun que indigno y miserable sieruo tuyo la tu muy benigna clemencia: no mires a mis maldades señora, mas haz a mi triste y desauenturado esta gracia, que alcançando primero perdon de mis peccados, y el

espiritu sancto infundido en mi anima, por tu sagrada ayuda merezca la lumbre de mis ojos corporales para tu seruicio, y visitar tu sancto lugar de Mõtserrat, como desseo, y dar te alli gracias, aun q̃ no como deuia, a lo menos como la poquedad de mi ingenio pudiere. Hecha esta oracion vna noche despues de adormido, le fue restituida su vista, y despertando a la mañana vio tan perfetamente como primero. Y assi recebida la merced se partio luego, y vino en romeria para esta sancta casa, cumpliendo su voto con coraçon muy alegre, y truxo ciertos dones, y hizo predicar el milagro a gloria de dios, y de su sanctissima madre.

De diez catiuos que milagrosamente escaparon. Mila.cxviij.

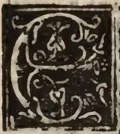


En el año de.1557.vinieron a esta sancta casa diez catiuos Christianos, los quales hauian estado mucho tiẽpo en tierra de moros, y algunos dellos eran de Sahona ribera de Genoua: y contaron q̃ estauan cinco dellos en vna casa, y de noche dormian en vna camara guardados, que para salir de alli hauian de passar por otras dos camaras, q̃ no hauia otra entrada ni sali da, y en aquellas dos camaras dormian algũos hombres para los guardar. Estos hablando vn dia cõ otros Christianos catiuos, y razonãdo de sus miserias echaron se todos en oracion rogando a nuestra señora de Montserrat q̃ por sus gloriosos meritos les diesse consejo, y esfuerço para poder huyr. Y recebido esfuerço concertaron todos hecha su oracion, q̃ para vna

cierta noche se hallassen en vn lugar. Lo qual deter minado quando vino la noche, los cinco q̃ estauan tã encerrados se pusieron en oracion con muchas lagri mas y deuocion, encomendando se a nuestra señora, q̃ pues sin su socorro no podian huyr, q̃ ella les fauoresciesse. Estando eneste cuydado como se adormiessen, nuestra señora les socorrio, porque como despertaron, se hallaron sueltos, y las puertas de todas las camaras abiertas: y assi salieron sin sentimiento ninguno delas guardas: y lo q̃ fue mayor marauilla, q̃ como la puerta principal dela casa fuesse grande y cerrada cõ fuertes cerraduras, y las llaues touiesse su amo enla cabecera, tanto esfuerço les dio nuestra señora, q̃ vno dellos fue a tomar las llaues, sin q̃ su amo ni otro al guno le sintiesse. Y assi salidos de casa, fueron al lugar q̃ tenian concertado, ado vinieron luego los quatro delos otros q̃ hauian de acudir: y como no viniesse el quinto, q̃ era vn honrado viejo, recibiã todos mucha pena: y visto q̃ se tardaua mucho, fueron a los muros dela ciudad, y subiendo encima mataron las guardas q̃ estauan despiertos, y echaron se delos muros abaxo sin recebir algun daño, aun q̃ eran bien altos: y assi andando por su camino lo mejor q̃ podian, vno dellos congoxado por el buen viejo q̃ no venia, mouido de cõ passion queria tornar por el: y los otros no le dexauã por el peligro q̃ a todos podia venir: y no sabiendo que se hazer, porque se les hazia mucho mal dexar al otro, et yr se ellos sin el, nuestra señora tambien en esto les socorrio, porque luego vieron venir junto de si al buen viejo. Y assi con mucho esfuerço y alegria to dos diez juntos anduuieron quasi media legua ribera del mar: y entrarõ en vn huerto q̃ hallarõ, y cogio

cada vno su berça: y andando a delante otra media legua, hallaron vna pequeña barca, en q̃ subieron todos diez sin tener otra cosa q̃ comer, saluo aquellas berças q̃ cogieron: y assi anduuierõ cinco dias por la mar en ella llamãdo la virgẽ Maria de Mõtserrat: la qual los ayudo, y truxo a tierra de Christianos en España, adonde llegados q̃ fueron, luego vinieron a esta sancta casa a hazer gracias a dios y a nuestra señora, en cuya alabança hizieron predicar el milagro.

¶ De vn presbytero que marauillosamente escapo dela carcel. Mila.cxix.



En el mesmo año vino a esta sctã yglesia vn presbytero de Gascuña, q̃ hauia sido preso en el lugar de Camiarasa de vnos hombres del conde de Foix, donde hauia estado muy affligido con grillos, y otras oppressiones. El qual estãdo alli cõ gran contricion deuotamente demãdaua el ayuda y misericordia de dios reclamãdo a la virgẽ Maria de Mõtserrat, q̃ por su piedad le alcãçasse gr̃a q̃ fuesse librado de aq̃lla carcel. Y assi fue socorrido della, porq̃ estãdo orãdo hincadas las rodillas se sintio estar sin grillos, y del todo suelto, y las puertas abiertas: y assi se salio sin estoruo alguno dãdo gr̃as a nr̃a señora: y luego vino a esta sctã yglesia a dar se las mas cũplidamẽte, donde hizo predicar el milagro a gloria de dios, y de su bendita madre.

¶ De vn cauallero q̃ cayo de vna puẽte, y no recibio daño. Mila.cxx.



Nel mesmo año vino a esta sctã yglesia vn cauallero llamado Guillermo Ramon de Ceruello, de vn lugar llamado Alcañiz, comendador del dicho lugar, el qual conto, q̃ corriendo el vn dia vn cauallo por vna puẽte de aquel lugar queriendo le refrenar, se empino cõ el, y salto de la puente abaxo, q̃ esta bien alta, y dio tal golpe enel arenal, que luego reuento el cauallo. Mas el cauallero luego q̃ vio el peligro en que estaua, inuoco a la virgen Maria de Mõtserrat socorredora de todo el humanal linage, prometiendo le que si le libraua de muerte, cada año embiaria a su sancta casa de Montserrat diez libras de cera, y vn cahiz de trigo. Y nuestra señora le libro marauillosamente, que no se hizo mal alguno, sino que cõ la gran altura y gran golpe q̃ dio se le quebro vna cinta de seda cõ que se cenia, y le hizo pedaços vna vestidura de seda affoirada que tenia vestida: assi que sano y bueno dando gr̃as a nuestra señora, que en tal necessidad le hauia socorrido, vino luego a visitar esta sancta casa, donde cõ mucha deuocion cũplio su voto, y torno a hazer gracias a nr̃o señor, y a su preciosa madre, por la tan señalada gr̃a q̃ le hauian hecho.

¶ Por algun descuydo delos q̃ tenian el cargo desta sctã yglesia, no se hallã milagros cõtinuados enlos libros desdel año de. 1397. hasta el año de. 1484. Y assi no se marauillẽ los lectores si hallan aqui grã interualo.

¶ De vno que sano de vna graue herida enla cabeça. Mila.cxxi.



.xiij.de Junio.1484.vino a esta sãcta casa d Mõtserrat Hieronymo Suñer natural de Barcelona,familiar del reuerendissimo cardenal de Gerona,el qual dixo q̃ estando enla ciudad de Roma a.xxv.de Enero del mesmo año fue herido a traycion en la cabeça y enla mano,y q̃ fue el golpe dela cabeça tã difforme y malo,q̃ todos los cyrurgianos que le curauan le tenian por muerto. Por lo qual hallãdo se muy affligido,y cõ tan gran peligro dela vida, encomẽdo se a nuestra señora de Mõtserrat,prometiendo que si le libraua de aquel peligro, vernia a visitar su sancta casa de Mõtserrat,y offresceria alli ciertos dones. Y acabado que huuo su voto, y inuocaciõ de nuestra señora,luego hallo en si mejoria,y en breue tiempo curo muy perfetamente. Y assi conoscida la merced recebida,por meritos y intercessiõ dela madre de dios,visito suso dicho dia su camara angelical, dõde acabo de cũplir su voto,y truxo cõ el a le presentar vna ymagẽ de cera maciça,dõde estauã los dichos golpes señalados, y el casco que le hauian sacado dela cabeça, q̃ era vna pieça de anchura de dos dedos,y quatro dedos de largo,cõ otros pedaços de su casco. Lo qual tomo por testimonio el reuerendo mossen Francisco Rossella capellan y notario jurado desta sancta casa de Mõtserrat. Y fuerõ presentes el reuerendo padre fray Galceran de Oms mõge y sacristan desta sancta casa, y el reuerendo mossen Berenguer Fuster capellan tãbiẽ desta casa,y otros muchos.

¶ De vno que sano de muy graues he

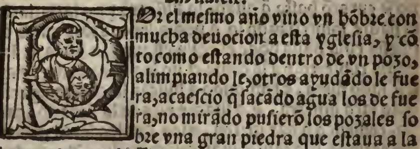
ridas, y las tripas cortadas: y despues fue librado dela carcel milagrosamente. Mila.c.xxij.



v. de Setiembre 1496. vino a esta sancta casa Melchior de Valēcia, y dixo que estando vn dia enla dicha ciudad passeando con su espada enlas manos por vna calle le salio vn su conoscido, y le dixo que le hiziesse plazer que midiessen las espadas: y el siendo contento estando las midiēdo salio vn hōbre que el conoscia con el puñal arrancado, y tomo le por la ropa, y dio le dos muy grādes puñaladas, la vna encima del hombro que le passo debaxo del sobaco, y apuntaua al costado, la otra enla tetilla derecha: la qual le hizo estar attonito: y despues le salierō dos hombres, el vno con vna lança, y el otro con espada y broquel bien armados: el dela espada le dio vna cuchillada enla cabeça muy grande, que le entro hasta los ojos: del qual golpe le sacaron diez y ocho huessos dela cabeça: y el dela lança le dio vna cruel lançada por el vientre, que le atrauesso, y por alli le salian las tripas, q̄ el mesmo selas tomo, y recogio enla halda, aun que parte dellas que fueron cortadas le cayeron en tierra, que despues enterraron. En fin viendo los que presentes estauan el grādissimo peligro en que estaua en tenerlas tripas como las tenia fuera del viētre, tornaron las, y pusieron se las lo mejor que pudieron dentro del vientre: en cuya cura despues entēdieron quatro cirurgianos: los quales, y tābien vnos Medicos que le visitauan, no hallādo remedio alguno para le curarle desampararon y dieron por muerto. El dicho Melchior viēdose desamparado de todo humano socorro, con firme fe y esperança q̄ tenia de hallar

a la sacratissima virgen Maria dezia, q̄ en ninguna manera consentiria q̄ enterrassen a su hija: porq̄ ella la hauia pedido a la madre de dios, y q̄ ella se la hauia de restituyr viua. Y assi como vna persona turbada q̄ pide alguna cosa a otro dezia: Bienauenturada virgen Maria dad me señora mi hija, q̄ a vos la demando, y vos me la dareys, q̄ de vos señora la quiero recebir. En fin dios misericordioso por honra dela gloriosa virgē Maria la quiso oyr: ca adesora salio vn poco de sangre dela boca dela niña: y algunos delos q̄ alli estauan dezian q̄ la hiel, o el coraçon se le hauia rasgado: y la madre llorando dixo. No es assi: mas es señal q̄ la virgen Maria me tornara mi hija viua, y luego la niña fue resuscitada sana y buena. Y assi vino la madre con ella trayendo la enlos braços como hauia prometido, y a pies descalços, y la presento delante el altar de nuestra señora, haziēdo le innumerables gracias de tan señalada merced como le hauia hecho, y alli hizieron predicar el tan gran milagro.

¶ De vno que milagrosamēte escapo de vna gran piedra q̄ cayo sobre el en vn pozo. Mila. cix.



Por el mesmo año vino vn hōbre con mucha deuocion a esta yglesia, y cōto como estando dentro de vn pozo, alimpiando le, otros ayudādo le fuera, acaescio q̄ sacādo agua los de fuera, no mirādo pusierō los pozales sobre vna gran piedra que estaua a la boca del pozo: la q̄l como no estaua muy firme cayo dentro del pozo, y como la vio el q̄ estaua dentro q̄ ve

nia a dar sobre su cabeça sin poder se apartar a ninguna parte, reclamo a la sacratissima madre de dios diziendo. O virgen Maria ayudad me: y ella le socorrio, porque ningun mal le hizo la piedra, saluo q̄ le quito dela cabeça vn capillo y vn sombrero q̄ tenia, porq̄ el agua no le ensuziasse, y le arranco gran parte delos cabellos sin q̄ ninguna gota de sangre le saliesse. Delo qual hizo muchas gracias a la purissima virgē Maria: y se marauillaron todos los q̄ le vieron, q̄ pensauan q̄ la piedra le houiesse muerto. Uisto pues tā grā milagro y señalada merced q̄ la madre de dios le hauia hecho, vino luego a esta sancta casa de Montserrat a le tornar a hazer gracias, y publico el milagro.

¶ De vno que escapo milagrosamente del peligro de vn rio. Mila.cx.

Por el mes de octubre del mesmo año vino a esta sancta yglesia de Montserrat el noble cauallero don Juan Alonso de Soria, y hizo relacion q̄ yendo por embaxador al rey de Inglaterra enel ducado de Guiayna passando por algunos castillos del rey de Inglaterra, enlos quales hauia mucha gente de armas q̄ corrian la tierra, y robauan los q̄ por alli passauan, determino por el temor q̄ tenia de ser robado y maltratado dellos, de dexar aquel camino, y passar por vn rio llamado Gyron, por ser mas presto libre dellos: y como la puente de aquel rio fuesse tan estrecha q̄ no pudiessen passar bestias por ella, dixo a los q̄ con el yuan. Quitemos las sillas a las caualgaduras

y passemos nosotros cō ellas la puente, y vno de vosotros caualgue en este cauallo, y passe a nado por el rio, y haremos de tal manera q̄ todas estas otras bestias le sigan: lo qual hizieron assi. Y quando el cauallo q̄ yua delante con el hombre fue en medio del rio, el agua yua tan honda y tan rezia, q̄ trastorno a el y al q̄ sobre el yua, de tal manera q̄ los pies del hombre parescia arriba, y el cuerpo debaxo del agua. Lo qual viendo el cauallero suso dicho, con lagrimas y gran deuocion inuoco a la bendita virgē Maria de Mōtserrat, q̄ ella por su misericordia le quisiesse ayudar. Y assi por la gracia de dios y los merescimientos dela sagrada virgen Maria luego el hombre con todas las caualgaduras fueron buenos, y sin pena alguna dela otra parte del rio.

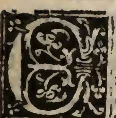
De vn muerto resuscitado.

Mila. cxj.

En el mesmo año vino a esta sctā yglesia de Mōtserrat vna muger dela ciudad de Uique cō vn hijo suyo de hasta diez y ocho años el qual de vna enfermedad se le hauia muerto. Por lo qual la madre muy triste y desconsolada se puso en oracion a nra señora, y le hizo cierta p̄messa. Y assi nra señora por su piedad la oyo, y resuscito su hijo. Delo qual muy gozosa dando le infinitas grās vino a esta sctā casa cō el y cō la mortaja, y otros dones q̄ hauia aparejado para su enterramiento, dōde lo offrescio como lo hauia p̄metido, y notifico el presente milagro.

De vn paralytico que sano milagrosamente.

Mila. cxij.



En el mesmo año vino a esta sancta casa vn hõbre dela villa de Borja, y cõto q̃ hauia estado muchos años paralytico tan debilitado de todos sus miembros, q̃ ni sobre tierra arrastrando, ni de alguna otra manera podia andar, ni aun menear se, y assi con gran dolor puesto en vna cama suffria muy amarga y penosa vida fatigado cõ medicinas, y gastando sus bienes sin prouecho: y viendo el q̃ nada le aprouechaua, cõ mucha deuocion demandaua el ayuda de dios, inuocando cõ humildad a la virgẽ Maria de Mõtserrat, prometiendo le q̃ si dios le daua salud visitaria su sancta yglesia de Mõtserrat, offresciẽdo en su altar cierto peso de cera. El qual cõtinuando su oraciõ nr̃o señor dios tuuo por biẽ por meritos de su bendita madre, a la qual cõ tanta deuociõ llamaua, de mostrar cõ q̃ sanasse muy presto del todo: la qual gr̃a alcãçada comẽço luego de andar muy biẽ y se partio luego para esta sctã casa de nr̃a señora de Mõtserrat, adõde llego sano y bueno dãdo gr̃as a dios y a su bẽdita madre, y puso alli las muletas cõ q̃ hauia comẽçado a andar, y hizo p̄dicar este milagro.

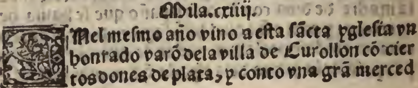
¶ De vn herido que sano milagrosamente. Mila.cxiij.

En el mesmo año vino a esta sancta casa vn hombre llamado Arnaldo Turmeda con vn hijo suyo, el qual presento delante el altar de la madre de dios con la cera y paño que le hauia de enterrar: y conto q̃ aquel hijo suyo vn dia corriendo tras vn cordero por le lleuar adonde queria estropeço y cayo sobre la punta dela espada q̃ lleuaua: la qual se

hinco por la tetilla izquierda, y salio la punta a las es
paldas cerca de dos palmos. El mancebo llamando
con mucha deuocion, y poniendo su esperāça enla bē
dita virgen Maria de Montserrat, leuanto se con
mucho esfuerço, y quiso se sacar la arma q̃ tenia enel
cuerpo, y no podia; mas tanto se esforço q̃ la saco de
si: el qual arrancada q̃ la huuo corto algunas hieruas
y atapo se con ellas la llaga q̃ enel pecho tenia, llamā
do a la virgen Maria continuamente con mucha hu
mildad y deuocion. Y assi nuestra señora le socorrio:
ca le parescio al mancebo q̃ le pusieron vna mano so
bre la llaga q̃ se la cerro, y quito el dolor q̃ tenia. Y su
padre sabiendo lo q̃ acaesciera, vino a grā priessa adō
el estaua, y lleuo le a su casa, adonde muchos phisicos
q̃ le vinieron a ver se marauillaron q̃ hombre q̃ tenia
el coraçon y cuerpo traspassado pudiesse viuir, y assi
ninguno delos sobredichos phisicos le oso curar, ni po
ner mano enel, sino q̃ la virgen Maria de Montser
rat q̃ le daua vida por su misericordia le sanasse. Y assi
fue por gracia de dios luego sano, y vino a esta sancta
yglesia con su padre, el qual conto lo suso dicho, y of
frescio la camisa cō q̃ fue herido traspassada llena de
sangre, y la mesma arma cō q̃ fue herido: y aun se des
nudo, y amostro las señales delas llagas q̃ tenia enel
pecho y espalda, porque todos diessen fe dello, y gra
cias y loores a dios y a su sanctissima madre.

¶ De vna muger resuscitada.

Mila.cxiiij.



En el mesmo año vino a esta sācta yglesia vn
honrado varō dela villa de Curollon cō cier
tos dones de plata, y conto vna grā merced

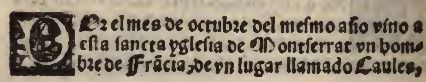
q̃ nuestra señora le hauia hecho diziendo, q̃ su muger (a la qual mucho amaua, y todos los q̃ la conoscian lo mesmo, por la buena y loable vida q̃ siempre hazia) se le era muerta de vna graue enfermedad: por lo q̃l como se hallasse muy triste con gran humildad y con tricion de coraçon demando el ayuda de dios llamãdo a la virgen Maria de Montserrat diziendo. O piadosa madre y señora nuestra, en cuya honra y reuerencia vuestro hijo bendito nuestro señor Jesu Christo redemptor del humanal linage tantas virtudes y milagros en vuestra camara angelical de Montserrat quiere mostrar y obra cada dia a todos los q̃ deuotamente llaman vuestro nombre, alcançad me señora esta gracia q̃ me restituyays mi muger resuscitando la cõ vuestros merescimientos y ruegos. Acabada su oracion, la benignissima señora consolando o lo misericordiosamente, le resuscito su muger: lo qual como vio el marido, no queriendo ser ingrato luego se partio, y vino a visitar esta sancta yglesia, y offrescio vna cinta de plata a nuestra señora: y porque no valia tanto como la promesa q̃ el hauia hecho, offrescio mas cinco florines de oro, y hizo predicar este milagro a loor de dios y de su preciosa madre.

¶ De vn muerto resuscitado.

Mila.cxv.

Enel mesmo año vino a esta yglesia vn hõbre q̃ dezian Mattheo Maramoro dela villa de Mora ribera de Ebro cõ su muger, y cõtaron como el dicho Mattheo hauia estado malo de vna enfermedad dela qual en fin mu

rio. Y su muger viẽdo se a la causa desamparada se puso en oracion a nr̃a señora, y dezia. O sacratissima virgen Maria de Mõtserrat, siempre tuue en vos singular deuocion, y esperança, supplico os humilmente quanto cõ mi flaqueza puedo por los tãtos milagros, virtudes, y gracias, como vr̃o precioso hijo nr̃o señor Jesu Christo cõtinuamẽte amuestra y obra en vr̃a sagrada camara de Mõtserrat para vr̃o loor y honra cõ los q̃ deuotamente inuocan vr̃o sancto nõbre, querays gloriosa señora alcançar me gr̃a de vr̃o bendito hijo, aun q̃ soy indigna peccadora, q̃ por su gr̃a, y vr̃os sanctos merescimientos me resuscite mi marido, e yo prometo a dios y a vos señora de no traher calçado en mis pies hasta q̃ haya visitado vr̃a sancta yglesia de Montserrat, y yre de rodillas desde la capilla de sanct Miguel (q̃ es enla montaña a vista del monasterio) hasta vuestro sancto altar, y enel presentare su mortaja, y la cera, y todo lo q̃ para su enterramiento esta aparejado. La bendita señora viendo su deuocion y grande fe, sin tardança le alcanço la gracia, y torno su marido a la vida. La qual gracia alcançada la muger con su marido vino a cumplir sus votos, y alli contaron este milagro, y lo hizieron predicar, para q̃ los coraçones delos fieles se enciendan con estas marauillas en amor de dios, y fe y esperança.



De vno quasi muerto que milagrosamente conualescio. Mila. cxvj.

POr el mes de octubre del mesmo año vino a esta sancta yglesia de Montserrat vn hombre de Frãcia, de vn lugar llamado Caules,

el qual presento delãte el altar mayor vn hijo suyo de edad de siete o ocho años, y dixo q̃ aquel su hijo huuo vna enfermedad, dela qual allego a tal estado q̃ ninguno podia conoscer si era viuo o muerto, q̃ ni pulso, ni otro sentimiẽto de vida se conoscia en todo su cuerpo, y assi estuuo por espacio de tres dias, hasta q̃ el padre con muchas lagrimas se puso en oracion, y rogo a la madre de dios, q̃ houiesse del misericordia, y diesse salud a su hijo, prometiendo de venir con el a esta sancta casa. La qual oracion hecha, el niño torno en si, y mejoro, y sano luego. Y assi sano y bueno le truxo el padre, y con vn cirio de cera le offreicio a nuestra señora dandole gracias por la merced recebida.

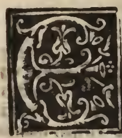
De vn ciego alumbrado.

Mila.cxvij.

En el mesmo año de .1515. vino a esta sctã yglesia vn hõbre llamado Diego Rome, el qual conto como hauiendo perdida la vista, ya muchos años hauia, y estando sin remedio alguno de cobrar la, hazia muchas vezes oracion a nr̃a señora, y entre otras cosas dezia. O virgen bienauenturada a tantas personas q̃ inuocã tu sancto nõbre en tu sancta camara de Montserrat, se estiende y es dada la misericordia de dios por tus sagrados merescimientos, pues o señora auogada nuestra virgen muy piadosa, ruego te que no se me niegue a mi, aunque indigno y miserable sieruo tuyo la tu muy benigna clemencia: no mires a mis maldades señora, mas haz a mi triste y desauenturado esta gracia, que alcançando primero perdon de mis peccados, y el

espiritu sancto infundido en mi anima, por tu sagrada ayuda merezca la lumbre de mis ojos corporales para tu seruicio, y visitar tu sancto lugar de Monserrat, como desseo, y dar te alli gracias, aun q̃ no como deuia, a lo menos como la poquedad de mi ingenio pudiere. Hecha esta oracion vna noche despues de adormido, le fue restituida su vista, y despertando a la mañana vio tan perfetamente como primero. Y assi recebida la merced se partio luego, y vino en romeria para esta sancta casa, cumpliendo su voto con coraçon muy alegre, y truxo ciertos dones, y hizo predicar el milagro a gloria de dios, y de su sanctissima madre.

De diez catiuos que milagrosamente escaparon. Mila. cxviij.



EN el año de .557. vinieron a esta sancta casa diez catiuos Christianos, los quales hauian estado mucho tiẽpo en tierra de moros, y algunos dellos eran de Sahona ribera de Genoua: y contaron q̃ estauan cinco dellos en vna casa, y de noche dormian en vna camara guardados, que para salir de alli hauian de passar por otras dos camaras, q̃ no hauia otra entrada ni salida, y en aquellas dos camaras dormian algũos hombres para los guardar. Estos hablando vn dia cõ otros Christianos catiuos, y razonãdo de sus miserias echaron se todos en oracion rogando a nuestra señora de Montserrat q̃ por sus gloriosos meritos les diesse consejo, y esfuerco para poder huyr. Y recebido esfuerço concertaron todos hecha su oracion, q̃ para vna

cierta noche se hallassen en vn lugar. Lo qual deter minado quando vino la noche, los cinco q̃ estauan tã encerrados se pusieron en oracion con muchas lagri mas y deuocion, encomendando se a nuestra señora, q̃ pues sin su socorro no podian huyr, q̃ ella les fauoresciesse. Estando eneste cuydado como se adormiessen, nuestra señora les socorrio, porque como despertaron, se hallaron sueltos, y las puertas de todas las camaras abiertas: y assi salieron sin sentimiento ninguno delas guardas: y lo q̃ fue mayor marauilla, q̃ como la puerta principal dela casa fuesse grande y cerrada cõ fuertes cerraduras, y las llaues touiesse su amo enla cabecera, tanto esfuerço les dio nuestra señora, q̃ vno dellos fue a tomar las llaues, sin q̃ su amo ni otro alguno le sintiesse. Y assi salidos de casa, fueron al lugar q̃ tenian concertado, ado vinieron luego los quatro delos otros q̃ hauian de acudir: y como no viniesse el quinto, q̃ era vn honrado viejo, recibiã todos mucha pena; y visto q̃ se tardaua mucho, fueron a los muros dela ciudad, y subiendo encima mataron las guardas q̃ estauan despiertos, y echaron se delos muros abaxo sin recebir algun daño, aun q̃ eran bien altos: y assi andando por su camino lo mejor q̃ podian, vno dellos congoxado por el buen viejo q̃ no venia, mouido de cõpassion queria tornar por el: y los otros no le dexauã por el peligro q̃ a todos podia venir: y no sabiendo que se hazer, porque se les hazia mucho mal dexar al otro, et yr se ellos sin el, nuestra señora tambien en esto les socorrio, porque luego vieron venir junto de si al buen viejo. Y assi con mucho esfuerço y alegria todos diez juntos anduuieron quasi media legua ribera del mar: y entrarõ en vn huerto q̃ hallarõ, y cogio

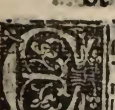
cada vno su berça: y andando a delante otra media legua, hallaron vna pequeña barca, en q̃ subieron todos diez sin tener otra cosa q̃ comer, saluo aquellas berças q̃ cogieron: y assi anduuierõ cinco dias por la mar en ella llamãdo la virgẽ Maria de Mõtserrat: la qual los ayudo, y truxo a tierra de Christianos en España, adonde llegados q̃ fueron, luego vinieron a esta sancta casa a hazer gracias a dios y a nuestra señora, en cuya alabança hizieron predicar el milagro.

¶ De vn presbytero que marauillosamente escapo dela carcel. Mila.cxix.



En el mesmo año vino a esta sctã yglesia vn presbytero de Gascuña, q̃ hauia sido preso enel lugar de Camiarasa de vnos hombres del conde de Foix, donde hauia estado muy affligido con grillos, y otras oppressiones. El qual estãdo alli cõ gran contricion deuotamente demãdaua el ayuda y misericordia de dios reclamãdo a la virgẽ Maria de Mõtserrat, q̃ por su piedad le alcãçasse gr̃a q̃ fuesse librado de aq̃lla carcel. Y assi fue socorrido della, porq̃ estãdo orãdo hincadas las rodillas se sintio estar sin grillos, y del todo suelto, y las puertas abiertas: y assi se salio sin estoruo alguno dãdo gr̃as a nr̃a señora: y luego vino a esta sctã yglesia a dar se las mas cũplidamẽte, donde hizo predicar el milagro a gloria de dios, y de su bendita madre.

¶ De vn cauallero q̃ cayo de vna puẽte, y no recibio daño. Mila.cxx.


Nel mesmo año vino a esta sctã yglesia vn cauallero llamado Guillermo Ramon de Ceruello, de vn lugar llamado Alcañiz, comendador del dicho lugar, el qual conto, q̃ corriendo el vn dia vn cauallo por vna puẽte de aquel lugar queriendo le refrenar, se empino cõ el, y salto de la puente abaxo, q̃ esta bien alta, y dio tal golpe enel arenal, que luego reuento el cauallo. Mas el cauallero luego q̃ vio el peligro en que estaua, inuoco a la virgen Maria de Mõtserrat socorredora de todo el humanal linage, prometiendo le que si le libraua de muerte, cada año embiaria a su sancta casa de Montserrat diez libras de cera, y vn cahiz de trigo. Y nuestra señora le libro marauillosamente, que no se hizo mal alguno, sino que cõ la gran altura y gran golpe q̃ dio se le quebro vna cinta de seda cõ que se ceñia, y le hizo pedaços vna vestidura de seda afforrada que tenia vestida: assi que sano y bueno dando grãs a nuestra señora, que en tal necessidad le hauia socorrido, vino luego a visitar esta sancta casa, donde cõ mucha deuocion cũplio su voto, y torno a hazer gracias a nr̃o señor, y a su preciosa madre, por la tan señalada grã q̃ le hauian hecho.

¶ Por algun descuydo delos q̃ tenian el cargo desta sctã yglesia, no se hallã milagros cõtinuados en los libros desdel año de. 1397. hasta el año de. 1484. Y assi no se marauillẽ los lectores si hallan aqui grã interualo.

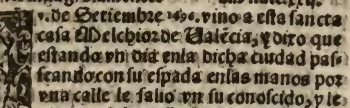
¶ De vno que sano de vna graue herida enla cabeça. Mila.cxxi.



A .xiij. de Junio .1484. vino a esta sãcta casa d Mõtserrat Hieronymo Suñer natural de Barcelona, familiar del reuerendissimo cardenal de Gerona, el qual dixo q̃ estando enla ciudad de Roma a .xxv. de Enero del mesmo año fue herido a traycion en la cabeça y enla mano, y q̃ fue el golpe dela cabeça tã difforme y malo, q̃ todos los cyrurgianos que le curauan le tenian por muerto. Por lo qual hallãdo se muy affligido, y cõ tan gran peligro dela vida, encomẽdo se a nuestra señora de Mõtserrat, prometiendo que si le libraua de aquel peligro, vernia a visitar su sancta casa de Mõtserrat, y offresceria alli ciertos dones. Y acabado que huuo su voto, y inuocaciõ de nuestra señora, luego hallo en si mejoria, y en breue tiempo curo muy perfetamente. Y assi conoscida la merced recebida, por meritos y intercessiõ dela madre de dios, visito suso dicho dia su camara angelical, dõde acabo de cũplir su voto, y truxo cõ el a le presentar vna ymagẽ de cera maciza, dõde estauã los dichos golpes señalados, y el casco que le hauian sacado dela cabeça, q̃ era vna pieça de anchura de dos dedos, y quatro dedos de largo, cõ otros pedaços de su casco. Lo qual tomo por testimonio el reuerendo mossen Francisco Rossella capellan y notario jurado desta sancta casa de Mõtserrat. Y fuerõ presentes el reuerendo padre fray Galceran de Oms mõge y sacristan desta sancta casa, y el reuerendo mossen Berenguer Fuster capellan tãbiẽ desta casa, y otros muchos.

¶ De vno que sano de muy graues he

ridas, y las tripas cortadas: y despues fue librado dela carcel milagrosamente. Mila.c.xxij.



v. de Setiembre 1496. vino a esta sancta casa Melchior de Valēcia, y dixo que estando vn dia enla dicha ciudad passeando con su espada enlas manos por vna calle le salio vn su conoscido, y le dixo que le hiziesse plazer que midiessen las espadas: y el siendo contento estando las midiēdo salio vn hōbre que el conoscia con el puñal arrancado, y tomo le por la ropa, y dio le dos muy grādes puñaladas, la vna encima del hombro que le passo debaxo del sobaco, y apuntaua al costado, la otra enla tetilla derecha: la qual le hizo estar attonito: y despues le salierō dos hombres, el vno con vna lança, y el otro con espada y broquel bien armados: el dela espada le dio vna cuchillada enla cabeça muy grande, que le entro hasta los ojos: del qual golpe le sacaron diez y ocho huessos dela cabeça: y el dela lança le dio vna cruel lançada por el vientre, que le atrauesso, y por alli le salian las tripas, q̄ el mesmo selas tomo, y recogio enla halda, aun que parte dellas que fueron cortadas le caye- ron en tierra, que despues enterraron. En fin viendo los que presentes estauan el grādissimo peligro en que estaua en tenerlas tripas como las tenia fuera del viē- tre, tornaron las, y pusieron se las lo mejor que pudie- ron dentro del vientre: en cuya cura despues entēdie- ron quatro cirurgianos: los quales, y tābien vnos Me- dicos que le visitauan, no hallādo remedio alguno pa- ra le curar le desampararon y dieron por muerto. El dicho Melchior viēdose desamparado de todo huma- no socorro, con firme fe y esperança q̄ tenia de hallar

el diuino recurrio a la sanctissima virgen Maria de Monserrat suplicando la en esta tan gran necessidad y peligro de muerte le quisiesse ayudar, prometiendo que el yernia a visitar su sancta casa con vna ymagen señalada delos golpes y heridas que tenia, de manera que se mostrasse el dicho milagro. La qual promesa hecha luego hallo singular remedio, y las llagas començaron a tomar mejoria, y ala noche le parescia que no tenia ningun mal: y assi con ayuda de nuestra señora al curo en breue de aquellas llagas incurables: las señales delas quales mostro en su persona al Reuerendo fray Alonso de sanct Cebrian Vicario del dicho Monasterio, y al venerable fray Alonso de fuente el soldonado, y ala mayor parte del dicho monasterio, y al magnifico mossen Pelegri Costo cauallero de çaragoça, y a mossé Bernat çapila, y a mossen Jaume Mas notario de Barcelona, y a otros muchos que visitando esta sancta casa se hallaró presentes. Assi mesmo dixo el dicho Melchior que despues de guarescido por ciertos delictos le hauian inculpado malamente por mandado dela real alteza, y del gouernador de Valencia, y fue puesto enla prision bien aherrojado, donde estuuo diez y siete dias: los quales passados le dieron cinco dias para que se defendiesse, diziendo le que si no se defendiaua del caso q̃ era inculpado hauia de ser hecho quartos, y como en aqueste tiempo de cinco dias concurriessen dos fiestas, de manera que no hauia sino tiempo de tres dias de audiencia, parescio le que estaua en muy gran aprieto y necessidad. Y assi recurriendo ala bendita madre de Dios, que nunca oluida a los que de buen coraçon la reclaman en sus necessidades, la suplico quisiesse ayudar le y defensar de aq̃llas

falsas accusaciones que le imponian, y que el prometia de venir a visitar personalmente su sancta casa de Mõtserrat. Lo qual hecho luego el dicho Melchior se hallo fuera dela prision libre y quito de toda culpa y pena: por la qual causa ha venido a visitar esta casa, y ha trahido vna ymagẽ muy grãde, cõ vnos grillos alos pies, en laqual se muestran las heridas, aun que no tan grandes como dicho Melchior las mostro. Y esto para hazer gracias a nuestra señora de tãtas mercedes recebidas, y para que los que lo vieren sean prouocados a mayor deuocion. Y todo lo suso dicho assi como le hauia acaescido iuro el dicho Melchior delãte los testigos arriba nombrados, y otros muchos hombres honrados que alli se hallaron, y por mandado del Reuerẽdo padre Vicario lleuo acto dello mossen Jaume Honorat Franquesa notario real, y apostolico q̃ alli se hallo presente.

De vno que cortada la lengua la cobro, y hablo milagrosamente. Mila.cxxiij

A 18. de Deziembre del año de 1507. por la mañana vino a esta sancta casa de Montserrat vn mochacho de hasta xv. años poco mas, o menos, el qual mostraua segun la color de su cara venir flaco y desmayado: al qual como los ministros delos peregrinos, y pobres le interrogassen que mal tenia, ninguna cosa respondia, mas con señales y meneos como mudo daua a entender que queria comer y beuer. Y los ministros dessenado saber mas cierto que tenia viendo le escupir sangre abrieron le la boca,

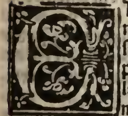
y hallaron le la lengua cortada bien adentro, que parescia cortada de pocos dias. y como vieron tal crueldad executada en vn niño tan tierno compadescieron se del en tanta manera que las lagrimas les saltauan de los ojos: y como el caso era tan horrible estendio se tanto por toda la casa, que todos lo vieron: y teniendo le cõpassion le encomẽdaron al venerable fray Alonso de fuente el sol limosnero para que le hiziesse toda caridad, y buen tratamiento. El qual como viesse que a penas los potajes podia tragar, a consejo de maestre Bartholome Cometi medico del monasterio fue lleuado a la enfermeria para q̃ alli fuesse curado: de la qual tenia cargo vn familiar dela casa llamado Beltrã Aragones: dõde con toda caridad se entendia en las cosas de su consolacion y salud, y le yuã a visitar y a consolar muchos: en especial el venerable fray Matheo Valles donado y cerero desta sancta casa, q̃ hablando vn dia con el por saber como se llamaua y de donde era, nombrãdo le muchos nombres y muchas prouincias vino a sacar q̃ se llamaua Juan, y q̃ era de Genoua, y assi le llamauan despues Juan de Genoua, y todos le exhortauã que se encomẽdasse a nostra señora, y la suplicasse le quisiesse ayudar, y socorrer: y no menos todos en sus oraciones por la gran lastima q̃ del tenian hazian lo mesmo. y estãdo enla dicha enfermeria a ocho dias de Enero vn poco antes que saliesse el sol se siguio q̃ como el enfermero que le tenia a cargo veniesse dela Missa matutinal de nuestra señora, a la qual suelen yr todos los donados y familiares de casa, entrando por la enfermeria dixo al moço que estaua enla cama. Juan leuantate, y almorzaras. y el mochacho dixo. Esperad vestir me he, y lauar me he la cara, y las manos, y hare

gracias a Dios y a su sacratissima madre por tan grã merced como me ha hecho. El enfermero muy espãta do de le oyr hablar dixo le. que es esto, como hablas, tienes lengua? Si tengo dixo el mochacho: en otra ma nera como hablaria? El enfermero muy alegre de ver tan gran milagro, q̃ en si no podia estar de gozo, dixo le. Abre la boca, veamos. y abierta viole la lengua her mosa, blanca, no aguda al cabo, mas redonda. Y para satisffazer se mas el enfermero le demãdo como se llama ua. El qual respõdio. Yo me llamo Juan de Elbenga natural dela ciudad de Sahona. Pues cuenta me dixo el enfermero como te ha sido restituida la lẽgua. Dixo el mochacho. Poco ha q̃ subio sobre este escaño vn niño desnudo blãco como la nieue la cabeça descubierta, los cabellos ruuios y crespos, y sin dezir me nada metio me el dedo en la boca: y queriẽdo le yo tomar huyo que no le pude mas ver: y luego me senti que tenia lengua. El enfermero visto esto de alegria tomo al mochacho en braços, y lleuo le al muy Reuerendo padre Abad fray Garcia d Cisneros reformador desta sancta casa: el qual como le viesse restituyda la lengua, q̃ el hauia visto cortada, y oyesse del el modo como la cobro, con mucha alegria mãdo luego tañer las cãpanas, y ayũ tado todo el cõuento, cãtaron el cantico de sanct Am brosio y sanct Augustin, Te deũ laudamus &c. y diuul gando se el milagro por muchas partes, vinieron mu chos de los lugares cercanos a ver el mochacho, y dar gracias a Dios y a nr̃a señora: y le hazian mostrar la lengua, la qual desde dõde se la hauiã cortada estaua differẽciada, y mas blãca q̃ la otra. Y demandando le el padre Abad y otros muchos quien o como le hauiã cortado la lengua, cõto el mochacho, q̃ como el partio

de vn lugar llamado sanct Saloni dos jornadas de Mōtserrat dos mācebos pobres se ayūtaron conel, y caminarō algunos dias jūtos: y como passarō de vn lugar llamado Tarraça con buenas palabras fingiēdo que tenian algo de comer le apartarō del camino real en parte do ninguno los vehia, y escudriñaron le si tenia moneda: y tomaron le dos sueldos y cinco dineros que le hallarō: y temiēdo ser descubiertos conel, y castigados como robadores, dixo el vno al otro. Cortemos le la lēgua. El otro respōdio. No le hagamos tāto mal. Y estādo vn poco entre si contēdiēdo en esto, en fin por causa q̄ el mochacho les hauia amenazado de quexar se ala justicia, acordarō de cortar le la lengua. Y como diziēdo le ellos q̄ sacasse la lēgua, el no lo q̄siesse hazer, tomaron le por la gargāta, y apretaron le q̄ le querian ahogar, y deziāle, saca la lengua, sino aqui te ahogaremos. El mochacho por miedo de ser ahogado saco la lengua: la qual aq̄llos puersos luego cortarō añadiēdo blasfemias a su maldad con estas palabras. Pues que Dios no nos q̄ere dar lo q̄ hemos menester para la vida, en ti y en tu lengua quebrantaremos nr̄a pobreza. Cortada pues la lēgua escōdierō la debaxo de tierra, y dexarō al mochacho atadas las manos, y se fueron. El mochacho toda la noche estuuo trabajādo por desatar se con los diētes, y en fin ayudādo le Dios se acabo de desatar, y quādo amanescio, vino se para la villa de Monistrol q̄ esta al pie dela mōtaña de Mōtserrat adonde estuuo tres dias, y mostro alli a muchos por señales la boca sin lēgua: y despues vino se a esta sācta casa, ado por la diuina virtud la lengua le fue restituyda como dicho es. Este milagro se tomo por acto publico de notario, y los testigos fuerō, mossen Miguel

Marro sacerdote, fray Frãcisco Codina ꝓcurador, Bartholome Cometi medico, Diego Cirujano, Matheo Valles, Gaspar Rouira, Benito dela Guardia, Pedro Pello, Beltran Aragones enfermero, los quales todos le vieron muchas vezes la lengua cortada junto ala garganta, y despues se la vieron restituyda a loor y gloria de nr̃o señor Dios, y de su gloriosa madre.

De mucha gente que escapo de vna gran tormenta. Mi. cxxiiij.



En el mesmo año viniendo vna nao llamada çumaya delas indias donde se saca el oro, huuo tanta fortuna y tempestad en medio del golfo, que vinieron las velas a romper se, y quebrarse el mastel y parte dela proa y popa: dela qual tormenta muy trabajados, y con el grã temor de perescer todos en ella, pusierõ se en oracion encomendãdo se cõ mucha deuociõ a nr̃a señora de Mõtserrat, y al señor Santiago q̃ los quisiessen ayudar, y q̃ librados de tanto peligro aportassen en parte q̃ pudiessen hallar socorro, y poner remedio ẽla nao q̃ estaua ya para hũdir se del todo, y anegar se alli todos. Los quales assi estando les corrio el tiẽpo de tal manera, q̃ dentro de cinco dias hizieron sietecientas leguas hasta venir a parar ala Coruña, adonde llegarõ con saluamiẽto, y repararon la nao succediẽdo les todo como hauian suplicado ala bẽdita madre de Dios, y al señor Santiago: delo qual les dierõ muchas gracias, y vinierõ a cũplir su deuociõ a esta sancta casa de nr̃a señora de Mõtserrat, donde dexaron en vna tabla pintado todo el caso como les hauia succedido.

¶ De vno q̃ se quebro la pierna, y fue sano milagrosamente. Mila. cxxv.

A 26. de Hebrero de 1510. Julian Genoues natural dela villa de Jussenesa de Genoua andando sobre vna barca enla mar desastradamente se quebro vna pierna, y se le hizo dos partes: el qual viendo se perdido del todo, y que el cirurgiano que le curaua le hauia desahuziado diziendole que no hauia remedio para ser curado, encomendo se a nuestra señora de Montserrat con gran deuocion diziendo, q̃ pues el cirurgiano le desamparaua, q̃ ella por su clemencia le q̃siesse ampatar, y socorrer en tal necessidad, y dar le remedio para su pierna, y q̃ prometia si le daua salud de venir a su sãcta casa, y le traher vna pierna de cera de diez libras. Y vna noche estando dormiendo quasi ala media noche viniero a el dos hõbres vestidos de negro, y le sanarõ la pierna, y cobro pfecta sanidad: a los quales no pudo hablar vna sola palabra. Y ala mañana que vino el cirurgiano a le mirar la pierna, hallo la pfectemẽte sana, de lo qual como estouiesse muy espãtado, el dicho Julian Genoues le cõto la vision q̃ hauio visto, y como le sanarõ dos hombres: enlo qual es de creer q̃ nuestra señora quiso embiar al glorioso sanct Benito capitã y patrõ desta sãcta casa, debaxo de cuya regla militan los relgiosos della. Y el dicho Julian vista la consolacion que nuestra señora le hauia embiado puso luego por obra de cũplir su voto, y venir a publicar tan gran milagro a esta sancta casa, como lo hizo con mucha deuocion, y affirmo todo hauer passado assi delante muchos religiosos, y otros que se hallaron presentes.

100

¶ De vno herido con vn puñal enlos pechos curado milagrosamẽte. Mila.cxxvj.

P. de Abril del mesmo año vino a esta sancta casa de Mõserrat vn mancebo de hasta treynta años llamado Domingo Pado de glux que truxo vna ymagẽ de cera maciça, y en ella metido vn puñal porlos pechos en representacion, y memoria dela merced y milagro que nuestra señora le hizo. Ca conto que estado vn dia en vna villa llamada Ceret del obispado de Elna el y otros tres jugando alos Naipes por via de recreacion y plazer, y no gran precio, el vno dellos llamado George se encẽdio en tãta ira a causa que perdia que jurava, y renegava mucho: por lo qual el dicho Domingo y los otros dos se dexaron de jugar con el: de lo qual enojado el dicho George que quisiera que no dexaran el juego: començo de tratar mal de palabras injuriosas al dicho Domingo atreviendo se mas a el que a los otros por ser estrangero, en tanto que rebuelto con el en palabras, y el respondiendo le, dio al dicho Domingo que estava sin armas vn golpe muy malo enel braço cõ vn puñal que tenia: el qual queriendo se defender, asio le por detras vn clerigo que alli estava hijo del dicho George, de manera que el George viendole que de su persona no se podia valer, arremetio con el, y dio le vna puñalada enlos pechos cerca dela olla dela gargãta hazia el lado derecho, que le metio el puñal hasta los cabos, segun dezia. De alli visto que estava tan herido, le llevarõ como muerto al hospital tan desmayado que nunca sintio cosa alguna, ni dixo otra palabra saluo que demandava con-

fessión: y assi vino vn sacerdote, con quien cõfessando se a penas huuo hablado dos o tres palabras, q̃ luego se amortescio, y sin sentir el cosa ninguna le curarõ. Y ya q̃ era muy de noche tornãdo en si começo a llamar ala virgẽ Maria de Mõtserrat, y al señor sãct Maur diziẽdo. O gloriosa virgẽ Maria de Mõtserrat ayudad me. O señor sãct Maur ayudad me. Señora vgẽ Maria yo os prometo si me ayudays, de yr a vr̃a casa de Mõtserrat, y lleuar quatro libras de cera. Nuestra señora q̃ jamas desampara a los q̃ cõ semejãte deuociõ la reclamã, luego en esta hora le socorrio: porq̃ acabando su voto luego se sintio sin dolor alguno, y tã bueno q̃ se leuãtara dela cama si no fuera de noche, y assi espe rãdo ala mañana se leuãto, y se passeo sin dolor ni pena alguna q̃ de alli adelãte tuuiesse: saluo q̃ tenia mucha flaq̃za en las piernas dela mucha sangre q̃ hauia perdido. Passado esto vino tercero dia el cirurgiano ignorãte deste milagro a curar le delante la justicia, y mucha gẽte temiẽdo se q̃ en desatapãdo la llaga caeria muerto: la qual como el cirurgiano desatapasse, y viessen q̃ ningũ dolor mostraua sẽtir, ni alteraciõ alguna fueron todos marauillados de ver el milagro: y assi dieron todos gracias a Dios, y a su bendita madre, q̃ jamas desampara los suyos. Y determino se q̃ dẽtro de quinze dias no saliesse del hospital, a causa q̃ se temian no le entrasse algun frio, o le viniesse algũ otro incõueniẽte a su salud. Passados pues los quinze dias q̃dãdo el muy sano se le q̃do la cicatriz honda, y tan sin dolor, q̃ quãdo aqui la amostraua, mas sẽtia q̃en la attẽtaua metiẽdo los dedos entre los huessos q̃ no el. Y assi vino a esta sancta casa a hazer gracias a nuestra señora que de tanto peligro le hauia librado.

De vno a quiẽ nuestra señora torno la lengua que siete años hauia tenido cortada. Mi.cxxvij.

Vn mancebo llamado Juan de Cõdon dela ciudad de Condon siendo de edad de catorze años venia con vn mercader dela dicha ciudad: y atrauessando vnas montañas, vnos ladrones enemigos de Dios robaron y mataron al mercader, y al criado cortarõ la lengua por no ser del descubiertos, y lo atarõ a vn arbol, ado estuuo vna noche y vn dia: y passando gran trabajo no solo por el mal dela lengua cortada, mas tambien por la hãbre y sed que le fatigaua en gran manera, y quasi ya mas muerto que viuo, acaescio que passando por alli, vnos dela dicha ciudad oyendo los gemidos del atribulado fueron ado estaua, y lo desataron, y lleuaron consigo en vna caualgadura, porque ya estaua tan dessfallescido, que sus pies no le abastauan a mouer, dando le substancias y otras recreaciones para le retornar, y le hizieron curar la llaga. Y como por defecto dela lengua quedasse mudo, y no tuuiesse manera de exercitar se en officio de que se pudiesse sustentar, yua por los pueblos publicando su necessidad, y demandando limosna. Al qual como viesse puesto en tanta necessidad el Obispo dela dicha ciudad de Condon, mouido de mucha compassion, y piedad le dio su patente que recitaua el caso de su desastre y acaescimiento, exortando a todos los fieles christianos que le hiziessen caridad, otorgando y dando a todos los que le diessen limosna las gracias y

perdones q̃ cada obispo puede dar. Y desta manera el mancebo passaua su vida, y andaua de vnos pueblos a otros, y de vnas partidas a otras: y assi mesmo por los obispados do passaua todos los obispos le dauan sus patentes dela forma y manera dela que ya tenia, y assi passo muchos lugares atrauessando toda Francia, y vino a Cathaluña, y a cabo de siete años que hauia andado por el mundo llego a Barcelona. y como touiesse de costumbre de yr alos caualleros y principales delos pueblos mostrādo les las patētes, y la lengua como la tenia cortada para los incitar, y mouer a q̃ le hiziessen limosna, fue se a presentar delante de su alteza del infante fortuna, y tābiē del excellēte señor don Alonso de Aragon su hijo: El qual señor don Alonso miradas las patētes, y vista la necessidad y pdida de la lengua del mancebo, mouido a mucha cōpassion le mādo dar limosna, de que el mancebo quedo muy contento, y dixo le estas palabras. Camina, y vete a nuestra señora de Montserrat, que ella te sanara, y tornara la lengua, y te ayudara como cada dia haze con tros muchos. El mancebo mouido por las palabras tan efficaces del dicho señor, y por la mucha gana que tenia de salir dela gran necessidad en que estaua se vino luego para nuestra señora de Montserrat, a do llego a veynte y nueue de Nouembre de mil y quinientos y diez vigilia del apostol sanct Andres: y como anduuiesse por casa assi mudo y con señas demandasse como podia lo que hauia menester, viendo le assi algunos religiosos y capellanes se ayuntaron alli ala puerta dela yglesia desta sancta casa: y vn capellan muy anciano llamado mossen Rossella, le dixo. Como estas assi hermano, porque no hablas? Y el mancebo

no pudiendo responder abrio la boca mostrando el defecto de no tener lengua: y el dicho capellan lo miro curiosamente, y todos los que alli se hallaron presentes que fueron los venerables fray Alonso de fuēte el sol, fray Sancho Rosales, fray Franci Comprador, fray Pedro Fabregues procurador, fray Alonso Albacet religiosos donados desta sancta casa, y otros muchos. y como el dicho capellā viesse la necessidad del mācebo sin lengua mouido de piedad, y compassion boluio la cara ala parte del altar mayor desta sancta yglesia mirando la ymagen dela sacratissima madre de Dios, y dixo. O señora tu q̄ eres socorro delos miserables mira que este viene a ti cō su necessidad irremediable delos humanos, porende dale remedio para su salud, pues de otro no la espera. Y el mācebo mudo como tenia de costūbre saco sus patētes, y cartas q̄ trahia del obispo de Condon, y de los otros que le hauian dado por do passaua, que recitauan de como le hauian cortado la lengua, y notificauan su necessidad, y otorgauan sus gracias y perdones alos que bien le hiziessen: y assi todos los de casa se condolian de su necessidad, y le trataron y siruieron muy piadosamēte, y le proueyeron de todas las cosas necessarias, y assi passo aq̄l dia andādo por las claustras mirando todas las paredes, pilares y techos, q̄ vehia llenos de tantas señales de milagros q̄ nr̄a señora hauia hecho y en su coraçon se encomendaua a ella: y venida la noche se puso a dormir enla cozina mayor desta sancta casa, q̄ se llama la cozina delos pobres, echado sobre vn poyo. Allegada la media noche como el. P. Abad, y todos los monges del sancto conuēto dixessen los maytines como es costumbre, ya que estauan al cabo del officio todos de rodillas de-

lante la ymagen dela madre de Dios cãtando aquella antiphona. Aue stella matutina &c. que se dize despues delas laudes, se leuanto a gran priessa vn compañero del dicho mãcebo, que estaua velando enla yglesia, y fue adonde estaua su compañero, y le desperto, y hizo leuantar todo despauorido, y lleuo quasi medio por fuerça para la yglesia a lo presentar delante nuestra señora diziendo le, ven presto, vamos ala madre de Dios, que agora es hora, y ella te sanara luego (donde es de creer que enel officio matutinal desta noche, todos los reuerendos padres monges, pues sabian la necessidad enque el mancebo estaua, le encomẽdauan con mucha efficacia dentro de sus coraçones ala madre de Dios). Veniendo pues los dos a gran priessa, llegando ala puerta dela yglesia, le parescia al mancebo mudo que toda la yglesia y puerta della estaua llena de palancas, y cuerdas atrauessadas, que en ninguna manera se podia entrar en ella. Y el otro su compañero como no vebia nada de aqllo ahincaua le mucho para que entrasse: y el mancebo sin lengua hazia le señales que no podia: de manera que hauia entre los dos gran cõtienda, el que era sin lengua haziendo señales de no poder entrar por los impedimẽtos que le parescian, y el compañero forçando le a que entrasse: y assi estouieron vn poco con aquel trabajo: Empero al fin el mancebo sano se esforço y tomo al otro, y por fuerça y medio arrastrãdo lo metio dẽtro dela yglesia, y lo lleuo hasta el medio della, y como el mãcebo mudo vido q̃ aquellas palãcas, y enlazamiẽtos que se le representauã no le estorbauã, tornãdo sobre si conoscio que erã lazos, y impedimẽtos del enemigo: y al fin encendido enel amor diuinal alçando el coraçon arriba

puso los ojos a mirar la ymagen dela sacratissima madre de Dios, dando grandes gemidos y sollozos, y derramando muchas lagrimas: y assi llego alas gradas delas redes dela capilla delante la ymagen de nra señora, ado se puso de rodillas, que era antes que el couento houiesse acabado de cantar dicha antiphona, Aue stella matutina, y contemplando el lugar adonde estaua, y oyendo los cantos delos reuerendos monges, offrescia tambien su deuocion, y hazia su demanda: y fue tanta la alteracion q̃ en si mesmo tomo q̃ le parescia estar fuera de si, y mouido con grandes lloros y gemidos, derramaua lagrimas de sus ojos como de vnas fuentes: y estando assi enagenado y eleuado: vido la ymagen dela madre de Dios que delante tenia, que abaxaua de su tabernaculo con tanta magestad, que parescia que todas las grandezas y poderios del mundo la acompañauan y seguian: y el hazia señales con las manos a los que le estauan cerca, para que viessen la magestad que para el venia: pero los que alli estauan ninguna cosa pudieron ver: y la gloriosa señora siempre se acercaua: delo qual el mancebo sin lengua estaua muy espantado, y temorizado. Pues estando assi eleuado, y como fuera de si esperando el alto misterio, y lo q̃ la benignissima señora queria obrar, vio q̃ siendo ya junta con el le dixo. Dixo no temas yo soy la madre de Dios, a quien llamas: q̃ vengo a te curar: y mas le dixo. Abre la boca: y diziendo esto le toco enlos labios con sus dedos: y enel tocamiento le parescia a el q̃ todas las suauidades del mundo le tocauan: y luego cayo de espaldas: y como los que alli estauan le vieron caer pensando fuesse algun accidente, o enfermedad condoliendo se del accorrieron luego a le ayudar, y socorrer. Y tornando el en si se hallo con su lengua

mas hermosa que antes la tenia: y con grãdissima alegria començo en altas vozes a dar loores, gracias, y alabanças a la reyna del cielo, porque por sus meritos e intercession su gloriosissimo hijo assi le hauia remediado, y librado dela tan gran miseria que tãto tiẽpo hauia passado de no poder hablar por falta de lengua. Loqual como assi mesmo el compañero, y los que alli se hallaron que el dia antes le hauian visto sin lengua y sin poder hablar, cõsiderassen, dieron tambien grandes vozes con admiracion del alto misterio q̃ vehian diziẽdo. Milagro, milagro. Y esto era alas tres horas despues de media noche: loqual publicando se por toda la casa, todos se leuantaron, y fueron a ver el misterio, de loqual el mancebo estaua tan gozoso que no cabia en si: y todos le mirauã la lengua, enla qual por la parte que fue apegada, o puesta estaua vna cosa que la atrauessaua muy delgada, y colorada a manera de vn hilo de grana: y assi todos los de casa, y los peregrinos que alli se hallaron q̃ el dia antes le hauiã visto sin lengua, y muy triste, y agora le vehian con lengua muy alegre, y consolado, hizieron gran mouimiento de vozes en alabança de Dios y de nra señora, y tenian sus caras mojadas del agua q̃ les salia de sus ojos del gran gozo y alegria que sentian pensando, y cõsiderando la gran marauilla que la madre de Dios en su presentia hauia hecho. Y el padre Abad mando tocar todas las campanas y organos, y cantar el hymno, Te Deum laudamus, y otros cãticos de alabanças, y hazimiẽto de gracias. Y despues se publico por toda esta tierra: y por las ciudades y villas por do passaua, que antes le hauian visto sin lengua, viendo le despues sano, hazian todos gracias a la madre de Dios, por cuyos meritos

tan gran milagro en aquel mancebo su bendito hijo hauia obrado, y continuamente obra en aquellos que como deuen la reclaman, y a ella en sus necessidades se encomiendan.

¶ De vna muger que sano milagrosamẽte de vn braço q̃ tenia quebrado. M.i.cxxviij.



Ya de sanct Marcos a xx. de Abril del año de .v.xi. acaescio en la villa de sanct Miguel esteuan estãdo todo el pueblo oyendo missa despues del sermon, que entonces huuo, donde se predicaron las gracias y milagros que nr̃a señora a titulo desta su sancta casa de Mõtserrat haze, q̃ Teresa de Villaseñor muger de Alonso del Castillo vezino dela dicha villa se leuãto en pies delante todos dãdo vozes en alabãça de nuestra señora de Mõtserrat con vna candela suya enla mano, que vn poquito antes ha uia tomado, y la hauia encendido por la deuocion que en ella tenia, mostrando el braço derecho sano, el qual no podia menear hauia tres años passados, como era notorio a todo el pueblo, porq̃ vna carreta se le hauia quebrado por tres partes. Visto pues tan gran milagro que le vehiã assi tan subitamẽte el braço tan sano como si enel nũca mal houiera tenido, demãdo le el predicador q̃ era el padre fray Juan de Mansilla monge desta sancta casa de nr̃a señora de Montserrat estãdo con el por receptor Marco de Comellas, en q̃ manera hauia sentido su braço sano. A lo qual respondio dicha Teresa delãte todo el pueblo: q̃ como oyesse dezir tãtos milagros denr̃a señora de Mõtserrat, tomo su candela y se encomẽdo mucho a nr̃a señora para q̃ la sanasse,

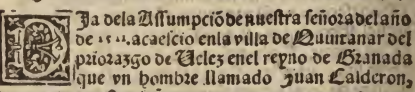
y que teniẽdo la con deuocion encendida se le cayo el martillo ya q̃ acabauã de alçar el caliz, y q̃ como se vido descobijada le fue a tomar, y queriẽdo se cobijar con el braço malo hallo le q̃ estaua sano, y assi no le cabiendo el coraçon enel cuerpo de gozo, hauia dado aquellas vozes en alabança de nuestra señora. Por lo qual no siẽdo razon q̃ tan grãdes marauillas passen sin ser publicadas, y notorias, en mayor ensalçamiẽto y loor de la madre de Dios, q̃ tan liberalmente nos da lo q̃ con verdadera fe, esperança y deuociõ le pedimos, rogaron el dicho padre fray Juan de Mansilla, y el receptor Marco de Comellas a Juan Fernandez de çamora escriuano publico dela dicha villa que presente estaua, q̃ lo diesse assi por fe y testimonio, como lo hizo: y puso por testigos nõbrados a Diego Xuarez, y Fernando de Bustamante, y a Miguel Lopez, y a todo el pueblo en general.

De vno q̃ estando para morir blasfemaua sin querer se confessar, y fue cõuertido, y sano. Mila. cxxix.

A 14. de Julio de. 1511. acaescio enla villa de Quintanar dela orden de Santiago a Miguel Fernandez vermejo vezino dela dicha villa q̃ cayo de vna carreta: dela qual cayda estuuo enla cama obra de siete o ocho dias dando se siempre alos demonios, y diziendo muchas blasfemias en offensa de nuestro señor: a cuya causa, y dela gran lastima q̃ de su anima tenian los q̃ tales cosas le oyan, llamaron al reuerendo Alonso Gallardo cura dela dicha villa para que le cõfessasse, y trabajasse con el que boluiesse en si, y recibiesse los sacramentos como

christiano, y hiziesse testamento. El qual venido que fue dixo al dicho Miguel Fernandez, que ordenasse su anima, y despues que hiziesse testamento. A lo qual respondio que no lo queria hazer, diziendo que no aprouechaua nada. Insistiendo el cura que confessasse, y recibiria el cuerpo de nuestro señor Jesu christo, y diziendo le otras muchas cosas: toda via dezia que no lo queria hazer, que no aprouechaua nada, que los diablos le hauian de lleuar al infierno, y que la noche passada le hauian tomado y lleuado alla, y poco hauia que le hauian dexado enla cama muy cansado, y dixo muchas maneras de tormentos que alla dauan los Demonios alos dañados. Y mas dezia entre otras cosas. Esta hazienda que tengo no es mia, que la cruzada se la ha de lleuar. O hijos perdidos. O alma perdida, que con los Diablos ha de yr, diziendo otras muchas cosas, y blasfemias en offensa de Dios, y perjuyzio de su anima. Y visto que no aprouechaua la reprehension que el dicho cura le hazia, ni las saludables palabras que le dezia, acordo se el cura de vn milagro que pocos dias antes hauia acontescido enla dicha villa con vna candela de nuestra señora de Monrserrat: y assi pregunto a la muger del dicho Miguel Fernandez, si tenia alguna candela delas de Montserrat. Y ella respondio llorando, que si, y que eran sus cofrades. Y dixo el cura. Mostrad me la aca, que poderosa es nuestra señora para le dar seso, y que confiesse, y ordene su alma. Y assi luego fue la muger por ella ala camara donde estaua su marido echado: y abrio vna arca enque la tenia: y assi como dixo, veys la aqui, y la mostro que la viessen todos, vio la tambien su marido: y como la vio,

alço las manos juntas, y los ojos al cielo, y dio tan grandes vozes que todos se espantaron diziendo. O gracias sean dadas a Dios, y a nuestra señora de Montserrat. O bendita sea nuestra señora que me ha dado gracia para que ordene mi alma, y no la pierda: y despues de encendida la dicha candela, y tomando la con sus manos, y besando la con muchas lagrimas confesso, y comulgo, y ordeno su testamento, y luego estuuo bueno. Dios sea loado por todo, y su bendita madre. En cuya loor y para alegria, y descanso delos deuotos della, y consolacion delos atribulados, que no desconfien della, ni la dexen de inuocar en sus necessidades, rogo el reuerendo cura a Juan de los sanctos escriuano publico, y notario apostolico, que presente estuuo a todo lo suso dicho, que lo tomasse por fe y testimonio: el qual lo hizo assi siendo testigos de todo. George sacristan, Juan Calderon Barbero, la muger de Garcia Carpintero, la de Martin Fernandes Sacristan, la de Diego Marin, y Juana Vella, los quales todos hizieron fe lo suso dicho ser verdad.



De vno que estando ala muerte milagrosamente fue sano. Mila. cxxx.

Dia dela Assumpció de nuestra señora del año de 15[illegible]. acaescio en la villa de Quintanar del priorazgo de Velez enel reyno de Granada que vn hombre llamado Juan Calderon, deuoto de nuestra señora vino a tanto extremo de vna enfermedad q̃ se dize Esquinācia, que le hauia durado tres, o quatro dias, de manera q̃ se dudaua ya mucho de su vida: y el temiédo la muerte dixo q̃ queria cōfessar y comulgar dia dela assumptió de nr̃a señora,

concertando lo assi enla vigilia della con el Reuerēdo Alonso Gallardo cura dela dicha villa: passando esto, ala noche estando echado en su cama le crescio tāto su mal, que parescia se hauia de ahogar luego: al qual como e viessen en tanta necessidad, fueron a llamar al dicho cura: el qual luego q̄ lo supo vino con el sacristan para le administrar los sacramētos, y lleuo cōsigo vna candela de nuestra señora de Montserrat, que hauia hauido el Domingo passado, q̄ las hauian predicado enla dicha villa: enla qual tenia mucha deuocion: y como allego donde el enfermo estaua, hallando le tan decaydo, y la vista tan perdida, q̄ todos le tenian por muerto, y el dicho cura como sintio q̄ tenia vn poco de pulso, despues de hauer le absuelto por las señales de christiano q̄ enel hauia conoscido, determino dar le el sacramento dela extrema vnction, y puso le en las manos la candela encēdida de nuestra señora de Mōtserrat: y estando todos de rodillas rezando, començo el dicho enfermo a hauer mejoria, y veyan q̄ se le boluia la color poco a poco, enlo qual passo obra de media hora, y dende a otro rato abrio los ojos, y como vio la candela de nuestra señora lloro, y mostro señales de verdadero sieruo de Dios: y vino le vna alteraciō, q̄ parescia que los ojos le q̄rian saltar dela cara, y el arca del cuerpo tenia tan grāde, q̄ pensauā q̄ hauia de reuentar, haziendo tales cosas, q̄ todos los q̄ estauan presentes se espantauan delo ver, y estauan cansados delo tener. En fin pensando ya q̄ se finaua, plugo a nr̄a señora q̄ sossego su espū. Y a cabo de media hora estādo le proueyendo las cosas mas para su muerte, q̄ no para la vida hablo diziendo. Bendita sea la madre de Dios la virgen Maria de Mōtserrat. Y dixo assi mesmo. Dezid

todos como yo, Bēdita sea la madre de Dios la virgē Maria de Montserrat, que me ha hecho su peregrino: hauia yo de yr adonde ella esta, ha me querido ella visitar, bēdita sea ella por siempre jamas. Y dixo cosas de nuestra señora, que uno los q̃ las oyeron no lo podrian otros creer. Passado todo esto ya q̃ salia el sol, el cura se fue ala yglesia: y antes q̃ entrassen en missa entro sano, y bueno el dicho enfermo por la puerta dela yglesia y confesso, y comulgo ala missa mayor de nuestra señora dia de su gloriosa Assumptiō. Uisto pues tan gran milagro todos hizierō gracias a nr̃o señor, y a su gloriosa madre, por cuyos meritos tan marauillosamēte son todos los q̃ la inuocan cōsolados, y socorridos. Y el cura para loor, y ensalçamiēto della tomo testigos del milagro a Pedro Gomez dentero, y a George Sacristan, y a Mencia Lopez muger de Juan Cabronero, y ala muger del dicho Juan Calderon, q̃ todos en cargo de sus consciencias affirmaron ser assi la verdad: y assi lo escriuio el dicho cura al señor doctor Muños vicario general por el reuerendissimo señor cardenal de sanct George obispo de Cuenca.

¶ Como fue socorrido vno con algunos criados en vna gran tribulacion y mal tiempo que les tomo caminādo de noche. M.i.cxxxj.



onze de octubre, de 1511. hizo relacion el señor Onofre Maymō cauallero ciudadano de Barcelona con fe y testimonio de notario al muy Reuerendo padre Abad desta sancta casa de Montserrat, como viniendo de algunos lugares

res para Barcelona passando ya vna hora despues de anochescido por vn lugar que se dize lo coll de sancta Christina cerca dela bii bal dos leguas de Villafranca de Panades juntamẽte con tres que le acompañauã, que eran vn page, vn moço, y vn azemilero, los quales andando su camino (estando el tiempo muy sereno y claro, y el cielo muy estrellado sin que houiesse alguna señal de ñublado, ni de mal tiempo) sintieron entre si vn tan gran espanto y desmayo sin mas subitamente, a no poder se valer, ni saber que se dixessen el vno al otro: en lo qual estando dende a vn poco sintiendo vn gran ruydo que les parescia venia empos dellos boluieron las cabeças atras por ver que cosa podia ser, y vieron que cerca dellos se leuanto dela tierra vna cosa a manera de ñublado muy negra, y espessa que no sabian que cosa fuesse: los quales por el gran temor que tenian no los consiguiesse, y tomasse en medio, començaron a dar se priessa, y huir della: empero no passo gran rato, que por mucho que se apresuraron no touiessen al derredor el ñublado, o qualquier otra cosa que fuesse con tan gran espessura, y obscuridad, que no se vehian los vnos a los otros, con tanta lluuia, piedra, y relampagos, que era cosa admirable de ver, y cosa de mucha fortaleza poder lo sufrir segun estauan tan llenos de agua que les allegaua hasta la rodilla en lugar donde jamas se ayuntaua tanta, tan trabajados tambien delas piernas, pies, y calcaños a causa delos golpes delas piedras que cahian, que a penas se podian sustentar. Los quales viendo se en tan gran fatiga, peligro, y tempestad paresciendo les sobre todos sus trabajos que

la nube, y el viento q̃ venia con ella se los lleuaua quasi por el ayre, y que no tenian remedio alguno, si nr̃o señor no los socorria, començaron a reclamar a nr̃a señora de Montserrat, que houiesse piedad dellos, y les fuesse intercessora con su bendito hijo para que los librasse dela tan gran tribulacion y trabajos enque estauan, prometiendo le que visitarian su sancta casa de Montserrat, si de alli escapauan, y que en ella se emendarian delas culpas que tenian. Los quales assi estando con mucha deuocion, nunca cessando de reclamar ala madre de Dios de puro coraçon, y con grandes vozes, començo el page a dezir con mucho animo, q̃ vehia vna lumbre sobre el hierro dela lança que lleuaua dei echa el azemilero que estaua delante de si. Los otros oyendo aquello, con firme fe y esperança que tenian, que nuestra señora les hauia de embiar socorro alçaron los ojos arriba, y vieron que era assi como el page dezia, y que daua resplandor a manera de vna buena candela, y en tanta quantidad que les esclarescia el camino: de lo qual muy aconsolados, y de ver que iuntamente con aquello el mal tiempo no les fatigaua como primero, dando gracias a nuestra señora de todo ello seguian su camino con mucha alegria, acompañando los y alumbrãdo aquella luz, y dando les esfuerço para caminar. Mas a cabo de rato quando menos se cataron la luz aquella desaparescio, y se quedaron con los primeros trabajos. De lo qual ellos se hallaron muy desconsolados y tristes: empero con todo esto no perdiẽdo la esperança que en nuestra señora tenian tornaron se todos a encomendar a ella con gran deuocion suplicando la muy ahincadamẽte que no los desamparasse, pues vehia que todo su remedio y consolacion estaua en ella,

ni tenian otro algũ amparo, ni socorro humano, saluo en ella, y pues hauia començado a vsar con ellos de su piedad y misericordia q̃ lo lleuasse al cabo, como suele hazer con todos aquellos q̃ a ella humilmẽte se encomiendan. Y perseuerando ellos assi en su demanda, cõmenço a dezir el page que antes hauia visto primero la lumbre, que cobrassen esfuerço porq̃ el vehia la lũbre, q̃ era tornada a poner le enel mesmo lugar. Lo qual desque todos vieron ser assi, y que el mal tiempo se hauia mitigado como primero, dieron muchas gracias al señor y a su sacratissima madre nra señora de Montserrat: ala qual despues de hauer regraciado como podian, muy deuotamẽte suplicauan por la passion de su bendito hijo que no los desamparasse, ni consintiesse que en tan gran desuẽtura perescíessen: y assi con continuas pregarias siempre asidos dela esperança que en nuestra señora tenian, lleuauan por guiadora la dicha lumbre, mas siguiendo su camino desfallescio otra vez la lumbre: y en aquel mesmo punto encõtraron con vn labrador, que les dixo que mouido a piedad delas grãdes y tan lastimables vozes, que les ohia dar venia a ellos para los socorrer y hazer plazer enlo que sus fuerças bastassen, y q̃ le dixessen lo que hauian: y marauilla ua se mucho del tan mal tiempo que por alli corria, que nũca tal hauia visto. Y el dicho señor mossen Onofre Mayno le hizo relacion de todo lo que les hauia succedido assi del ñublado como del aparescimiento dela lũbre: lo qual como oyesse el labrador dezia les que se burlauan. Y visto el señor Onofre Mayno y sus criados que el labrador no crehia el tan gran misterio, puestos todos en oraciõ tornaron a suplicar a nra señora q̃ les hiziesse tanta gracia como las passadas, que les

aparesciesse otra vez aquella lūbre, assi como por dos vezes hauia hecho para q̄ aquel labrador creyesse, y pudiesse dar testimonio de aquella gracia, q̄ della hauian alcāçado en loor y alabāça de su precioso hijo, y della. Los quales assi estādo haziēdo su oracion, nřa señora que q̄ere q̄ sus marauillas sean publicas para mayor augmēto de deuocion de todos los q̄ a ella se encomiēdan, les cumplio su desseo, y demādada poniēdo la lūbre enel mesmo lugar delas otras vezes: delo qual todos alçādo las manos a Dios le hizierō infinitas gracias, y a su bendita madre: y el labrador visto el misterio conoscio ser verdad lo que le hauian cōtado, pesando le de no lo hauer creydo quādo el dicho señor se lo cōtaua. Y estando assi todos muy alegres de tanto socorro que nřa señora en tantas vezes les hauia embiado, y mas occupados en le dar gracias, q̄ en solicitar adōde se mouerian para descāsar sus p̄sonas, q̄ estauā tan fatigadas delos trabajos passados, dixo el labrador q̄ se fuessen con el a vna casa que estaua cerca dellos de vn amigo suyo, y alli reposariā: los quales lo hizieron assi. Y allegados ala casa pensando q̄ fuessen algunos de sus enemigos recelauā se de les abrir, acausa q̄ se temiā por vandos q̄ teniā: empero luego q̄ conoscierō la voz del labrador les abrieron, y juntamēte vieron la lūbre que los acompañaua, la qual desaparescio despues que fue vista delos de casa: y el ñublado tambien se deshizo entrando ellos en casa, el qual nunca se hauia apartado dellos hasta entonces: delo qual todo marauillados todos los de casa dieron gr̄as y alabanças a Dios y a nuestra señora juntamēte con ellos: y assi reposaron alli aq̄lla noche. Otro dia de mañana se fue el dicho señor Onofre Maymō con sus criados, y cō los testigos q̄

hauian visto el misterio q̄ fueron siete para que diessen fe y testimonio del milagro, como lo hizieron con juramento enla corte del dean de Villafranca, y tomo se dello acto publico por manos del honorable Frācisco Codina notario de dicha villa, y escriuano del dicho dean.

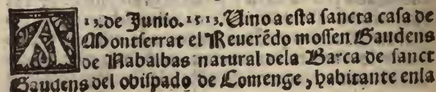
¶ De vno que fue herido de muchos golpes mortales, y sano milagrosamente. Mila. cxxxij.



A .v. de Setiembre . 1 5 12 . estando enla villa de Perpiñan el Reuerendo padre fray Ascēsio religioso de sanct Bernardo, y maestro en sancta Theologia, adonde hauia ydo de Barcelona por ver la vniuersidad: y hauia tres dias q̄ hauia leydo enlas escuelas por via de recreaciō, y exercitar los estudiātes, acaesciole q̄ yendo se a passear el y el señor Abad de Vallbona en sendas mulas alas dos horas despues de medio dia, ya que eran fuera dela villa, le salieron a maltratar siete de cauallo, y cinco peones que estauan ascondidos, y le aguardauan como traydores enemigos para mejor effectuar su malicia en el: los quales del primer encuentro le hirieron tan malamente con vna lança, que le hizieron caer enel suelo, y alli le dieron siete estocadas por los pechos, y vna gran cuchillada por la cara: y con el gran rumor, y via fora acudio alli mucha gente dela dicha villa, y vinieron Medicos y Cirurgianos a le visitar, y ninguno lo osaua tomar en cura, pensando que no podia escapar de morir. Y visto el Reuerendo padre

que no le quedaua sino el remedio diuino, con mucha deuocion se encomẽdo a nuestra señora de Mõtserrat suplicando le se le alcançasse de su precioso hijo, y ella que es madre de misericordia, y de toda cõsolacion no le desamparasse en aquella necessidad. La qual le oyo y socorrio muy liberalmente: porque a cabo de medio quarto de hora se leuanto dicho religioso con mucha alegria diziendo, Magnificat anima mea dominum. Visto pues tan gran milagro que la bẽdita madre de Dios hauia hecho, hizo a villa procession a nr̃a señora la Real dando todos gracias a Dios, y a su bendita madre, yendo de rodillas el dicho religioso. Y allegados que fueron ala yglesia el se subio al pulpito, y tomo por thema, Nigra sum, sed formosa, y hizo vn sermon que dixo cosas angelicas: y acabado que le huuo porq̃ mas notorio fuesse el milagro a loor, y ensalçamiento dela madre de Dios nuestra señora requirio a Pedro Margarit escriuano real que le hiziesse dello fe como lo hauian visto: Lo qual el escriuano hizo assi: y tomo por testigos al Reuerẽdo padre Abad de Vallbona, y al magnifico mossen Garriga, y a mossen Alaman y, y a los padres fray Antonio Malet, y fray Pedro Bisbal, los quales juntamente con el dicho escriuano dieron fe todo lo suso dicho ser verdad.

¶ De vno que cayo por vna cuesta grande con vn cauallo, y paro ala orilla de vn rio sin recebir daño milagrosamẽte. Mi.cxxxiij.



A 13. de Junio. 1513. Vino a esta sancta casa de Montserrat el Reuerẽdo mossen Gaudens de Rabalbas natural dela Barca de sanct Gaudens del obispado de Comenge, habitante enla

villa de Varillas del obispado de Pamias enlas partes de Gascuña, y hizo relacion como passando por vn lugar q̃ se dize Benerca yendo a Tholosa en vn passo nōbrado los estrechos, cayo con su cauallo hasta vna ribera de agua q̃ alli hay, que hauia de altura desde donde cayo hasta alli quarenta canas: el qual puesto en tanta necessidad, que pensaua, si nuestra señora no le ayudaua, que alli se despedaçaria con el cauallo que cargaua, y yua sobre el rodando ala ribera, o que alo menos cayendo enel agua se ahogaria, començo luego a reclamar a nuestra señora de Mōtserrat, que en tan gran desastre y peligro le socorriesse, y no permitiesse q̃ de tal manera feneciesse sus dias. Lo qual como lo suplicasse con mucha deuocion, y ahincadamente, plugo ala sacratissima madre de Dios de socorrer le: porque sin recebir mal ni daño alguno el dicho mossen Gaudens y su cauallo vinierō a parar al pie o margen dela dicha ribera sin caer enel rio, dedōde se leuantaron sin peligro ninguno: delo qual dio muchas grās al señor, y ala preciosa virgen Maria, y vino a hazer las mas cūplidamēte a esta su casa, y publico alli el milagro.

¶ Como escapo vno de vnos ladrones milagrosamente. Mila.cxxxiiij.

A 18. de Junio. 1513. Vino a esta sancta casa Juā Riola dela parrochia de sāct Bartholome de Vidra del obispado de Vique: el qual hizo relacion q̃ yendo a 4. del suso dicho mes y año a casa de vn hermano q̃ era muerto para le hazer el cabo de año, que viuia enla parrochia de sanct Andres del dicho obispado, passando por el collado de

Valdra le salieron tres ladrones, y le prendieron, y atado le sacaron fuera del camino, y le metieron en vn bosque con intencion de le hazer rescatar por dozietos ducados, y mas: porq̃ le conoscia que era hombre rico. Y viendo se el dicho Juan Riola en tanto aprieto y necessidad, encomẽdo se con mucha deuocion a nuestra señora de Mõtserrat, supplicãdo la no le desamparasse en aquella necessidad: y prometio si de aq̃llos ladrones le libraua, de visitar su muy deuota casa, y partir con ella el rescate q̃ los ladrones le q̃rian lleuar: y esto rogaua con mucha efficacia: y assi cõfiando della ala segunda noche despues q̃ le prẽdieron estãdo todos tres echados, aũ q̃ despiertos, y el en medio, vino le vna volũtad de se leuantar, y de querer se yr, q̃ nuestra señora le ayudaria: lo qual puso luego por obra assi descalço como se hallo: y anduuo toda aquella noche por el bosque, y sin jamas hauer enel estado vino a hallar se ala mañana enel camino real que viene a Mõtserrat. Y dende a dos, o tres dias los ladrones toparon con vnos hombres dela dicha parrochia de sanct Bartholome dedonde era el dicho Juan Riola, y les preguntaron por el: y les respondieron que estaua en su casa. Y los ladrones les cõtaron como nuestra señora le hauia querido librar, porq̃ estãdo todos juntos echados, y despiertos, se hauia leuãtado de entre ellos, y ydo, y que ninguno dellos tuuo poder para se leuantar, y yr tras el, que si no se houiera ydo, no se rescatara con dozientos ducados. Hallando se pues el dicho Juan Riola libre, y muy alegre enque hauia alcançado de nra señora lo q̃ le hauia demãdado, puso el tãbien por obra suso dicho dia de cũplir con ella lo q̃ le hauia prometido, como lo cumplio con mucha deuocion en esta

sancta casa, dōde le torno a hazer grās como pudo del beneficio recebido: y conto el dicho milagro delāte los reuerēdos padres fray Anthonio mōge, y fray Salui y mossen Prunera presbyteros estātes en el mōasterio.

De vno que fue herido de muchos y mortales golpes, y sano milagrosamēte. M.i.cxxxv.

A .ix. de Octubre del mesmo año, a vno q̄ deziā Juā Artes dela parrochia de sāct Andres de Palomar cerca de Barcelona, hauiēdo nueue años q̄ estaua en treguas con Jaume Artes dela mesma parrochia su enemigo, le salierō por causa deste siete hōbres con seys ballestas armadas, y vna lāça, y sus espadas para le matar al portal nueuo de Barcelona, q̄ va ala buelta del dicho lugar de sāct Andres: los quales se llamā: el vno Capmany dela parrochia de Sarrian, el otro Rierot, el otro Bartholome Blanco, q̄ era dela buelta de Mōtseny, los otros no conoscio, porque era muy de mañana: los quales q̄riēdo le matar los quatro despararō las ballestas, y todos le hirierō, los dos dellos cōdos virotes herrados, el vno enla espalda izq̄erda, el otro debaxo dela tetilla, y los otros dos cada vno con su saeta, y la vna le dio por el viētre, y le passo de parte a parte sin quedar en el, el otro le cosio vn braço junto con el cuerpo, y le entro toda la saeta dentro del cuerpo: por lo qual el dicho Juan Artes cayo en tierra, y alli los enemigos saltaron luego sobre el multiplicando sobre el heridas de espadas, de manera que enla cabeça le dieron tres cuchilladas y enel cuello vna, y enlas espaldas dos, y enlos muslos dos y enlas piernas tres, y vna enel vn pie, y otras por los braços, y en cada mano vna cuchillada, enque fueron en numero

las cuchilladas veynte y dos: el qual viendo se en tan gran necessidad y peligro, acordando se de nra señora de Montserrat viendo el poco remedio que por otra parte podia hauer, començo de reclamar la con gran deuocion, con la gran cōgoxa que tenia de ver se tan cruel y mortalmēte herido, suplicando la quisiesse por su misericordia dar le ayuda, y librar le de aqllos sus enemigos: la qual no menospreciado sus ruegos le puso tanto essuerço en su animo, y tanta flaqueza en los enemigos, que assi dessjarretado como estaua, y con las muchas heridas que tenia, y infinita sangre q̄ hauia perdido, les hecho a huyr, y sin q̄ le pudiessen alcançar se les metio en Barcelona, y assi herido como estaua a cuchillo ciertos de sus enemigos: y por meritos dela gloriosa virgē Maria de Montserrat fue curado en Barcelona en breue tiempo, y tornado ala primera salud, como sino houiera tenido mal alguno: Delo qual hizo infinitas gracias a nra señora: y por mas regraciar la vino a esta su sancta casa a onze de Setiembre 1513. con la procession de sanct Andres q̄ acostūbra de venir cada año por aq̄l tiēpo, y truxo vna tabla do estaua figurado el caso como hauia sido, y los golpes y heridas q̄ le hauian dado, y las dos sactas q̄ le hauiā passado de parte a parte: y prometio entōces de seruir en esta sancta casa ala madre de Dios vn año en reconoscimiēto del tāto bien q̄ le hauia hecho, en presencia del muy Reuerēdo padre fray Pedro de Burgos Abad desta sancta casa de Mōtserrat, y de muchos reuerendos padres del sācto cōuēto, y del señor canonigo Crepança de Lerida, y de mossen Rius, y de Anton Comalada, y de muchos otros q̄ presentes estauā, aquien el mostro todos los golpes, y heridas arriba cōtenidas.

De vno que fue atrauessado con treze saetas y otros golpes mortales, y sano milagrosamẽte. Mi.cxxxvj.



Ernardo Duran del Hospitalet que es a vna legua dela ciudad de Barcelõa viniendo en vna caualgadura dela dicha ciudad para el Hospitalet, le salieron al camino muchos vandoleros enemigos suyos, que con palabras de paz se llegaron a el para le matar: y queriendo executar sus malas intenciones luego alos primeros encuentros desarmaron contra el muchas ballestas: y el viendose assi solo sin otro socorro ninguno, ni manera ninguna de poder se librar dellos, començo luego a inuocar a nuestra señora de Mõtserrat con grã ahinco que ella le socorriesse: y assi ella le dio animo y socorro, con su acostũbrada piedad, porq̃ aun q̃ los dichos sus enemigos queriẽdo effectuar enel sus malos desseos le atrauessaron con treze saetas, o dardeles su ꝑsona, los mas dellos passando le por los pechos y la tetilla, nunca le pudieron matar: Antes estando cercado dellos, y tan mal herido, y que pensauan q̃ en ninguna manera les podia escapar ni viuir, sin saber el como la caualgadura enque venia q̃ era muy flaca le saco, y libro de entre ellos, de manera q̃ no parescia sino q̃ dexaua de correr y volaua, de manera q̃ sin saber como se hallo libre de todos ellos, y se retruxo a Barcelona, adonde por meritos desta sacratissima señora milagrasamente fue curado en breue tiempo delas muchas y mortales llagas q̃ tenia: de lo qual hizo gracias al señor, y ala gloriosa y bendita madre suya, por cuyos meritos de tã grãde

peligro dela muerte hauia escapado: y por mas regraciar la, vino a visitar esta su sancta casa, adonde le offrescio muchos dones: y truxo vna tabla donde estauan pintadas todas estas cosas para augmento de mayor deuocion, y en memoria dela gracia que nuestra señora le hauia hecho: y testifico con juramento todo lo sobre dicho ser verdad, diziendo le hauia acaescido a veynte de Deziembre de 1513. años.

¶ De vno q̃ fue atrauessado con vna saeta, y sano milagrosamẽte. Mi.cxxxvij.

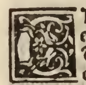
A .2. de Junio de 1513. yendo Melgar vezino de Alegre, q̃ es frontera de Aragon con el señor don Pedro de Cardona gouernador de Cathaluña a prender ciertos ladrones: los quales hallados se metieron en vna casa huyendo, donde defendiẽdo se con ballestas y otras armas hirieron al dicho Melgar con vna saeta (aun q̃ yua armado con vnas coraças) enel lado izquierdo por encima del coraçõ que le passaron de parte a parte. El qual viendo se tan malamẽte herido, y q̃ naturalmente no podia escapar dela muerte, con gran deuociõ comẽço a llamar a nr̃a señora de Mõtserrat q̃ le quisiesse ayudar en tan gran necessidad, y no le dexasse assi perescer. Y ella le embio luego su socorro, porq̃ en breue tiẽpo por meritos y intercession della, que es refugio y guarda de todos los necessitados fue sano, como si mal no houiera hauido. Ala qual por hazer mas gracias vino a esta su sancta casa a 5. de Octubre del mesmo año, donde presento vna ymagen de cera con la saeta con que hauia sido herido a gloria y hõra de Dios, y dela bendita madre suya, y memoria del milagro.

¶ De vna muger que fue curada de fluxo de sangre y de fiebres milagrosamẽte. Milag. cxxxviij.



A 21. de Octubre de 1513. Vino en romeria a esta sancta casa desde la ciudad de Valencia vn noble cauallero dela casa de Aragon llamado don Hernando de Ixar: el qual hizo relació como en dias passados a 20. de Agosto del mesmo año estando su muger de parto ocho dias despues que pario le succedio tanto fluxo de sangre, y tras ello tan grandes fiebres, q̃ ni los Medicos dela dicha ciudad la podiã curar, ni sabian q̃ se hazer sino que la dauan por muerta. Lo qual viendo dicho don Hernando acorrio ala madre de Dios nuestra señora de Montserrat suplicando le con gran deuocion, que pues ella podia dar el remedio a su muger que se lo concediesse, prometiendo le que vernia a visitar esta su sancta casa de Montserrat, si de aquella enfermedad la libraua. Y en acabando de hazer el voto, desde aquella hora començo la muger a cobrar sanidad, y los Medicos que antes la hauian dado por muerta, la dieron por guarescida: y assi en breue tiempo plugo ala diuina magestad por los ruegos de su bendita madre, que fuesse sana. Y alcançada tan señalada merced, vino el tambien suso dicho dia a esta sancta casa a cumplir su voto, adõde hizo muchas caridades: y vino con el mossen Juan Sanchez clerigo, que juntamente con el hizo testimonio todo lo sobre dicho ser verdad.

¶ De vn moro alfaqui que fue conuertido milagrosamente enla casa de nuestra señora. Mila. cxxxix.



Enel año de .1513. a 23. de Octubre, vino a esta sancta casa mossen Soler cauallero de Valencia en romeria con vn esclauo suyo, el qual era alfaqui y bien entẽdido en su ley, a quien los moros de Valẽcia rescatauã por grã dinero, porq̃ le estimauã mucho por su saber: y el dicho mossen Soler nũca le quiso vender, porq̃ le q̃ria mucho: antes quisiera q̃ se hiziera Christiano: a lo qual le hauia incitado, y muchas vezes rogado sin poder jamas alcãçar lo del, hasta q̃ nr̃a señora milagrosamẽte en esta su bendita casa le cõuertio, q̃ fue desta manera. Allegãdo ala capilla de nr̃a señora el dicho mossen Soler para hazer oracion, y a mirar aquellas cosas q̃ por alli estauã, y el dicho moro con el, vino le al moro subitamẽte tanto conoscimiento y deuocion en mirando la ymagen de nr̃a señora, y dela suerte q̃ estaua, q̃ alço las manos al cielo mostrando grandissima alegria. El amo espantado de ver tan grã nouedad preguñto le q̃ hauia. Y el moro le respondio, q̃ queria ser Christiano, q̃ aquella era la verdadera ley, y no otra. Y assi dãdo muchas gracias a Dios, y a su sacratissima madre, en cuya casa tan gran milagro vebiã luego le baptizaron, y pusierõ por nõbre Luis de Mõtserrat. Alo qual fuerõ presentes el Reuerẽdo padre fray Antonio de Berlãga mõge, y los padres fray Sãcho Rosales, y fray Juã de Herrera donados de dicha casa: y fue Padrino Pedro Ramis escudero del dicho mossen Soler, y madrina la señora Terraça de Granolles vezina de Barcelona.

¶ Como vn hombre y su muger milagrosamente fueron socorridos estando cubiertos de piedras, y tierra, que sobre ellos hauian caydo. Mi.cxl.



7. de Deziembre vispera dela Cõception de nuestra señora del año de 1513. estando vn hombre y su muger naturales de vn lugar q̃ se llama Aspi enel obispado de Tarba en Gascuña, sacando arena de vna minera de arena q̃ hallarõ debaxo de vn horno de cal, les acaescio q̃ estando en esto occupados, se hũdieron las paredes del horno, y cayeron sobre ellos con mucha tierra, en tãta manera q̃ los sobrepujaua, y teniã bien quãtidad de dos palmos entre piedras y tierra encima delas cabeças. Los quales estãdo en esta necessidad sin socorro humano alguno, encomendaron se a nr̃a señora de Mõtserrat q̃ los ayudasse, y q̃ le prometian de venir a pies descalços a visitar esta su sancta casa: los quales estando assi en tan gran trabajo y peligro, nunca cessando dentro de sus coraçones de reclamar ala sacratissima nr̃a señora de Montserrat, teniendo firme fe y esperança en ella q̃ los hauia de socorrer, les aparescio vna donzella muy hermosa, que les quito todo lo que teniã sobre las cabeças, y los dexo assi lo de mas hũdidos y cubiertos como estauã: los quales luego que pudierõ respirar y hablar comẽçarõ a dar grãdes vozes demãdando ayuda: alas quales vozes acudierõ alli para los socorrer mucha gẽte del dicho lugar: y les q̃tarõ cõ palas, y otros instrumẽtos todos aq̃llos embaraços q̃ los teniã assi apretados y hũdidos: los quales estouierõ en este trabajo desde medio dia hasta bien tarde

que con antorchas encendidas fue menester que los ayudassen a librar dela pena en q̃ estauan. Libres que fuerõ de aquel peligro dierõ gracias a nr̃o señor, y a su bendita madre, que tan gran milagro en ellos hauia obrado, proponiẽdo de cũplir su voto hallando oportunidad y tiẽpo conuenible para lo cũplir. Y passando vn año antes q̃ cũpliesse el voto, acaescio q̃ el hõbre cayo muy enfermo, hasta allegar ala muerte, y como le pesasse mucho mas de no hauer cũplido el voto q̃ dela enfermedad, torno a encomendar se a nuestra señora de Mõtserrat, reclamãdo la con mucha deuocion que le diesse sanidad, y q̃ le prometia estando sano de venir a esta sancta casa, como lo tenia prometido. Y acabando de tornar a hazer el voto, luego se sintio mejor y sano: y assi vino a dar le gracias cumpliendo su deuocion como lo hauia prometido.

¶ De vno que cobro la habla q̃ hauia pdido: el qual antes desto fue librado de vnos ladrones, todo milagrosamente. Mila. cxli.

A 14. de Enero de 1514. llego a esta sãcta casa de Mõtserrat vn mãcebo de edad de xxiiij. años poco mas, o menos, que no hablaua palabra, solamente daua a entender lo que queria por señales, y por vn escrito que trahia de pargamino, donde estaua escrito como hauia perdido el hablar. Lo qual como vierõ los capellanes, donados, y familiares dela casa, y que no podia comer sino con gran trabajo, houieron compassion del: y exortaron le se encomẽdasse a nuestra señora con deuocion, que ella le ayudaria, como a otros muchos hauia ayudado: lo

qual el mancebo con mucha attencion estaua oyendo, mostrando muchas señales de deuocion: y assi velo aquella noche enla yglesia: donde es de creer q̃ no dormia, sino que estaua suplicãdo mentalmẽte ala madre de Dios, cuya ymagen delante los ojos tenia, que le socorriesse en aq̃lla necessidad en q̃ estaua de no poder hablar. En fin passada la noche acabada q̃ fue por la mañana la missa matutinal de nr̃a señora, acabando el sacerdote de dar la bẽdiciõ, comẽço el mancebo delãte todos a hablar diziendo estas y otras semejantes palabras. Gracias te sean hechas señora virgen Maria por siempre jamas. Y boluiendo se alos que alli estauã (que si hauian querido mirar, le hauian visto sin habla) les dixo. La virgen Maria os de buenos dias. Ruego os que digays vna Aue Maria por mi a nuestra señora, pues tanta misericordia ha obrado en mi. Delo qual muchos dellos admirados que el dia antes le hauian visto mudo, y agora le vehian hablar, preguntaron le que hauia sido su caso: y el les conto todo como hauia passado: y como el milagro se diuulgasse por casa, para que se supiesse biẽ por entero, y se pudiesse tomar por testimonio, mando el Reuerendo padre fray Domingo Sobrarias prior del monasterio llamar al mancebo, y venido que fue delante del, le demando en presencia de otros reuerendos padres monges, y de otros muchos que dixesse todo su caso por estenso de como hauia perdido el hablar, y quanto hauia, y como lo hauia cobrado. El qual conto desta manera. Ami me llaman Juan de Cassaya perayle del lugar de Fossales en Gascuña, del obispado de Rius: Acaescio me q̃ lunes a 12. dias de Dezie̅bre del

año de 1513. estãdo en casa de mossen Altalo Burgos enla villa de Perpiñan en Rossellon, yendo por vna carga de leña cauallero en vn asno, cay del, y di tan grã golpe que luego perdi la habla: y estaua tan malo, que aun q̃ me sangrarõ, y me pusieron muchas medicinas para q̃ pudiesse tornar a cobrar la habla, jamas la pude cobrar: y fuy amonestado por mi amo mossen Altalo q̃ viniesse a visitar esta sancta casa de nuestra señora de Montserrat, y me encomendasse a ella con buena deuocion, aun que yo ya tenia en mi tal proposito teniendo por cierto q̃ aqui hauia de cobrar la habla. Y assi mi amo me hizo hazer vn escrito en testimonio como era verdad que yo hauia perdido la habla: y por seruicio de Dios que los que viessen aquel escrito me endereçassen enel camino de Montserrat: y con esto me parti para venir aqui, y ayer miercoles llegue aqui sin habla: y hoy jueues estando enla missa matutinal quãdo el presbytero dio la bendicion, me vino gran deuocion y alegria en mi coraçon, y gran desseo de hablar: y luego comence a hablar las sobre dichas palabras, y assi he cobrado mi habla. Y creo que nuestra señora me quiso dar este mal por mis peccados: porque yo en dias passados viniendo de Tholosa para Perpiñan encontre con quatro ladrones, que me trataron muy mal, y me querian matar poniendo me los puñales a los pechos y al pescueço. E yo viendo me en tanto peligro no supe aquien mejor me encomẽdar que ala gloriosa virgen Maria de Montserrat, prometiẽdo dela venir a visitar: la qual milagrosamente me libro dellos: e yo no cumpli el voto, ni hazia caso del: y por este caso creo ciertamente que me ha venido este mal: y doy muchas gracias a nřo señor Jesuchřo, y a su gloriosa madre,

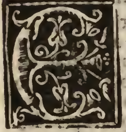
pues con este mal me ha augmentado las mercedes, y me ha hecho venir en mayor conoscimiento suyo. Entonces el padre prior le tomo de juramento sobre los euangelios demandandole si era verdad lo que hauia dicho: y el lo juro ser todo assi, estando presentes, y que le hauian visto sin habla el dia antes los venerables mossen Prunera de Vallmoll del arçobispado de Tarragona, y mossen Benito Perez de Yepes dela diocesi de Toledo presbyteros, y Alonso Guzmã estãtes enel dicho monasterio, y fray Bernardo Gascon, y fray Salui, y otros muchos familiares desta sancta casa.

¶ De vn Ciego que cobro la vista milagrosamente. Mila. cxlij.

A 19. de Nouiembre 1515. allego a esta sancta casa Antonio Quixquier de vn lugar que se dize Encabsa del cõdado de Armañach en Francia: el qual dixo que de dolor de cabeça hauia perdido la vista en vn lugar q̃ llaman Locata en Lenguadoch: enel qual trabajo estuuo seys meses desahuziado delos medicos q̃ le dezian que no touiesse esperança q̃ por arte de medicina houiesse de cobrar la vista. El qual estando assi muy desconsolado, allego se a el vn clerigo con mucha caridad y compassion que tenia del, y dixo le que se encomẽdasse a nuestra señora de Montserrat, y la visitasse, y presentasse en su bendita casa vnos ojos de cera. Lo qual el dicho Antonio puso por obra, y caminando poco a poco con su muger y dos hijas que le guiauan, quando llego a Martorel que es a tres leguas del monasterio de Montserrat compro vnos ojos de cera, y se torno a encomendar a

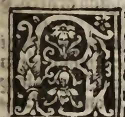
nuestra señora que le quisiesse alumbrar, y assi le plugo de alcãçar le de su bendito hijo lo que le pedia: porque luego que se huuo encomendado a nuestra señora cobro la vista. Lo qual juraron ser assi verdad todo como es dicho, el dicho Antonio y su muger, y la vna delas dos hijas que trahia consigo, la otra era pequeña, y por esso no juro.

¶ De vno q̃ fue sano de vna muy peligrosa cayda milagrosamente. Mi.cxliij.



En el año de 1545. a 11. de Deziembre allego en romeria a esta sancta casa Beltran Benet del lugar de Bezãco, que es en Francia, y dixo que estando aposẽtado en vn hostal de Pere Bordia en Cubells enel obispado de Vrgel queriendo a prima noche descender de vna camara cayo por vn trasuano abaxo tan desastradamente que le reuento la sangre por la boca y por las narizes, y oydos, y se le metio por la sien vn palo, y se le quebro vn hõbro, y estuuo assi por espacio de media hora muerto, que jamas sintio ninguna cosa. Y como al tiempo que cayo llamasse a nuestra señora de Montserrat, ella que es madre de toda cõsolacion, y amparo nuestro no permitio que alli peligrasse, antes le ayudo y socorrio: porque aun que estaua muy peligroso, fue sano mediante su ayuda. Y por hazer le gracias vino suso dicho dia a esta sancta yglesia donde cumplio su deuocion, y notifico el presente milagro.

De vno q̃ fue milagrosamẽte librado de vna galeota de frãceses a do estaua p̄so. M.cxiiij.



A. 18. de Agosto del año de 1516. vino a esta sancta casa vn hombre que dezian Anton Royo vezino y jurado del lugar de sanct Vicẽte de Caldes: el qual hizo relacion que yendo a plegar y recebir los derechos del fogage que en aquella tierra se dan, desde el dicho lugar de sanct Vicente todo solo a vna masia del lugar q̃ llaman Affrãques, le salierõ al camino quatro hõbres, q̃ le tomarõ y atarõ pies y manos, y assi atado lleuarõ ala mar y pusieron en vna galeota de Frãceses: donde le touierõ quatro semanas preso: al cabo del qual tiẽpo llegaron a Alboraya para se prouer de alli de agua para la fusta: donde estãdo ala orilla de vn rio salio la mas parte dela gẽte a prouer delo q̃ hauian menester: de manera q̃ quedarõ enla fusta obra de xviij. o xx. hõbres, con el atados todos las manos atras ala popa. Y el viẽdose en aquella miserable vida cõtra toda razõ y justicia, muy descõsolado, y triste, y sin socorro alguno, recorrio ala bendita madre de cõsolaciõ nr̃a señora de Mõtserrat encomẽdãdose a ella, p̄metiẽdole q̃ si de aq̃lla necessidad le libraua, vẽdria a visitar su casa y mõasterio de Mõtserrat. Y estãdo assi mirãdola gente q̃ venia adormida, y reclamando ala bẽdita madre de Dios, se hallo suelto sin saber quien ni como le hauia desatado las cuerdas que alos braços tenia atadas atras ala fusta: y viẽdose en tanta libertad salto dela fusta enel rio que le daua el agua hasta la cintura, y camino hasta allegar a Alboraya, donde dio apellidos llamando a grandes

bozes: alas quales saliero los de aquella tierra: y sabido el caso corrieron para tomar la fusta, mas quando llegaron alla, ya toda la gente era recogida dentro, y se hauian huyo todos, y assi no la pudieron asir. El dicho Antonio Royo juro sobre su alma todo lo sobre dicho ser verdad, en presencia delos reuerendos padres monges desta sancta casa fray Francisco Torner, fray Bartholome de Escalona, y fray Antonio de Berlanga, y mossen Pere Ramo clerigo, y delante otros muchos desta sancta casa.

De vno que fue libre de prision milagrosamente. Mila. cxlv.



A .v. de Agosto de .1516. vino a esta sancta casa Juan Calamar natural dela villa de Ager del arçobispado de Taragona: el qual hizo relacio como estado preso a causa que le hazian instancia que hauia muerto vn hombre, siendo el inculpable, y ignorante en ello. Y succedio el negocio en tal manera, que ya hauia leydo la sentencia para que le ahorcassen: por lo qual hallando se muy desconsolado en tanto peligro y afrenta, encomendo se a nuestra señora que le ayudasse representado le su necessidad, pues sabia ella que en el caso que le imponian era el innocente, y prometiendo si le librava que vernia a visitar su sancta casa de Montserrat. Acabado que houo su oracion y promessa, saco la vna mano delas esposas, que antes jamas hauia podido sacar, ni aun despues de suelto la podia en ellas meter. Y viendo se assi suelto delas manos,

aun que con grillos alos pies, subio en vna biga que atrauessaua por la carcel, y de alli mirando por donde podria salir vio q̃ si podia subir a vn agujero por dõde entraua vna poca de claridad enla carcel, desde alli estribando podria llegar al techo para hazer alli vn agujero, mas como muchas vezes prouasse no podia llegar a asir se con las manos al agujero: y estãdo en esta congora, nuestra señora q̃ le hauia começado a ayudar, no le oluido, mas con su fauor y ayuda hizo q̃ alcançasse a poner la mano enel agujero: y assi llego a hazer vn agujero enel techo tan grãde como vn sombrero, y por alli salio, y abaxo a vna camara q̃ estaua junto ala prision, aun q̃ con mucha fatiga y trabajo, a causa delos grillos. Puesto pues en esta camara la qual el pensaua que estaua cerrada; quãdo se llego ala puerta la hallo abierta: y alli porq̃ no le sintiessen reboluio los grillos con vn paño, y medio arrastrando, y a saltos, y como mejor podia el salio dela casa dela carcel, y se fue a casa de su padre sin q̃ ninguno le viesse: y esto era a las diez horas del dia. Allegado pues que fue en casa visto tan gran milagro, que nuestra señora enel hauia hecho, el padre juntamente con el hijo hizo muchas gracias a nuestra señora, y quito le los grillos y las esposas: con lo qual vino el dicho Juan Calamar a esta sancta casa a cumplir su promessa, y ale tornar a hazer gracias del tan grande beneficio recebido: el qual juro sobre los quatro sanctos Euãgelios ser assi todo como arriba es dicho en presencia de mossen Pere Ramon, mossen Pablo, mossen Pere Alax capellanes del dicho monasterio, y fray Juan de Herrera, fray Bartholome Dejuez, y fray Matheo Valles donados, y de otras muchas personas que fueron presentes.

¶ De vno que siendo mortalmente herido de vnos ladrones sano milagrosamete. Mila. cxlvj.



A 27. de Agosto de 1516. allego a esta sancta casa vn pelegrino Piamontes que se llamaua Antonio: y dixo que yendo en romeria a Sātiago le salieron en vn bosque quatro ladrones a le robar, y matar, el vno cō vna ballesta, los otros con escudos y lanças y espadas: y el dela ballesta le tiro vna saeta que le dio por el colodrillo, y le salio ala frente, de la qual luego cayo: y vno delos otros le dio vna gran lançada por medio dela cabeça: y teniendo le ya el otro por los cabellos para le descabeçar, el se acordo entre sus angustias de nuestra señora de Mōtserrat, y del señor Santiago, adonde el yua en romeria encomēdādo se a entrambos con gran deuociō: y luego la bendita madre de Dios le aparescio con Santiago, y ato en tal manera las manos delos ladrones que no le hizieron mas mal: y assi fue libre dellos, y sano de todas aquellas tan mortales llagas que le hauian hecho como si nunca le houieran tocado: y assi dando muchas gracias a Dios prosiguio su camino para Santiago, ado cumplio sus deuociones, y luego vino a esta sancta casa de nuestra señora a dar le gracias del beneficio recebido, con vna tabla en que trahia pintado el caso como le hauia acaescido.

¶ De tres marineros librados de vna gran tormenta milagrosamente. Mila. cxlvij.



N el año de 1516. a 25. de Agosto vino a esta sancta casa vn marinero de Mataro, y dixo que puesto en gran tormenta con otros, vinieron a perder el nauio, y el con otros quatro saltaron en vna barquita por saluar se en ella, y era tan grande la tempestad, que echo al vno dela barca enel mar, y otro murio dentro dela barca. Porlo qual el dicho marinero viendo la muerte tan propinca sin hauer algun socorro humano, recurrio con gran deuocion ala que es puerto de salud, y estrella dela mar la gloriosa madre de Dios, prometiẽdo le de venir a visitar la su sancta yglesia de Mõtserrat, y traher le lo que valia la dicha barca. Y assi passaron dos dias el, y los dos compañeros que con el quedaron viuos continuamẽte enla fortuna sin vituallas, y sin gouierno alguno: y al tercero dia saliẽron sanos y saluos al puerto de Denia, que es enel reyno de Ualencia, y esto por el fauor y ayuda dela madre de Dios, que no desampara a los que deuotamente la reclaman.

De vno q̃ escapo milagrosamẽte de muchas estocadas que le tiraron.

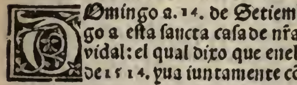
Mila. cxlviij.



E N el mesmo dia suso dicho vino a esta sancta casa Juan Perez de Cueuas vezino dela Puebla de Uallverde tierra de Teruel: y dixo saliẽdo le muchas

lagrimas que a dos dias de Deziẽbre del año de 1514.
llego a Valencia el y su hijo, y que yendo (ya puesto el
sol) a posar al hostal dela Maça en sendos cauallos
fue conoscido su hijo de vn su enemigo, que era vn ca-
marero del Marqs de Cenete: el qual lo hizo espiar
para saber donde posauan, segun que despues se supo,
para matarle enla posada. Y llegados al hostal, despues
ya de hauer cenado pensando estar bien seguros, dixo
el hijo al padre que se acostasse, que el yria a pensar los
cauallos: e hizo lo assi, y cerro el hijo la camara por de-
fuera con llaue. Y dado recado alos cauallos ya que se
tornaua, hallo ala entrada dela puerta siete hombres
con sus armas, y vio otros muchos que estauan fuera
dela puerta: y los dedentro descargaron sobre el las
espadas. Y el viendo que no podia subir la escalera ni
valer se de tantos, retruxo se a vna cozina que alli esta
ua. Y al estruendo delas espadas houo sentimiento el
padre, y salto en camisa con vna espada enla mano te-
miendo se de lo que era: y como fue ala puerta hallo la
cerrada: y arremetio ala ventana para saltar ala calle:
y como viesse tanta gente enla calle, y que no tenia re-
medio ninguno para socorrer a su hijo, recurrio ala ma
dre de consolacion nuestra señora de Montserrat, su-
plicando la con muchas lagrimas q̃ quisiesse ayudar
a su hijo en tan gran angustia; y que pues el no le po-
dia ayudar, que ella fuesse su guarda y defensiõ: y que
le prometia de visitar su sancta casa a pies descalços.
En este medio los enemigos siguiẽdo al hijo entraron
empos del enla cozina: y estando el en vn rincon dizieẽ-
do siempre, Jesus, virgen Maria, le dieron mas de
sesenta estocadas, q̃ le passauan toda la ropa hasta la
pared pensando que le dauan por medio del cuerpo:

el qual estãdo assi parescíole que oyo vna voz ala oreja q̃ le dixo. Dexa te caer en tierra. Y el lo hizo assi. Y viẽdo los enemigos en tierra con tantas estocadas que le hauian dado, pẽsaron que era muerto: y assi le dexaron con el capuz y todo el sayo, y la pared llena de estocadas. Estauan entonces en la mesma posada el señor Juan Perez nauarro, y Joanot Ferrer, y mandaron a sus criados q̃ mirassẽ si era muerto, y que lo sacassen fuera: y entretanto rõpieron ellos la cerraja para yr a consolar al padre de tan grã desastre: al qual hallaron de rodillas en camisa con la espada en la mano: y estando le consolando viniérõ los que erã ydos a ver si era muerto el hijo con mucha alegria dando buenas nueuas que venia viuo con ellos, sano y saluo, y sin lision alguna: delo qual muy alegres todos, y en especial el padre dieron muchas gracias a dios, y a su bẽdita madre, por cuyos meritos tan gran milagro vehian. Esse otro dia por la mañana el hijo reconosciẽdo la gracia que hauia recebido buscando medios como mejor pudiesse seruir al señor y a su bẽdita madre, y como mas facilmente se quitasse de estropieços mũdanos, desseando mas la saluacion de su anima, y quietud della con dios, que todos los tesoros del mũdo ni sus victorias, ni vengaças, se hizo religioso de Jesus.



¶ De vnos q̃ escaparon de vnos bãdoleros que los querian matar. Mila.cxlix.

Domingo a.14. de Setiembre de 1516. allego a esta sancta casa de nr̃a Señora Juan vidal: el qual dixo que enel mes de Mayo de 1514. yua iuntamente cõ vn otro a Ba-

ñoles de Cap mayor de donde el era: y como fueron a coll de Radeja sobre el estaño de Banoles se encotraron co obra de veynte vandoleros armados q̃ les dixeron. A muerte, a muerte, quié soys? y ellos respodieró. Amigos: y luego les tiraró a el vna estralla, y le hirieron por decaga a dos dedos sobre la cintura, y passo le entre las costillas: y a su copañero que se dezia Juã lo la tiraró vn dardel, y le hirieron en la espalda izquierda. Viédo se ellos en tan grã trabajo q̃ no tenian algũ socorro humano, para se poder librar de tã crueles enemigos, innocaró con gran ahinco ala bendita madre de dios nuestra señora de Mõtserrat que ella les ayudasse. Y la bédita señora q̃ nũca falta en las necessidades les mostro su fauor. Ca luego aquellos bãdoleros sin mas los dexaró, y se fueron: y assi escaparon, y fueron sanos. Por lo qual allẽde delas gracias que le hauia hecho el dicho Juan Vidal, vino suso dicho dia para mas la regraciar en esta su deuota casa: adonde truxo vna ymagen de cera atrauessada co vna estralla: y affirmo ser verdad todo lo suso dicho.

¶ De vn mudo que cobro la habla milagrosamente. Mila.cl.

R

ij. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Antona muger de Guillẽ Costa del lugar de Merles, del obispado de Vique con vn su hijo de hasta catorze, o quinze años, y en compañia de otros tres: la qual hizo relacion q̃ el dicho su hijo desde q̃ nascio nunca pudo hablar: y si alguna palabra hablaua era con grandissima pena, y sin poder se entender. Porque siempre q̃ queria hablar re

tornaua las palabras azia dẽtro. Y siẽdo de diez años viẽdo la pena q̃ ella y el hijo y todos tenian de le ver con tan grande trabajo, sin poder hallar ningun socorro de medico terrenal, començo a reclamar a la virgẽ Maria de Montserrat, rogando la quisiesse hauer misericordia de su hijo, y le diesse salud, pues en la tierra no la podia hallar, y q̃ ella le prometia de venir con su hijo a visitar la su sctã casa de Mõtserrat. Y luego desde aquella hora q̃ hizo su oracion, el hijo hablo tã bien y sin pena como si nunca houiera tenido impedimento alguno. De todo lo qual ella, y su hijo, y los tres q̃ con ella venian hizieron testimonio, dando mas por testigos toda la villa q̃ le hauiã visto sin poder hablar antes q̃ le encomendasse a nuestra señora, y le veyan despues hablar sin pena alguna como los otros.

De vn sordo y mudo que sano milagrosamente. Mila.c.j.

Nel año de .1517. a. 10. de Março vino a esta sancta casa vn mancebo Genoues llamado Nofre, sordo y mudo, q̃ hauia diez, o doze años que no hablaua: lo qual le hauia venido siendo de poca edad en vna grandissima tempestad, y tormenta en que se vio juntamente con otros en la mar, en la qual reclamando todos con grã deuociõ a la bendita madre de dios nuestra señora de Montserrat, el perdio todos sus sentidos. Y estaua quasi muerto, hasta que poco a poco mediante la gracia del Señor torno en si, excepto q̃ el oyr y hablar nunca pudo cobrar: y

como passando se el tiẽpo se hallasse en Valencia muy desconsolado de aquella pena y angustia q̃ tenia, y no hallasse algun remedio, tomãdo confiança en la bendita madre de dios nuestra Señora de Mõserrat, que le ayudaria, determino con mucha deuocion de venir a esta su sancta casa: y llegado q̃ fue cumpliendo cõ su deuociõ represento ala madre de dios su peticiõ: y assi estuuo alli cõ mucha confiança q̃ nuestra señora le oyria y cumpliria su desseo hasta el sabado q̃ fue catorze dias del dicho mes y año, q̃ sintio en si tanta alteraciõ, que ni comio ni beuio en aquel dia hasta passadas tres horas despues de medio dia, q̃ començo a comer vn poco: y no podiendo reposar teniendo el entẽdimiento occupado mas en otra cosa q̃ en comer ni beuer, se leuãto, y se fue delãte la ymagen de nuestra Señora, y cõ el vn su cõpañero, y puso se hincadas las rodillas cabo las rexas con mucha humildad, y deuociõ, y estãdo assi en oracion vio la ymagẽ de nuestra Señora q̃ baxo del altar muy alegre vestida de blãco, muy odorifera, y le santiguo cõ la señal dela Cruz, y le toco las orejas, y la boca diziẽdo. Ego sum virgo Maria. Y el le dixo estas palabras. O reyna del parayso. Y queriendo la abraçar, abraço las rexas teniendo se fuerte a ellas. Estãdo en esto dixo vn hõbre que estaua alli presente q̃ la voz que el hauia oydo no era del dicho Nofre, antes era muy differente: y su cõpañero estaua espãtado de como hauia hablado: y assi cada vno dellos estaua puesto en admiraciõ contemplando aquella obra diuina, y su gran misericordia q̃ con tanta liberalidad socorre ales necessitados. Y estãdo el dicho Nofre toda via abraçado cõ las rexas, oyeron que dixo otra vez. O reyna del cielo. Y despues dixo. Gloria in excelsis deo. Y todos los

q̄ presentes se hallaron, y vieron aquel mysterio dierō gracias a dios, y a su bendita madre, por cuyos meritos aquel mancebo tan gran beneficio hauia alcançado en esta su sancta casa. Y diuulgando se el milagro, vino a noticia del abad, y delos monges: los quales con gran alegria cō los organos cantaron, Te deum laudamus. Y el padre Abad vestido con vna capa de brocado delante nuestra señora dixo la oracion, haziē do gracias a nuestra señora de tan singular beneficio y milagro q̄ en su sancta casa hauia obrado. Juro el dicho Nofre ser assi como se ha recitado: y sus compañeros juraron q̄ siempre lo hauian visto sin hablar y oyr: y assi mesmo muchos habitantes en esta casa hizieron testimonio como lo hauian visto en Valēcia mudo y muy gracioso en todas sus cosas.

¶ De vno que de vn golpe que se dio enla pierna sano milagrosamente. Mila.clij.

A .17. de Março del año de .1517. vino a esta camara angelical vn hombre llamado Antonio Auiñon, vezino dela villa de Piera del obispado de Barcelona: y dixo q̄ el año passado haziendo vnos cercos para adobar vnas botas de vino se dio cō vna açuela vn grā y mortal golpe enla pierna, en tal manera q̄ los cirujanos y medicos despues de le hauer hecho muchas curas, y puesto muchas medicinas, totalmente le desampararon. El viendo se tan cercano a la muerte, y desamparado de todos, recorrio a la Reyna del cielo nr̄a señora de Mōtserrat, q̄ jamas desampara a los q̄ a ella se encomiendan, supplicando la cō mucha deuo

cion que le ayudasse, prometiendole si le daua salud de venir a visitar su sancta casa. y traheria vna pierna de cera. El qual voto acabado començo a sentir mejoria, y en breue tiempo fue sano sin medicina alguna: y assi vino luego cõ gran gozo a hazer gr̃as a nuestra señora cũpliendo su voto: y llamado delãte el Reuerẽdo mossen Pere Ramon capellan desta sancta casa notario apostolico hizo juramẽto sobre los quatro sanctos euãgelios ser assi todo verdad. De lo qual hizieron tanbiẽ testimonio Gabriel Marquet texidor de lino, y Saluador Sãtjach labrador todos dela dicha villa d' Piera jurãdo q̃ muchas vezes le visitarõ estando enfermo, y q̃ recebidos todos los sacramẽtos como buẽ christiano le vierõ desahuziado de los medicos, y ayuda humana.

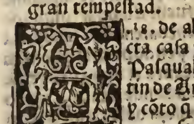
¶ De vno que fue librado de peligro de vn gran rio. Mila .cliij.



17. del mesmo mes y año allego a esta sancta casa vn hombre llamado Pedro Cortinas dela parroquia d' Villanoua del obispado de Vique: el qual hizo relacion, que estando pescando cõ vna red de mãga en vn remolino de agua de vn rio, la qual discurria cõ tãto impetu, y tã rezia, q̃ arrebatando el hõbre le lleuo hasta poner le en vna parte honda entre dos rocas, donde se tenia por ahogado. Y estando en tãta necessidad y congoxa reclamaua la bẽdita madre de dios nr̃a señora de Montserrat que le sacasse de tan gran peligro: y dixo a vn su hijo que alli estaua de edad de .xv. años que diesse apellido alas gẽtes que estauan por aquellos campos para q̃ viniessen algunos y le sacassen de alli muerto, o viuo. Y aun que

el hijo q̃ria entrar en el agua para ver ſi podria ayudar al padre, el padre no le dexo por q̃ no ſe ahogaſſe el alli tãbien, mas hizole que fueſſe a llamar algunos para que le ayudaſſen. Y el ſe encomendaua ſiempre a nueſtra ſeñora de Mõtſerrat, Yendo pues el hijo a cũplir el mandado del padre, fue tanta el agua y tã rezia que le ſaco de entre aq̃llas rocas donde eſtaua, y truxo a otro lugar mas hõdo y peligroſo, a do ſe tuuo ya por perdido: donde eſtuuo debaxo del agua que le cubria biẽ diez palmos mas d̃ medio quarto las fuerças del cuerpo deſmayadas, y quaſi del todo perdidas, aun que nũca pdio la cõfiãça q̃ nr̃a ſeñora le hauia de ayudar, mas ẽ ſu coraçõ la inuocaua y llamaua como podia. El hijo q̃ yua a llamar algũa gẽte para ſocorrer al padre ẽcõtro en el camino vna vara, o piertega muy grueſſa y larga la qual por ſer tan grande y el tan pequeño y de pocas fuerças no la podia traher: y como la ſoſpeſaſſe para ver lo que podria hazer, milagroſamente en las manos ſe le hizo dos pedaços: delo q̃l muy alegre viendo q̃ aq̃llo era obra de dios, tomo el vn pedaço dellos y a grã prieſſa fue ado ſu padre eſtaua debaxo del agua y como el hijo no le vieſſe, ayudãdo le nr̃a ſeñora cõ el impetu del agua ſalio encima della: y el hijo le echo luego la vara, dela qual aſiendo ſe el padre reziamente cõ mucha facilidad vino a ſalir de aquella hõdura por meritos dela bendita madre de dios, que aſſi como le guardo y tuuo de ſu mano que no ſe ahogaſſe, ni pereſcieſſe en aquel rio, aſſi tanbien le ſaco fuera del libre y ſaluo. bendita ſea ella por ſiempre jamas. Jurarõ padre y hijo ſer verdad lo ſobre dicho en preſencia delos venerables fray Salui Linars y fray Matheo Valles, donados deſta ſancta caſa.

De vnos que fueron libres de vna gran tempestad. Mila.cliiij.



A .18. de abril de .1517. allego a esta sancta casa vn hombre llamado Antonio Pasqual, vezino dela villa de. S. Martin de Areyns del obispado de Gerona: y cõto q̃ hallando se enla mar el año de 1516. segundo dia de quaresma en vn nauio cõ dos, o tres, se mouio tan gran tempestad, q̃ el nauio en q̃ yuan se trastorno delante las peñas blãcas yendo a Ualencia: y ellos saltarõ en vna barqueta llamando siẽpre a nuestra señora de Montserrat, enla qual anduuieron tres dias, y tres noches, y seys horas por la mar vogando sin comer ni beuer, siempre reclamando a nuestra señora de Mõtserrat, prometiendo le q̃ le presentarian el valor dela barca. Y assi con la ayuda della q̃ es madre de toda piedad y consolacion, salieron a tierra cõ saluamiento: y vinieron a cumplir su voto a esta sancta casa de nuestra señora dando le muchas gracias dela tan grande merced recebida: y le offrescieron ocho ducados por la estimacion dela barca. Delo qual fueron testigos el reuerendo mossen Pere Alax capellã, y el venerable fray Alõso de Fuente el sol donado, y maestre Gabriel Maduter bordador de Barcelona.

De vn niño que cayo en vn rio librado milagrosamente. Mila.clv.

Enel año de.1517.a.24.de mayo vino a esta sancta casa vn hombre llamado Augustin Serra vezino dela villa de Gostanti del campo de Tarragona, el qual hizo relacion q̃ estau

do su muger lauando ropa a la orilla de vn rio, tenia cōsigo dos hijos suyos vn niño q̄ se dezia Bartholome, y vna niña: los quales andando por alli jugando como es costumbre delos niños, acaescio q̄ el niño cayo enel rio: y como la madre mirasse adonde hauia dexado su hijo cō la niña, y no le viesse, y le buscasse por alli entorno, y no lo hallasse, començo a dar grandes vozes y gritos diziendo. O virgen Maria de Montserrat, y adonde esta mi hijo? Lo qual como oyesse el dicho Augustin su marido q̄ estaua echando estiercol en vn campo alli cerca, començo tambien a dar vozes amargosamente: a las vozes delos quales tan dolorosas se allegarō de presto mas de cient personas, q̄ aconsolandolos ayudauan a buscar al niño cō vnas varas y palos luengos en vn remolino y hōdura del rio, donde pensauan q̄ estaua detenido, y dōde al parescer de todos abaxo enel hōdo tocauan cō los palos alguna ropa: y assi pensando el padre q̄ era su hijo se queria arrojar en aquel remolino (tanto era el amor que le tenia) para sacar le fuera si pudiera. Y como estouiesse en este proposito ya para se echar en aquel lugar tan peligroso, y inuocasse a la madre de dios nuestra señora de Montserrat, subitamente apparescio junto a el en presencia de todos los q̄ alli estauan el dicho su hijo Bartholome muy cansado y mojado. Marauillados todos del milagro tan grande, demandaron al niño de donde venia, y donde hauia estado. Y respondio q̄ no sabia, sino q̄ le parescia q̄ alli hauia estado siempre. Y tornando a tentar cō los palos al suelo de aq̄l remolino, donde antes hauian sentido alguna ropa, para ver si sentirian aquella blandura q̄ antes hauiā sentido, no la hallaron como antes hauian hecho: por

dōde conoscierō todos q̄ la blādura q̄ tocauā era el niño Bartholome q̄ delāte teniā, y q̄ milagrosamēte sin ver lo ningūo fue sacado por nr̃a señora fuera del agua. Y assi viēdo todos muy clara y v̄daderamēte tā grā milagro, q̄ nr̃a señora hauia obrado, ꝑmetierō padre y madre d̄ venir cō el hijo a esta su bēdita casa, cō dones y hazimiēto de gr̃as. Passando se el tiēpo como dilatassen d̄ cūplir lo q̄ hauiā prometido, acaescio vn dia q̄ buscādo el dicho Bartholome nidos de paxaros en vn nogal, cayo del de rama en rama: y como se viesse ē aq̄l peligro por ser el arbol muy grāde reclamaua ala bēdita v̄gen Maria d̄ Mōtserrat, supplicādo la le socorriesse y ayudasse: y assi vino a dar en tierra: y del grā golpe q̄ dio se q̄bro el braço izquierdo. Por lo q̄l el padre muy affligido y d̄scōsolado creyēdo q̄ aq̄llo le hauia acaescido por no hauer cūplido el voto, q̄ a nr̃a señora hauiā hecho d̄l primer milagro, torno a ēcomēdar el hijo a nr̃a señora cō mucha deuociō, d̄mandādo ꝑdon d̄la negligēcia passada, y ꝑmetiēdo de nueuo q̄ si daua salud a su hijo, sin dilaciō vernia a cūplir el voto, y traher dones d̄ mayor p̄cio q̄ antes hauia ꝑmetido y assi tomādo cō tan buē ꝓposito y deuociō al niño q̄ estaua debaxo d̄l arbol, ligādole cō vnas cañas ē el braço sin otra medicina algūa luego sin mas tardar fue sano. Y assi tanbiē luego sin mas esꝑar el padre y la madre cō el hijo vinierō ē romeria a cūplir su voto a esta sc̄tā casa, assi como hauiā ꝑmetido dōde offrescierō muchos dōes y le tornarō a hazer gr̃as de tā señaladas mercedes como hauiā recebido por intercessiō d̄lla. Interrogados delāte el escriuāo si era assi todo lo suso dicho como hauiā affirmado, jurarō sobre los sagrados euāgelios ser todo v̄dad. Alo qual fuerō p̄sentes los venerables fray Salui Linars y fray Alon

so de Fuenteel sol donados desta sancta casa de nuestra señora.

De vno librado de prision milagrosamente. Mila.clvj.

A .24. de Mayo, 1517. vino a esta sctã casa vn hombre q̃ se dezia Pasqual Roca del lugar de sanct Lorẽte çauall termino de sanct Menat: el qual dixo q̃ siẽdo inculpado falsamẽte de vna muerte, estãdo p̃so enel castillo ꝺ sanct Menat trabajauã para lo ahorcar. Y el ala causa puesto en tãta necessidad se encomendo ala madre de dios nuestra señora de Mõtserrat, rogãdo la, pues ella sabia la verdad que por su misericordia le librasse ꝺ aquel peligro, y mostrasse milagro como era falsamente acusado. Y estãdo assi con grillones alos pies, y en vn cepo en vna torre muy fuerte subitamente se hallo cõ los pies fuera del cepo: y pẽsando q̃ haria, porque tenia grillones a los pies, y no sabia como poder los quitar, inuocaua cõtinuamente a nuestra señora de Montserrat q̃ no le desamparasse: y estãdo en esto le vino ala memoria ꝺ vna ventana que estaua dentro en la prision muy cerrada, y enclauada con rezios clauos: y luego lo mejor que pudo puso fuerças, en manera que quebro las puertas de la ventana: y como se viesse con los grillones, y que la altura dela ventana era muy grande no sabia que hazer: y estando en esto tomo vna manta, y hizo della ocho o nueue vendas, y ato las vnas con otras, y descolgose con ellas: y al descender estando aun treynta palmos de altura de la tierra se le soltaron las manos de las bendas: y viendo se en tanto peligro torno a llamar a nr̃a señora de Motserrat y sin

mas se hallo en tierra sin lision alguna, y començo a caminar sobre los pies y manos assi como podia: y siguio su camino sin q̃ ninguno le viesse, aun q̃ passaua por lugares de mucha gente, y llego a vn lugar secreto, dõde se quito los grillos, con los quales y otros dones vino a hazer gracias a nr̃a señora en esta su sancta casa de Mõtserrat: y llamado delante el notario juro sobre los quatro sanctos euangelios todo lo suso dicho ser verdad, en presencia del venerable fray Alonso de Fuente el sol donado, y Pedro Albarrazin familiar desta sancta casa.

¶ De vn muerto resuscitado y de vna mortal llaga curada. Mila. clvij.

A.17. de octubre dl mesmo año vino a esta sctã casa el R.do padre fray Arnao d Sonis maestre en sctã theologia dela ordẽ del Carmẽ, el qual puesto enel pulpito ante todo el pueblo en esta sctã casa predico el siguiente milagro. Que vn hermano suyo llamado Domingo de Sonis mercader tenia vn hijo enfermo, el q̃l vino a morir de aq̃lla enfermedad: y teniẽdo le ya amortajado, y hecha la sepultura, q̃riẽdo le lleuar a enterrar, el padre muy lleno de tristeza y descõsuelo, sin poder se conortar dela muerte de su hijo, acordo se delos grãdes mysterios q̃ enla casa de nr̃a señora de Mõtserrat hauia visto, y assi cõ muchas lagrimas y deuociõ cõfiãdo enla madre de dios la començo a inuocar, supplicãdo la q̃ le alcãçasse de su p̃cioso hijo la vida del hijo q̃ le era muerto, y q̃ le ꝓmetia de s: le pesar de cera, y traher a esta su bẽdita casa. La qual oracion acabada ya que tenian al hijo junto a la sepultura, se leuanto viuo sin ningun

mal. De lo qual todos espantados con mucha alegria le tornaron a casa a su padre dãdo todos muchas gracias a dios y a nuestra Señora de la tan marauillosa obra como hauia hecho. ¶ Predico tãbien el mesmo padre como el touiera vna mortal llaga enel ojo, de la qual le curaua maestre Frãcisco Colõ: el qual ala postre le dexo diziẽdo ser incurable, y el mesmo vehia que no le aprouechauã medicinas algunas: desahuziado de todo socorro humano recurrio a nuestra Señora d Mõtserrat encomẽdando se a ella muy deuotamẽte: y ella por su piedad subitamente le libro, y sin mas tardar estuuo sano de aquella mortal llaga. Lo qual todo juro ser verdad delante todo el pueblo que alli estaua ayuntado.

¶ De vno que curo de muchas y mortales heridas milagrosamente. Mila.clviij.

A . . de Octubre de 1517. llego a esta sancta casa vn hõbre llamado Blasi Roguer Bascõ vezino de la villa de Salon del obispado de Tarba mostrãdo señales de muchas y mortales llagas: y dixo q̃ enel Nadal passado, dia. de sanct Juan apostol como el partiesse a las quatro horas de la mañana de Ozo caminando para la parrochia de Lorço a casa de su amo en Planes constreñido por el frio se aparto del camino, y hizo fuego en vn monte, y como fue calentado torno a seguir su camino: y llegado q̃ fue al camino real, le salierõ tres hõbres hermanos biẽ armados: los quales con grã impetu le comẽçaron a herir, por causa que el dia antes el dicho Blasi Ro-

guer hauia hauido razones con el padre delos dichos tres hermanos: delos quales el no se guardaua: por que el hauia sido muy injuriado por desonestas y feas palabras, y malamente tratado del padre dellos: empero no obstante esto ellos le trataro de tal manera, q̃ despues de hauer le dado muchos y mortales golpes, le asieron los dos hermanos muy rezio, y el otro le heria muy cruelmente con vna espada, de manera q̃ entre todas las heridas q̃ le hiziero fueron veynte y siete, y assi lo dexaron por muerto: empero la madre de dios nr̃a señora a quien tenia en su anima encomẽdã do se a ella, no permitio q̃ de todas aquellas heridas (aun q̃ muchas eran mortales) muriesse: assi q̃ viẽdo algunos q̃ de alli cerca donde ellos estauan se hauian allegado al ruydo q̃ sentian, q̃ aun q̃ estaua malamẽte herido, no era muerto, lleuarõ le a vna casa, q̃ cerca de alli estaua: donde visitado de medicos y cirujanos (viendo q̃ por curso de natura, ni por algunas medicinas corporales no podia sanar) fue dexado por desahuziado: y le dixerõ q̃ curasse de su anima, y no touiesse esperança de su vida por tiempo de nueue horas. Lo qual como oyesse el dicho Blasi, y se viesse desamparado de todo socorro humano, teniẽdo siẽpre en mucha deuocion a la bendita madre de dios, y reclamando la mando q̃ ciertas joyas y cosas suyas fuessen dadas a nuestra señora en esta su casa de Mõtserrat. Y assi plugo a nuestro señor por intercession de su bendita madre, que desde aquella hora cobro mejoria, y sin mas medicinas corporales fue en muy breue tiempo sano, sin quedar manco ni lisiado de ningun miembro, aun que entre las otras disformes heridas tenia siete golpes enla cabeça, algunos dellos mortales, y vna lança

da enel pescueço, y seys cuchilladas enel braço derecho, y dos enel izquierdo, vna delas quales heridas le hauia passado de parte a parte, y doze cuchilladas enla pierna izquierda, muchas dellas mortales, y vna sobre la rodilla enla vena organica, y otras muchas por diuersas partes de su persona, delas quales todas (como dicho es) quedo sano. Y assi vino a hazer gracias a nuestra señora por el tan gran milagro y beneficio que enel hauia querido obrar. Y todo lo suso dicho juro ser verdad sobre los quatro sanctos euangelios delante el escriuano, en presencia delos reuerendos padres fray Bernardo de Tarba cõfessor, y fray Francisco de Bejar sacristan, monges professos del dicho monasterio de nuestra señora de Montserrat.

¶ De vnos catiuos librados de poder de moros, y de vn moro conuertido. Mila.clix.

A .25. de octubre del mesmo año vino a esta sancta casa el reuerẽdo padre maestre Miguel Arpino prior de sanct Juan de Gayeta, dela ordẽ de sanct Augustin: el qual estando enel pulpito predicando enla missa de nuestra Señora, que se dize por las mañanas, affirmo todo lo siguiente. Que siendo el llamado a capitulo en Roma, fueron presos el y otros dos, y dos mugeres en vna isla que esta entre Roma y Gayeta llamada Ponça, por el gran cossario Moro Barbarroxa, que trahia siete fustas: y los lleuaron en Berberia a la ciudad de Tunez, y los vẽdierõ: y el dicho prior fue vẽdido por quarẽta y cinco ducados a vn moro q̃ se llamaua Zoraco de Tunez

que tenia officio q̄ en estas tierras llamā fiscal del Rey: el qual Lorēco mando al dicho padre que se quitasse los habitos: y diole por officio que vēdiesse agua por la ciudad en vn barril poniēdole vna cadena ala pierna, dela qual como era grāde hauia tenido la pierna muy sentida, como mostro por las señales q̄ en ella hauian quedado dela cadena: y assi passaua su vida con trabajo en poder de aquel infiel: del qual en los dias q̄ no le trahia vn real ganado era açotado cruelmēte, y algunas vezes lardado, y apaleado, especialmēte en la cabeça, enla qual mostro las señales, acordādose q̄ vn dia entre otros males le colgo cabeça abaxo siete vezes haziēdole echar mucha sangre por la boca solo porq̄ renegasse la fe de Christo: lo qual todo el sufria por amor de nuestro señor encomēdando se ala virgē Maria de Montserrat, la qual le ayudaua y tenia de su mano para q̄ todos aquellos trabajos supportasse cō buē animo por amor de nro señor Jesu Christo. Y mas dixo. Que hallandose el con otros veynte christianos entre los quales hauia dos mugeres y algunos frayles acaescio vn dia a vn reuerēdo padre que se llamaua fray Matheo del Castillo lori de Gayeta dela ordē d̄ sanct Benito de mōte Oliuet de Napoles q̄ fue muy cruelmēte colgado cabeça abaxo de aquellos infieles: el q̄l puesto en tanta agonia como reclamasse a nuestra señora de Montserrat, y le oyessen los moros, comēçarō a blassemar dela bēdita señora diziēdo. Veamos agora si te ayudara la virgē Maria de Montserrat q̄ tu tanto llamas: Y assi le dexaron gran tiēpo colgado cabeça abaxo: donde con el ayuda de nuestra señora ningun mal sentia, ni recibio alguna lisiō, ni daño, antes quedo sano. Dixo tambiē, que acaescio a otro reuerend

do padre q̃ con ellos estaua preso llamado fray Juan de Gayeta q̃ le trataron aquellos crueles enemigos tã malamente que le cortarõ los dedos delas manos por las segũdas coyunturas. Por loqual hallandose muy affligido de los tantos dolores q̃ padescia, rogaua con mucha deuociõ anuestra señora de Montserrat que le socorriesse. El qual estando assi subitamẽte le hallo sano, y los dedos cobrados. Viẽdo las cosas que alli tan milagrosamente hauian acaescido por la inuocaciõ de nuestra señora de Mõtserrat, vn moro mouido de inuidia, y malicia tomo vn cuchillo: y queriẽdo cortar la lẽgua al dicho padre fray Juan de Gayeta, porq̃ no inuocasse a nuestra señora de Mõtserrat, adesora sele seco el braço, y quedo del manco. Lo qual como assi mesmo viesse el dicho moro, allẽde de las marauillas q̃ antes hauia visto, inspirado por el espiritu sancto se cõuertio a la fe de Christo, y se baptizo secretamẽte por manos del suso dicho reuerẽdo padre prior: el qual y los q̃ cõ el estauan rogauã ala madre de dios nuestra señora de Mõtserrat los librasse de aquellas penas, y catiuerio en q̃ estauan. Los quales perseuerãdo en su oraciõ, acaescio q̃ vn dia allego alli a los moros vna fusta de christianos cõ mercaderia, al patrõ dela q̃l hablarõ secretamẽte y concertarõ de huyr cõ el en su fusta, lo q̃l cõ la ayuda y fauor de nr̃a señora hizierõ muy seguramẽte, y vinieron a puerto de saluacion, y libertad. De lo qual dãdo gracias a nuestra señora por cuyos meritos eran saluos, vinieron a su sancta casa a mas la regraciar trayendo los dones y presentallas que pudieron. Y llamados delante el escriuano jurarõ sobre los quatro sanctos euãgelios todo lo suso dicho ser verdad en presencia del pueblo que alli se hallo presente.

¶ De vn preso librado dela carcel milagrosamente. Milagro.clx.



A 29. de Octubre del mesmo año se presento en esta sancta casa vn hóbre llamado Nofre Ribes de sancta Coloma de Fornes dl obispado de Gerona: el qual notifico el presente milagro diziẽdo, q̃ el Reuerẽdissimo señor obispo d̃ Gerona teniẽdo sospecha q̃ el le hauia soltado tres hombres muy enemigos suyos le hizo prẽder secretamẽte por vn hóbre q̃ se hazia muy amigo dl dicho Ribes, y le hizo poner en la prision del obispo, poniendo le vna cadena muy gruessa al cuello, y caracol, o brete alos dedos pulgares: y le tenian atados los braços por las espaldas: y assi le haziã passar vida muy penosa. Por lo qual constreñido de tã grãdes dolores y trabajos, sin esperãça de socorro humano, llamaua d̃ dia y de noche cõ mucha deuocion, y lagrimas ala bendita señora de Mõtserrat, suplicandola q̃ ella le quisiesse ayudar y librar dela amargura y peligro en q̃ estaua. El qual perseuerando en su deuocion y oracion, por el socorro d̃ nuestra señora cõ pocas fuerças rompio la cuerda q̃ tenia en los braços, y se hallo suelto del caracol, o brete q̃ tenia en los pulgares, y se le salio la cadena del cuello: y vido tãta claridad en la prision q̃ antes estaua muy obscura, q̃ parescia que el sol estaua dẽtro: y assi sin ningũ estoruo se hallo libre de todas las puertas dela prisiõ. Y por la tã especial y señalada gr̃a vino a dar gr̃as a la bẽdita madre d̃ dios en esta su sctã casa, y a denunciar tan gran milagro: lo qual juro ser assi sobre los quatro sanctos euangelios en presencia delos venerables fray Bartholome Cañada, y fray

Matheo valles donados desta sancta casa, y de otros muchos.

¶ De vno que le cayo vna casa encima y fue librado milagrosamente. Mila.clxi.

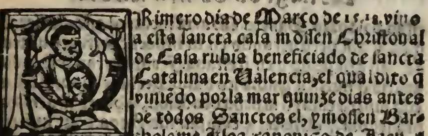
Antonio Malorba maestro de casas vino esta sancta casa: y dixo q estando el en Barcelona derrocando vna casa del noble señor don Luys de Centellas a. 15. de Setiembre de 1517, estando deshaziendo el tejado puesto en lo mas alto dela casa se cayo la casa. El qual viendo el gran peligro en que estaua, luego reclamo a nuestra señora de Montserrat suplicandola le ayudasse en aquella necessidad. Y sobre el cayeron algunas de las paredes, y muchas bigas, y piedras, que en diuersas partes de su persona malamente le hirieron, y le quebraron quatro costillas. Y puesto en tan gran trabajo y pena, siempre tenia en su coraçon ala gloriosa madre de dios nuestra señora de Montserrat: y la reclamaua humilmente que le socorriesse. Y ella por su piedad le ayudo: y no solo le libro del peligro de hauer caydo de tan gran altura, y de las otras cosas que encima le dieron, mas aun fue en breue tiepo sano de todos los tan crueles golpes que en su cuerpo tenia, sin quedar de ninguna parte lisiado. Y assi por la regraciar vino descalço, con vna tabla en que estaua pintado el caso como le hauia acaescido, cumpliendo su promessa.

¶ De vno que escapo de poder de infieles milagrosamente. Mila.clxij.



ño de 1517. Francisco Prats dela ciudad de Barcelona se hallo en la batalla de Argel ciudad de Affrica posseyda de infieles: dela qual era capitá Diego de Vera: y pmitiédo lo nr̃o señor los christianos fuerõ desbaratados, y el dicho Frãcisco prats viédo se muy mal herido d̃ vna lãçada enel muslo, y q̃ ala causa no podia hazer armas, se retraxo en vna roca: y sobreuiniédo la noche viédo se cercado delos moros lançose en la mar sin saber nadar encomẽdandose a nuestra señora de Mõtserrat que en aquel peligro le secorriesse, y puso se vna rodela en los pechos pensando q̃ aquella le ayudaria a no hundirse enel agua: mas como el era hombre pesado, no le pudo sostener q̃ no se hundiesse: y el toda via reclamaua ala madre de dios le librasse de aquel peligro dela muerte, ala qual se vehia muy propinco. Y otro dia de mañana sin saber como, ni de q̃ manera se hallo dentro de vna galera, por lo qual teniendose por obligado de tan grãde, y singular beneficio vino a esta sancta casa a hazer gracias a nr̃a señora, con otros dos hermanos suyos, q̃ hauian escapado dela dicha batalla, el vno muy mal herido en la cabeça de vna cantera que le dieron dela muralla, al qual el otro hermano hauia saluado a nado. Y truxo en vna tabla pintado este milagro, para q̃ todos los q̃ lo viessen alabassen ala madre de dios, que assi socorre a todos aquellos que con firme fe y esperãça a ella se encomiendan.

¶ De vnos que fueron librados de vn gran peligro dela mar.
Milagro. clxiij



Rimero dia de Março de 1518. vino a esta sancta casa mossen Christoval de Casa rubia beneficiado de sancta Catalina en Valencia, el qual dixo q̃ viniẽdo por la mar quinze dias antes de todos Sanctos el, y mossen Bartholome Uloa canonigo de Jaen, y mossen Martin rector de sanct Juã del Mercado d e Valencia, todos juntamente de Civita Vieja para Valencia: por tres vezes vieron el grau de Valencia y por la gran fortuna, y tempestad que andaua, nunca pudieron tomar tierra. Ca la primera vez tornaron a Mallorca, la segunda a Palermo, la tercera con gran fatiga y tormenta vinieron a Marsella donde nunca pudieron tomar puerto: de donde echados por la tan rezia tempestad treze leguas de Marsella azia otro, se quebro el nauio por medio. Y ellos tres estãdo sabado de mañana rezando maytines de nr̃a señora assi cõmo podian en aq̃lla gran tẽpestad, viẽdo se ya pdidos, y fuera de toda esperança dela vida cõ muy grã feruor de deuocion reclamarõ, y se encomẽdaron a nr̃a señora de Montserrat haziendo voto, y jurando en presencia de notario dos o tres dias ãtes q̃ se echassen enel agua que ellos se dariã cõ todos sus bienes en seruidumbre de nr̃a señora de Monserrat, y perseuerãdo en esta deuociõ viendo q̃ no teniã otro remedio, se echaron enel agua, por la qual anduuierõ nadãdo tres leguas y media ãtes q̃ llegassen a tierra: y dixeron q̃ al parescer de todos les aparescio nr̃a señora quãdo se echarõ a nadar, vestida de blanco cõ su precioso hijo en los braços, cõ cuya vista tan exellẽte cõfortados llamarõ con grã deuociõ el ayuda y socorro dela bendita señora, diziẽdo

estas palabras. Sancta Maria socorred a los miserables. Y assi perseverando en su inuocacion fuerõ libres del tan grã peligro en q̃ estauã. Y vista la tan señalada gracia q̃ nuestra señora les hauia hecho, ellos vinierõ a esta sancta casa cõ mucha deuocion, a hazer gracias a nr̃a señora, y offrescer y complir sus votos: dõde jurarõ todo lo suso dicho ser verdad en presencia delos reuerẽdos padres fray Juan de Damusco, y fray Francisco de Vejar monges desta sancta casa de nuestra señora.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Mila. clxiiij.

A Onze de Abril de. 1518. allego a esta sancta casa vn hõbre llamado. Biot de Florẽcia, q̃ otro tiẽpo le llamauan capitan Vilabordes del obispado de Tarba, el q̃l por ẽfermedad hauia gran tiempo q̃ hauia pdido la vista. Y como oyesse de muchos las marauillas, y grãdes milagros q̃ continuamẽte obraua la madre de dios en este sancto lugar, fue mouido a mucha deuociõ: y assi determino cõ la esperança q̃ tenia q̃ nr̃a señora le hauia, de ayudar de venir la a visitar. El q̃l puesto enel camino viniendo de Perpiñan a Terraça vn moço q̃ le guiaua sele fue, y se lleuo vn asno en q̃ venia, y vnos pocos de dineros q̃ tenia: y assi le dexo solo y muy desconsolado por lo q̃l reclamaua a nr̃a señora suplicãdola q̃ ella no le dexasse, y q̃ le diesse ayuda, y como estouiesse en esta deuocion, passo por alli vn pobre, el qual con mucha caridad, y volũtad le guio, y truxo hasta la yglesia d nr̃a señora. Y acaescio le q̃ luego q̃ ẽtro por las puertas de la yglesia subitamẽte cobro la vista, y vio la ymagẽ de nr̃a señora: por lo qual muy deuotamente cõ lagrimas de

ineſtimable gozo, y a altas vozes començo a dezir. O altiſſima y noble ſeñora mia, yo veo la vra ymagen, de q̃ ſacratiſſima ſeñora os hago infinitas gr̃as, porq̃ me haueys tornado la viſta. Y deſpues de hauer hecho ſus gr̃as ſe ſalio fuera, dõde encõtro con hun hombre q̃ ſe dezia Glaudes çapatero d Allo: al qual mucho tiempo hauia q̃le conocia, y deſpues de ciego le hauia guiado vn tiempo por Frãcia, el qual teſtifico con juramẽto q̃ ſabia q̃ era ciego, y q̃ el muchas vezes lo hauia guiado de vnos lugares a otros, fueron preſentes al milagro, y alos juramentos moſſen Joanot de Uilanoua donzel dela ciudad de Manreſa, y moſſen Miguel de Mõtagut.

De vna muger endemoniada librada milagroſamente. Mila. clxv.

A .15. de Abril del año de .516. vino a eſta ſancta caſa vn hombre con ſu muger y vn hijo y vna hija vezinos dela villa de Calpe del reyno de Aragon, el qual hizo relacion q̃ teniẽdo el año paſſado a ſu muger endemoniada, con muchos y grandes trabajos q̃ con ella hauia paſſado, entre los otros fue que a .11. de Mayo del año de .515. eſtuuo tres dias y tres noches que ſin ceſſar dio tan grandes vozes, y gritos, que quebrantaua a todos quantos la oyan, y queriendo ſe ella matar ſe lo hauian eſtoruado: y le hauian pueſto los grillones y eſpoſas alas manos, y guarda de gente, y eſtando el con gran congoxa y triſteza, y eſpantoſo trabajo que con ſu muger tenia ſe echo vn rato ſobre la cama por ver ſi pudiera dormir de canſado: y como oyeſſe las tan ſobradas vozes que daua, ſe leuanto y pu-

so de rodillas con muchas lagrimas acordádo se como nra señora de Monserrat suele socorrer a todos los q̃ la inuocan, y assi la suplico con mucha deuocion q̃ ella librasse a su muger y a el de la necessidad en q̃ estauã, y p̄metio q̃ yriã los dos a pies descalços a su sancta casa, y ala cruz q̃ hallassẽ cubierta cerca del mõasterio diriã vn pater nr̃ y vna Aue Maria, y de alli yrian de rodillas hasta su capilla, y assi estuuo vn rato haziẽdo su oraciõ con grã efficacia y deuocion rogãdo la q̃ por su misericordia quisiesse hauer conpassion del gran trabajo q̃ su muger passaua, y ala causa el y dos hijos, y seys hijas q̃ teniã, y quasi toda la villa, hecha q̃ huuo su oraciõ, plugo ala bẽdita madre de toda cõsolacion en esse punto de la librar. Delo q̄l hallãdo se todos muy acõsolados hizieron grãs a dios, y a su bendita madre, por cuya intercession, y meritos tan gran merced hauian recebido ala qual por mas regraciar la, y por cumplir la promesa q̃ hauiã hecho, viniero̊ susodicho dia a esta sancta casa donde con mucha consolaciõ y alegria cumplieron sus deuociones, y recibieron gran descanso.

¶ De vnos que fuerõ librados de vn rayo milgrosamente Mila.clxvi.



Nel año de 1518. a 23. de Mayo vino aesta sancta casa de nra señora Juan Pere Batalla cõ vn hermano suyo llamado Bernardo dela villa de sãct Christoual del obispado de Urgell: los q̃les hizierõ relaciõ, q̃ el año passado dia señalado dela Quinquagesima estãdo desposandose el dicho Pedro Batalla (dõde cõ los desposados estauã p̄sentes el dicho Bernardo, y mucha gẽte

haziēdo la fiesta delos desposorios dançādo, cayo vn rayo muy terrible cō grandes truenos y relampagos: y como todos se viessen perdidos, juntamente quasi a vna voz inuocaron a nuestra señora de Monserrat, y caydo el rayo el desposado se hallo con el bonete quemado, y alguna parte del pescueço, y su hermano Bernardo se hallo que tenia quemada la pierna derecha y ell çapato del pie: y la desposada se hallo cō la guirlanda que tenia de oro en la cabeça quemada con harta parte de los cabellos, y sin los anillos que tenia en los dedos, los quales el rayo hauia hecho subitamente saltar delas manos: y vna muger llamada Juliana se hallo con la oreja hendida, sin perescer ninguno dellos / lo qual fue cosa muy admirable por estar tan cercanos ala muerte: solamente perescio vn puerco que fue hecho mil pedaços, viendo pues todos ellos con otros muchos que alli se hallaron, el tan gran milagro que nuestra señora con ellos hauia hecho, hizieron le muchas gracias: y determinaron juntamente para mas regraciar la de venir a visittar su sancta casa de Mōserrat, y offrescer le dones: como lo hizieron con mucha deuocion mostrando las señales que el rayo les hauia hecho, y juraron sobre los euangellios delante el escriuano ser verdad todo lo sobre dicho: en presencia de los venerables padres Fray Salui Ferrer capellā, y Fray Matheo Valles donados desta sancta casa.

¶ De vnos librados de vna gran tempestad, y de vna casa que les cayo encima. Mila. clxvij.


A 13. de Agosto del mesmo año vino a esta sctã casa vn hombre llamado Marco de la yero del lugar delas monjas, que es enel reyno de Aragõ cerca de Barbastro enel obispado de Huesca: y dixo que a tres dias del dicho mes y año se mouio grãdissima tempestad en aq̃lla tierra: en manera que cayan vnas piedras tan gruessas como vnas naranjas, de manera que pensauan el y su muger que el mundo queria perescer: y corriendo, porque estauan en descubierto, se recogieron en vna casa o paiiza, donde con mucha deuocion inuocauã a nr̃a señora de Montserrat q̃ los socorriesse en a quel tan fuerte tiẽpo. Y como la tẽpestad no cessasse, y las paredes fuessen muy cõbatidas de las piedras y mucha agua q̃ cayia, toda la casa cayo, y como ellos fuessen cubiertos, y soterrados delas paredes y techo q̃ sobre si teniã, inuocauã siẽpre ẽ sus coraçones a nr̃a señora de Mõtserat: y algũos q̃ los hauian visto poner alli, como vierõ la casa cayda pẽsando q̃ ya erã muertos con gran conpassion q̃ dellos tenian agrandes vozes dezian. O virgen Maria de Mõtserrat ayudad les. Y comẽçaron a granpriessa a deshazer la casa para los desoterrar, y sacar, y lleuar al ciminterio para los sepultar pẽsando q̃ ya eran muertos: y estãdo trabajando, a cabo de rato los descubrierõ y hallaron q̃ cõ grandissima deuocion estauan inuocãdo a nr̃a señora de Montserrat sanos, y sin ningũa lision: los quales viẽdo la misericordia con q̃ nr̃a señora los hauia librado dela muerte, vinieron los dos a esta sancta casa con dones de harto valor, donde los offrecieron ala madre de dios con hazimiento de gr̃as por el beneficio q̃ della hauian recebido. Y juraron delante el escriuano todo lo sobredicho ser verdad: alo qual fue

ron presentes los venerables fray Salui Linars, y fray Matheo Valles donados desta sancta casa.

De vna muger que cortada la lengua hablaua Milagrosamente. Mila.clxviij.

A 20. de Agosto del mesmo año vino a esta sancta casa de Montserrat vna muger hõrada con vn su ermano clerigo dela villa de Tarasco, la qual dixo que dia de sanct Juan de Junio por la mañana algunos años hauia dos mugeres con amistad fingida la conbidaron, et incitaron q̃ se fuesse a recrear cõ ellas, y a comer a vn huerto: ella lo hizo assi. Las quales estando ya todas tres enel huerto, y dos hijos dlas dichas dos mugeres en conpañia, ya que q̃rian yantar comẽçaron las dos mugeres con sus hijos de buscar le q̃stiones y reñir con ella diziendo le q̃ ella hauia mal hablado dellas diffamando las (lo q̃ no era verdad) y assi tomarõ la y q̃riendo le sacar la lẽgua dela boca para sela cortar, quasi la houieran ahogado: en fin sacando se la por fuerça sela cortarõ toda. Y ella como se viesse en tã gran aprieto, y no tuuiesse quien le ayudasse, recurrio ala bẽdita madre de dios nr̃a señora de Montserrat, aquien en todas sus necessidades solia pedir socorro, y suplicaua la sin cessar q̃ no la desamparasse. Y hauiẽdo le cortado la lẽgua, se fue sola a su casa diziẽdo. Ayudad me virgen Maria de Montserrat. Llegada que fue a su casa, luego que vieron que tenia la lengua cortada, hizieron venir medicos y cirujanos para que la curassen, los quales como la viessen hablar sin lengua, fueron muy marauillados, y dixeron le, que hiziesse

gracias a nro señor dios y ala virgē Maria de Montserrat, que tanta gracia le hauia hecho, y hazia que sin lengua hablasse, y que adonde tan grādes medicos hauian obrado ellos no tocarian. Y assi ella viendo el grādissimo milagro rogo a sus pariētes y amigos, que no tomassen vengança de lo que las mugeres, y sus hijos hauiā hecho, que ella los perdonaua de buena volūtad y porque fuesse mas cierto, caso dos hijas suyas que tenia con los dos mācebos hijos delas dichas dos mugeres: alcanço assimesmo que la justicia les perdonasse el crimen. Lo qual todo hecho para mas regraciar ala bēdita senyora, vino susodicho dia a esta su sancta casa, donde manifesto el milagro, y juro ser assi todo como dicho es delante el reuerendo mossen Pere Ramō capellan desta sancta casa, y notario apostolico, en presencia de los venerables fray Salui Linars, y fray Matheo Valles dōados, y otros muchos: los quales todos vieron que no tenia lengua, y que hablaua.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Mila. clxix.

A .xx.ix. de Agosto del mesmo anyo vino a esta sāta casa Juā Arman dela parrochia de sanct Vicēte del obispado de Verges: el ql hizo relaciō q̄ d vn rayo q̄ vn dia cayo passados nueue años, hauia vn hōbre sido muerto, y el hauia pdido la vista, de manera q̄ en nueue años no hauia hallado remedio, hasta q̄ por induciō d vn reuerēdo padre dla ordē de sāct frācisco llamado fray Bernardo q̄ moraua ē su mōasterio ēla ciudad d Gē se ēcomēdo a nra señora d Mōtsrat y le pmetio

que si le ayudaua, vẽdria a visitar esta su sancta ygle-
sia, y le presentaria vn instrumẽto de cera cõtrahecho a
aquel con q̃ el tañia de peso de quinze libras, o su va-
lor: y le presentaria mas siete touajas de altar a honor
de los siete gozos: y haria dezir cinco missas a honor de
las cinco llagas de nr̃o señor Jesu christo, offresciẽdo
lo todo cõ mucha humildad y deuocion ala gloriosa se-
ñora: ala qual le plugo luego q̃ houo hecho su promessa
de le tornar la vista: y como esto fuesse en tiẽpo que el
estaua con mucha deuociõ delante nuestro señor, la pri
mera cosa q̃ vio fue la hostia consagrada en manos del
sacerdote dia señalado de la Natiuidad de nuestra se-
ñora del año de 1517. Juro todo lo suso dicho ser ver-
dad delante el reuerẽdo mossen Pere Ramõ capellan,
y notario apostolico desta sancta casa: Fueron presen-
tes los venerables, fray Salui Linars, y fray Bartho
lome Cañada.

De vn ahorcado librado mi-lagrosamente. Mila.clxx.



En el año de 1518. a 15. de Setiẽbre vi
no a esta sancta casa vn hõbre cõ su ma
dre, hermana, y cuñado: el qual hizo re
laciõ como en presencia suya mataron
vnos hõbres a vn otro, los quales hu-
yerõ luego: y como el fuesse sin culpa en
aquel caso, no hizo algũ mouimiẽto, ni
se temia de nada: y assi no guardãdo se fue preso de la
justicia, y le haziã instancia sobre la muerte de aq̃l hõ-
bre: lo qual aun q̃ el lo negaua justamente, no aproue-
chaua nada: y en fin o por falsos testigos, o como q̃era

que fuesse, el fue sentēciado a ser ahorcado, y la sentēcia se effectuo: enel qual intermedio el assi como tenia de costūbre se encomēdaua a nuestra señora de Montserrat, suplicandola q̄ assi como sabia q̄ era sin culpa le ayudasse: y lo mesmo hazia su padre, madre, y cuñado. Passado pues ya q̄ le hauiā ahorcado, la noche siguiēte estādo la madre cō su marido en la cama le parescia q̄ veyia vna lumbre, y q̄ su hijo no era muerto, y dixo lo a su marido. Y el no lo creyēdo dixo a su muger que se dexasse de tal pēsamiento. Viniēdo despues la segūda noche, y la tercera como le aparesciesse lo mesmo q̄ la primera, la muger no podia q̄tar de su pēsamiēto sino q̄ algū misterio deuia ser: y assi dixo a vna hija q̄ tenia q̄ fuesse a las horcas dōde su hermano estaua colgado, y alli dixesse algunas oraciones. La hija obedesciēdo luego al mādamiēto de la madre fue alla, y llegada comēço a dezir oraciones, y inuocar ala virgē Maria d̄ Mōtserrat, q̄ quisiesse alcāçar reposo para el anima de su hermano. Y estādo assi cō tāta deuocion, y humildad el dogal se q̄bro: y dixo en cayendo, O virgē Maria de Montserrat: y dādo en tierra le parescio q̄ se leuātaua de dormir: delo qual la hermana q̄do espātada q̄ hasta vn buē rato despues no torno en si. Pues recognosciēdose el vno al otro, y visto el tā gran misterio, hizieron muchas gracias a dios, y a su bēdita madre: y vinieron dambos cō mucha alegria ala villa mostrandose al padre y ala madre: los q̄les fueron luego todos ala iusticia para q̄ viessen tan grā milagro: y assi todos admirados hizierō gracias a nuestra señora de Mōtserrat. Juro todo lo sobredicho ser verdad delante el reuerendo mossen Pere Ramon capellan y notario apostolico en esta sancta casa de nra señora. Fueron

presentes los venerables fray Bartholome cañada, y fray Matheo Valles donados deste monasterio.

¶ De vna gente que se saluo de vna tempestad milagrosamente. Mila.clxxi.

Año de .1519. Viniendo delas indias del rey de Portugal vna nao nombrada la sancta Catalina de Monte sinai le succedio tanta fortuna dentro de vn puerto ala parte que se dize Cabo de buena esperança, que ya se tenian todos los que en ella venian por perdidos segun la vehemencia del viento, y braueza delas aguas, que tanto les aquexaua todo, y cada punto esperauan que la naue se haria mil pedaços. Viendo que en ninguna manera se podian valer dela tan grande y subita tempestad, encomendaron se a nuestra señora de Montserrat suplicando la los socorriesse en aquel tan grā peligro: y prometieron de hazer vn peregrino a esta su sancta casa. El qual voto hecho luego milagrosamente cesso aqlla gran fortuna, y salieron del puerto en mar bonança, dando muchas gracias a dios, y a su bendita madre, por cuyos meritos y gracia hauian alcançado lo que pedian: y por mas la regraciar poniendo por obra lo q̄ hauia prometido, hizierō vn pegrino q̄ se dezia Antonio Nuñez, para q̄ en lugar d todos visitasse esta sancta casa, y en ella tornasse a hazer le grās, y pa q̄ publicado tābien el dicho misterio a cōsolaciō, y mayor augmēto de deuociō delos q̄ ala bēdita señora se encomiēdā, dexasse aq̄el milagro pintado como lo hizo, y cumplio todo a loor y alabāça d dios, y d su bēdita madre.

De vn preso que escapo dela prision milagrosamente. Mila.clxxij.



A .26. de Abril de 1519. vino a esta sancta casa vn hôbre llamado Phelipe Bon de Lẽguadoch del arçobispado de Narbona del lugar de Colage: y hizo relacion como sobre vna muerte q̃ hauia hecho contra su volũtad que riẽdo se defender hauia sido preso y sentẽciado a carcel perpetua, dexandole de sentẽciar a muerte a causa q̃ era de corona. El qual viẽdose en tã gran pena, y trabajo inuoco con mucha y feruiẽte deuocion ala virgẽ Maria de Mõtserrat suplicando la q̃ le ayudasse, y esto hazia cada dia: y buscãdo medios como poder salir cõ otro q̃ estaua ẽ la mesma prisiõ, pusierõ se a q̃brar y acabarõ de q̃brar q̃tro puertas, la vltima dlas q̃les estaua enforrada d hierro sin q̃ las guardas se dspertassen, ni houiessẽ sentimiẽto: d manera q̃ salio fuera dela prisiõ libre sin algũ impedimẽto cõ los grillos en los pies: y siendo fuera ya q̃ amanescia se ascondio por miedo q̃ no le prendiessen: y assi estuuo todo aq̃l dia ascondido: y aũ que le buscarõ, no le pudierõ hallar, aun q̃ el bien vehia a los que le buscauan, que andauan bien cerca del. Y el cõ el grã temor que tenia que no le viessen se encomẽdaua cõtinuamente a nuestra señora de Mõtserrat diziendo. O virgen Maria d Mõtserrat no me desampareys. Y assi libre de todos los que le buscauan quãdo vino la noche se fue a vn lugar dicho Felines, donde vn hõbre y los pastores que el conoscia le quitaron los grillones de los pies: los quales truxo aqui suso dicho dia, dõde notifico el milagro: y juro ser

assi verdad ante el reuerendo mossen Pedro Ramon capellan y notario apostolico en esta sctã casa: fueron presentes los venerables fray Alonso de Fuente el sol y fray Matheo Valles donados desta sancta casa.

¶ De vno q̃ fue herido de dos tiros enyerbados y curo milagrosamente. Mila. clxxiij.



Nel mesmo año a 5 de Mayo vino a esta sancta casa Luis Martin dela villa de Toro delobispado de Segorbe enel reyno de Valẽcia: y dixo que el da de nr̃a señora de Setiembre ala tarde vnos sus enemigos le hirierõ malamẽte cõ vnos dardos enyeruados, de los quales el vno le dio por las costillas izquierdas, y el otro por cerca del coraçon: el qual como se sintiesse tan mal herido recorrio luego a la bendita madre de dios nuestra señora de Montserrat de cuya casa el era muy deuoto. Y cõfrade, y la, suplico que no le desamparasse y assi anduuo su camino, por que estaua fuera de poblado, y passaron bien tres horas antes que llegasse a poblado: donde llegado que fue, como los medicos y cirujanos le visitassen y viessen las heridas mortales que tenia, y mas q̃ hauia sido herido cõ hierua, dierõ le por muerto: a vn que se marauillaron mucho queen tres o quatro horas la hierua nõ huiesse hecho operacion ni daño. Mas el dicho Luis Martin aun que se viesse tan cercano ala muerte, y desahuziado delos medicos no perdio por esso la esperança que nuestra señora le hauia de ayudar, y assi la inuocaua de muy buen coraçon, que nole desanparasse. Y assi plugo ala madre

de misericordia de socorrer le, ca luego sintio mejoria: y en breue tiempo fue del todo sano. Por lo qual. despues de hauer le hecho las gracias que pudo segun sus fuerças, para mas regraciar la vino a esta sancta casa suso dicho dia: donde publico el presente milagro, y juro ser assi todo vdad delante el reuerēdo mossen Pere Ramō capellan y notario apostolico deste monasterio: a lo qual fueron presentes los venerables fray Alonso de fuente el sol, y fray Matheo Valles donados del dicho monasterio.

De vno q̄ sano milagrosamente dē vna llaga mortal en la pierna. Mila. clxxiiij.

A .xx. de Abril de .1520. vino a esta sancta casa vn hombre llamado Ramon Traginer: el qual dixo que cortando leña en tiempos passados con vna destral se dio vn tā gran golpe en la pierna q̄ quasi dl todo se la corto. Y como fuesse dexado delos medicos y cirujanos por incurable y mortal, y assi estouiesse sin algun remedio humano, conuertio se a reclamar con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat, demandando le socorro en aquella necessidad, prometiendo si sanaua de yr a visitar su sancta casa, y traher vna pierna de cera con otros dones. La qual oracion plugo ala bendita madre de dios de oyr: por que luego fue sano sin alguna medicina humana, por los meritos y intercession della: ala qual hizo muchas gracias de tan gran merced recebida: y por cumplir lo que hauia prometido, y hazer le mas gracias, de tadas todas cosas vino a esta sancta casa, donde juro delante de notario ser verdad lo su sodicho. Fue ó

presentes los venerables fray Martín dela Mucla, y fray Matheo valles donados desta sancta casa.

¶ De vno que milagrosamẽte escapo y vuo victoria de sus enemigos. Mila.cxxv.

Primero de Julio ... acaescio en la villa de sanct Matheo de Vallobrega enel termino de Palamos que siendo desafiado Juan Yuañes vezino de dicha villa de vn capellan llamado mossen Antonio, porque nole daua ciertas cosas que le demandaua, y imponia falla y fingidamente que le deuia, vino vna noche el capellan y otros de su parte con ballestas, escopetas, y otras armas a casa del dicho Juan Yuañes para le matar, o hazer el mal que pudiessen: y como hallassen la puerta cerrada, quebraron las puertas con vna biga, y entraron dentro buscando de camara en camara al dicho Juan Yuañes con vnas hachas encẽdidas. Al ruydo dellos desperto el hijo mayor de Juan Yuañes q̃ estaua ya en la cama, y fue se ala camara dõ de su padre y madre estauan acostados para les dezir el caso, y mal recaudo q̃ en casa hauia. Lo qual intiendo el padre leuãto se despauorido cõ gran temor, y medio adormido q̃ estaua del sueño, y assi desnudo como estaua en la cama salio sin armas algũas, ni sin acordar se donde las tenia fuera dela camara: donde junto ala puerta hallo al capellan su enemigo: el qual como le viesse salir desnudo y sin armas, le dio vna gran cuchillada en la frente: y Juan Yuañes viendo se tan mal herido, y sin ningunas armas, y en tanto peligro dela muerte, reclamando con mucha deuocion

a nr̃a señora de Montserrat dixo: O virgen Maria de Montserrat ayudad me. Lo qual en acabando de dezir se hallo luego milagrosamente con vn dalle en la mano que antes no tenia, con el qual dio al capellã su enemigo, y le hizo saltar la espada y broquel delas manos: y assi se libro sin que mas le pudiesse enpeçar el ni los otros que tanbiẽ le tiraron con ballestas, y escopetas, aun que los tiros le passauan junto ala carne. Delo qual viniendo se cõ tanta victoria, y que los enemigos hauian afflorado, y le guardauan toda via el passo dela puerta, determino en comendãdo se a nr̃a señora de saltar por la ventana ala calle assi desnudo como estaua: y desta manera milagrosamente escapo delas manos dellos con el socorro de nuestra señora: ala qual hizo muchas gracias, y por mas le hazer visito esta su sctã casa, y manifesto el presente milagro a loor y alabança suya y de su presioso hijo, que jamas desanparan a los suyos.

¶ De vno q̃ milagrosamente fue librado de captiuerio de infieles. Mila. clxxvj.



Or el mes de Hebrero del año de 1522 vino a esta sancta casa. Pedro de Mõtesa: el qual hizo relacion como estando catiuo en Berueria en vna ciudad que se dize Fez, vistos los muchos trabajos y mala vida, que en poder de aquellos infieles passaua, y con el desseo q̃ tenia de tornar entre christianos, determino vn dia q̃ fue por hebrero del año de 1521. estando con su amo en Raçalma a dos leguas d̃ Fez enel cãpo d̃l rey, de huyr

y venir se a tierra de christiãos encomẽdando se a nr̃a señora, tomando la por guiadora enel camino que tomaua, prometiendo le si le sacaua de poder de aquellos enemigos, y trahia con saluamiento a tierra de cristianos, que visitaria esta su sancta casa de Montserrat, y la seruiria en ella todos los dias de su vida. El qual perseuerando en esta deuocion y buen desseo que tenia determino de dar parte delo q̃ queria hazer a dos moros ladrones prometiendoles deles dar mas delo que podia, si le tenian secreto, y hazian compañia hasta tierra de christianos, de manera que cõ ellos pudiesse passar por aquella tierra de Beruería sin ser conoscido q̃ fuesse christiano. Los quales ladrones como viuiesse desto, y otras vezes se houiessen visto en semejantes casos para libertar algunos christianos, mouidos por cobdicia delo que les hauia prometido, offrescieron se a hazer lo con el muy secreta, y conplidamẽte assi como les hauia dicho: y assi lo pusieron suso dicho dia por obra: los quales puestos en camino ya que estauan tres leguas de Fez tornose a tras el vno delos moros diziendo que estaua enfermo, y que no podia passar mas adelante: de manera que fue forçado dicho Pedro de Montesa de proseguir su camino començado con el otro moro, que dezia, y prometia que el solo le ternia buena compañia: y assi anduuieron aquel dia hasta otro dia por la mañana los dos solos hasta siete, o ocho leguas, donde dixo el moro que se sentia fatigado del camino, y q̃ no podia tener le mas cõpañia. Visto esto Pedro de Montesa encomendando se de cõtino a nuestra señora de Mõtserrat teniendo en ella firme fe y esperança q̃ no le hauia de desamparar, determino de passar adelante solo.

y assi anduuo por tierra de moros sin algũa conpañia humana treze dias, caminãdo de noche, recogiendo se lo mejor que podia de dia en algunos bosques o matas por temor q̃ los moros o los alarabes no le tornassen a catiuar, y andaua siempre en mucho risgo de ser despedaçado dela multitud delos Leones que en aq̃lla tierra hay, comiendo solamente hieruas, sin otra prouision alguna dentro de quinze dias mas de la que sacode Fez de pan y passas que le duraron dos dias, y vn pescado que hallo ala ribera de vn rio, passando otros muchos, trabajos, y encuẽtros de algunos moros que lo querian prender, y el proseguia su camino encomendãdo se siempre a nuestra señora en todas las necessidades que se vehia, y enel passar de muchos y grandes rios, porq̃ por las puẽtes no osaua passar por no ser conoscido, y andando por tierra muy aspera, y montes donde no hauia señal de senda alguna: y quando muchos caminos hallaua, no hazia sino encomẽdar se a nuestra señora, y tomar el camino que le inspiraua, y passar a delante. En fin siguiendo su camino, al cabo de treze, dias que hauia partido de Maçalmas donde estaua con su amo, vino a dar en vna ciudad despoblada de moros llamada Anafe, donde reposo la noche que allego en vna mesquita sin que supiesse q̃ ciudad era, ni en q̃ parte de Beruería estaua, ni si estaua cerca, o lexos de tierra de christianos: por la qual causa se hallo alli muy affligido y atribulado. Y estando en este cuydado no sabiendo que se hazer, y cansado del camino, por vna parte el sueño que le venia le hazia que cessasse del tal pensamiento y fatiga que passaua: por otra parte el gran temor y recelo q̃ tenia de no tornar otra vez en manos de los enemigos, le hazian q̃ no

durmiesse. Y estando assi medio adormescido y turbado, paresciole que oyo vna voz que le dixo, que no desmayasse que a treynta millas de Christianos estaua (como era la verdad) delo qual recibio grã consolaciõ y cobro animo: y assi luego salio d la mezquita, y siguio su camino por la orila dela ribera abaxo, por donde le paresció que deuia deyr, y vino a parar a Azamor vna fortaleza del Rey de Portugal, primer puerto por aquellas partes de tierra de christianos, que esta treynta millas de Anafe. Llegado que fue ala fortaleza de Azamor, y sabido porlos de alli el caso que al dicho Pedro de Mõtesa hauia acaescido, dieron todos gracias a nuestro señor Jesuchristo y asu bendita madre nrã señora de Montserrat, por cuyos meritos su bendito hijo le hauia sacado delas manos y poder de a quellos infieles, y puesto en aquella libertad desseada. Despues de passados quinze dias que le detuuo alli el capitan dela fortaleza haziendo le muy buen tratamiento, para que descansasse, y tomasse alguno refrigerio en recompensa de tantos trabajos, tribulaciones, hãbre y sed q hauia passado hasta llegar alli, pedida licẽcia passo adelante, y siguio su camino hasta llegar a casa d su padre: donde estuuo algunos dias descansando con el: y de alli se fue a santiago a cumplir vn voto q̃ hauia hecho: el qual cumplido, luego vino a cumplir tanbiẽ el voto que hauia hecho a nuestra señora de Montserrat: dõde llegado vistas las marauillas que nuestra señora con el hauia obrado, y la mucha deuocion que el tenia le acceptaron, y le dieron el habito de donado, y assi esta enel seruicio de nuestra señora dando le continuamente gracias de tantas mercedes como della ha recebido.

¶ De vnos q̃ escaparõ milagrosamẽte cõ vna galera dõde estauã forçados Mila. clxxvij.



EL dia de carnestoliendas año 1522 estãdo Manaut de sant Alexãdri, Arnao Maret, Manaut de Bordey, Jouer de Boret, Pedro Mayran, Joã Burli, Joan de Corts, Guillem lo Priner Anthoni de Pa es, Pedro lo balle, Pedro frango desir, y Dionis fuisser, todos doze forçados en vna galera nombrada sancta Maria Magdalena que era del Rey de Francia armada por el Baron de sanct Blanquar gascon, considerando las çoçobras, y maltratamiento que cada dia les hazian en la galera, encomendando se a nuestra señora de Montserrat determinaron susodicho dia de desferrar se todos, y huyr con la galera: y assi lo pusieron luego a essa hora por obra yendo que yuan de Marsella a Tolo en compaña de otras dos galeras, con esperança que tenian en nuestra señora de Montserrat que les daria fin alo que con tanto desseo tentauan de hazer, prometiendo que en viniendo a saluamiento le presentarian enesta su sancta casa de Mõtserrat la valor de vna bõbarda de proa que en la dicha galera estaua, y mas vn cirio de cera de peso de dos q̃ntales. y acabado de hazer el voto, la bendita madre de dios les dio tan buen socorro, y tan buen tiempo, que en esse mesmo dia aportaron a cataluña a vn lugar q̃ se dize Cadaques, y de alli vinierõ a Palamos, donde vendieron la galera. Y assi dando muchas gracias al señor y a su preciosa madre nuestra señora, por cuyos meritos y gracia estauan en libertad, pusieron luego

por obra de cumplir su voto, y venir todos a esta su sctã casa para le hazer mas gracias, y cumplir sus deuociones: donde dexaron en vna tabla pintado el caso como les hauia succedido.

¶ De vno librado de vn grã peligro dela mar milagrosamente. Mila.clxxviij.

A .10. de Setiembre de 1522. acaescio q̃ vn hombre que le dezia Alonso de Castroreriz venia de Napoles en vna nao de mossen Joã ferrer mercader de Barcelona, cargada, y affletada para Valẽcia, donde haziendo su camino allegaron a.xxx. millas de Valencia enel paraje de Nules a donde siendo de noche les succedio tan gran tormẽta que no se podian valer: y estando el dicho Alonso de Castroreriz afferrado dela vela, vino vna tan grã grupada de viento que dio con el dentro del mar, donde por ser la noche obscura, y la tempestad tan grãde, los que enla nao yuan no le pudierõ socorrer, y assi le dexaron por muerto, y tenian como por cosa impossible que escapasse: y vista la necessidad en que estaua le encomẽdaron a dios: y assi passaron adelante a donde la fortuna los echaua sin poder girar la nao a el, que con la tanta tribulacion y tempestad no eran señores della, Viendose pues el dicho Alonso desamparado de todo socorro humano, occurrio ala sacratissima madre de dios nuestra señora de Montserrat, de quien era muy deuoto, demandãdo su socorro y gracia en aquella necessidad: la qual inclinada a sus clamores. Y deuocion, con su acostumbrada misericordia le socorrio librando le dela muerte ala qual tã cercano estaua, de tal mãera

que el dicho Alonso conoscio claramente que ella le ayudaua, y sustentaua que no se ahogasse: y assi comē ço luego a dar vozes, y llamar los dela nao, los quales pensando que era ahogado, y con el trabajo en q̄ ellos estauā no curauan del. Uiendo pues el que no le respō dian, torno a dar mayores vozes diziendo, alos dela nao, aguardad, aguardad, que nra señora de Monte serrat es comigo, y me ayuda. Oyendo esto los delá nao, y muy admirados, no podiendo se apoderar del nauio por tomar le, echaron ala ventura enel mar vna boya, o señal de ancora azia la parte que oyian las vozes: y viniendo el viento de azia el dicho Alōso, la voluntad de dios fue que viniesse tan derechamēte a sus manos, como si con la mano se la dierā, ala qual se asio, y tuuo muy bien, hasta que cesso el viento y for tuna dela mar, que fue luego que se encomendaron a nra señora de Montserrat, prometiendo de venir a su sancta casa, todos los dela nao: y assi cobraron a Alon so de Castroxeriz, que hauia bien dos quartos que era caydo en la mar. Y visto todos la merced que hauia re cebido, y particularmēte Alonso de Castroxeriz, dierō muchas gracias a dios y a nuestra señora: y por la ma regraciar dicho Alonso vino a esta sancta casa, donde offrescio lo q̄ segun su pobreza pudo, y notifico el mi lagro a loor dela bendita madre de dios. Y dio fe dello el escriuano dela dicha nao que fue presente, y mossen Juan clerigo y rector de Ferreruella en Aragō, que como notario apostolico tomo la informacion testimo nial dello, que truxeron los dichos Alonso de Castro xeriz y escriuano dela nao.

¶ De vno q̃ fue librado de tres demonios cõ vna candela de nr̃a señora de Mõtserrat. Mila. clxxix.



Dia de sanct Martin del año de 15 ..., acaescio en la villa de Sanahuja del obispado de Urgel que estando vn hombre llamado Pedro Serra en la senbrada le aparescieron tres demonios en forma de peregrinos, el vno d los quales le dixo. Pedro Serra por que estas triste? A la qual pregunta como no respōdiesse Pedro Serra, respondio vno delos otros dos demonios, que ya sabia de donde procedia su tristeza diziendo so color de piedad que tenia del. Como no quieres que este triste vn hombre que ha pocos dias que se le murio vna hija que tenia, y luego se le murio tanbiē la muger, y agora los hermanos della le demandan los bienes, por que todo lo que tiene es della, por donde ha de venir a menos: no te paresce que tiene razon de estar triste? Antes me marauillo en verdad como no se desespera. Y torno le a dezir el p̄mero Pedro Serra sey delos nr̃os, y resuscitaremos a tu hija, y darte hemos estos ducados: los quales trahia el tercero a su parescer en vn capaço. Dela qual vision espantado Pedro Serra, y puesto en grā temor, herizados los cabellos començo a dezir, Jesus: virgē Maria de Montserrat ayudad me. Y assi desaparescierō luego: y el muy turbado se boluio a su casa: donde entendiēdo enel gouierno della, acaescio q̃ dende a ocho dias estādo fuera de su casa por algunos negocios, le tornarō a dezir enel aparesiqueria hazer lo le hauian dicho. El les ōjes pregūto, quienes erā: y ellos le dixerō q̃ erā ellos los q̃

le hauian hablado en la sembrada: y el les respodio, que se daria a ellos si le mostrauan a su hija. Al qual respondieron los demonios, que por entonces no era possible: empero que se fuesse a casa, y que siendo alla su madre le reñiria diziendo q̄ le hauia hurtado vnos dineros, y que ala hora se offresciesse a ellos, y que se sa liesse al corral haziendo que se offrescia al diablo, y q̄ se desesperasse poniendo lo luego por obra, que el veria como le fauorescerian, y la conpañia que le harian. El qual engañado dellos, y delas promessas que le hauiā hecho se fue a su casa con proposito de executar lo todo como los demonios le hauian puesto en la cabeça. Y assi le acaescio que luego que entro en casa la madre le rescibio riñiendo por la mesma razon que dellos hauia entendido. Ala qual como no quisiesse dar le escusa al guna, ni se curasse de su enojo, sino de effectuar lo que los demonios le hauian aconsejado, puso de presto por obra cō gran furia y enojo de salir se al corral para ha zer lo que le hauian dicho. Al qual como la madre viesse tan turbado, y que se hauia asido de vn poste, y que le mordia cō las dientes, y se ponia las manos ala gar ganta para se a hogar, abraçando se con el començo a dar grādes bozes por temorizar le no hiziesse tal cosa, y mouida tanbiē con entrañas de dolor de ver a su hijo tan fuera de si, y en termino de perderse, no podiēdo valer se con el, daua continuo mayores bozes pidiēdo socorro. La qual como oyessen los vezinos acudieron luego a ver que era: y como viessen la cosa, y q̄ Pedro Serra estaua tan trasmudado, y tan enuestido enel enemigo, queriendo poner remedio que no se desespe rasse, o hiziesse otro mal, ataron le por muchas partes del cuerpo a vnos maderos. Y a que era atado acordā-

do se la madre de vna candela de nra señora de Mōt serrat que tenia, que el dicho Pedro Serra su hijo hauia trahido desta sancta casa, quiso la encender por la mucha deuocion que en nra señora tenia esperando q̄ con este medio ella libraria a su hijo dela tentacion en que estaua: lo qual como entendiesse Pedro Serra, dixo a altas vozes. No la encendan, no la encendan. Marauillados desto todos los q̄ estauā presentes, dixole vno dellos llamado Joan de Rosa bayle de dicha villa que dixesse el credo. El qual respondio, que no queria. Y torno le a dezir que besasse la ymagen de nra señora que estaua en la candela de nuestra señora de Montserrat que delante le tenian, y mostrauan. A lo qual tambien respondio, que no queria. Viendo el dicho Joan Rosa que no le podian atraher a alguna deuocion ni por razon ni algunas palabras ni regalos que le hazian, procuro de hazer se la besar por fuerça, y nunca jamas pudo, aun que le ayudauan diez o doze personas que alli estauan. Vista pues la pertinacia diabolica en que estauan, no podiendo acabar mas cō el dixo le Joan Rosa que besasse vna candela de seuo que alli le mostraron. A lo qual respondio mouiēdo la cara ala dicha candela para la besar con gesto alegre, que aquella si que ella besaria. De lo qual admirados los que presentes estauā, mouidos a compassiō del mal que en el vehian, con mucha deuocion todos se pusierō a rogar por el a nuestra señora de Mōtserrat, que ella le quisiesse librar de aquel trabajo que el demonio le daua. Y estando todos en esta oracion, la madre de dicho Pedro Serra inspirada dela sacratissima madre de dios se alço, y sin dar parte a ninguno puso la candela de nuestra señora en las espaldas de su hijo entre

la camisa y la carne: la qual puesta, començo el hijo a dar grandes vozes diziendo. Que me quemo viuo, que me quemo viuo, y hazia tan extremados y diabolicos gestos, que era gran espanto de ver le, y paresçia que la casa se hundia de vozes: y no osando estar con el los que presentes estauan se apartaron del dexando le atado. Dende a vn rato viendo que callaua boluierõ a el, y hallaron le desatado puesto de rodillas con mucha deuocion, teniendo en las manos la candela de nra señora que la madre le hauia puesto en las espaldas, besando la ymagen de nuestra señora que en ella estaua, referiẽdo le inumerables gracias que por meritos y gracia suya hauia sido librado de los enemigos que tenian tan atormentado su espiritu, y en tanta necessidad puesto de pder se del todo. Despues desto demando luego por algun sacerdote que lo oyesse de confession, y le administrasse el sanctissimo sacramento: lo qual todo hizieron como les demandaua. Y despues de confessado y comulgado con mucha deuocion, hizo relacion de todo el caso suso dicho como le hauia acontescido con los demonios, allende delo que ellos hauian visto: y nõbraua a los demonios por sus nõbres, y como le dezian quando estaua atado que rogasse que le desatassen las manos, y las pusiesse ala garganta, que ellos le ayudarian a salir deste mundo. Lo qual todo ha constado ser assi por gran numero de testigos. En memoria delo qual, y para dar mas gracias a nuestra señora, y para mayor augmento de deuocion de los fieles dicho Pedro Serra dexo en esta sancta casa el milagro pintado.

De vn niño librado de vn peligro de vn rio y de otros graues casos que le acescieron. Mila. clxxx.



ño.de [illegible].vino a esta sancta casa maestre Juan Ros vezino dela ciudad de Tortola con vn su hijo de hasta ocho años: y hizo relacion como siendo el niño de edad de cinco años cayo en la ribera de Tortosa que esta delante la pescaderia, y en lugar que tenia mas de treynta palmos de agua en hondo: debaxo dela qual anduuo mas de vn quarto de hora: y al cabo ya que pensauã que estaua ahogado, vieron que fue a salir mas de cient passos mas abaxo de donde hauia caydo, sin hauer tenido en todo este tiempo algun adjutorio humano: y dezia a altas vozes que nuestra señora de Mont serrat le hauia ayudado: dedelo qual siendo los que alli se hallarõ muy alegres, y viendo le sin daño algũo, dierõ muchas gracias a dios, y a su preciosa madre, q̃ de tãto peligro le hauiã sacado. La madre del niño q̃ ya le tenia ꝑmetido a nr̃a señora de Montserrat estouiendo de su parto cinco dias a peligro de muerte, reconosciẽdo juntamẽte con su marido las marauillas que nr̃o señor en el obraua tornaron le a prometer para q̃ a qui en esta su sancta capilla siruiesse. Y assi aguardando tiempo para le traher, y cõplir su ꝑmessa, ya q̃ hauia ocho años cayo de vn terrado, q̃ estaua jũto ala casa de sus padres hasta baxo, q̃ hauia de altura.cxxxij. palmos: dela qual cayda como viessen que tenia cerrados los ojos, y no se mouia, los medicos y barberos le tenian por muerto: y estando

le assi mirando, y boluiendo le de vna parte a otro, el niño abrio los ojos, vieron que estaua sano sin lision alguna, y que dezia que nuestra señora de Montserrat le hauia ayudado, y que le truxessen a esta sancta casa; que aqui queria viuir y morir: y esto dezia muchas vezes aun siendo niño. Mas como los padres tuuiessen a este solo, hazia se les difficultoso de tener le fuera de su casa, y assi differiã de traher le de vn año en otro: y assi passando el tiempo succedio que despues de pocos meses lleuando a passear al niño vn padrino suyo, encontro con el vn cauallo de armas que corria junto al mercado donde estaua, de tal manera que se le saco de las manos con la furia, y le puso sobre el vientre y cabeça pies y manos. El niño viendo se en tanta necessidad como las passadas, daua vozes diziendo, virgen Maria: y assi se leuanto sin hauer recebido daño alguno. Visto esto allende delos otros casos tan grandes, en que nuestra señora le hauia amparado, determino el padre otro dia de mañana de executar lo que hauia prometido, y assi vino con su hijo a esta sancta casa, donde torno a hazer muchas gracias a nuestra señora, y le offrescio el niño: al qual acceptarõ para escolan dela su sancta capilla.

De vn muerto resuscitado. mi. cxviij

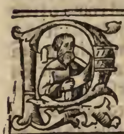


El dia dela ascencion de nuestro señor año 1525. yendo jugãdo como es costũbre entre niños Moñre Carles hijo de Simon Carles dela ciudad de Manrea siendo de edad de hasta seys o siete años con vn otro niño pariente suyo ala

ribera de Cardoner que es vn rio que passa junto a la ciudad de Manresa, acaescio que no lexos dela ciudad cayo dentro del rio el dicho niño Nofre Carles: al qual como le viesse el otro niño caer, y que el agua se le lleuaua, y que no hauia ningũo que le socorriesse dio grãdes bozes para que viniessẽ algunos: alas quales vozes a cudieron muchos de la ciudad, y sabido el caso anduuieron le buscando con mucha diligencia por el rio abaxo: y no le podian hallar, acausa que era el agua tanta que se le lleuaua de corriente por el hondo, sin que del nada se pudiesse ver. Y ya desde vn gran rato que le hauian andado buscando, vno encontro con el mas de vn tiro de escopeta lexos de donde hauia caydo: y sacado que le houo fuera del rio, vieron que estaua a hogado, delo qual estauan muy tristes todos. En este medio fueron las nueuas al padre como su hijo era caydo enel rio, y el que ya venia para socorrer le no sabiendo aun de su muerte, encontro con el su bayle que le hauia visto ahogado, y se boluia para la ciudad y dixo le. Simon Carles no os cale passar mas a delante, que vuestro hijo es muerto. Lo qual como oyesse Simon Carles, começo a hazer grandes llantos, y mostrar tanto dolor y tristeza, que los miradores aun no lo podian comportar. Y entre esto acordando se Simon Carles de nuestra señora de Montserrat, y de los tantos y tan grandes milagros que en todas las partes del mundo haze socorriendo alos que en sus angustias, y tribulaciones la inuocan, puesto de rodillas con puras lagrimas de coraçon, y con vozes muy dolorosas la començo a reclamar, suplicando la le restituyesse a su hijo, y le prometia de se le presentar en esta su sancta capilla de Montserrat, para que le siruiesse to-

dos los dias de su vida. Estando en esto sintieron los los que tenian el niño que se mouia, y dixeron lo luego a su padre, que tanto lo desseaua, y estaua haziendo oracion a nuestra señora. Lo qual como oyesse el padre, dio luego gracias a nuestra señora, que por sus meritos y gracia su hijo hauia resuscitado: y assi muy alegre y consolado le fue a tomar en sus braços, y el niño començo luego a abrir los ojos, y hablar como si despertara del sueno, y estuuo del todo bueno. Y passados algunos dias le truxo su padre a esta sancta casa, donde haziendo inumerables gracias a nuestra señora, y cumpliendo su voto, offrescio alli al hijo, donde siruio en esta sancta capilla para escolan muchos años.

¶ De vnos q̃ escaparon de vna grã tormenta en la mar. Mila. clxxxij.



Por el mes de Hebrero dl año de 1524 hallando se mossen Tristan Distria sobre çaragoça de Sicilia en vna carauela del señor mossen Gualbes ciudadano de Barcelona nombrada sancta Maria y sanct Christoual les succedio tanta tempestad, y passaron tanta fortuna, q̃ pensarõ alli todos de ser anegados. Los q̃les viendo que no tenian otro socorro sino el diuino, començaron a implorar le muy deuotamente tomando por intercessora la sacratissima madre de dios nuestra señora de Mõtserrat, suplicãdo la q̃ en tan gran peli

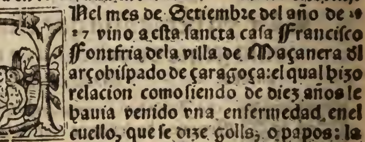
gro los socorriesse. La qual los oyo luego, ca en acabando de encomendar se a ella, cesso luego la gran fortuna, y fueron librados dela muerte. Por lo qual despues de hauer le hecho muchas gracias, para mas la regraciar dexaron en esta sancta casa vna carauela de bulto que esta colgada en las claustras para memoria dela tan señalada merced como hauian recebido

¶ De vn bergantin que escapo conla gente de ocho fustas de turcos. Mila.clxxxiij.

A .13. de Julio de .1527 viniendo Bernardo Genoues de leuante con su bergantin para Barcelona en seruicio dela Cesarea Magestad siendo sobre, Marsella vn martes de mañana a la salida del sol se hallo cercado de ocho fustas de turcos las quales le estauan muy cerca, y le dieron caça muy rezia tirando les muchos tiros de bombardas y escopetas, de manera que los aquexauan mucho. Y viēdo se el dicho Bernardo Genoues entanto aprieto, reclamo ala virgen sacratissima nuestra señora de Montserrat, que le ayudasse en aquella necessidad, y no permitiesse que el ni su conpañia, que enel bergantin venian, cayessen en poder de sus enemigos, y que si escapauan dellos, prometian de traher a esta su sancta casa vn bergantin de plata: y nr̃a señora que jamas desampara a los q̄ a ella se encomiendan les dio luego su fauor: ca aun q̄ los persiguieron hasta la cayda d̄la noche nunca les pudierō asir ni hazer daño, antes por medio

de nuestra señora escaparon libres de medio dellos, y y siguieron su viage dando muchas gracias a dios, y a nuestra señora: y despues el dicho Bernardo Genoues con los demas vinieron a esta sancta casa a hazer les mas gracias y cumplir lo que hauian prometido.

De vno que milagrosamente sano de vna enfermedad incurable. Mila.clxxxiiij.



Enel mes de Setiembre del año de .1. 27 vino a esta sancta casa Francisco Fontfria dela villa de Maçanera dl arçobispado de çaragoça: el qual hizo relacion como siendo de diez años le hauia venido vna enfermedad enel cuello, que se dize golls, o papos: la qual le yua siempre cresciendo y apoderando se mas, quanto mas el yua cresciendo en edad: Delo qual viendo se muy atribulado, mayormente que ningun remedio le hauian podido dar los medicos y cirugianos, ya q̃ era de edad de.xx.años acordo se de los muchos y grandes milagros q̃ nr̃a señora de Monserrat haze a los q̃ la reclamã: y assi mouido cõ grã deuociõ encomẽdo se a ella suplicãdo la le alcãçasse de su p̃cioso hijo salud dã q̃lla enfermedad, y prometio de visitar esta su sctã casa y de hazer desir nueue missas, la q̃l p̃metencia acabada de hazer, luego milagrosamẽte se resoluio el mal q̃tenia sin hazer algũ sentimiẽto, y q̃do sano: de lo q̃l dio muchas grãs a nr̃o señor, y a su bendita madre, por cuya intercession alcãço tan señalada, y particular gracia: y para cumplir su voto vino su so dicho mes y año a esta su sancta casa juntamente con su padre, donde publico el milagro.

De vno que sano milagrosa mente de vna herida en la garganta. Mila.clxxxv.



Ues de Octubre del mesmo año a caescio en la villa de varillas que es enel condado de Foix y obispado de Pamias que dos hombres enemistados se encontraron, de los quales el vno dio al otro vn tan gran golpe con vna daga en la garganta sin le dezir nada, que cayo en tierra, y le dexo por muerto: y assi quedando solo, y desanparado de toda ayuda humana, como le halassen vnos hombres que por alli passauan tendido en tierra, y tan mal herido mouidos de compassion tomaron le, y lleuaron le a su casa, y le pusieron en la cama, y hizeron que vn cirurgiano le visitasse. El qual como le viesse tan malamẽte y en tal lugar herido, dixo q̄ no era menester hazer cuẽta dela salud del: y assi desamparãdole, y dexãdole por muerto se despidio del: delo q̄l estauan muy tristes los de casa: y no sabiẽdo como remediar le ni q̄ se hazer, azia la media noche oyeron q̄ el herido hablaua: delo qual muy marauillados los de casa, que no le hauian oydo hablar palabra hasta entõçes, ni le hauia hablado despues que fue herido, fueron a el, y dixo les como vna muy excellẽte señora le hauia tocado en la herida, y q̄ por saber quiẽ tanta consolaciõ le hauia dado le demando quien era, y que ella respondio que era la virgen Maria diziendo, que por quanto se hauia encomendado a ella, y puesto en su saluaguardia que el sanaria: y assi escapo, y fue sano sin que hombre ningu-

ño le applicasse medicina; porque enel messmo punto que fue herido se hauia encomendado á nuestra señora a titulo de Montierrat. Y de todo esto hizo testimonio el Reuerendo mossen Baudens Nouallas vicario dela dicha villa de Varillas.

De vno que escapo milagrosamente de vn gran peligro de vn rio. Mila.clxxxvj.



A 23 de Enero del año de 1518 acaescio enel rio de Lobregat enel termino dela villa de Martorell vn poco mas alto de la puẽte de piedra, que yua vn mancebo llamado Raphael Daxia cõ vn macho por la orilla del rio, que yua entonces muy crescido: Y queriendo apartar el macho de vn mal passo, a do yua adar se espanto el macho, y començo a correr por la orilla del rio, metiendo se en lugares muy peligrosos, y de mucha agua, y quanto mas yua mas se enbaraçaua: lo qual como viesse el dicho Raphael, y que el macho no se podia ya valer, dexo vna capa de pastor que trahia vestida, y entro por el rio a delante para socorrer al macho diziendo a altas vozes, virgen Maria de Montserrat ayudad me, y assi se esforço, y allego a socorrer le, y puesto sobre su cuello (pensando assi poder le traher a tierra) comẽço de andar por el agua: empero el rio yua tan rezio que no podiendo hazer lo que queria, vino adar enel golfo de agua que tenia de hondo treynta palmos, donde estuuo con gran

dissimo trabajo y peligro dese a hogar, a vezes hundido de baxo del agua, a vezes encima, reclamando toda vía a nuestra señora de Montserrat que le ayudasse: y estando en esta nescessidad, faltando le ya las fuerças para poderse ayudar, acaescio que vn mochacho criado del barbero de dicha villa passando por alli cerca le oyo dar vozes. Y a llegando se azia donde el estaua, vio le que el rio se le lleuaua a vezes todo cubierto, y a vezes encima sin poder se detener, ni hazer resistencia alguna ala gran furia del agua: y quando el mochacho a cudio el no estaua lexos dela orilla del rio, y assi el mochacho le estendio el braço para que se asiesse a el, y assi le ayudo a que luego saliesse fuera: y le ayudo tanbien a sacar el macho sin que ningun daño houiesse recebido ninguno dellos. De lo qual hizo innumerables gracias a nra señora, y en memoria dexo en vna tabla el milagro pintado.

De otro que escapo de vn peligro de vn rio. Mila.clxxxvij.



Nel mesmo año a .. de Julio vino a esta sctā casa Miguel Melchior dela villa de caldes y obisbado de Barcelona: y hizo relaciō como yendo a pescar por vna ribera abaxo, que esta cerca dela dicha villa en conpañia de Juan coberta, y Juan Riera, y Francisco Cuminal, y Bernat Melchior su hijo, cayo el de vna roca abaxo en vn gran golfo de agua, que tenia de hondo obra de quarenta palmos sin poder salir a fuera acausa de no saber nadar,

y por falta tanbiẽ de no poder le dar socorro la cõpañia que con el yua: y assi fue por tres vezes al hondo: dõde estuuo en esta necessidad, y peligro de abogar se obra de vn quarto de hora. Y como no tuuiesse otra ayuda sino la de dios, començo con mucha deuocion a reclamar a nuestra señora de Mont serrat suplicandola le alcançasse socorro de su bendito hijo, y le librasse de aquella necessidad y agonia en que estaua, Y estando en esto vino Bernat Melchior su hijo con vna gran vara y estendiola azia donde su padre estaua, ala qual luego se asio, y teniendo se fuerte a ella salio fuera del agua libre y sano, sin detrimento alguno en su persona, y dezia que nuestra señora de Montserrat le hauia socorrido, y que estando dentro del agua le parescia que estaua dentro la capilla desta su sancta casa de Montserrat: y assi el y los que alli se hauian ayuntado alas vozes de sus conpañeros, todos ellos dieron muchas gracias a nuestro señor y a su sacratissima madre, y el por mayor cumplimiento vino a esta sancta casa, y dexo en memoria el milagro pintado.

¶ De vna niña q̃ milagrosamente fue curada de vna graue enfermedad. Mila.clxxxviij.

A 24 de Julio de 1518 vino a esta sancta casa el excellente señor don Alonso de Aragon Duque de Segorue, y Cõde de Ampurias. &c. y la señora Duquesa doña Juana de Cardona su muger con la señora doña Guiomar de Aragon su hija mayor a cumplir sus deuociones, y entre ellas por cumplir vn voto que tenian hecho a nuestra señora de visitar esta su

sancta casa de Montserrat por la salud dela señora doña Guiomar: la qual estãdo enferma siendo de edad de tres años, a causa de tener las arcadas tan apretadas y hundidas que a penas podia ressollar, no hallãdo remedio alguno en ningun medico humano, determinaron de recurrir a esta bendita madre de dios, y de venir a suplicar le aqui en esta su sancta casa, como otras vezes hauia hecho que ella le diesse remedio, y la sanasse. Los quales como perseuerassen en esta demãda con mucha deuocion y humildad, tuuo por bien aquella que jamas desampara a los que assi la reclaman, de los oyr, y conceder les lo que con tanta efficacia le demandauan, de tal manera que llegados que fueron a esta sancta casa con tan sanctas intenciones, y cumplido su voto, luego en essa hora la señora doña Guiomar conoscio su milagroso socorro y ayuda, hallando se buena y sin algun dolor, que antes que aqui llegasse por causa dela enfermedad sentia: De lo qual todos dieron muchas gracias a dios, y a nuestra señora, por cuyos meritos hauian alcançado esta gracia en esta su sancta casa, Y despues de tres dias ya que se yuan, miraron que tales tenia las hundiduras de las arcadas, y allaron que las tenia todas llenas y complidas con aquella disposicion, proporcion y sanidad que desseauan: de lo qual el Duque y la Duquesa fueron muy alegres, y dieron muchas gracias a dios y a nuestra señora por la tan gran merced recebida en la persona dela señora doña Guiomar, y hasta agora no se cansan de hazer le gracias, y prestar todo el fauor que pueden en seruicio de nuestra señora, y augmento desta su sancta casa.

De vn niño librado en la mar milagrosamente. Mila.clxxviiij.



26 de Setiembre de 1529 viniendo vna nao de valencia para Barcelona acaescio que passando cerca de Tortosa vn niño de hasta ocho años hijo de Juan de Municio del lugar sancto Domingo de Verango dela prouincia de Vizcaya, cayo desde la nao en la mar: al qual viendole vna muger caer, dio vozes, y por muy presto que lo dixo ya estaua el niño bien lexos de la nao, que apenas lo diuisauan, a causa que con el gran viento que hauia la nao caminaua mucho, y tanbien las ondas dela mar eran tantas que que les quitauan que no le pudiessen ver sino la cabeça y las manos juntas que alçaua encima del agua: Al qual como el padre viesse en tanto peligro, y que el no le podia remediar, con muchas lagrimas y sospiros juntamente con otras personas, que venian en la nao reclamaron a nuestra señora de Mont ferrat, que ella le socorriesse y amparasse cõ su precioso hijo, y como nuestra señora jamas desampare a los que con firme fe y esperança la reclaman, los oyo: porque girando la nao al niño que quedaua atras lançaron vn batel en la mar, y assi cobraron al niño bueno y sano, que hauia al pie de vna hora que era caydo. Delo qual todo dieron fe muchas personas que enla mesma nao venian, que juntamẽte con el padre y hijo vinierõ a esta sancta casa, para hazer grãs a nuestra señora, y pa

ra manifestar el milagro a loor y alabança suya, y para augmento de mayor deuocion de todos los fieles que en sus necessidades a ella se encomiendan.

¶ De vno que fue librado de peste milagrosamente. Mila. cxc.

Enel año de 1520 a 23 de Deziembre acaescio que el reuerendo mossen Gaudens vicario dela villa de Vaxillas del obispado de Pamias fue herido de peste, el qual como se hallasse muy fatigado y affligido dela enfermedad, y con mucho peligro dela vida, no podiendo reposar enla cama, se leuanto, y fue se a su estudio, o oratorio, donde tenia la ymagen de nuestra señora de Montserrat, a quien tenia mucha deuocion: y puesto de rodillas delante della, suplico a nuestra señora con mucha deuocion y efficacia, que houiesse misericordia del, y le alcançasse de su precioso hijo remedio y salud de aquella enfermedad tan penosa y tan peligrosa: y estuuo assi en oracion por espacio de tres horas, al cabo del qual espacio se leuanto, y se fue a dormir (ca era despues de media noche) y dende a vna hora que desperto, fue con la mano a tocar la landre que tenia antes, y hallo que se le hauia quitado y resoluido, y que estaua libre y sin calentura, y del todo sano sin hauer hauido dello algun sentimiento: de lo qual dio gracias a nuestro señor, y a su sacratissima madre por cuyos meritos y gracia se vehia sano: y por mas la regraciar vino a esta sancta casa de Montserrat, a

donde en memoria del beneficio recebido dexo el milagro pintado en vna tabla.

De vnos q̃ escaparõ milagrosamẽte de vna gran tormenta. Mila.clxxxi.

Juan Parage de Barcelona vino a esta sancta casa, el qual hizo relacion como hallando se enel cabo de Molito enla costa de Genoua en vna fusta, cuyo patron era Sebastian Puig y comite Matheo Lorer, que yuan en seruicio de su magestat, sobreuino tan gran viento y agua sobre la mar, que gran parte dela dicha fusta vino por la gran tempestad debaxo del agua, sobre hauer se le quebrado la antena. Y ellos viendo se en tan gran fortuna, y todos tan cercanos a ser alli anegados, si nuestro señor no les daua remedio començo el patron a reclamar a nra señora de Montserrat, que en esta necessidad los socorriesse: y lo mesmo haziã los otros: y estando en esto alço los ojos al cielo vn deuoto hombre, que en la fusta estaua, y vio vna lũbre en cima del mastel, que dizen ser sanct Elmo: y oyeron vna voz que dezia, Hermanos mios conortaos todos, que la virgen Maria de Montserrat es con vosotros. Delo qual todos tomaron gran esfuerço: y dando gracias al señor y a su gloriosa madre, que assi los hauia aconsolado, prometieron con mucha deuocion a esta su sancta casa vn cirio de cera de valor de vn ducado. La qual promessa hecha, luego cesso la tormenta, y sucedio mar bonança: delo qual todos dixeron gracias a dios, y a nuestra señora, por cuyos meritos y gra hauian de tal necessidad escapado: y para cumplir su voto

y hazer gracias a nuestra señora, embiaron a esta su sancta casa en romeria al dicho Juā Paratge de Barcelona para que offresciesse el cirio que hauian prometido, y en nombre de todos hiziesse gracias a nuestra señora, y publicasse el milagro.

¶ De vno q̄ lleuando le el cauallo arrastrando fue socorrido milagrosamēte. Mila. cxcij.

A Onze de Deziembre de 1530 viniendo a cauallo el señor don Jorge Aymerich dela ciudad de Barcelōa para los Hostaletes a su casa, succedio le acaso que corriendo cō su cauallo por vn pedregal cayo el cauallo: el qual como se leuantasse con gran furia, vino a ser que el dicho señor don Jorge (no le dando el cauallo lugar de poder se sostener ē la silla, y leuātarse cō el) quedo colgado con el vn pie del estribo, sin poder se deshazer del. Y como el señor don Jorge se viesse en tanto peligro y necessidad, y que le hauia ya lleuado arrastrando el cauallo bien cient passos puesto en mucha deuocion reclamo a nuestra señora de Montserrat que le socorriesse, y librasse de aquel peligro. El qual en acabando se de encomendar a ella, luego se quebro la action del estribo, que era biē fuerte, y doble como si con vna nauaja la huuieran cortado, y se hallo suelto, y libre dl pie. Delo qual dio muchas gracias a dios, y a nr̄a señora, por cuya intercession hauia sido socorrido: ala qual por mas regraciar vino a esta sancta casa a le hazer gracias, como muchas vezes, y cada año haze muy deuota y religiosamēte: en cuya memoria, y para mayor augmento de deuo-

cion delos peregrinos que aqui viene, de to pintado en vna tabla el caso como le hauia acaescido.

¶ De vn bergantin que milagrosamete escapo de tres fustas de moros. Mila: cxcij.



Nel año de 1531 nauegando Pere Texedor patron de vn bergantin de mosse Barriera a zia la buelta de Genoua, sobreuino le que passando a quareta millas de Marsella encontro con tres fustas de moros que le yuan siguiendo y dado caça desde las diez horas dela mañana hasta las quatro despues de medio dia, a tanto que la vna fusta delos moros le estaua cerca a vn tiro de arcabuz, y le hauia ya tirado dos bombardas: a cuya causa viendo el patron del bergantin, y la gente que enel venia que ya no se podian valer, ni podia escapar delas manos delos enemigos, si nuestro señor milagrosamente no les ayudaua, començaron muy deuotamente a reclamar ala sacratissima virgen Maria de Monserrat, que les socorriesse en este tan gran apueto y necessidad en que se vebia: y estando puestos alli en oracion prometieron que si de aquel peligro los libraua, daria a esta sancta casa de Montserrat parte dela ganancia que en este viage houiesse: El qual voto acabado, luego subitamente se rompio la antena dela fusta de los moros que tan cerca les yua enel alcaçe, y los maltrataua con la artilleria que contra ellos desparaua: y assi no podiendo les mas seguir los moros, passaron su viage libre [illegible]ramente, y fueron saluos, por meritos, [illegible]io dela sacratissima virgen nuestra seño

ra de Montserrat:ala qual hizieron inumerables gracias: y hecho su viage complierõ su deuociõ en esta sancta casa: dõde en memoria del beneficio recebido dexaron el caso pintado en vna tabla.

¶ De vn mudo q̃ viniendo a nr̃a señora hablo milagrosamente. Mila.cxciiij.

A Ocho de Deziembre .1.5.1 vino a esta sancta casa vn mãcebo llamado Grao dela ciudad de Leytora del condado de Armañach en Gascuña, el qual hizo relacion q̃ viniẽdo a esta sancta casa en romeria encomẽdandose a nr̃a señora el dia de sanct Miguel q̃ es a .29. de Setiembre començo a hablar, sin q̃ jamas hasta entonces houiesse oydo, ni hablado: Delo qual hizo testimonio con juramento Arnao Guillem de Mariafaba affirmãdo q̃ hauia diez años q̃ le conoscia, y q̃ jamas le oyo hablar, ni supo q̃ oyesse hasta entõçes, y q̃ viniẽdo muchas vezes a su casa dezia, el mudo viene: assimesmo Isach de Mõgeret testifico cõ juramẽto q̃ dẽtro de seys años q̃ hauia q̃ le conoscia le tuuo siẽpre por mudo, y q̃ no supo q̃ hablasse ni oyesse hasta entõces: lo mesmo affirmarõ muchos otros q̃ hauia en su cõpañia sobre sus consciencias: y assi dando todos muchas gracias a dios, y a su preciosa madre, vinieron con el dicho Grao en Romeria notificando el dicho milagro.

¶ De vna aĩa de vna sãcta q̃ demãdo le dixesse vna missa enel altar mayor de nr̃a señora para ser libre delas pẽas de purgatorio. Mila.cxcv.



ño de 1532 acõtescio en la ciudad de Barcelona q̃ desdel principio de Junio hasta tres de Agosto del mesmo año cayeron muchos dias (y esto en tiẽpo de dia, y jamas de noche) tãtos ladrillos y piedras dẽtro vna casa q̃ esta en la calle de los torneros alas espaldas de la rectoria de sanct Miguel, q̃ quasi hauia dos cargas: delo qual muy marauillados los que habitauã en la casa, que eran, madona Damiana Sala muger de mossen Nicolas Sala notario dela diputacion de Barcelona, y mossen Jaume Lorenço marido de Aldonça Lorença defuncta, q̃ murio en la dicha casa a treze de Enero de 1532 y Hieronimo Bolart hijo dela dicha de funta, y Joana criada de madona Damiana Sala, y otros amigos suyos, procurauan con mucha diligencia de saber como venian alli aquellas piedras y ladrillos, y quiẽ los arrojaua: y por mucho que procuraron delo saber mirando y aguardando por muchas partes nunca pudieron alcançar quiẽ los echaua: y estando en este cuydado, y temor de lo que podria ser, acaescio que a dos de Agosto del mesmo año despues de medio dia sintieron en vna camara donde era muerta la dicha Aldonça Lorença tan gran ruydo, que parescia que anduuiessen por alli algunos dando golpes con vnas vergas sobre las caxas: y por ver lo que era entraron enla camara con vna candela bendita encendida: y hallaron en ella vna silla que hauian passado de otra camara, y dos escabellos todo jũto puesto por orden como si alli se houiessen assentado algunos para tener algun consejo: delo qual puestos aun en mayor admiració no sabian que se hazer. En

fin passadas sobre esto muchas razones sobre que podia ser, el otro dia siguiēte a tres de Agosto tornaron a la camara a ver si podrian hauer algun sentimento, o noticia delo que era, y hallaron dentro enla camara dos coxines que hauian puesto sobre la tierra vno encima de otro a manera de cruz: delo qual tanbien maravillados quitaron los de alli, y salidos afuera desde aun rato tornarō ala camara, y hallaron enel lugar dedonde hauian ya quitado los coxines que hauian puesto vna capsa, y encima vn libro que se dize Vita christi, que estaua enla camara: y tanbien lo quitarō de alli, y pusieron juntamente con los coxines en vn rincō dela camara donde ya estauā puestos. Y el dicho Hieronimo Bolart que a estas cosas estaua presente tomo vna cruz de papel, y puso la en aql mesmo lugar adōde hauiā sido trasmudadas todas aqllas cosas, cō este intento que si era cosa buena, no mudaria de alli la cruz, o no pōdria cosa ningūa sobre ella: y salido dela camara boluio acabo de rato aella, y hallo q̄ estauan los coxines, y capsa y libro todo junto, y la cruz encima de todo enel mesmo lugar donde la hauia puesto. El dia siguiente sintierō tanbien alli ruydo: delo qual espantados vinieron a pensar que pues en aquella camara hauia muerto poco hauia la dicha defuncta que deuia ser el anima della que queria alguna cosa, a cuya causa temorizados sobre el negocio, no sabiendo que se hazer, acordarō de dar parte dello al Reuerendo mossen Raphael Ginebra rector dela yglesia de Sanctiago persona muy deuota y conoscido dellos, para que en aquel caso les aconsejasse que deuian de hazer. El qual oydo todo lo que hauia passado, les dixo que hiziessen oraciones, y hiziessen dezir algunas missas, y que

hiziessen entrar enla camara a Joana criada de madona Damiana Sala, que era de edad de hasta onze, o doze años, y que requiriesse a qualquier cosa que fuesse de parte de dios y de nuestra señora si era cosa buẽa o mala cosa, y si era mala se fuesse, y si buẽa, q̃ dixe sse lo q̃ q̃ria: lo qual mãdarõ a dicha Joana, q̃ hiziesse: y assi lo hizo con mucho animo: empero ninguna cosa respondia por esta vez: y pensauan que fuesse la causa porque la Damiana Sala estaua ala puerta dela camara por ver como la mochacha diria lo que le hauian encomendado, y si alguna cosa le responderia. Y la mochacha dixo a su ama. Madona quereys que yo hable quando vos no sereys? Ella respondio que si: y assi la mochacha torno ala camara, y dixo lo que primero hauia dicho. Y a esta segunda vez oyo que le fue respondido que le hiziessen dezir vna missa enel altar mayor de nuestra señora de Montserrat, que dicha la missa saldria de pena, y con esta respuesta salio la mochacha fuera, y conto lo que hauia oydo, por donde conoscieron ya mas calaramente que era el anima dela dicha Aldonça Lorença. Lo qual como entendiesse el dicho Jayme Lorenço su marido con desseo que tenia que aquella anima fuesse consolada, hizo que la mochacha tornasse ala camara, y le preguntasse si queria otra cosa: lo qual tanbien hizo la mochacha: y oyo que le dixo q̃ no queria otra cosa sino que le hiziessen dezir vna missa enel altar de nuestra señora de Montserrat, y que ella la fuesse a oyr: y assi sabido esto que ya por dos vezes hauia respondido, determinaron luego esse dia de venir a esta sancta casa: y fueron Hieronimo Bolart, y madona Margarida vidua, y la mochacha. Y quãdo fueron junto a Molin de Rey toparon al señor mossẽ

Miquel Prats ciudadano de Barcelõa, que venia d Montserrat de cumplir su deuocion, y como erã conos cidos contaron le (allende delo que el ya sabia) lo que que hauia hablado ala mochacha, y porque yuan a Montserrat. Alos quales respondio el dicho señor, q como el sabia lo que en aquella casa passaua aquel mesmo dia que partio de nuestra señora de Montserrat hauia hecho dezir vna missa, para que si fuesse el anima de aquella dfuncta, que anduuiesse en pena. (como pensaua que de hecho era assi) que por la prerogatiua que aquel altar de nuestra señora tiene que con vna missa sacan vna anima de purgatorio, saliesse de penas y fuesse ala gloria. Y assi es de creer que en esse mesmo dia que ella dixo que sele dixesse la missa, que luego sele dixo la que el dicho señor mossen Prats hauia encomẽdado se dixesse por que desde la hora que la defuncta encomendo sele dixesse la missa, que fue esse mesmo dia que su hijo, y la mochacha, y la vidua se partieron de Barcelona, nunca mas huuo ruydo ni algun sentimẽto en toda la casa. Mas no obstante que tenian por cierto que se hauia cumplido ya el desseo dla defuncta, les parescio a todos que deuian cumplir su peregrinacion, y hazer dezir la missa, que si no la hauia menester ella, aprouecharia a otra que touiesse necessidad. Y assi fuerõ su camino y llegarõ aq̃l dia a Martorel y otro llegarõ a Mõtserrat a hora q̃ ya erã dichas las missas, y assi aguardarõ hasta el dia siguiẽte, q̃ hizierõ dzir la missa, y la oyerõ cõ mucha deuociõ: y hizierõ relaciõ muy por entero de todo el caso assi como hauia acontescido.

De vn mudo que hablo milagrosamente. Mira. cxcvi.



A 4 de Março de 1533 vino a esta sancta casa Joan de Rossellon dela vila de Millars del obispado de Elna: y hizo relacion como hauia solos seys dias que nuestra señora hauia obrado en el vn gran milagro, y es q̃ siruiendo el dicho Joan de Rossellõ siendo mudo y sordo a Guillem Buxo, y a Francisco Buxo acaescio q̃ el dicho Guillẽ Buxo cayo enfermo de vna gran enfermedad, dela qual si sanaua pmetio que vendria a visitar esta sancta casa de nuestra señora de Montserrat en camisa: el qual desta enfermedad vino a tantos que estuuo tres dias sin hablar. Y seruia le el dicho mudo Joan de Rosellon sin que otro ninguno, ni muger, ni hijos, ni algun otro criado quisiesse que le siruiesse segun la tanta affición quele tenia, principalmente porque aun que era mudo, vehia en el que era muy deuoto de vna ymagen de nuestra señora de Montserrat que trahia enel bonete, que el le hauia dado a entender por señas que representaua a nuestra señora que esta enlos cielos: y assi el mudo la besaua muy amenudo, y alçaua los ojos y manos al cielo como le hauian mostrado: porla qual causa como dicho es Guillem Buxo queria q̃ el le siruiesse y estouiesse cabo si, allende que enlo que deuia hazer, y le encomendauan era muy diligente: y acaescio que hallando se los dos solos alcabo delos dichos tres dias que hauia que no hablaua dicho Guillem Buxo comiençan asia la media noche a hablar los dos: y dixo Guillem Buxo, q̃le hauia parescido que cinco o seys antorchas con muy gran luz estauan sobre la cabeça de Joan de Rossellon, quele penetrauã la cabeça, y salian ala boca.

y visto el tan gran milagro que en vn mesmo tiempo hablassen Joan de Rossellon que era de edad de . . años, que jamas hauia hablado hasta entonces, y tambien Guillem Buxo sobre hauer estado tres dias sin hablar, dieró muchas gracias a nuestro señor, y ala gloriosa virgen Maria de Montserrat, por cuyo fauor tan especial gracia hauian alcançado. Y por mas hazer le gracias mando el señor de Millars que se hiziesse nueue dias procession en alabança de dios, y de su sacratissima madre. Passados tres dias despues deste milagro el dicho Juan de Rossellō se partio para esta sancta casa de nuestra señora de Mōtserrat para manifestar la gracia que le hauia hecho, y para la seruir en ella todos los dias de su vida: donde llegado vista su buena relacion, y el testimonio que dello dieron dos hombres que con el venian, que hauian visto lo que hauia passado, lo acceptaron para el seruicio dela casa donde cumple su deuocion, y de contino le da muchas e innumerables gracias.

De vno librado de vna ēfermedad, y de vn peligro de vna cayda, y de vnos enemigos. Mila. cxcvij.

A . . de Abril del año de . . . . vino a esta sancta casa francisco Vedella del lugar de Terriço del obispado de Lerida, e hizo relacion como desde el año de . . . . hasta suso dicho año hauian passado por el los tres milagros presentes. Primeramente que estando enfermo de vna gran enfermedad ya despedido delos medicos, y sin esperança de viuir se

encomendo a nuestra señora de Montserrat prometiē do que si sanaua vendria en romeria a esta su sancta casa: el qual voto hecho luego milagrosamente se sintio bueno, y se leuanto con gran admiracion de todos los que primero le hauian visto tan enfermo. Passados tres años desta enfermedad sin hauer cumplido el voto, acaescio le que yendo con el señor mossen Botados huyendo dela pestilencia a vn lugar llamado sanct Saluador passando por la puente de Pujaua que tiene doscientas braças hasta el agua, yendo a cauallo, y armado, por que le guardaua, cayo dela puente abaxo con su cauallo, en tal manera que el cauallo dio en vn peñasco donde antes q̄ llegasse al agua, se hizo tres pedaços. El dicho Francisco Vedella que encima del yua, luego que vio el peligro, recorrio a esta gloriosa señora de Montserrat llamando la en su ayuda, ala qual tenia en gran deuocion: y assi el cayo en la peña, y de alli al rio sobre . . palmos de agua sin saber nadar: y en fin se hallo del todo libre y sin lision alguna: delo qual attonito viendo se librado de tan grandes peligros, hizo gracias a nuestra señora, y torno le a prometer que vēdria luego a cumplir sus votos: Lo qual por aquella vez assi mesmo no cumplio: porque le vino nueua que su padre y madre eran muertos, y le parescio ser forçado yr a poner recado en su hazienda: y assi le acaescio passados dos o tres meses andando el dicho Francisco Vedella a visitar su hazienda le salio a matar el señor mossen Jou con ocho de cauallo y diez peones: mas el dicho Francisco Vedella que estaua a cauallo viendo que no se podia defender encomendando se a nuestra señora de Montserrat puso las piernas al cauallo para huyr, y sus enemigos tras el, e yendo assi corrien

do se le quebraró las cinchas y estribos de manera que cayo en tierra y sus enemigos le alcançaron, y dieron quatro heridas mortales, y viendo se el en tanto peligro, y sin ningun remedio ni ayuda humana, torno a su inuocacion acostumbrada d nuestra señora de Mõtserrat llamãdo la a grandes vozes y prometiendo de venir luego a cumplir sus promessas: y luego fue confortado en tal manera que le parescio no poder ya rescebir algun daño: mas sus enemigos que procurauan dele matar, le dieron mas de cincuenta lançadas y cuchilladas, empero no le pudieron hazer daño ningũo. Y assi viendo todos tan gran marauilla se abraçaron con el, e hizieron paz perpetua loando y glorificando a esta gloriosa señora. A cuya causa vino el dicho Francisco Vedella a cumplir sus votos, donde le hizo innumerables gracias, y le offrescio dones por los tan grandes y tan señalados beneficios que le hauia hecho.

¶ De vna niña q̃ milagrosamente fue librada de vna graue enfermedad. Mila. cxcviij.



Ocho de Mayo de 1534 vinieron a esta sancta casa de nuestra señora el excellente señor don Alonso de Aragon duque de Segorue y conde de Ampurias ꝛc. y la señora duq̃sa doña Joana d Cardõa su muger cõ la señora doña Joana d Aragõ su hija segũda de edad de hasta siete o ocho años: e dixeron como la dicha señora doña Joana su hija estãdo en peligro de muerte desahuziada ya delos medicos, reclamarõ ala bẽdita vĩgẽ Maria de Mõtserrat suplicando la alcãçasse de su precioso hijo salud para su hija, prometien

do le que si sanaua vendrian có ella a esta su sancta casa para tener nouenas en ella. El qual voto hecho luego por el socorro de nuestra señora su hija conualescio, y fue del todo sana: delo qual le hizieron muchas gras y por mas la regraciar vinieron susso dicho dia a esta sctã casa, y cũplieron su voto, y sus deuociones, dãdo le las gras q̃ podiã, por las tan señaladas gras, y beneficios q̃ en todas sus necessidades de continuo les hazia.

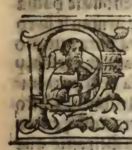
De vna que cayendo por vna cuesta abaxo con vnos machos y vna litera fue socorrida milagrosamente. Mila. cxcviiij.



19 de Março de 1533 viniendo la señora doña Anna Manrique de Lara hermana del señor duque de Nagera don Pedro Manrique cerca de la casa que dizen den Elias, que es vna buena legua desta sancta casa por vn camino muy aspero y pedregoso dentro de vna litera, cayeron los machos que la trahian por vna ladera muy aspera, adonde ninguno pudo abaxar para socorrer ala señora que yua enla litera: la qual viendo se en tan grã peligro y necessidad, y sin ningun socorro humano en la tan improuisa cayda començo luego a inuocar con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat, que la quisiesse socorrer y amparar en aq̃l aprieto, y tan gran affligimento, donde si della no era socorrida, se tenia sin esperãça algũa por muerta: y como esto se lo suplicasse muy humilmẽte aquien siempre hauia sido muy deuota, y le acontesciesse este caso viniendo a visitar esta su sancta casa, plugo

le ala sacratissima madre de Dios oyr y ayudar la, y conceder le lo que pedia: porque perseuerando en su demanda (ya que yuã rodando de cayda los machos con la litera donde ella yua por la cuesta abaxo) se pararon, y detuuieron enla meytad dela cuesta, donde no parescia poder se parar: demanera que sin peligro alguno la señora resto en su litera en parte muy aspera sin hauer recebido daño ninguno: en cuya memoria despues de hechas gracias anuestra señora, dexo vna litera de cera con sus cauallos.

De vno q̃ milagrosamente fue librado de vn cauallo q̃ le lleuaua arrastrando. Mila. cc.



Por el mes de Julio del año de 1515 vino a esta sancta casa Andres Clos mercader dela villa de Perpiñan natural dela ciudad de Beses del reyno de Francia: e hizo relacion como yendo camino sobre ciertos negocios cayo el cauallo en que yua. Y el entierra: dela qual cayda lleuãtando se el cauallo quedo el dicho Andres Clos por el pie colgado del estribo, sin lo poder desasir de alli: y assi le lleuo el cauallo arrastrando sin que se pudiesse ayudar: por lo qual desamparado de todo socorro humano encomendose a nuestra señora de Mõtserrat que le ayudasse. Y ella le ayudo luego, ca en acabando se de encomendar a ella fue libre del peligro quedando sin lision alguna, porlo qual dando muchas gracias a nuestra señora vino a visitar esta su sancta casa, donde cumpliendo sus deuociones dexo en memoria pintado el caso como le hauia acaescido.

donde en memoria del beneficio recebido dexo el milagro pintado en vna tabla.

¶ De vnos q̃ escaparõ milagrosamẽte de vna gran tormenta. Mila.clxxxi.

Juan Parage de Barcelona vino a esta sancta casa, el qual hizo relacion como hallando se enel cabo de Molito enla costa de Genoua en vna fusta, cuyo patron era Sebastian Puig y comite Matheo Loret, que yuan en seruicio de su magestat, sobreuino tan gran viento y agua sobre la mar, que gran parte dela dicha fusta vino por la gran tempestad debaxo del agua, sobre hauer se le quebrado la antena. Y ellos viendo se en tan gran fortuna, y todos tan cercanos a ser alli anegados, si nuestro señor no les daua remedio començo el patron a reclamar a nr̃a señora de Montserrat, que en esta necessidad los socorriesse: y lo mesmo haziã los otros: y estando en esto alço los ojos al cielo vn deuoto hombre, que en la fusta estaua, y vio vna lũbre en cima del mastel, que dizen ser sanct Elmo: y oyeron vna voz que dezia, Hermanos mios conortaos todos, que la virgen Maria de Montserrat es con vosotros. Delo qual todos tomaron gran esfuerço: y dando gracias al señor y a su gloriosa madre, que alli los hauia aconsolado, prometieron con mucha deuocion a esta su sancta casa vn cirio de cera de valor de vn ducado. La qual promessa hecha, luego cesso la tormenta, y sucedio mar bonança: delo qual todos dieron gracias a dios, y a nuestra señora, por cuyos meritos y gr̃a hauian de tal necessidad escapado: y para cumplir su voto

y hazer gracias a nuestra señora; embiaron a esta su sancta casa en romería al dicho Juã Pararge de Barcelona para que offresciesse el cirio que hauian prometido, y en nombre de todos hiziesse gracias a nuestra señora, y publicasse el milagro.

De vno q̃ lleuando le el cauallo arrastrando fue socorrido milagrosamẽte. Mila. cxcij.

Onze de Deziembre de 1530 viniendo a cauallo el señor don Jorge Aymerich dela ciudad de Barcelõa para los Hostaletes a su casa, succedio le acaso que corriendo cõ su cauallo por vn pedregal cayo el cauallo: el qual como se leuantasse con gran furia, vino a ser que el dicho señor don Jorge (no le dando el cauallo lugar de poder se sostener ẽ la silla, y leuãtarse cõ el) quedo colgado con el vn pie del estribo, sin poder se deshazer del. Y como el señor don Jorge se viesse en tanto peligro y necessidad, y que le hauia ya lleuado arrastrando el cauallo bien cient passos puesto en mucha deuocion reclamo a nuestra señora de Montserrat que le socorriesse, y librasse de aquel peligro. El qual en acabando se de encomendar a ella, luego se quebro la action del estribo, que era biẽ fuerte, y doble como si con vna nauaja la huuieran cortado, y se hallo suelto, y libre dl pie. Delo qual dio muchas gracias a dios, y a nr̃a señora, por cuya intercession hauia sido socorrido: ala qual por mas regraciar vino a esta sancta casa a le hazer gracias, como muchas vezes, y cada año haze muy deuota y religiosamẽte: en cuya memoria, y para mayor augmento de deuo-

cion delos peregrinos que aqui vienē, dexo pintado en vna tabla el caso como le hauia acaescido.

¶ De vn bergantin que milagrosamēte escapo de tres fustas de moros. Mila. cxciij.



Nel año de 1531 nauegando Pere Tedor patron de vn bergantin de mosse Barriera hazia la buelta de Genoua, sobreuino le que passando a quarēta millas de Marsella encontro con tres fustas de moros que le yuan siguiendo y dādo caça desde las diez horas dela mañana hasta las quatro despues de medio dia, a tanto que la vna fusta delos moros le estaua cerca a vn tiro de arcabuz, y le hauia ya tirado dos bombardas: a cuya causa viendo el patron del bergantin, y la gente que enel venia que ya nose podian valer, ni podiā escapar delas manos delos enemigos, si nuestro señor milagrosamente no les ayudaua, comēçaron muy deuotamēte a reclamar ala sacratissima virgen Maria de Mōserrat, que les socorriesse en este tan gran aprieto y necessidad en quese vehiā: y estando puestos alli en oracion prometieron quesi de aquel peligro los libraua, dariā a esta sancta casa de Montserrat, parte dela ganancia que en este viage houiesse: El qual voto acabado, luego subitamente se rompio la antēa dela fusta de los moros que tan cerca les yua enel alcāce, y los maltrataua con la artilleria que contra ellos desparaua: y assi no podiendo les mas seguir los moros, passaron su viage libre y seguramente, y fueron saluos, por meritos, y intercession dela sacratissima virgen nuestra seño

 151

ra de Montferrat: ala qual hizieron inumerables gracias: y hecho su viage complierõ su deuociõ en esta sancta casa: dõde en memoria del beneficio recebido dexaron el caso pintado en vna tabla.

¶ De vn mudo q̃ viniendo a nr̃a señora hablo milagrosamente. Mila. cxciiij.

A Ocho de Deziembre. 1511 vino a esta sancta casa vn mãcebo llamado Grao dela ciudad de Leytora del condado de Armañach en Gascuña, el qual hizo relacion q̃ viniẽdo a esta sancta casa en romeria encomẽdandose a nr̃a señora el dia de sanct Miguel q̃ es a. 29. de Deziembre començo a hablar, sin q̃ jamas hasta entonces houiesse oydo, ni hablado: Delo qual hizo testimonio con juramento Arnao Guillem de Mariafaba affirmãdo q̃ hauia diez años q̃ le conoscia, y q̃ jamas le oyo hablar, ni supo q̃ oyesse hasta entõçes, y q̃ viniẽdo muchas vezes a su casa dezia, el mudo viene: assimesmo Isach de Mõgeret testifico cõ juramẽto q̃ dẽtro de seys años q̃ hauia q̃ le conoscia le tuuo siẽpre por mudo, y q̃ no supo q̃ hablasse ni oyesse hasta entõces: lo mesmo affirmarõ muchos otros q̃ hauia en su cõpañia sobre sus consciencias: y assi dando todos muchas gracias a dios, y a su preciosa madre, vinieron con el dicho Grao en Romeria notificando el dicho milagro.

¶ De vna aĩa de vna sũcta q̃ demãdo le dixesse vna missa enel altar mayor de nr̃a señora para ser libre delas pẽas de purgatorio. Mila. cxcv.



ño de 1532 acōtescio en la ciudad de Barcelona q̄ desdel principio de Junio hasta tres de Agosto del mesmo año cayeron muchos dias (y esto en tiēpo de dia, y jamas de noche) tātos ladrillos y piedras dētro vna casa q̄ esta en la calle de los torneros alas espaldas de la rectoria de sanct Miguel, q̄ quasi hauia dos cargas: delo qual muy marauillados los que habitauā en la casa, que eran, madona Damiana Sala muger de mossen Nicolas Sala notario dela diputacion de Barcelona, y mossen Jaume Lorenço marido de Aldonça Lorença defuncta, q̄ murio en la dicha casa a treze de Enero de 1532 y Hieronimo Bolart hijo dela dicha defunta, y Joana criada de madona Damiana Sala, y otros amigos suyos, procurauan con mucha diligencia de saber como venian alli aquellas piedras y ladrillos, y quiē los arrojaua: y por mucho que procuraron delo saber mirando y aguardando por muchas partes nunca pudieron alcançar quiē los echaua: y estando en este cuydado, y temor de lo que podria ser, a caescio que a dos de Agosto del mesmo año despues de medio dia sintieron en vna camara donde era muerta la dicha Aldonça Lorença tan gran ruydo, que parescia que anduuiessen por alli algunos dando golpes con vnas vergas sobre las caxas: y por ver lo que era entraron enla camara con vna candela bendita encendida: y hallaron en ella vna silla que hauian passado de otra camara, y dos escabellos todo jūto puesto por orden como si alli se houiessen assentado algunos para tener algun consejo: delo qual puestos aun en mayor admiraciō no sabian que se hazer. En

fin passadas sobre esto muchas razones sobre que podia ser, el otro dia siguiẽte a tres de Agosto tornaron a la camara a ver si podrian hauer algun sentimento, o noticia delo que era, y hallaron dentro enla camara dos coxines que hauian puesto sobre la tierra vno encima de otro a manera de cruz: delo qual tanbien marauillados quitaron los de alli, y salidos afuera desde aun rato tornarõ ala camara, y hallaron enel lugar dedonde hauian ya quitado los coxines que hauian puesto vna capsa, y encima vn libro que se dize Vita christi, que estaua enla camara: y tanbien lo quitarõ de alli, y pusieron juntamente con los coxines en vn rincõ dela camara donde ya estauã puestos. Y el dicho Hieronimo Bolart que a estas cosas estaua presente tomo vna cruz de papel, y puso la en aq̃l mesmo lugar adõde hauiã sido trasmudadas todas aq̃llas cosas, cõ este intento que si era cosa buena, no mudaria de alli la cruz, o no põdria cosa ningũa sobre ella: y salido dela camara boluio acabo de rato a ella, y hallo q̃ estauan los coxines, y capsa y libro todo junto, y la cruz encima de todo enel mesmo lugar donde la hauia puesto. El dia siguiente sintierõ tanbien alli ruydo: delo qual espantados vinieron a pensar que pues en aquella camara hauia muerto poco hauia la dicha defuncta que deuia ser el anima della que queria alguna cosa, a cuya causa temorizados sobre el negocio, no sabiendo que se hazer, acordarõ de dar parte dello al Reuerendo mossen Raphael Ginebra rector dela yglesia de Sanctiago persona muy deuota y conoscido dellos, para que en aquel caso les aconsejasse que deuian de hazer. El qual oydo todo lo que hauia passado, les dixo que hiziessen oraciones, y hiziessen dezir algunas missas, y que

hiziessen entrar enla camara a Joana criada de mado na Damiana Sala, que era de edad de hasta onze, o doze años, y que requiriesse a qualquier cosa que fuesse de parte de dios y de nuestra señora si era cosa buẽa o mala cosa, y si era mala se fuesse, y si buẽa, q̃ dixe sse lo q̃ q̃ria: lo qual mãdarõ a dicha Joana, q̃ hiziesse: y assi lo hizo con mucho animo: empero ninguna cosa respondia por esta vez: y pensauan que fuesse la causa porque la Damiana Sala estaua ala puerta dela camara por ver como la mochacha diria lo que le hauian encomendado, y si alguna cosa le responderia. Y la mochacha dixo alu ama. Madona quereys que yo hable quando vos no sereys? Ella respondio que si: y assi la mochacha torno ala camara, y dixo lo que primero hauia dicho. Y a esta segunda vez oyo quele fue respondido que le hiziessen dezir vna missa enel altar mayor de nuestra señora de Montserrat, que dicha la missa saldria de pena, y con esta respuesta salio la mochacha fuera, y conto lo que hauia oydo, por donde conoscieron ya mas calaramente que era el anima dela dicha Aldonça Lorença. Lo qual como entendiesse el dicho Jayme Lorenço su marido con desseo que tenia que aquella anima fuesse consolada, hizo que la mochacha tornasse ala camara, y le preguntasse si queria otra cosa: lo qual tanbien hizo la mochacha: y oyo quele dixo q̃ no queria otra cosa sino que le hiziessen dezir vna missa enel altar de nuestra señora de Montserrat, y que ella la fuesse a oyr: y assi sabido esto que ya por dos vezes hauia respondido, determinaron luego esse dia de venir a esta sancta casa: y fueron Hieronimo Bolart, y madona Margarida vidua, y la mochacha. Y quãdo fueron junto a Molin de Rey toparon al señor mossẽ

Miquel Prats ciudadano de Barcelõa, que venia d Montſerrat de cumplir ſu deuocion, y como o'erã conoſcidos contaron le (allende delo que el ya ſabia) lo que que hauia hablado ala mochacha; y porque yuan a Montſerrat. Alos quales reſpondio el dicho ſeñor, q̃ como el ſabia lo que en aquella caſa paſſaua aquel meſmo dia que partio de nueſtra ſeñora de Montſerrat hauia hecho dezir vna miſſa, para que ſi fueſſe el anima de aquella dfuncta, que anduuieſſe en pena. (como penſaua que de hecho era aſſi) que por la prerogatiua que aquel altar de nueſtra ſeñora tiene que con vna miſſa ſacan vna anima de purgatorio, ſalieſſe de pena, y fueſſe ala gloria. Y aſſi es de creer que en eſſe meſmo dia que ella dixo que ſele dixeſſe la miſſa, que luego ſele dixo la que el dicho ſeñor moſſen Prats hauia encomẽdado ſe dixeſſe por que deſde la hora que la defuncta encomendo ſele dixeſſe la miſſa, que fue eſſe meſmo dia que ſu hijo, y la mochacha, y la vidua ſe partieron de Barcelona, nunca mas huuo ruydo ni algun ſentimẽto en toda la caſa. Mas no obſtante que tenian por cierto que ſe hauia cumplido ya el deſſeo dla defuncta, les pareſcio a todos que deuian cumplir ſu peregrinacion, y hazer dezir la miſſa, que ſi no la hauia meneſter ella, aprouecharia a otra que touieſſe neceſſidad. Y aſſi fuerõ ſu camino y llegarõ aq̃l dia a Marturel y otro llegarõ a Mõtſerrat a hora q̃ ya erã dichas las miſſas, y aſſi aguardarõ haſta el dia ſiguiẽte, q̃ hizierõ dzir la miſſa, y la oyerõ cõ mucha deuociõ: y hizierõ relaciõ muy por entero de todo el caſo aſſi como hauia acontecido.

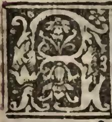
¶ De vn mudo que hablo milagroſamente. M. cxcvi.



A 4 de Março de 1533 vino a esta sancta casa Joan de Rossellon dela villa de Millars del obispado de Elna, y hizo relacion como hauia solos seys dias que nuestra señora hauia obrado en el vn gran milagro, y es q̃ siruiendo el dicho Joan de Rossellõ siendo mudo y sordo a Guillem Buxo, y a Francisco Buxo acaescio q̃ el dicho Guillẽ Buxo cayo enfermo de vna gran enfermedad, dela qual si sanaua ꝓmetio que vendria a visitar esta sancta casa de nuestra señora de Montserrat en camisa: el qual desta enfermedad vino a tantos que estuuo tres dias sin hablar. Y seruia le el dicho mudo Joan de Rosellon sin que otro ninguno, ni muger, ni hijos, ni algun otro criado quisiesse que le siruiesse segun la tanta affición que le tenia, principalmente porque aun que era mudo, vehia en el que era muy deuoto de vna ymagen de nuestra señora de Montserrat que trahia enel bonete, que el le hauia dado a entender por señas que representaua a nuestra señora que esta enlos cielos: y assi el mudo la besaua muy amenudo, y alçaua los ojos y manos al cielo como le hauian mostrado: por la qual causa como dicho es Guillem Buxo queria q̃ el le siruiesse y estouiesse cabo si, allende que enlo que deuia hazer, y le encomendauan era muy diligente: y acaescio que hallando se los dos solos al cabo delos dichos tres dias que hauia que no hablaua dicho Guillem Buxo comiençan azia la media noche a hablar los dos: y dixo Guillem Buxo, q̃ le hauia parescido que cinco o seys antorchas con muy gran luz estauan sobre la cabeça de Joan de Rossellon, que le penetrauã la cabeça, y salian ala boca.

y visto el tan gran milagro que en vn mesmo tiempo hablassen Joan de Rossellon que era de edad de :: años, que jamas hauia hablado hasta entonces, y tanbien Guillem Buxo sobre hauer estado tres dias sin hablar, dieró muchas gracias a nuestro señor, y ala gloriosa virgen Maria de Montserrat, por cuyo fauor tan especial gracia hauian alcançado. Y por mas hazer le gracias mando el señor de Millars que se hiziesse nueue dias procession en alabança de dios, y de su sacratissima madre. Passados tres dias despues deste milagro el dicho Juan de Rossellō se partio para esta sancta casa de nuestra señora de Mōtserrat para manifestar la gracia que le hauia hecho, y para la seruir en ella todos los dias de su vida: donde llegado vista su buena relacion, y el testimonio que dello dieron dos hombres que con el venian, que hauian visto lo que hauia passado, lo acceptaron para el seruicio dela casa donde cumple su deuocion, y de contino le da muchas e innumerables gracias.

De vno librado de vna ēfermedad, y de vn peligro de vna cayda, y de vnos enemigos. Mila.cxcvij.



A :: de Abril del año de 1533 vino a esta sancta casa francisco Vedella del lugar de Terriço del obispado de Lerida, e hizo relacion como desde el año de 151: hasta suso dicho año hauian passado por el los tres milagros presentes. Primeramente que estando enfermo de vna gran enfermedad ya despedido delos medicos, y sin esperança de viuir se

encomendo a nuestra señora de Montserrat prometien do que si sanaua vendria en romeria a esta su sancta casa: el qual voto hecho luego milagrosamente se sintio bueno, y se leuanto con gran admiracion de todos los que primero le hauian visto tan enfermo. Passados tres años desta enfermedad sin hauer cumplido el voto, acaescio le que yendo con el señor mossen Borados huyendo dela pestilencia a vn lugar llamado sanct Saluador passando por la puente de Pujaua que tiene dozientas braças hasta el agua, yendo a cauallo, y armado, por que le guardaua, cayo dela puente abaxo con su cauallo, en tal manera que el cauallo dio en vn peñasco donde antes q̃ llegasse al agua, se hizo tres pedaços. El dicho Francisco Vedella que encima del yua, luego que vio el peligro, recorrio a esta gloriosa señora de Montserrat llamando la en su ayuda, ala qual tenia en gran deuocion: y assi el cayo en la peña, y de alli al rio sobre ꝑ palmos de agua sin saber nadar: y en fin se hallo del todo libre y sin lision alguna: delo qual atonito viendo se librado de tan grandes peligros, hizo gracias a nuestra señora, y torno le a prometer que vẽdria luego a cumplir sus votos: Lo qual por aquella vez assi mesmo no cumplio: porque le vino nueua que su padre y madre eran muertos, y le parescio ser forçado yr a poner recado en su hazienda: y assi le acaescio passados dos o tres meses andando el dicho Francisco Vedella a visitar su hazienda le salio a matar el señor mossen Jou con ocho de cauallo y diez peones: mas el dicho Francisco Vedella que estaua a cauallo viendo que no se podia defender encomendando se a nuestra señora de Montserrat puso las piernas al cauallo para huyr, y sus enemigos tras el, e yendo assi corrien

do se le quebraró las cinchas y estribos de manera que cayo en tierra y sus enemigos le alcançaron, y dieron quatro heridas mortales, y viendo se el en tanto peligro, y sin ningun remedio ni ayuda humana, torno a su inuocacion acostumbrada d nuestra señora de Mōtserrat llamādo la a grandes vozes y prometiendo de venir luego a cumplir sus promessas: y luego fue confortado en tal manera que le parescio no poder ya recebir algun daño: mas sus enemigos que procurauan dele matar, le dieron mas de cincuenta lançadas y cuchilladas, empero no le pudieron hazer daño ningūo. Y assi viendo todos tan gran marauilla se abraçaron con el, e hizieron paz perpetua loando y glorificando a esta gloriosa señora. A cuya causa vino el dicho Francisco Uedella a cumplir sus votos, donde le hizo innumerables gracias, y le offrescio dones por los tan grandes y tan señalados beneficios que le hauia hecho.

¶ De vna niña q̄ milagrosamente fue librada de vna graue enfermedad. Mila. cxcviij.



A ocho de Mayo de 1534 vinieron a esta sancta casa de nuestra señora el excellente señor don Alonso de Aragon duque de Segorue y conde de Ampurias &c. y la señora duq̄sa doña Joana d Cardōa su muger cō la señora doña Joana d Aragō su hija segū da de edad de hasta siete o ocho años: e dixeron como la dicha señora doña Joana su hija estādo en peligro de muerte desahuziada ya delos medicos, reclamarō ala bēdita vgen Maria de Mōtserrat suplicando la alcāçasse de su precioso hijo salud para su hija, prometien

do le que si sanaua vendrian cō ella a esta su sancta ca sa para tener nouenas en ella. El qual voto hecho luego por el socorro de nuestra señora su hija conualescio, y fue del todo sana: delo qual le hizieron muchas gr̃as y por mas la regraciar vinieron susso dicho dia a esta sctā casa, y cūplieron su voto, y sus deuociones, dādo le las gr̃as q̄ podiā, por las tan señaladas gr̃as, y beneficios q̄ en todas sus necessidades de continuo les hazia.

De vna que cayendo por vna cuesta, abaxo con vnos machos y vna litera fue socorrida milagrosamente. Mila. cxcviiij.



...9 de Março de 1535 viniendo la señora doña Anna Manrique de Lara hermana del señor duque de Nagera don Pedro Manrique cerca de la casa que dizen den Elias, que es vna buena legua desta sancta casa por vn camino muy aspero y pedregoso dentro de vna litera, cayeron los machos que la trahian por vna ladera muy aspera, adonde ninguno pudo abaxar para socorrer ala señora que yua enla litera: la qual viendo se en tan grā peligro y necessidad, y sin ningun socorro humano en la tan improuisa cayda començo luego a inuocar con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat, que la quisiesse socorrer y amparar en aq̄l aprieto, y tan gran affligimento, donde si della no era socorrida, se tenia sin esperāça algūa por muerta: y como esto se lo suplicasse muy humilmēte aquien siempre hauia sido muy deuota, y le acontesciesse este caso viniendo a visitar esta su sancta casa, plugo

le ala sacratissima madre de Dios oyr y ayudar la, y conceder le lo que pedia: porque perseuerando en su demanda (ya que yuã rodando de cayda los machos con la litera donde ella yua por la cuesta abaxo) se pararon, y detuuieron en la meytad dela cuesta, donde no parescia poder se parar: demanera que sin peligro alguno la señora resto en su litera en parte muy aspera sin hauer recebido daño ninguno: en cuya memoria despues de hechas gracias a nuestra señora, dexo vna litera de cera con sus cauallos.

De vno q̃ milagrosamente fue librado de vn cauallo q̃ le lleuaua arrastrando. Mila. cc.

Por el mes de Julio del año de 1515 vino a esta sancta casa Andres Clos mercader dela villa de Perpiñan natural dela ciudad de Beses del reyno de Francia: e hizo relacion como yendo camino sobre ciertos negocios cayo el cauallo en que yua. Y el en tierra: dela qual cayda lleuãtando se el cauallo quedo el dicho Andres Clos por el pie colgado del estribo, sin lo poder desasir de alli: y assi le lleuo el cauallo arrastrando sin que se pudiesse ayudar: por lo qual desamparado de todo socorro humão encomendose a nuestra señora de Mõtserrat que le ayudasse. Y ella le ayudo luego, ca en acabando se de encomendar a ella fue libre del peligro quedando sin lision alguna, por lo qual dando muchas gracias a nuestra señora vino a visitar esta su sancta casa, donde cumpliendo sus deuociones dexo en memoria pintado el caso como le hauia acaescido.

do aquella carta que la diesse al dicho Bonifacio, y a ssi pues era innocente en aquel caso que no le maltrata ssen. Mas los ladrones no curaron por esso de desistir de perseguirle, ãtes con cruel malicia teniendo le arro dillado delante si le dixeron, que se aconortasse, que o le hauian de cortar las orejas, y la lengua, o ambos los puños, que escogiesse lo que mas quisiesse. El vien do le en tan gran necessidad, y angustia, y dolor de ver los perseuerar en su crueldad, encomendo se, como si empre hazia, a nuestra señora de Montserrat, y dixo que mas queria que le cortassen la lengua y orejas: lo qual luego pusieron por obra los ladrones, y cortado pusieron se lo en las mãos por mayor fastidio, y dixerõ. Anda ve lleua esso por respuesta al que te dio la carta: y assi le despidieron dellos. Y el nunca dexando de in uocar a nuestra señora dentro de su coraçon, se fue co mo pudo. Y nuestra señora por su misericordia le socor rio por que el sano de todas sus llagas, y acabando de sanar dela lengua hablaua tanbien como si touiera len gua, y assi haziendo gracias a nuestra señora vino a esta sancta casa en romeria, y traxo vn testimonial de su tierra del caso como hauia acaescido, y le vimos a qui la lengua a rayz cortada, y hablar muy distincta mente, y en memoria dexo aqui en vna tabla pintado el caso, para que todos los que lo viessen diessen por el gracias a nuestra señora.

¶ De vnos que milagrosamẽte fueron saluos de vna grã tempestad. Mila. ccij.



11 de Abril de 153. viniẽdo de Genõua mossen Enrique ledos beneficiado en sancta Maria de la mar de Barcelona, en vna naue Trapanesa passando el golfo de Leon les vino vna tempestad tan grande que la naue tenian medio quebrada, y les entraua mucha agua en ella, y tenian las velas perdidas sin poder las cobrar, los quales viendo se assi hizieron voto de hazer siete peregrinos a nr̃a señora de Montserrat, y el dicho mossen Enrique ledos prometio de visitar esta sancta casa, y de traher en vna tabla pintado el caso, como haurian sido saluos, si nuestra señora los libraua de aquella tempestad, y sacaua a saluamiento. El qual voto hecho luego sin mas tardar cesso aquella gran tormenta, y les succedio el viento tan prospero, y tan buen temporal, que pudieron cobrar sus velas, y timon que estaua medio perdido, y se pusieron a vela, y siguieron su viage, y llegaron a Barcelona dõde yuan dẽtro de vn dia y vna noche: Delo qual haziẽdo muchas gr̃as a nr̃a señora de tan grã beneficio recebido, para mas la regraciar vinieron a esta sancta casa a cumplir todo lo que hauian prometido.

¶ De vno q̃ fue librado de galera milagrosamente. Mila. ccij.



20 de Março del mesmo año vino a esta sancta casa Joan de Bordas: e hizo relaciõ como estãdo forçado en vna delas galeras de Francia llamada la Magdalena enel puerto de Marsella por palabras q̃ hauia dicho a vn gẽtil hõbre

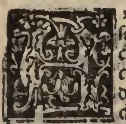
reclamo anuestra señora de Montserat rogando la que si contra razon le tenian alli, le alcançasse gracia de su hijo precioso le librasse de aquel catiuerio, y trabajos que alli passaua, prometiendo le que si de alli le libraua visitaria esta su sctã casa, y le traheria los hierros que tenia alos pies: y assi perseuerando en sus oraciones vispera de sanct Antonio del mesmo año despertando se con aquella ansia que tenia de ser libre fue a tentar los hierros, y en tirãdo la clauija con que estauan encadenados los hierros, sele quedo enlas manos sin fuerça ningũa, y assi sequito los hierros sin trabajo alguno: y assi viendo se suelto, y consciendo que era obra de nuestra señora, tomo los hierros al cuello, y passo por medio dela galera, donde hauia quatro guardas despiertas, y otras muchas personas sin que ninguno le dixesse nada: y desato delante dellos vn esquife que estaua atado a popa dela galera con vna cadena y vna cuerda, y se salio conel hasta tierra que hauia vn tiro de Balesta, sin que ninguno le hiziesse resistencia: y assi puso luego por obra de venir en romeria a esta sancta casa acumplir su voto, y traher los hierros, y atornar adar gracias a nuestra señora dela tan señalada gracia recebida.

De vn niño que teniendo le sus padres por muerto les fue restituydo. Mila.cciiij.

Por el mesmo año a 4 de Abril vinieron a esta sancta casa Esteuan Robert y su muger con vn hijo de hasta ocho años de villa Real enel reyno de Valencia: y certificaron que siendo su hijo de quatro años, y estando sano y bueno, subitamente le

vino vna enfermedad que vino a quedar tan sin senti-
do q̃ pensauan que estaua muerto: y llamarõ de presto
dos medicos para que le viessen: los quales dixeron, que
su enfermedad era espasmo, con apoplexia, y que roga
ssen a dios por el: que si nuestro señor milagrosamente
no le daua vida, era passado deste mũdo al otro: y assi
los padres que le tenian mas por muerto que viuo con
el mucho dolor que tenian reclamaron a nuestra seño
ra de Montserrat, rogando la les alcançasse de su hijo
precioso, que si su hijo era muerto, le resuscitasse, y si e
ra viuo (que ellos no lo sabian juzgar) le diesse salud. Y
la bendita señora que ja mas desampara a los que, con
humildad y deuocion la reclaman, los oyo, y concedio
lo que pedian, porque dentro de quatro horas despues
que le encomendaron a ella começo de hablar: y luego
estuuo del todo sano: delo qual dierõ muchas gracias
a dios y a nuestra señora: y vinierõ a esta sancta casa a
cumplir su voto: a donde con mucha deuocion le tor-
naron a hazer gracias, y publicaron este milagro.

¶ De vn niño q̃ teniẽdole por muerto fue restituydo a vida milagrosamẽte. Mila. ccv.



...) de Mayo del mesmo año vino a esta
sancta casa el señor mossen Bernat Sa
cirera señor de sanct Guim dela plana
cõ vn su hijo llamado Pasqual de edad
de ocho años: e hizo relacion como estan
do en Tora el y su muger y el dicho ni-
ño siendo de edad de año y medio en vnas bodas de v
na hija del señor duque de Cardona, el niño vino a tã
to peligro de vna enfermedad que hauia tomado, que

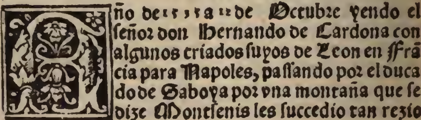
ya le tenian desamparado, y del todo por muerto, sin que tuuiesse señal ninguna de viuo: delo qual el dicho Bernat Sacirera su padre hallando se muy triste y desconsolado se puso de rodillas con mucha deuocion suplicando ala sacratissima virgen nuestra señora de Montserrat le hiziesse tanta gracia le tornasse su hijo a vida: y que le prometia de presentar sele en esta su sancta casa para que la siruiesse todos los dias de su vida. El qual voto hecho dentro de dos horas estando continuamente el padre perseuerando en la oracion, vino el niño a abrir los ojos, y hablar: delo qual, el padre dio muchas gracias a nuestra señora, y aguardando que el niño fuesse para poder seruir de escolar le truxo susodicho dia a esta sancta casa, y le torno a hazer muchas gracias, y se le presento como tenia prometido.

¶ De vno que milagrosamente huuo victoria contra siete moros. Mila. ccvj.

A 20 de Mayo de 1536 vino a esta sancta casa Pedro Mascarõ vezino de la villa de Estadilla enel reyno d Aragon y obispado de Lerida, e hizo relacion como estãdo el en vna villa d Africa llamada Bona en guarnició entre otros Christiãos despues dela presa de Tunez que fue enel año de 1535 salio el y vn compañero suyo al campo, donde subieron en vn arbol a comer açofaysas dexando las armas q̃ lleuauã al pie del arbol: Y estãdo en esto vinierõ siete moros a ellos cõ sus armas tirãdoles d lãçadas, los q̃les como no los pudiessẽ herir ni alcãçar, los dos dellos determina

ron de subir al arbol para mas facilmente poder hazer dellos su voluntad, tirando les los otros cinco de tierra de lançadas. Viendo se el dicho Mascaron y su conpañero sin armas, y en tanto aprieto sin poder se valer ni huyendo ni de otra manera, començaron con muy gran deuocion a encomendarse a nuestra señora de Montserrat, y suplicar la que ella les socorriesse en aquella necessidad, que no peresciessen en manos de aquellos infieles: y estando assi en su demanda, y esforçando se quanto podian endefender se, plugo a la diuina magestad que el dicho Pedro Mascaron recogiesse vna delas lanças con que les tirauan los cinco moros, con la qual cobrando esfuerço dando muchas gracias a nuestra señora, por cuyos meritos e intercession tenia por cierto que nuestro señor se la hauia amparado defendio asi, y a su conpañero delos siete moros sin que ningun daño ni lesion houiesse hauido antes ni despues: delo qual torno a dar gracias a nuestra señora, y vino a esta sancta casa a cumplir su deuocion, donde conto el caso, y para mayor augmento de deuocion delos files le dexo alli en escrito.

¶ De vnos q̃ fueron socorridos en vn fuerte y terrible tiempo en vna montaña. Mila.ccvij.



Año de 1535 a 11 de Octubre yendo el señor don Hernando de Cardona con algunos criados suyos de Leon en Frãcia para Napoles, passando por el ducado de Saboya por vna montaña que se dize Montsenis les succedio tan rezio

tiempo, y tanta fortuna dela mucha nieue que alli ca
hia passando ellos, allende dela que antes ya era cay
da, que ya se tenian alli todos por perdidos, ni sabian
que se poder hazer, ni como remediar se: y sobre todo
muy tristes, porque dos criados del dicho señor que lle
uauan dos cauallos de rienda, vno empos de otro, ha
uian caydo, y hundido se dentro de vn rio, que hauia
debaxo de aquel camino por donde yuan todos a pie,
a causa dela mucha nieue que hauia, que aun a pie no
pudieran andar, si no fuera por vnos hombres que lle
uauan delante de si haziendo lugar, y apartando la
nieue quanto podian para que passassen. Viendo se
pues dicho señor en tanta necessidad, y no sabiendo
como poder socorrer a los criados y cauallos que esta-
uan hundidos enel rio sin poder salir fuera, no se vien
do dellos mas de vn braço del vn criado, y las orejas
del vn cauallo, dixo a los que en su compania venian,
que se encomēdassen todos a nuestra señora de Mōt-
serrat, que ella les socorreria: y assi se pusieron todos
luego de rodillas, y con mucha deuocion la supplicarō
que ella los amparasse, y sacasse de aquella tribulaciō,
y tempestad en que estauan: y todos hizieron promes
sas a esta sancta casa, si de alli podiā escapar, y tornar
en España. La bendita señora que jamas desampara
los que de buen coraçon la inuocan, mouida a miseri
cordia, los socorrio en esse punto: ca luego cesso la tē-
pestad sin caer mas nieue: y tanbien salieron subita-
mente los que estauan enel rio con los cauallos sin ha
uer recebido ningun daño. Enlo qual conoscierō cla-
ramente el socorro de nuestra señora, y hizieron mu-
chas gracias a nuestra señora: y el dicho don Hernan
do lo hizo tomar por acto autentico, y embio con sus

letras de Italia a esta sctã casa a .20. de junio del año de.1536. y hizo se pusiesse en vna tabla pintado en memoria del beneficio recebido, y mayor deuocion delos fieles.

¶ De vno que milagrosamente curo de vna enfermedad. Mila.ccviij.



Ocho de Julio de.1536. vino a esta sancta casa en peregrinacion el reuerendo padre fray Antonio Palomino de la orden de Carthuxa professo delas cueuas de Seuilla: e hizo relació como enel mes de Junio passado dste presente año estãdo en la ciudad de Barçelona enfermo de vna gran enfermedad ya enla conualescencia, le succedieron vnas camaras a parescer suyo, y del medico mortales: las quales en vna noche le fatigaron en tanta manera, que no pensauan que amanesceria viuo. Y viendose assi atribulado, y quasi sin remedio humano se encomendo a nuestra señora de Montserrat prometiendo de venir a su sancta casa, y yr de rodillas desde la puerta de la yglesia hasta su sancto altar, y hazer dezir alli dos missas, si le alcançaua la salud, que por medio della tenia esperança de alcançar. El qual voto hecho luego se sintio aliuiado, y dentro de media hora se hallo del todo sano, y bueno: delo qual hizo innumerables gracias a nuestra señora. Y puso luego por obra d venir a esta sancta casa, y cumplir sus votos y deuociones: donde le torno a dar las gracias que segun sus fuerças pudo por el beneficio recebido, y denuncio este

milagro para loor y gloria suya, y mayor deuocion de los fieles christianos.

¶ De vno que milagrosamente fue librado dela muerte. Mila.ccix.



9. de Setiembre 1536. vino a esta casa de nuestra señora de Mõtserrat vn hombre llamado Jaume Pou natural de Camploncħ lugar cerca dla ciudad de Gerona, e hizo relacion q̃ enel año de 1530. jueues a 15. de octubre estando haziendo vn pozo, que tenía en hondo doze canas en compañia de otros, ya q̃ estauan hechas las nueue le cayo encima toda la obra que e hauiã hecho sin se poder valer: de manera q̃ descõfiado de todo socorro humano recurrio al diuino encomendandose con toda la deuocion a el possible ala sacratissima madre de dios nr̃a señora de Montserrat, q̃ en semejãte trance le secorriesse, como lo hizo. Y fue el caso q̃ differiendo los compañeros de le sacar teniendo por muy cierto que era muerto: y por otra parte no osando llegar a el por no ser en algo inculpados de su muerte, determinaron de dar parte dello a la justicia del lugar para que en su presencia le sacassen, y viessen lo que passaua. Y assi venido el bayle y jurados del lugar començaron a quitar dela tierra y piedras, y argamassa: lo qual por ser en mucha quantidad los detuuo el mismo jueues que acontescio el caso, y todo el dia siguiente, y quasi todo el sabado, que fuerõ quasi tres dias, al fin delos quales le sacaron, y hallaron bueno y sin lesiõ alguna, encomẽdãdose siẽpre y reclamãdo a

nuestra señora de Monserrat. Dezia q̃ todo el tiempo q̃ enel pozo hauia estado, no le paresciera mas de vn dia, y q̃ todo el se hauia occupado en dezir oraciones, y encomendar se a nuestra señora de Mõtserrat: a la qual hazia muchas gracias, assi el como todos los demas q̃ presentes se hallarõ, por la marauilla grã de q̃ hauian visto: particularmente la muger del dicho Jaume Pou, la qual no espantada por el peligro grande en que su marido estaua, ni perdida la esperança q̃ siempre hauia tenido en la madre de dios, cõ muy grandes vozes solicitaua a los trabajadores q̃ se diessen priessa a sacar las piedras y argamassa, q̃ ella tenia por muy cierto q̃ su marido era viuo, q̃ nuestra señora de Montserrat le hauia librado, como parescio por experiencia. Todo lo suso dicho juro ser assi verdad el dicho Jaume Pou en manos de mossen Pere Ramon notario apostolico, y capellan desta sancta casa, en presencia de mossen Pere de Albelda capellan, y de fray Francisco Fernando donado desta casa, y mossen Thomas Veciana notario de su Majestad.

¶ De como .lxxij. christianos escaparõ milagrosamente de poder de infieles. Mila.ccx.



EN poder de Barbarroxa capitã muy señalado del gran Turco estuuieron presos muchos años .lxxij. christianos, los quales despues de muchos trabajos, y fatigas, dando les la affliccion consejo, y la necessidad esfuerço, se acordaron a vna de buscar manera, como pudiessen alcãçar libertad, teniẽdo por muy cier

to, q̃ encomendando se a la reyna delos angeles, no les faltaria en tan justa peticion del socorro acostumbrado: Succedio en este tiempo, q̃ hauiendo de partir de Constantinopla el campo del gran Turco, q̃ tenia cōtra el Sophi, vn capitā entrando en vna galeota de xviij. bancos, enla qual estauan los. lxxij. christianos catiuos juntamente con cincuenta turcos, assi para compañia del capitan, como para la guarda delos christianos, miercoles delas tinieblas de. 1533. partieron de Constantinopla, y el viernes siguiente dela cruz llegados a vna villa q̃ se llama Mōtañan dela Anatolia, q̃ cae en Turquia a. xij leguas de Constantinopla, dieron escala en tierra: y salido el capitan con. vij. o. viij. Turcos, viendo los christianos catiuos la oportunidad q̃ se les offrescia para effectuar su desseo, encomēdando se todos muy deuotamente a nuestra señora de Mōtserrat, y tomando la por guia delo q̃ querian emprender, determinaron con mucho animo y esfuerço a cometer el restante delos turcos q̃ quedauan enla galeota, confiados dela diuina clemencia, q̃ si dellos alcāçassen victoria, podrian facilmēte dar fin a todos sus trabajos: y assi puesto por obra lo que tenian concertado, succedio les tan bien, q̃ haziendo cada vno lo q̃ deuia, desbarataron los turcos, dellos matando, y dellos echando enla mar, enseñoreandose dela galeota. Por lo qual dando las deuidas gracias a la diuina bōdad por tan señalado beneficio, hizieron luego vela, y començarō de remar, poniendo toda la diligencia possible para alcāçar tierra de christianos, enla qual solamente podian ser seguros. Impedia su desseo la difficultad del lugar en q̃ se hallauan: porque hauiēdo de passar la canal de Cōstantinopla, q̃ dura doziētas mi-

llos, enla qual estauan cincuenta galeras del grã Turco enla ciudad de Galipoz, y los dos castillos q estan al cabo dela canal, el vno a la banda de Turquia, y el otro quasi vna milla deste a la banda de Grecia: las guardas delos quales sin reconoscimiento y licencia delos capitanes no dexan passar vaxel alguno, desconfiauã sin particular fauoz, y ayuda de dios poder alcãçar lo que desseauan. Puestos pues todos estos peligros delante los ojos hincadas humilmente las rodillas enel suelo, con toda la deuocion possible tomaron poz intercessoza nuestra señoza de Montserrat, representando le el peligro en que estauan, y sus grandes marauillas y milagros, que en semejantes casos suele hazer, offresciẽdo le q si destos peligros los sacaua, presentarian en su muy deuota casa de Mõtserrat la galeota en que venian, con onze pieças de bzonze, y todo el de mas aparejo q en ella venia. Y assi confiados dela acostumbzada misericozdia dela madre de dios, prosiguiendo su camino, llegaron el dia siguiente, que fue sabado de pasqua, a.lx. millas delos castillos q hauemos dicho, ado estouieron ascondidos todo aquel dia hasta boca de noche, enla qual a vela y remos en espacio de tres hozas y media passadas poz ampolleta caminaron las.lx. millas, y passaron los castillos no sin milagro: pozque siendo la noche muy clara y serena al tiempo que passaron a vista dellos, se les puso vn ñublado encima, que los seguia, y andaua tanto como la galeota, impidiendo la vista delas guardas, y espias, y acompañando los hasta que fueron vna legua lexos delos castillos. Y viendo se ya fuera del estrecho, y con libertad de nauegar azia donde quisiessen, dando immensas gracias a nuestro señoz, y a su

bendita madre por el beneficio recebido, fue les el tiẽpo tan prospero en aquella noche, que a punta del alua se hallaron . xxx. o . xl. millas dentro enla grã mar, y enderesçaron su camino para la ciudad de Corron en Grecia, pensando alli recoger se, y tomar puerto: porque crehian estar la dicha ciudad por Christianos, por las nueuas que hauian oydo hauer sido expugnada, y tomada dela armada dela. S. C. M. sin que despues houiesse venido a su noticia, que por partido hauia sido restituyda al gran Turco. Y paresciendo les hauer offrescido poco para segun la merced que hauian recebido, el dia de Pasqua de Flores determinarõ hazer vn peregrino a la gloriosa madre de dios nuestra señora de Montserrat: y echadas suertes qual dellos seria, cupo la suerte a vn Frances que se llamaua Phelipe: y fue cosa muy marauillosa, que al que cupo la suerte vieron los compañeros como se le puso sobre la cabeça vn paxaro, el qual aunque le oxeauan, para que se fuesse, siempre tornaua a posar se sobre la cabeça del dicho peregrino: y duro esto tres o quatro leguas, nauegando la buelta dela dicha ciudad de Corron. E ya que passauan por la isla de Negroponte, enla Grecia, salieron les de subito quatro galeotas de Turcos cossarios. Los quales les demandaron quienes eran, y adonde yuan. Y ellos por no ser conoscidos, no respondieron nada: antes encomendando se a la gloriosa virgen Maria nuestra señora de Montserrat, passaron adelante. Lo qual como viessen los dichos Turcos, y que no los saludauan, reconoscieron que eran christianos: y assi despararon toda la artilleria sobre ellos: empero con la ayuda dela gloriosa madre de dios, ningun daño

recibieron: antes salieron de entre ellos muy alegres a vista de Corron, dõde pensauan descansar, y estar fuera de todos aquellos peligros. Y como fuerõ ya muy cerca dela ciudad, reconosciendo q̃ los q̃ por alli andauan eran turcos, quedarõ muy tristes y descõsolados: empero no perdieron la esperança q̃ en nuestra señora tenian, viẽdo q̃ pues hasta alli los hauia fauorescido, q̃ no les faltaria enlo demas. Y assi encomẽdando se a ella con la deuocion q̃ podian, allegaron se mas al puerto por no recebir daño dela artilleria, hasta allegar a la entrada del puerto debaxo dela muralla, dedonde dieron muy presto la buelta a la mar hallando mayor oportunidad, encomẽdãdo se a nuestra señora d Mõtserrat. Lo qual como los Turcos viessen, començaron a desparar artilleria, escopetas, flechas, y muchas piedras contra ellos. Empero amparandoles nuestra señora con su acostumbrado socorro, ningun daño recibierõ: porque toda la artilleria se passaua por alto: y assi muy alegres dãdo gracias a nuestra señora tomaron su viaje para Sicilia, donde haziendo tambiẽ este camino, toparon con vn nauio gruesso de Turcos: y pensando fuesse de christianos, por tomar lengua dellos arbolaron vãdera: a los quales como los turcos vierõ, recelãdo se q̃ erã christianos, o enemigos suyos, tiraron les mucha artilleria: empero ningũ daño les hizierõ. Y assi dãdo siempre gracias a nuestra señora, passaron adelãte siguiendo su camino, hasta q̃ llegarõ a puerto d christianos, cõ tiempo prospero, y libertad, y saluamiento de sus personas enla ciudad de Mecina en Sicilia: donde llegados despues de hauer dado muchas gracias a dios, y a nuestra señora, q̃ assi tã milagrosamente tãtas vezes los hauia defendido, pu-

sieron luego por obra de cumplir la promesa q̃ hauian hecho, entregãdo la galeota cõ toda su artilleria, y a pareſio enla dicha ciudad de Mecina en manos de vn cõsul dela naciõ Cathalana, q̃ alli reside, y en manos delos jurados dela dicha ciudad, para q̃ ellos la librasſen, y entregassen a esta casa de nr̃a señora de Montserrat. Y por mayor hazimiento de gracias, y para acabar de cumplir sus promessas, puso luego por obra el dicho Phelipe Frãces el peregrinage, q̃ por suerte le hauia cabido: y assi vino cõ mucha deuociõ a esta sancta casa, y truxo la vãdera dela galeota, señalada con vna cruz colorada, q̃ ellos hauiã hecho, q̃ esta pendiente enlas claustras desta sctã casa. Vinierõ assi mesmo en diuersas vezes algunos delos otros compañeros dela galeota a hazer gracias a nuestra señora, entre los quales hã sido Alonso de Caliz, y Christoual Moreno de Caliz, y Diego de Retes, de tierra de Villena, q̃ estuuierõ en esta sctã casa enel mes de octubre del año de. 1536. los quales certificaron cõ juramento todo lo suso dicho, en presencia de fray Joã Salinas, capellã desta sctã casa, y de Diego de Alarcon, y Joã de Salinas, y Pedro de Vallalon, y otros muchos q̃ se hallaron presentes.

De vno q̃ milagrosamẽte escapo de entre manos de mas de. dccc. turcos. Mila. ccij



A. 26. de deziembre. 1536. vino a esta sctã casa Miguel Colomo vezino de Alcala de Enares, del arçobispado de Toledo, e hizo relacion como vn dia despues de. S. Juã, del año de. 1535. peleãdo en Tunez, en tierra de Africa contra los

Turcos, le fue quasi del todo quitado el braço izquierdo con vna cimitarra, y fue herido con cinco flechas enlos pechos, e ingre, y enla mano. Por lo qual viendo se entre ellos, y sin socorro alguno, boluio se con firme fe y esperança a inuocar a nuestra señora de Mõtserrat, supplicando la que no le desamparasse en aquella necessidad. Lo qual ella q̃ jamas desampara a los suyos, hizo assi como le pidio. Porque en acabando se de encomendar a ella, le saco de entre ellos q̃ erã mas de.dccc. Turcos, sin q̃ mas le tocassen, aun q̃ el hirio algunos de ellos. Y assi escapo de manos de aquellos infieles, por los meritos e intercession de nuestra señora de Monserrat, y quedo tãbien sano dẽtro de dos meses del braço, y de todas sus heridas. Delo qual todo hizo muchas gracias a nuestra señora, y despues por mas la regraciar vino a esta sancta casa, y manifesto el milagro.

¶ De vno que escapo milagrosamente delas manos dela justicia, hauiendo le dado el garrote. Mila.ccxij.



Rimero ð deziẽbre.1516. vino a esta sancta casa el señor Bernardo de Estrada, natural de Aguilar de Cãpo, del obispado de Burgos, y canonigo enla yglesia collegial de. S. Pedro ð Ceruatos: e hizo relacion como hallãdo se en Perpiñan, en principio de octubre del mesmo año, debaxo la vãdera del señor dõ Alõso Maldonado, dõde por necessidad en q̃ se hallaua se hauia puesto, acaescio q̃ ciertos soldados se amotinaron, delos quales el señor dõ Frãcisco de Viamos

el capitā general hauia hecho prēder cinco, delos qua les fue vno el dicho canonigo Estrada, y a todos man daua dar la muerte. Y viniēdo lo a effectuar, el prime ro q̄ sacarō dela prisiō fue el canonigo. El qual como fuesse muy deuoto de nr̄a señora, y se acordasse delos milagros q en esta su casa de Mōtserrat cōtinuamen te obra acerca de aquellos q̄ en sus necessidades la in uocan, se encomēdo a ella diziēdo. O gloriosa y ensal çada madre de dios nr̄a señora de Mōtserrat socor red me en este tan gran aprieto, y no ꝑmitays q̄ muer te tā rabiosa passe por mi, y desta mānera fenezca mis dias. Y cō estas y otras muchas palabras no dexaua continuamente dela reclamar, teniēdo toda su esperā ça en ella, no viendo ningun remedio humano. Estan do pues en este affligimiento y congoxa, dizē le que se confiesse con mossen Pujol capellan y confessor del ca pitan general, q̄ presente estaua, y q̄ dispusiesse de su anima. Lo qual el canonigo por entonces no quiso ha zer: y supplico al dicho mossen Pujol, q̄ en tal jornada como aq̄lla le dexasse recollegir, y acordar se de sus pec cados algū tanto, y q̄ confessasse primero a los otros. Delo q̄l fue contento mossen Pujol, y assi le tornaron a la carcel, y sacaron los otros sus cōpañeros, y cōfes sados les dieron a todos quatro el garrote. Los qua les ya muertos, fuerō por el dicho canonigo ya hazer lo mesmo con el: y puesto el dogal en la garganta, y el verdugo empos del le sacarō d̄ la carcel, y lleuaron a vna sala, adōde le queria cōfessar el dicho mossen Pu jol antes de dar le la muerte. Y en todo este tiempo nū ca cessaua el canonigo de reclamar a nuestra señora que le fauoresciesse, y mostrasse algun milagro. Lle gados pues delante mossen Pujol, dixo el canonigo,

q̃ su volũtad era cõfessar se cõ vn padre de. S. Frãci
sco, con quiẽ ell tenia deuocion en aquella villa, y q̃ le
hiziesse gracia de hazer le venir, para poder mas descã
sadamẽte descargar su cõsciencia para passar aquel trã
ce con menos cõgoxa. Lo qual no le quisieron conce-
der los q̃ presentes estauã, q̃ eran el aguazil, y barra-
chelo, y Maq̃daño, diziẽdo al verdugo q̃ hiziesse su of
ficio. A lo qual respõdio el verdugo, q̃ nũca dios per-
mitiesse q̃ el matasse nadie sin cõfessiõ. Y los aguazi-
les enojados le riñierõ mãdandole q̃ acabasse lo q̃ ha
uia de hazer, y no curasse de mas. Por lo qual el verdu
go temorizado le quiso dar el garrote enla sala: mas
el carcelero no permitio q̃ alli se le diessen, por no le aba
xar muerto por las escaleras abaxo. Y assi arrastrãdole
descẽdierõ por ellas para le dar la muerte en vn patio,
dõde lo mesmo hauiã hecho a sus cõpañeros. Donde
puesto ya de rodillas encomẽdãdo se siempre a nr̃a se-
ñora de Montserrat demãdo cõfessiõ, y no se la qui
sieron dar. Mas el bochin por mãdado dela justicia le
puso el dogal al cuello, y le dio el garrote: y luego ca-
yo en tierra muerto al parescer de todos. Y nuestra se
ñora en aquel postrer punto le socorrio, porque vinierõ
de subito alli vnos frayles, y con mucho animo le arre
bataron de manos dela justicia, y le quitaron el garro
te, y le pusieron en lugar seguro, y le hizieron sangrar
y le hizieron otros beneficios, por donde mediante el
diuino fauor, q̃ por meritos e intercession de nuestra
señora hauia hauido, escapo dela muerte, quedando
con tan perfecta sanidad, y sin lision alguna como an-
tes estaua. Todo lo qual viendo los q̃ alli eran presen-
tes estauan attonitos, y alabaron al señor, q̃ no desam
para alos q̃ le inuocan. Y el despues de hauer dado las

gracias q̃ pudo a dios, y a nuestra señora, vino suso dicho dia a esta sancta casa para cũplir sus deuociones: y dexo en memoria del milagro enlas claustras vna argolla q̃ trahia al cuello, por prometencia que hauia hecho dello.

¶ De vno por quien nuestra señora obro muchas marauillas, librando le de vn delicto, de q̃ falsamente era accusado. Mila. cc.xiiij.

A.18. de abril. 1537. vino a esta sancta casa Garau Gimpere vezino de. S. Martin vell, dela vegueria, y diocesi de Gerona: e hizo relacion cõ juramento como a.2. de nouiembre. 1530. sobre sospecha q̃ tenia mossen Garriga de Põtós, señor de Pontons enel condado de Ampurda, tres leguas de Gerona, q̃ el houiesse muerto vn capellan q̃ hauian visto entrar en su casa, y no le hauian visto salir. El qual capellan juntamẽte con otros dos laicos dezía mossen Garriga q̃ le hauian hurtado vna gran summa de dineros: y assi pensando q̃ el dicho Garau por tomar al capellã los dineros q̃ tenia segun se recelaua hurtados, houiesse muerto al capellã, vino cõ quinze o diez y ocho hombres a casa del dicho Garau dissimuladamẽte rogãdo le q̃ fuesse cõ ellos a buscar vnos ladrones q̃ le hauiã robado: cõ intẽcion de sacar le de la tierra del rey, y lleuar le a su tierra, pa poder le alli apremiar sin cõtradictiõ de ninguno. Assi q̃ andãdo simplemẽte cõ ellos, ya q̃ hauian andado tres leguas hasta la tierra de mossen Garriga, le asierõ y pusieron enel castillo de Põtons, diziẽdo le q̃ el hauia muerto al dicho capellã q̃ hauia hurtado los dineros, cõ los

otros dos, por quãto esse otro dia que los hauia roba do le hauiã visto entrar en su casa, y no hallauan perso na q̃ dixesse que le hauia visto salir. Y como en tal ca so el dicho Barao fuesse inculpable e ignorante dezia les q̃ en tal cosa no sabia. Mas no desistiendo por esso mossen Barriga de su sospecha dio le tormẽto junto cõ el bayle de põtons llamado Joan vique atandole los braços atras cõ vna soga gruessa y nueua, alçandole cõ vna corriola al techo, atandole alos pies dos gran des piedras que pesauã bien dos quintales. Viẽdose el dicho Barao q̃ sin culpa le atormentauan, reclama ua cõ mucha deuocion ala madre de dios nuestra seño ra de Mõserrat, q̃ en aquella necessidad le socorriesse, y mostrasse milagro sobre aq̃lla falsa acusaciõ. Y nue stra señora por su piedad le socorrio: ca estãdo en el tor mẽto se quebro la soga gruessa y nueua q̃ le tenia col gado, como si con vn cuchillo la houiessẽ cortada. Y no curando desto mossen Barriga le torno otra vez a dar el tormẽto: y el encomẽdando se assi mesmo cõ mucha efficacia a nrã señora d Mõtserrat, se torno a q̃brar la soga como la primera vez. Y lo mesmo hizo la tercera vez q̃ le tornarõ al tormẽto. Lo q̃l visto por mossẽ Bar riga aũ q̃ le parescio cosa de misterio, no pdio por esso dl todo la sospecha q̃ dl tenia: y assi le mãdo tornar a la car cel. Y estãdo ya otro dia para le mas affligir, y atormẽ tar, vino adesora marauillosamente vn correo al dicho señor de Pontõs auisandole como los ladrones q̃ ha uiã robado sus dineros erã presos: y con esta nueua de xarõ de le atormentar, y aguardaron hasta q̃ truxerõ los ladrones al castillo, q̃ fue dẽde a q̃tro o cinco dias. Los quales llegados pusieron los delãte el dicho Ba rao, y demandaron le si los conoscia, y respondio que

no: y los ladrones tābien dezian que no le conosciā a el. Y como el capellan nō fuesse preso, ni supiessen rastro del, toda via le tenian preso, hasta q̄ passados diez y ocho dias hauida relaciō de lo que hauia succedido, y como le hauian tratado siendo de tierra del Rey, vino la vandera de la vegueria de Gerona para le sacar de poder de mossen Garriga y lleuar le a Gerona para que alli le oyessen de su justiciā, y assi lo hizieron: y hallaron haziendo pesquisa, y buscando dela mejor manera q̄ pudieron, que el dicho capellan que hauia sido cō los ladrones enel hurto era passado a Francia, y q̄ era viuo. De manera que dierō por libre e inculpable al dicho Garau Gimpere de todo lo que le acusauan. Por lo qual despues d̄ hauer hechas las gracias q̄ sus fuerças bastaron a la gloriosa madre de dios, vino suso dicho dia a esta su sancta casa para las hazer mas cōplidamēte, y manifesto el milagro en presencia de mossen Pere ramon notario, y fray Salinas capellanes de esta sancta casa, y mossen Leuger Borch capellā, y fray Hernando valenciano, y Pau de Montserrat y otros muchos que este dia se hallaron presentes.

¶ De vno que milagrosamente fue curado delos braços que tenia paraliticos y le fue tornada la habla. Milagro. cxiiij.



A 13. de Junio 1537. tres horas despues de medio dia vino a esta sctā casa de Mōtserrat Joan Terāmudo vezino de Vala de Rey, enel obispado de Cuēca dela māncha de Aragō, q̄ hauia vn año y diez meses q̄ de vn grā

enoso, porque le hauian muerto vn hijo, hauia perdido la habla, y se hauia paraliticado delos braços sin hauer podido hablar vna sola palabra en todo este tiẽpo. El qual llegado q̃ fue, se encomendo cõ mucha deuocion a nuestra señora: y por señas demando a algunos de casa lo que hauia menester: y siempre andaua con mucha deuocion mirando las cosas delas claustras, hasta q̃ ya mas tarde azia las siete horas torno a la capilla de nuestra señora, delante su bendita ymagen, y con el gran desseo q̃ tenia de hablar, hizo oracion con gran deuocion, supplicando a nuestra señora le restituyesse la habla, q̃ tanto hauia tenia perdida. Y perseuerando buen rato en aquella deuocion, plugo a la madre de misericordia de le oyr: ca antes q̃ de alli se leuãtasse, cobro muy enteramẽte su habla. Lo qual viendo el de gran alegria derramo muchas lagrimas, bendiziendo a dios, y a nuestra señora por la tan grã merced q̃ en su sancta casa hauia recebido. Y despues de cobrada la habla, hizo relacion como a.xv.de mayo del presente año hallãdo se muy affligido, assi por ver se mudo, como por ver se muy enfermo delos braços q̃ se le andauã y temblauan desde el mesmo tiempo que perdio la habla sin poder los tener quedos, ni poder se seruir dellos, le dixeron los señores Joan del Pozo, y Pedro del Pozo canonigos de Cuenca, q̃ se encomendasse a nuestra señora de Mõtserrat, y visitasse esta su sancta casa, y ella le ayudaria. Y el mouido a mucha deuocion, començo a encomendar se a nuestra señora, y procuro de poner luego por obra su romeria. Y nuestra señora le embio luego su fauor: ca luego q̃ se puso en camino, fue curado milagrosamente delos braços, y los començo a mandar muy enteramente. Y assi dã-

dō grās a nr̄a señora prosiguio su camino cō grā espe rança q̄ enella tenia, q̄ assi como le hauia hecho grā d curar le los braços, se la haria tābiē en tornarle la habla, como lo hizo luego q̄ fue llegado a esta sancta casa, bendita sea ella para siempre jamas. amen. Fuerō presentes quando començo a hablar delante la ymagen de nr̄a señora, fray Bernardo Gutierrez donado desta sctā casa, y el señor Joā de Blanes domiciliado en Barcelona, y la señora su muger Stephania Blanes, y otros muchos. Truxo testimonio del official de Cuenca, y del official de çaragoça hauida relacion como era mudo, donde le encomendauan a los pueblos por donde passasse, q̄ le ayudassen con sus limosnas, a causa dela necessidad q̄ tenia de no poder hablar. Lo mesmo affirmo su hijo Antonio Taran, q̄ con el venia en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa. Affirmarō assi mesmo Garcia de Portugalet, y Pedro de Portugalet, q̄ en quatro dias q̄ con el hauian venido hasta llegar a esta sctā casa no le hauian oydo hablar palabra. Assi mesmo Pedro Castellano de Sisamō enel reyno de Aragō, hallando se a caso suso dicho dia en esta casa affirmo q̄ passando por su lugar le tenian por mudo, y le cogieron limosna para su camino.

¶ De vno a quiē nuestra señora torno la habla, y libro de vn falso testimonio, y de muchos peligros. Mila.ccxv.



A .19. de setiembre. 1537. vino a esta sctā casa de nr̄a señora de Mōtserrat el señor Joā Mida Veneciano capitā de su Majestad, el q̄l era muy deuoto de nr̄a señora de Montse

rat, y en todas sus cosas se encomendaua a ella: e hizo relacion como año de. 1534. estando enla corte de su majestad en Madrid entre algunas platicas acaescio q̄ vn capitan Albanes q̄ assi mesmo residia enla corte, dixo delante el señor Mida, q̄ los Venecianos eran Turcos. Delas quales palabras sentido el dicho Joan Mida no se podiēdo sofrir dixo al capitan Albanes, q̄ mentia, y juntamente con esto le dio vna bofetada. Dela qual injuria el capitan Albanes procurādo se de vengar, y no podiēdo en otra manera, dixo q̄ el dicho señor Joan Mida Veneciano era espia del Turco. Y con esta sospecha fue preso por mandado de su majestad, y puesto enla carcel, donde estuuo año y medio. El qual se encomendaua e inuocaua de cōtino a nuestra señora de Mōtserrat. Y alli le dieron muchos tormētos, en especial el dela toca, por saber dela verdad, si era como le accusauā: y como tal cosa no fuesse, aun q̄ passo muchos trabajos, y fatigas enla carcel, nunca quiso confessar lo q̄ no era, esforçādo se mucho cō la buena esperāça q̄ tenia en dios, y en nra señora, a quiē encomendaua cō mucha deuocion esta su causa: y la supplicaua, q̄ como ella sabia ser el sin culpa enlo q̄ le inculpauan, assi mostrasse milagro en ello, siēdo el fiel christiano, y muy leal seruidor de su majestad a quien hauia seruido de dar le auisos dela corte del Turco quando fue su majestad cōtra el Turco en Ungria, q̄ fue el año de. 1533. siendo el dicho Joan Mida capital del señor Luis Grite hijo del duque de Venecia, y hallandose enla corte del Turco, dedōde vino por mandado de su majestad, q̄ le embio a llamar por el buen seruicio q̄ le hauia hecho, para le hazer merceds. Y el enemigo q̄ nunca descansa, ya q̄ estaua mu

chõ en gracia de su majestad, de quien hauia ya recebido muchas mercedes, puso ziȝania entre el dicho señor Joan Mida capitan, y el dicho capitan Albanes, y passo dicho Juã Mida todos los trabajos que hauemos relatado enla carcel: a los quales aun se le añadio q̃ por los tormentos dela toca, o por no se q̃ vino a perder la habla: y assi estuuo enla carcel (como dicho es) por espacio de año y medio. Despues del qual tiẽpo la bendita madre de dios, a quien cõtinuamente inuocaua, tuuo por bien de le acõsolar: y le aparescio, y dixo. Que hazes aqui? Dela qual vision fue curado de todos sus males, y cobro la habla, y se leuãto luego muy esforçado, confiando siempre enla madre de dios, q̃ ella q̃ hauia comẽçado a socorrer le enlos males en q̃ estaua, le sacaria del todo con su honra salua, pues sabia q̃ no tenia culpa enlo q̃ le accusauan: y assi plugo a ella q̃ fuesse. Porque otro dia la Emperatriz le mando sacar dela carcel, y fue bien tratado de su majestad: porque conosciendo que era sin culpa, le torno a mayor gracia suya, y mando le boluiessen sus cosas, y le hizo su gentil hombre, dando le trezientos ducados de acostamiento cada año. Por lo qual todo viendo q̃ era por medio de nuestra señora, le hizo muchas gracias, y vino a esta sancta casa a hazer las mas complidamente, donde manifesto el milagro en presencia del reuerendo padre fray Pedro de Palacios monge y sacristan desta sancta casa, y mossen Gregorio de Mondragon, y fray Salinas capellanes desta sctã casa.

¶ De vno que milagrosamente sanó de vna herida mortal, y fue librado de sus enemigos. Mila.ccxvj.

A .13.de julio.1538.vino a esta sancta casa mossen Guillermo Lonch, capellan del lugar de S. Pau Serrat dela diocesi de Pamias enel condado de Fox en Francia, e hizo relacion como a.v.de junio del mesmo año viniendo dela yglesia de sanct Antonio, q̃ era media legua del dicho lugar, de dezir missa, le salieron al encuẽtro tres ladrones, diziendo le q̃ les diesse dineros emprestados. Y como el no lo quisiesse hazer, vno dellos saco la espada, y dio le vna estocada por la boca, y le corto los labios, y le derroco tres diẽtes, y le passo la garganta, y toda la lengua. Y el viendo se tan malamente herido, se encomendo a nuestra señora de Montserrat. Y como el q̃ le hauia herido le quisiesse dar otra estocada por el viẽtre, ayudãdo nr̃a señora al dicho mossen Guillẽ, no pudo: ca la espada se le cayo en tierra, de donde jamas la pudo alçar, hasta q̃ otro cõpañero la leuãto, y assi no curarõ de tocar le mas, sino q̃ le robaron los dineros, q̃ podiã ser obra de veynte sueldos frãceses, y el manto, y se fueron. Mas el siẽpre se encomẽdaua a nr̃a señora, y aun q̃ estaua mortalmẽte herido, q̃ los cirujanos no le dauan quatro horas de vida, hablaua bien: y cõ el fauor de nr̃a señora dẽtro de quinze dias fue sano, y dixo missa, como por acto de notario mostro ser assi verdad. Fueron presentes a la manifestacion del dicho milagro los venerables fray Salinas capellã, y fray Sãcho Rosales, y fray Frãcisco Ferrãdo Valẽciano, todos donados desta sctã casa.

¶ De vno que milagrosamente escapo delas manos dela justicia, por vna sospecha que del tenian. Mila.ccxvij.

N ..de agosto del año de.1531. vino a esta sctã casa Arnau Berios del lugar de Muret de la diocesi de Tholosa, e hizo relacion como a.xxv. de mayo del mesmo año, hallando se preso enla ciudad de Tholosa, sin culpa delo q̃ falsamente le accusauan, que hauia encubierto a ciertos ladrones, se encomendo a nuestra señora de Montserrat, supplicando la le fauorescielle en aquella necessidad, pues sabia q̃ era muy limpio delo q̃ le inculpauã, y q̃ como sabia que era sin culpa, mostrasse milagro en ello. El qual estando vna vez en su oracion muy deuotamente, vna argolla de hierro q̃ tenia enla gargãta de q̃ pendia vna cadena muy grande y gruessa, y de gran peso se le cayo dela gargãta milagrosamente, y se desclauo la clauija con q̃ estaua cerrada, sin q̃ tocasse con mano ni con otra cosa en ella, saluo por el diuino fauor q̃ alli conoscia. Lo qual como viesse el dicho Arnao Berios, hizo muchas gracias a nuestra señora de quien se vehia assi socorrido, y assossego su espiritu, y recibio muy gran consolacion. Empero no estaua fuera de cuydado y temor, pensando q̃ si los carceleros le hallauan quitada la argolla, pẽsarian q̃ el se la houiesse quitado, para poder huyr, y le maltrataran, y pusieran en mayores prisiones: y assi cõ este recelo no desconfiando dela misericordia de dios, antes con firme esperança q̃ nuestra señora le socorreria mas cumplidamente, torno se a poner la argolla enla gargãta cõ su clauija: y esforçando se mucho enel señor, esperaua quando le querria embiar el remedio para ser libre de alli. El qual perseuerando en su deuocion, y reclamando a nuestra señora, lunes de Pentecostes, que fue.xv. dias despues q̃ el señor hauia obrado enel el dicho mi

lagro, y a q̃ le hauian sacado dela carcel, y lleuauan a poner en galera, a la qual le hauian condenado para cinco años, torno a reclamar a la gloriosa madre de dios diziendo. Nuestra señora de Montserrat socorred me en esta necessidad, pues sabeys q̃ en esta causa q̃ me han falsamente impuesto no soy culpable. Y nuestra señora le socorrio alli luego marauillosamente delante la justicia, y gran muchedumbre de gente q̃ estaua alli presente: ca subitamente se hallo libre de vnas esposas que lleuaua enlas manos, y se le cayo la argolla con la cadena del cuello sin que cosa ninguna houiesse tocado en ello, sino q̃ dios quiso mostrar delante de todos su bondad y misericordia, y la innocencia del dicho Arnao. El qual viendo se assi libre, se aparto dela gente, y passo por medio de todos ellos como si fuera inuisible, y se fue libremente adonde quiso sin que nadie le perturbasse, ni le dixesse cosa alguna: antes se quedaron espantados como se les hauia desaparescido sin poder le retener. Y el puesto en libertad, cõ gran alegria no cessaua de dar loores y gracias a nuestra señora, y por mas cumplir su deuocion, vino a dar las a esta sancta casa, donde dexo las esposas en que hauia tenido las manos, y manifesto los dichos milagros con juramento, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Juan Juañez, y fray Pedro de la Rea, y fray Francisco Ferrando donados y familiares della.

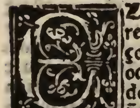
¶ De vno que milagrosamẽte fue sano de vnas heridas mortales.

Mila. ccxviij.

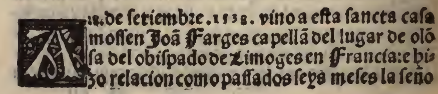
A .19. de agosto. 1538. vino a esta sctā casa Joā Clana del termino del Codony, vna legua de Tarraga, enel principado de Cathaluña, e hizo relacion como a.19. de julio del año de. 1537. yendo a Tarraga, le saliero al camino real dos hombres llamados Pere Bertran, y Ramon Roig contrarios suyos, con los quales tenia treguas, y no obstante ellas le acometieron y combatieron crudamente para lo matar. Y el q̄ era muy deuoto de nr̄a señora de Montserrat, la començo a inuocar ahincadamēte. Y los enemigos perseuerādo para le matar le hirierō mortalmēte en muchas partes. Enla cabeça le dierō vna cuchillada, y dos lançadas, y enla pierna izquierda tres cuchilladas, y enla derecha dos, y enlas espaldas dos lançadas: de todos estos golpes los quatro erā mortales: y en todo esto el siēpre reclamaua a nr̄a señora de Mōtserrat: y los enemigos ya q̄ le dexaron por muerto se fueron. Y como alli acudiesse gente, y procurassen en q̄ fuesse remediado, como le viesse el cirujano q̄ le hauia de curar le dio por muerto sin remedio alguno humano. Mas el herido no desconfiando del socorro de nuestra señora perseueraua en encomendar se a ella. Y assi enla noche le parescio que ella mesma hauia venido a el, y le hauia quitado todo el mal. Y hallando se muy descāsado, y su espiritu muy alegre dixo lo a su cuñado Pere Ferrer, q̄ le guardaua, y ministraua en aquella necessidad. Y enla mesma hora miraron las llagas, y las hallaron en mejoramiento: y assi fue sanando poco a poco en breue tiēpo por gracia del Señor, e intercession de nuestra señora su bendita madre, y quedo libre como si nunca

houiera tenido mal. Y vino a esta sancta casa a hazer gracias a la sacratissima madre de dios, y diuulgo el milagro.

De vn niño muerto milagrosamente resuscitado. Mila.ccix.


El mesmo dia hizo relacion Pere Ferrer vezino dela villa de Alcouer del arçobispado de Tarragona, como hauia ocho años poco mas o menos, q̃ teniendo a su muger parida de tres dias el niño vino a morir se antes q̃ le houiessen dado el baptismo, y ya q̃ le querian amortajar, el padre se puso de rodillas, supplicando con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat se le tornasse viuo, para q̃ le pudiesse baptizar, y q̃ le prometia de traher el niño al cuello a esta sancta casa. Acabada q̃ huuo su oracion el niño resuscito, y le lleuaron a baptizar, y viuio mucho tiempo a loor y gloria de dios, y de su preciosa madre. Fueron presentes a la publicacion deste milagro los padres fray Salinas capellan, y fray Pedro dela Rea, y fray Francisco Ferrando donados, y mossen Pere Ramon notario apostolico, y capellan desta sancta casa, delante el qual lo affirmaron con juramento.

De otro muerto resuscitado. Mila.ccx.


A .ix. de setiembre. 1538. vino a esta sancta casa mossen Joã Farges capellã del lugar de olósa del obispado de Limoges en Francia: e hizo relacion como passados seys meses la seño

ra dela Borsa muger del señor dela Borsa del mesmo obispado de Limoges pario vna criatura muerta, tomando dello muy gran tristeza y alteracion, se conuertio a inuocar a nuestra señora de Mōtserrat, a la qual ella tenia muy gran deuocion, y teniendo muy grā fe, y esperança q̄ ella la hauia de consolar, le hizo oraciō diziendo. Señora sacratissima de Montserrat, yo os supplico me torneys a vida al hijo q̄ he parido muerto: y prometo os, q̄ si en esto me socorreys, q̄ yo dare en vuestra bendita casa de Montserrat tanto quanto el niño pesare de cera. Lo qual acabado de supplicar, y hecho su voto, el niño resuscito. Delo qual hizo gracias al señor, y a su gloriosa madre, por cuya intercession hauia alcançado tan gran merced y cōsolaciō. Y assi dentro de seys meses hallando oportunidad embio al dicho mossen Farges con lo q̄ hauia prometido, y le encomēdo q̄ en alabança de nuestra señora publicasse el milagro, y le hiziesse escriuir. A cuya publicacion fueron presentes mossen Pere Ramon, notario apostolico, y mossen Villa, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y mossen Prats mercader de Barcelona, y Joan Marti de Caldes de Monbui, y Pere Marti de Olonsa a vna legua del castillo dela Borsa q̄ affirmo q̄ hauia visto el niño viuo, y oydo dezir a muchos q̄ le hauian visto muerto.

¶ De vno que milagrosamente escapo de vna prision. Mila.ccxxj.



A .26. de setiēbre. 1538. vino a esta sctā casa Pedro de Rosales vezino dela ciudad de Jaen enel reyno de Castilla, e hizo relaciō como estādo p̄so enla carcel de Jaen cō gri-

llones y cadenas y brete sobre la muerte de vn hōbre, de q̃ falsamēte le accusauā a.15.de nouiēbre.1536.ha llādose muy cōgoxado azia las nueue,o diez horas de la noche le vino vn pēsamiēto,q̃ le tremescierō todos sus miēbros,y le parescio q̃ llego vna ꝑsona a el,y le to co y mouio su cuerpo,y le dixo. Encomiēda te a nr̃a se ñora de Mōtserrat,y ella te sacara de aqui. Y assi lue go reclamo a ella,y la inuoco cō mucha deuociō dizien do. Sacratissima virgē Maria de Mōtserrat vos me librad,q̃ yo vos ꝓmeto de yr a vr̃a sctā casa. Lo q̃l he cho luego se hallo suelto del brete,y delos grillones,ex cepto de vna cadena,la q̃l saco arrodeada al cuerpo: y hallo siete puertas dla carcel todas abiertas: por dōde salio, sin q̃ ninguno le hiziesse resistēcia, aun q̃ hauia mas de.xxx. ꝑsonas enla casa dela prisiō: y no obstāte q̃ tenia las piernas hinchadas,y llenas de llagas,an duuo aq̃lla noche despues delas.xij.horas dadas hasta el dia siete leguas por vna sierra desierta hasta llegar encima de Podar siete leguas de Jaen, dōde se hallo mas descāsado. Y encomēdādo se toda via a nr̃a seño ra de Mōtserrat se hallo bueno dētro de dos dias de las piernas. Delo q̃l todo despues de hauer dado innu merables gr̃as a nr̃a señora,hauida oportunidad vino suso dicho dia a cūplir su voto, donde torno a hazer le mas gr̃as,y manifesto el milagro en ꝑ̄sencia d mossen Pere Ramō notario apl̃ico,y fray Salinas capellanes desta sctā casa, y fray Frācisco Fernādo Valēciano donado dla mesma casa. Dexo en memoria dela tā seña lada gr̃a el cādado y la cadena cō q̃ hauia escapado.

De vno que milagrosamente fue librado dela muerte. Mila.ccxxij.

A .17. de setiēbre .1518. vino a esta sancta casa mossen Joā Bissa capellan del lugar de Colareda en Gascuña dela diocesi de Rius, e hizo relaciō como a .viij. dias del mes de mayo del mesmo año boluiēdo se desta sctā casa de Mōtserrat para su tierra, cō vn mancebo llamado Domingo de Mōçuch, ya que estauan enla montaña del coll de Jou dos leguas mas alla de Baga enel principado d Cathaluña, le dixo el dicho Domingo cō intēciō d le matar y robar. Mossē Joā assentad vos, y reposemos q̄ estays cāsado. E hizo lo assi: y despues d assentados pseuerādo el dicho Domingo en su malicia, dixo. Las cādelas de nr̄a señora d Mōtserrat q̄ traheys enel sōbrero estā rōpidas. Y como se pusiesse a mirar las mossen Joā por ver si era assi, boluio se el dicho Domingo azia el vn lado de mossē Joā, y por detras cō vn bastō d boix le dio vn grā golpe enel colodrillo, q̄ le aturdio, y otros seys golpes enla cabeça, y muchos enlas espaldas, a tāto q̄ pēsaua q̄ era muerto: y como a tal le saco del camino real, y lleuo arrastrādo por vnas rocas abaxo hasta poner lo dētro de vn barrāco, dōde le cubrio cō muchas piedras y ramas, porq̄ ningūo le viesse: delo q̄l ningū sentimiēto huuo mossen Joā, saluo delos primeros golpes, q̄ al primer golpe se encomēdo a nr̄a señora de Mōtserrat diziēdo. Nuestra señora de Mōtserrat ayudad me, no muera yo assi desamparado. Y assi plugo a nr̄a señora de le ayudar, porq̄ estādo cubierto al pie de ocho horas de piedra y ramas enel barranco sin sentimiento alguno reuiuio su espiritu, y vino a pēsar como se hallaua alli: y sospirando, y acordando se otra vez de nuestra señora de Montserrat, torno a reclamar la con gran deuocion: y dezia aq̄l verso. Mon

stra te esse matrem &c. Y assi luego se hallo q̃ se le quitaron las piedras q̃ tenia encima: y de alli poco a poco las manos por tierra todo sangriento y magullado se boluio al lugar del camino real donde el dicho Domingo le hauia herido. Y hallando se muy cansado, y affligido no podiendo se mas mouer, continuamente reclamaua a nuestra señora de Montserrat q̃ le ayudasse, prometiendo de tornar en camisa a su sancta casa, y traher vna figura de cera. Y estãdo assi en esta congoxa, y deuocion, no sabe como sin hauer algũ sentimiento se hallo al pie dela montaña junto a vna casa, q̃ se dize el Hospitalet, quasi vna legua dedonde hauia sido herido. Y como se hallasse alli, y los dela casa le viessen tan mal herido, hizieron luego relacion a la villa de Baga, que estaua vna legua de dicha casa del Hospitalet. Y luego el bayle y vn consul, y otros vinieron por el, y le lleuaron en vna azemila: y tomaron por testimonio el dicho milagro, y trataron le con mucha caridad por amor de dios, y de nuestra señora, y le curaron como pudieron hasta q̃ tuuo fuerças, y pudo ya bien proseguir su camino. Y assi el hallãdo se ya en disposicion, la primera cosa que hizo fue venir a esta sancta casa a cumplir su voto, y manifestar el milagro: el qual affirmo ser assi, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas, y mossen Luis Socis capellanes, y fray Francisco Fernando Valenciano donado, y otros muchos que se hallarõ presentes.

¶ De vno que fue milagrosamente curado de vna enfermedad incurable en esta sancta casa. Mila. ccxxiij.



.15 de deziēbre.1538. vino a esta sctā casa el reuerendo señor Alōso Martin delgado canonigo de Mardonado, enel obispado de Mardonado enel reyno de Galizia, e hizo relacion como el año de.1531. le hauia acaescido vn milagro en esta sancta casa, el qual entonces tomaron por testimonio: y como vio que no le hauian puesto entre los milagros estampados le torno a contar, para que no le pusiessen en oluido. Y fue que hauia siete años que estaua contrecho de toda la parte derecha de su cuerpo, padesciendo mucho dolor della, y no podiendo la mandar; y aun q̄ muchos medicos hauian entendido en su cura, a la postre todos le dexaron por incurable. Y viendo el q̄ ningun remedio humano tenia, recurrio a esta sacratissima señora de Montserrat, y determino de venir a esta su sctā casa a pedir le la salud. Y assi estando en su capilla delante su bendita ymagen, supplicando la con mucha humildad, y deuocion, q̄ le socorriesse en aquel trabajo en q̄ estaua, la bendita señora tuuo por biē de le oyr, y acceptar sus oraciōes. ¶ a estando alli subitamente se adormescio: y como a cabo de vn poco despertasse, se hallo cubierto de agua de vn sudor muy grande q̄ le hauia venido: y no aduertiendo enel misterio q̄ nuestra señora en su salud obraua, pensando q̄ los compañeros q̄ venian con el le hauian mojado por burlar, estando ellos alli presentes los reprehendio diziendo, como hazian aquellas cosas delante la ymagen de nuestra señora? Y ellos como innocētes en tal caso respondieron, q̄ nunca tal hauian hecho. Y tornando el en si vido q̄ era verdadero sudor, y miste-

rio de nuestra señora: y se leuāto luego sano y bueno, quitado todo el dolor q̄ tenia, y mouia desembueltamente el braço y la pierna q̄ antes no podia mouer, q̄ parescia q̄ nunca hauia estado enfermo. Y assi leuāto su coraçon con grandissima deuocion dando vozes el y sus compañeros, y llorando de alegria, bendiziendo y loando a nuestra señora, y haziendo le infinitas gracias del beneficio recebido en su sancta casa. Y assi lo tomaron por testimonio entonces siendo la cosa muy notoria. Y esta vez han sido testigos Antich Jofre, Mofre Muset, Bartholome Oliuā, y Hieronymo Sanchez todos dela ciudad de Gerona, y Luis de Espinosa dela ciudad de çamora, y Lope Fernandez Gallego, delante los quales affirmo dicho canonigo ser assi verdad. Y mas añadio q̄ de siete años q̄ hauia desque acaescio el milagro siempre se ha hallado sano y bueno. Y assi offrescio muchos dones a nuestra señora por la merced recebida.

De vno q̄ despues de dado vn garrote y echado en vn rio con otros muertos fue resuscitado, y librado de otros peligros. Mila.ccxxiiij.



.24. de hebrero. 1539. vino a esta sancta casa Jaume Texidor vezino del lugar de Nouas, del viscondado de Castellbo del obispado de Vrgell: El qual hizo relacion q̄ vltimo de Nouiēbre. 1538. estando el y otros, q̄ entre todos eran xviij. de compañia fueron sitiados y cercados de sus enemigos que eran mas de dozientos en dos casas cōtiguas la vna a la otra en vn lugar q̄ se llama Villanueua de Meya, q̄ es del cabildo dela seu de Vrgell,

a nueue leguas del dicho su lugar de Nouas, adonde fueron muy reziamente combatidos, y muy mal tratados delos enemigos, q̃ trabajauã quanto podian en matar los, y ala postre les pusieron fuego para q̃ alli perescielsen todos. Y ellos visto q̃ no podiã escapar la vida, se dierõ apartido a sus enemigos. Y assi puestos en sus manos los lleuarõ a Vernet, q̃ es a vna legua de Villanueua, donde estuuieron vn dia y vna noche en prision y muy guardados: y otro dia los sacaron a todos juntos de alli, y entre ellos tomarõ y apartarõ quatro dellos, q̃ son el dicho Jaume Texidor, y otros tres de su cõpania, maltratãdo los, y lleuãdo los d̃ dos en dos hasta q̃ llegarõ al termino de Torreblãca, q̃ es a la ribera de Segre vna legua mas arriba de Vernet: adõde al vno dellos q̃ se llamaua Antoni Ferrer de Barsola degollarõ cõ vna daga, y a el y a los otros dos, q̃ se dezian vn tal Valenciano, y Joan Cathala atados atras cada vno dellos los braços por la parte delos codos, y las manos por delante les pusieron a cada vno vn dogal a la garganta para los ahogar cõ garrotes, y tomãdo primero al dicho Jaume Texidor le apretarõ cõ el garrote. Y el viẽdo se en esta agonia dela muerte, recurrio a la sacratissima madre de dios nr̃a señora de Mõtserrat, supplicando la humilmente q̃ ella le socorriesse enel peligro en q̃ estaua: y continuando el assi su oracion, los enemigos le apretaron cruelmente el garrote, de manera q̃ le dexaron por muerto: y fueron luego a los otros dos, y tambien cõ mucha crueldad les quitaron la vida con los garrotes: y assi al compañero degollado y a ellos tres los echarõ juntamente en Segre, en vn pielago muy grande de agua. Y el dicho Jaume Texidor estando cõ los otros

enel pielago muerto, o tenido por tal, la sacratissima madre de dios q̃ nunca desampara a los q̃ con mucha deuocion a ella le encomiendan le socorrio: ca estando enel ꝓfundo delas aguas las manos atadas, y el garrote apretado al cuello, se hallo desatado, y quitado el garrote, y tan libre y sano como si ninguna cosa le houiera acaescido: y con poca fuerça q̃ hizo se hallo encima delas aguas a la otra parte del rio. Lo qual visto delos enemigos q̃ aun estauã dela otra parte, le tiraron dos dardeles o saetas, y vna lança, y le hirieron enel anca. Pero reclamando el siempre a la madre de dios se les huya: y los enemigos saltaron tras el con gran furia: y el como no pudiesse mucho caminar, quiso se asconder, y no hallando buẽ lugar, porque todo era raso, reclamaua siempre a nuestra señora de Mõtserrat q̃ en aquella necessidad le socorriesse, pues en otras le hauia tan marauillosamente socorrido: y assi se paro y estuuo quedo esperando la misericordia del señor: y aun q̃ los enemigos con gran acucia le buscauan, nuestra señora le guardo marauillosamente, que passando muchos dellos muchas vezes junto a el, jamas le pudierõ ver. y el entre esto se encomendaua siẽpre a nuestra señora, y prometio de traher a esta sancta casa vna mula, o el valor della. Los enemigos visto q̃ no hallauan al hombre, despues de hecho quantas diligencias hauian podido, se fueron. y el muy aconsolado dando muchas gracias a dios y a nuestra señora: despues de cobradas fuerças, y curado de sus males vino a esta sancta casa a hazer mas complidamẽte gracias a nuestra señora, y cumplir sus votos: donde manifesto los milagros, y affirmo con juramento en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y

fray Salinas capellanes desta sctã casa, y mossen Simon Roig capellan dela villa de Monçon, y Pere Juan Santandreu de Juneda, del obispado de Lerida, y otros muchos q̃ este dia se hallaron presentes en esta sancta casa. Estos milagros fueron tan publicos y notorios por toda la tierra, q̃ no hay q̃ poner duda ninguna en ellos. Los otros compañeros q̃ quedaró viuos fueron lleuados al castillo de Mõtmagastre, y y de alli a las carceles de Barcelona, en q̃ pararon no hay necessidad de escriuir lo, pues no toca a milagro.

¶ De vnos que milagrosamente fueron librados de vna casa q̃ cayo sobre ellos. Milagro. ccxxv.

A .28. de março. 1539. vino a esta sctã casa Bernat Roca cõ su muger, y hija habitante enel lugar de Ceros, del obispado de Lerida. El qual hizo relacion como enel año 1538. estando enla cama a las onze horas dela noche el y vna niña d̃ edad de dos años, y su muger q̃ estaua preñada y para parir, les sobreuino tan grã desastre, q̃ todo el sostre dela casa cõ todos los entremedios, y lo demas, saluo los costados cayo sobre la cama y camara dõde estauan, ado hauia caydo tanta piedra, tierra, y bigas, y otra madera, q̃ a su parescer era todo encima de toda la camara mas de dos varas de alto, de modo q̃ los bãcos dela cama se q̃braron, y la cama quedo aplanada: dõde el dicho Bernat Roca quedo todo cubierto de tierra, piedras y bigas en mucha quãtidad sin q̃ del nada se viesse: y la muger cayo jũtamẽte cõ la niña q̃ al lado tenia por vn

gran agujero q̃ enla camara hauiã hecho aquellas pie
dras tierra y madera hasta llegar al suelo dela casa, q̃
hauia bien ocho varas d alto. El marido luego q̃ sin
tio el peligro se encomẽdo a nr̃a señora de Mõtserrat:
y la muger como estouiesse adormescida a causa q̃ dor
miã ya quando acaescio, y desperto cõ gran congoxa,
y oyo q̃ su marido dixo. Uirgen Maria d Mõtserrat
ella tãbien se encomendo a nr̃a señora muy ahincada
mente: y pẽsando que estaua en la mesma cama con el
le andaua buscando enel suelo adõde ella con la niña
hauia caydo sin hauer hauido dello sentimiento ni aũ
q̃ estouiesse fuera de la cama. Y como no le hallasse esta
ua muy affligida: y assi viendo lo q̃ era cõ muchas la
grimas y deuociõ se encomendaua a nuestra señora de
Mõtserrat con la niña q̃ tenia al lado: y a su marido
q̃ no la hallaua, y le tenia mas por muerto q̃ viuo supli
cãdo la que en aquella necessidad los socorriesse. Y la
sacratissima madre de dios tuuo por bien de los oyr, y
socorrer, porq̃ sin lesion alguna salio ella libre y sana y
pario dende a .xv. dias vna criatura q̃ assi mesmo este
dia traxeron consigo por prometẽcia que hecho hauiã:
y a el le saco el pueblo que fue llegado al ruydo y gri
tos y al tocar delas campanas despues de tres quar
tos q̃ hauia estado cubierto, sano y bueno sin lesion al
guna. Delo qual todo dierõ muchas gracias a dios, y
a su bẽdita madre. Y por mas la regraciar vinieron su
so dicho dia a esta sancta casa, adõ cũplierõ sus votos
y deuociones, y cõtaron lo suso dicho cõ juramento en
presencia del reuerẽdo mossen Pere ramõ, y fray sali
nas capellanes desta sancta casa, y Pere Ferrer de la
parrochia de Selma, y Joan Maymõ del termino d
la Lacuna, y otros muchos q̃ alli se hallarõ presentes.

¶ De vna anima de vna defuncta q̃ denūcio a su marido, le hiziesse dezir vna missa enel altar mayor, desta casa para salir ḋ purgatorio. Mi.ccxxvj.

Dia ḋ pascua ḋ resurreciō ala tarde q̃ fue a 6. ḋ Abril 1539. vino a esta sctā casa Pere lexas flaquero, o panadero ḋ la canōge ḋla ciudad ḋ Barcelona q̃ es jūto ala seu ḋ dicha ciudad. El qual hizo relacion como despues q̃ su muger Joana alaberda murio q̃ fue el dia de sanct Joan apostol a 27. de deziēbre mas cerca passado, vino el anima della el viernes sctō passado a 4. del dicho mes de abril entre las onze y las doze dela noche estando el en la cama despierto cō vna niña su hija y ḋla dicha defuncta su muger: y oyo q̃ le dixo. Que hazeys señor? Alo qual el respondio. Y vos como estays? Y ella le conto como estaua en purgatorio, y q̃ le hiziesse dezir vna missa en el altar mayor de nuestra señora de Mōtserrat, y que yria luego a parayso: y q̃ no le encomendaua otra cosa y assi dixo q̃ se yua. Y assi dicho Pere Lexas para cumplir lo q̃ le hauia encomēdado, porque el sabado no podia a causa q̃ hauia de hazer el pā para los canonigos, luego el dia ḋ pascua vino a cūplir y hazer dezir la missa, y affirmo cō juramento hauer assi passado en presencia de mossen Pere ramō notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro ḋ Mōtesa, y fray Pedro de la rea, y fray Francisco fernādo donados, y Frācisco sanchez, y Gaspar tornamira, y Joā Crespo, y Joā olozō, y Bernat lafōt todos residētes en Barcelōa, y otros muchos. q̃ se hallarō p̄sentes. Affirmo assi mesmo q̃ segundo miercoles dela quaresma passada, y otras tres o quatro vezes despues le ha

uia aparescido estando dormiendo, y le encomendaua le hiziesse dezir la missa. Dixo assi mesmo q̄ tābien hauia aparescido a ma dona Eufrosina vidua, y le dixo q̄ encomendasse mucho a su marido q̄ le hiziesse dezir la missa: y salria luego ꝺ purgatorio, y yria a parai so.

¶ De vn niño ahogado que viuio milagrosamente. Mila.ccxxvij.



A .17. de abril del mesmo año vino a esta sā cta casa Matheo Mōtaner del lugar de Vallinaria dela diocesi de Barcelona con su muger Catharina, y vn hijo llamado Perot de edad ya de .9. años: e hizieron relacion como siendo el dicho Perot de edad de tres años, cayo dentro vn pozo q̄ tenia de altura cinco canas, y quando cayo solamēte se hallaron alli dos niños de quatro o cinco años cada vno, y el vno era su hermano: el qual como no le pudiesse remediar, se fue como pudo a lo hazer saber a su madre, q̄ quādo este desastre acaescio, estaua vn tiro de ballesta del pozo. A la q̄l como llegasse, y le dixesse tales nueuas de su hermano, recibiēdo muy grā alteracion, pēsando por muy cierto q̄ como el pozo fuesse tā alto y ꝺ mucha agua, y el niño tā pequeno seria muerto, con mucha deuociō reclamo a la madre de dios nřa señora de Mōtserrat derramādo muchas lagrimas, suplicādo la q̄ librasse a su hijo. Y assi acudio a el, y al fin le lacaron despues de hauer estado quasi dos horas dētro del pozo; y despues de sacado le tuuo aq̄lla noche la madre por muerto en sus braços rogādo siēpre a nřa señora, le diesse vida, prometiendo que le traheria a su sancta casa cō el milagro pintado; y plugo a la bēdita

madre de dios q̄ a la mañana el niño resuscito. Del qual la madre hizo innumerables gracias a nuestra señora, y vino suso dicho dia a las hazer mas complidamente en esta sancta casa, y cumplir sus votos: dōde affirmo con juramento el milagro, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sctā casa, y los padres fray Sancho Rosales, y fray Joan de Ayala donados, y Ramon de Marmanda, y otros muchos, q̄ se hallaron presentes.

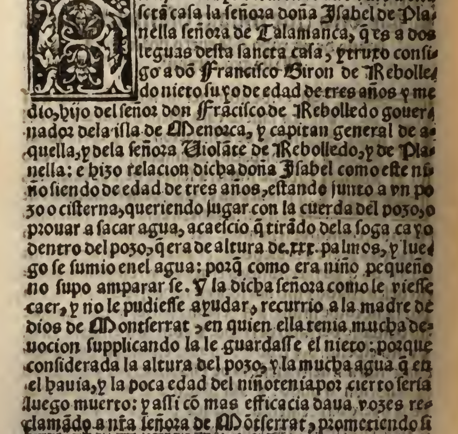
¶ De vno que milagrosamente fue librado de vn rayo q̄ le entro por la boca. Milagro.cccxviij.



A.19. de abril del mesmo año vino a esta sancta casa Pedro dela Cruz del lugar de Grauesson en Proēsa, dl arçobispado d Auiñon, q̄ era muy deuoto de nuestra señora de Mōtserrat, y muchas vezes por su deuocion visitaua esta sancta casa. El qual hizo relacion, como por setiembre del año passado hallandose en vna torre del dicho lugar puesto en vna ventana a tiempo q̄ hazia grandes truenos y relāpagos, estādo descuydado vino adesora vn rayo q̄ le hirio, y entro por la boca, de manera q̄ perdio todo el sentido, y quedo baldado del lado derecho. Y tornado vn poco en si, y visto el peligro, y trabajo en que estaua, luego se encomendo a nuestra señora de Montserrat, con toda la deuocion q̄ pudo. Y assi plugo a la gloriosa señora de le oyr, y dar remedio: porque dentro de vn quarto se hallo bueno y sano como antes estaua. Affirmo ser

verdad lo suso dicho, en presencia de fray Salinas capellan desta sancta casa, y de mossen Sancho Serrano dela ciudad de Tudela de Nauarra, y del señor Estephano Rubino señor del dicho lugar de Bráues son, q este dia se hallo aqui presente, y antes hauia oydo en su lugar contar el dicho milagro.

¶ De vn niño que cayo en vn pozo librado milagrosamente. Mila. cccxix.



A .viij. de mayo del mesmo año vino a esta scta casa la señora doña Ysabel de Planella señora de Talamanca, q es a dos leguas desta sancta casa, y truxo consigo a dō Francisco Biron de Rebolledo nieto suyo de edad de tres años y medio, hijo del señor don Fracisco de Rebolledo gouernador dela isla de Menorca, y capitan general de aquella, y dela señora Violāte de Rebolledo, y de Planella: e hizo relacion dicha doña Ysabel como este niño siendo de edad de tres años, estando junto a vn pozo o cisterna, queriendo jugar con la cuerda del pozo, o prouar a sacar agua, acaescio q̄ tirādo dela soga cayo dentro del pozo, q̄ era de altura de .xxx. palmos, y luego se sumio enel agua: porq̄ como era niño pequeño no supo amparar se. Y la dicha señora como le viesse caer, y no le pudiesse ayudar, recurrio a la madre de dios de Montserrat, en quien ella tenia mucha deuocion supplicando la le guardasse el nieto: porque considerada la altura del pozo, y la mucha agua q̄ en el hauia, y la poca edad del niño tenia por cierto seria luego muerto: y assi cō mas efficacia daua vozes reclamādo a nřa señora de Mōtserrat, prometiendo si

le libraua q̃ le p̄sentaria cō su peso de cera en su sctā yglesia, y q̃ el niño seruiria de escolā vn año en su capilla de mas q̃ ya estaua prometido por otro año por sus mesmos padres antes q̃ le acaesciesse aql peligro: y estādo en esta congoxa, siēpre reclamādo a nr̃a señora se boluio a mirar las montañas donde esta la camara angelical de Montserrat q̃ se veen del castillo de Talamāca, y cō mucha cōfiāça por la deuociō q̃ ella y los padres del niño teniā a aqlla sctā casa rogaua a nr̃a señora por los tantos milagros q̃ cō sus deuotos haze cada dia touiesse por bien de hazer este dandole cōsolacion dela gran tristeza en q̃ estaua: y como vehia q̃ los criados y otra mucha otra gente que buscauan el niño enel pozo no le hallauan, affligia se mucho, y perseueraua siempre en inuocar a nuestra señora. En fin a cabo de buen rato plugo a nuestra señora q̃ vn criado llamado Llorens Sacrista le hallo enel suelo dela cisterna, y dedonde le sacaron a juyzio de todos muerto. Y como la aguela le viesse delante sus ojos muerto, con muchas lagrimas y llantos insistia pidiendo a nuestra señora le tornasse viuo y sano. Y perseuerando ella en estos ruegos y vozes, plugo a la madre de dios que el niño reuiuiesse: y assi retorno bueno y sano: y començo de hablar, y dixo que nuestra señora de Montserrat lo tenia siempre que estuuo debaxo del agua, y le guardo. Delo qual dicha señora y todos los que alli estauan començaron con mucha alegria a dar vozes y alabanças a la bēdita madre de dios nuestra señora de Montserrat. Y por mas la regraciar vino susodicho dia la dicha señora doña Isabel de Planella, y los señores padre y madre del dicho niño, con el mesmo niño a esta sancta casa, ado tornaron

hazer le innumerables gracias, y cumplieró sus votos, y manifestaró el milagro en presencia de fray Salinas, y fray Juan Yuañes capellanes donados desta sancta casa, y Hieronymo Ferrer, y Francisco Rabassa, y Saluador Mata q se hallo presente en sacar el niño del pozo, y vio todo lo q̄ passo.

De vno a quien nuestra señora aparecio y curo de muchas heridas mortales. Milagro. ccxxx.

A. 26. de mayo. 1539. vino a esta sctā casa mossen Joan Villa sacerdote residēte enla seu de Barcelona: el qual hizo relacion como a. vj. de octubre. 1537. llegado q̄ fue a la noche a su casa, enla parrochia de Torrellas, q̄ es dos leguas y media dela dicha ciudad, donde tenia cargo dela rectoria, y tenia en su lugar por vicario a mossen Ramon Besa ya Bigorra: el qual sin hauer le dado causa ninguna d' enojo el dicho mossen Villa, ni le hauer hecho ninguna mala obra, ni cōpañia, queriēdo le matar le dio vna grā cuchillada enla pierna derecha, tres o quatro dedos mas arriba del pie, q̄ le corto todo el huesso cercen, y se sustentaua el pie solo con vn poco de cuero: dio le tābien quatro cuchilladas enel braço derecho muy malas, y vna cuchillada enel lado izquierdo q le entraua muy hondo: de manera q̄ dexando le por muerto se fue. Viēdo se mossen Joan Villa en estos aprietos y necessidades nunca cessaua de reclamar a nuestra señora de Montserrat con muy entera deuocion, prometiendo q̄ si le socorria, vendria a visitar su sancta casa. Y assi perseue-

rando enla esperança q̄ en ella tenia, cobrando esfuerço se fue arrastrando como podia lleuando el pie enla mano con tan malas y mortales heridas, hasta llegar debaxo de vna mata, donde le parescio q̄ podia descansar: y estādo alli nunca cessando de reclamar a la madre de dios, se hallo muy descansado, y sin dolor alguno, aun q̄ a su parescer quanta sangre tenia enel cuerpo hauia perdido: y le parescio q̄ hauia hallado tan buen abrigo en aquel lugar, q̄ pie, y pierna, y braços y el costado q̄ estaua mortalmente herido, y todas las partes de su cuerpo descansauan tan comodamēte como si touiera alli todos los regalos q̄ en aquella necessidad hauia menester: y assi se estuuo alli toda aq̄lla noche sin otro socorro humano alguno. Dētro del qual tiempo passada la media noche, inuocando siempre a nuestra señora de Mōtserrat, ella tuuo por biē de le aparescer en figura de su bēdita ymagen q̄ aqui tiene. Con cuya vista muy aconsolado, y cobrādo muy gran esfuerço començo a dezir, q̄ pues cō su presencia le hauia visitado, tenia en ella firme esperāça q̄ le hauia de dar salud, y q̄ no peligraria de aquellas heridas. Y assi plugo a esta sacratissima señora, q̄ enla mesma hora q̄ le aparescio, sin otro remedio algūo de medicos ni cirurgianos alli dōde estaua le curo de todas sus heridas, y quedo muy sano y alegre como si ningun mal houiera tenido. Y con lagrimas de ineffable gozo hizo gracias muy continuamente a nuestra señora: y por mas la regraciar vino a cumplir sus votos en esta sancta casa, y denuncio el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro de Medina, y fray Francisco Fernando dona-

dos, y otros muchos q̄ este dia se hallarō presentes.

¶ De vno que nuestra señora libro de muchos peligros, y sano de vna pierna q̄ tenia incurable, en quiē obro muchos milagros. M.i.cccxxxi

A .5. de junio. 1539. estuuo en esta sctā casa de nra señora de Mōtserrat mossen Berenguer Gratapalla sacerdote natural del lugar de Barbera, dela dioceси de Tarragona: el qual hizo relacion como dia dela concepcion de nra señora del año de. 1537. a instācia de ciertos contrarios suyos fue preso en vna villa q̄ se dize Sarreal, q̄ es a media legua de Barbera, y le lleuaron p̄so a vn lugar llamado Villaredona, q̄ es a dos grādes leguas de Sarreal, dōde le pusieron en vna camara jūtamēte cō vn otro ferrado el pie izquierdo cō vnos grillones. Enla qual necessidad como hauia hecho luego q̄ le p̄rēdieron, se encomēdo muy ahincadamēte a nra señora de Mōtserrat, supplicando la le amparasse, y fauorescesse. Y assi le plugo a la bendita madre de dios de le socorrer: porque el dia siguiente despues de preso se hallo de mañana suelto delos grillones sin hauer alguno llegado a ellos. Lo qual como conosciesse, despues de hauer hecho gr̄as a nra señora, determino de salir fuera dela camara, dōde le estauā a el y al otro p̄so guardando siete personas. Las quales no obstante q̄ hovieron sentimiento, no pudieron resistir a q̄ dicho mossen Berēguer no saltasse por vna ventana, q̄ salia fuera dela casa donde estaua, que era de altura de cinco, o seys tapias, donde se quebro en tres partes la pierna derecha. Del qual desastre y tanto dolor como le recre

Tcio quedando muy affligido no pudo huyr, de manera q le tornaron a tomar sus contrarios. Y assi le lleuaron a Barcelona, y presentaron delante el señor visorrey: el qual mando q hasta ver su justicia estouiesse enlas carceles reales, donde fue puesto. Y viendo los cirurgianos qual tenia la pierna, determinaron deuer se la cortar, por estar tan perdida, y sin remedio. Lo qual nunca consintio mossen Berenguer teniendo esperança enla sacratissima madre de dios, la qual nunca cessaua de inuocar. Y assi le plugo a la bendita señora de le oyr: porque dentro de.xv.dias sin hauer applicado cosa ninguna a la pierna, quedaron las llagas todas cerradas sin sentir dolor enla pierna: quedando empero contrecha, y los huessos fuera de su lugar sin la poder mouer, y sin poder andar sobre ella sino cõ vna muleta. Y assi estuuo desta manera cerca de dos años y medio enla carcel real, donde le dieron diuersos tormentos por saber si era verdad lo que falsamente le accusauan. Y como no se hallasse culpable en ello, le socorrio la bendita madre de dios, porque ni la pierna le daua pena, ni enlos tormentos sentia dolor. Y assi hallado que era sin culpa le dieron por suelto, y libre. Delo qual todo haziendo muchas gracias a nuestra señora, tomo luego el camino para esta sancta casa juntamente con vn hermano suyo llamado Joan Gratapalles, y dos primos suyos llamados Jaume Trauer, y Francesch Trauer, y vn capellan amigo suyo llamado mossen Ramon de Tarraga: y como llegassen al toque dela Aue Maria a la capilla de sanct Miguel, que esta a vista desta camara Angelical a vn quarto de legua, el dicho mossen Berenguer Gratapalla descaualco dela mula en q venia, y se arrodillo

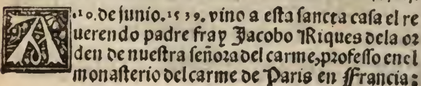
azia la parte del monasterio, y se puso a hazer oracion a nuestra señora. Y los compañeros tomādo su mula se yuan delante: y el haziendo oracion dezia. O bendita madre de dios, no podria ser yo agora delante vuestra figura para dar os gracias. Y estando assi en oracion la pierna le dio tres truxidos: y mirando la hallo sana y buena, y los huessos tornados a su lugar. De lo qual muy alegre puesto a la puerta dela capilla de sanct Miguel derramando muchas lagrimas, no se acordaua sino de hazer gracias a nuestra señora. Los compañeros q̄ yuan delāte fuerō su camino, y jamas se acordarō de mossen Berenguer hasta q̄ se acostarō: y acordādo se entōces fueron su hermano y Frācisco Trauer para buscar le a sanct Miguel: y como llegarō a la puerta dela casa, no pudierō salir, aun q̄ la puerta estaua abierta. y assi se fuerō azia la yglesia a ver si era venido: y como se acercassen vieron le q̄ salia dela yglesia, andando sobre la pierna tābien como primero solia: delo qual admirados, preguntaron le como era aquello: y el les dixo q̄ el no lo diria hasta q̄ perdonassen a sus enemigos, y se confessassen a la mañana, y llegados a la camara dixo lo mesmo a los otros, los quales todos con el bendezian a dios y a nuestra señora: y a la mañana todos los compañeros confessaron y comulgaron: y el les conto como se hauia hallado sano dela pierna: y despues manifesto todos estos milagros en esta sancta casa, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando donados desta sancta casa.

De vno milagrosamente curado de

muchas heridas mortales, y q̄ cobro los ſentidos q̄ hauia perdido. Mila.ccxxxij.

A .10. de junio.1539. vino a eſta ſctã caſa Joan de Roa vezino dela villa de Roa del obiſpado de Olma en Caſtilla: el qual hizo relacion con juramento, como eſtando enla frõtera de Roſſellon debaxo la vandera del capitan don Luis Jcart domingo deſpues de paſcua de flores del año paſſado.1538. hallando ſe en vna brega entre ſoldados le dieron vna gran pedrada en la cabeça, y muchas heridas muy grandes, y tan difformes, q̄ perdio la viſta, habla, y oyr: y como los medicos le deſampa raſſen por ſer las heridas tan mortales, el en ſu coraçõ no dexaua de encomẽdar ſe a nueſtra ſeñora de Mõtſerrat, q̄ ella le ſocorrieſſe en aquella neceſſidad. A la qual le plugo de le remediar, ca luego le ceſſo el dolor q̄ tenia, y cobro todos ſus ſentidos, y fue mejorando de manera q̄ en breue tiempo fue ſano. Delo qual dio muchas gracias a nueſtra ſeñora, y hauida oportunidad para mas la regraciar vino a eſta ſancta caſa, donde manifeſto el milagro en preſencia de fray Salinas capellan deſta ſancta caſa, y de fray Sancho Roſales, y fray Pedro de Torralba donados, y Joan Pomar, y otros muchos q̄ eſte dia ſe hallaron preſentes.

¶ De vno que milagroſamente cobro la viſta, y otra vez la habla. Mila.ccxxxiij.



A .10. de junio.1539. vino a eſta ſancta caſa el reuerendo padre fray Jacobo Riques dela orden de nueſtra ſeñora del carme, profeſſo enel monaſterio del carme de Paris en Francia:

el qual hizo relacion con iuramẽto q̃ el año passado d
1533. viẽdo se ciego hauia ya vn año q̃ remedio ningu
no le aprouechaua, como viniessen a su noticia los mu
chos y grãdes milagros q̃ la sacratissima madre de di-
os obra a titulo desta sancta casa cõ todos aquellos q̃
deuotamẽte la inuocã, se encomendo a ella con mucha
deuccion suplicando la touiesse por bien de restituyr le
la vista, para q̃ mejor pudiesse seruir en la religion, y q̃
el emẽdaria su vida meior que antes hauia hecho. De-
spues dela qual oraciõ la bendita madre de dios le re-
stituyo la vista muy enteramente. De lo qual hizo in-
finitas gr̃as a nuestra señora, y prometio de venir a vi
sitar esta su sctã casa. Passado medio año poco mas, o
menos acaescio al mesmo padre q̃ estando predicãdo
enla quaresma en la ciudad d Nules q̃ es a .viij. leguas
de Paris, enel mesmo acto dela predicacion perdio la
habla sin poder alcançar de que le podia hauer acaesci
do por que no sentia en si indisposicion alguna, ni tan
poco los medicos se la hallauan: y assi estuuo algunos
dias muy affligido y desconsolado: hasta que el dia de
pascua de resurreccion se entro en su camara, y cõ mu
cha deuccion supplico a nuestra señora de Montser
rat, que assi como le hauia socorrido enla vista, le so-
corriesse enel hablar: y perseuerando en esta demanda
con mucha deuocion derramando muchas lagrimas,
la madre de dios le oyo, y antes que de alli se leuantas
se cobro la habla: y assi despues de dadas innumera
bles gracias a nuestra señora procuro de venir a esta
su sancta casa de Montserrat, donde manifesto los di
chos milagros en presencia de mossen Pere Ramon,
notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta
sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Pedro

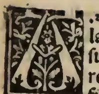
de Torralba donados, y otros muchos que se hallarõ presentes.

¶ De vn parto milagroso. Mila.ccxxxiiij.

A .14. de junio .1539. vino a esta sancta casa Jacobo Mutilori Saboyano, del lugar de Vilar dela diocesi de Geneba enel ducado de Saboya, el qual hizo relacion cõ juramẽto como primero de nouiẽbre .1535. entrando los lutheranos para vexar a los de aquella tierra para traher los a su secta, antes que viniessen al dicho su lugar, determino dicho Jacobo de poner en cobro a si y a su muger y a sus hijos, yendo se a vna montaña, y dexando su casa por no ver se en otro peligro: y dexo en casa a Clauda cuñada suya que estaua preñada de su marido que hauia tres meses que era muerto no osando la mouer de alli, porque con el mouimiẽto, y alteracion no peligrasse la criatura que trahia, creyendo que los Lutheranos a vna muger preñada no la maltratarian: y con esta confiança se fue a la montaña que estaua a media legua de su lugar, y temiendo la crueldad delos Lutheranos se encomendo a nuestra señora de Montserrat con todas sus cosas, y casa y cuñada con la criatura q̃ tenia enel viẽtre. Y estãdo fuera vio como su casa ardia, y se q̃maua: y otro dia despues ya q̃ los Lutheranos hauian hecho alli todo el mal q̃ hauiã podido, y passado adelãte el dicho Jacobo Mutilori vino a ver lo q̃ hauian hecho en su lugar, y viniẽdo topo cõ vno, y le demãdo lo

que hauia passado. Y entre las otras cosas le dixo cõmo porq̃ su cuñada no hauia quesido consentir enla secta Lutherana, la hauian quemado con la casa. Lo qual como el oyo, muy desconsolado se encomendo a nuestra señora de Montserrat, y al señor Santiago, prometiendo que si nuestro señor mostraua milagro sobre la criatura que su cuñada enel vietre trahia, de manera que fuesse baptizada, que el con su muger e hijos visitarian esta su sancta casa de Montserrat, y de Santiago. Y assi puesto en mucha deuocion, esperãdo firmemente que nuestra señora le hauia de oyr, se fue a la casa, y hallo la toda quemada: y buscando si podria hallar rastro donde su cuñada hauia sido quemada, hallo solo della los huessos, y encima dellos la criatura que enel vientre trahia viua. Y visto tan grãdissimo misterio tomo la, y la lleuo a baptizar a. viij. leguas de su lugar a nuestra señora de Brusi, a causa que en su lugar no hauia aparejo por ser Lutheranos. El qual niño despues de baptizado viuio tres dias, y dio el anima al señor. Delo qual todo dieron gracias a dios y a nuestra señora: y hallando oportunidad vinieron a cumplir su promesa a esta sancta casa de Montserrat: donde contaron el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Pedro de Medina, y Thomas Serrano, y otros muchos que se hallaron presentes.

¶ De vnos que fueron milagrosamente librados de vn rayo. Milagro. cclxxxv.



A .x. de agosto. 1539. vino a esta sctã casa Eulalia Borrella de Plaça de sancta Oliua cõ sus hijos Antonio Borrell, y Bernat Borrell del obispado de Barcelona: la qual affirmo con juramento q̃ enel mes de junio del mesmo año estando los dichos sus hijos enel termino de dicha villa segando sobreuino tanta tempestad de truenos y relampagos cõ alguna lluuia, q les fue forçado recoger se debaxo vna oliuera: donde estãdo cobijados dambos con vna capa, por estar mas abrigados succedio q̃ cayo vn rayo sobre ellos con tãta furia, q̃ subito quedaron sin sentido alguno como muertos despedaçada la capa cõ q̃ estauan cubiertos, y los çaraguellos de Antonio Borrell q̃ estauã nueuos, y la çamarra y jubon q̃ tenia vestido: y el çapato del pie izquierdo de su hermano Bernardo Borrell q̃ era nueuo, y quatro dedos del mesmo pie cortados con el çapato. Y con la grã fuerça e impetu deste rayo otros dos hermanos delos suso dichos llamados Francisco Borrell, y Bartholome Borrell, q̃ estauã lexos dellos obra de .xxij. passos cayeron tambien en tierra: empero luego se leuantaron sin lision alguna reclamando a nuestra señora de Montserrat: y tornados en si mirando a los otros sus hermanos, vieron q̃ estauan tendidos en tierra sin se mouer como si fueran muertos: delo qual muy turbados començaron a dar grandes vozes inuocando a nuestra señora de Mõtserrat: las quales vozes como oyesse la madre dellos dela ventana de su casa, que estaua bien dos tiros de ballesta de alli, y conosciesse q̃ eran sus hijos, recelandose de algũ gran mal segun las grandes lastimas y lloros q̃ oyia, corrio luego alla reclamando a nr̃a señora de Mont-

rrat, y encōmendando le sus hijos: y como llegasse, y viesse al dicho Antonio q̃ parescia muerto sin sentido alguno ni señal de vida, y el Bernat su hermano tan mal herido, aun q̃ ya començaua a hablar, mouida cō la mucha deuociō que siempre hauia tenido a esta san cta casa con toda la efficacia q̃ podia, y con muchas la grimas rogaua a nña señora que tornasse la salud a sus hijos ꝓmetiendo que si los libraua de aquella necessi dad, que ella vendria a visitar esta su deuota casa, y le traheria la ropa dellos, y vna mortaja, y vn braço, y vna ymagē de cera. Y como perseuerasse en su oracion la bēdita madre de dios la oyo, ca luego se leuanto el dicho Antonio que teniā por muerto, sano y bueno, y el otro tambien estuuo bueno. Delo qual ella y los hi jos dieron innumerables gracias a nuestra señora, y procuraron lo mas presto q̃ pudieron hauer oportuni dad de venir a su sancta casa a cūplir sus votos, y dar le mas cūplidamente gracias: y manifestaron el mila gro en presencia de mossen Pere Ramon notario apo stolico y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sācho Rosales, y fray Francisco fernando dona dos, y otros muchos que se hallaron presentes.

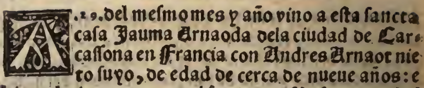
¶ De vn niño resuscitado.

Mila. cccxxvj.

A .ij. del mesmo mes y año vino a esta sancta ca sa Joan Osset dela parrochia de Castell fo llit del boix del obispado d Uique, el qual hi zo relacion como vn su nieto q̃ se dezia Pere Osset de edad de tres años andando se recreando co mo suelē los niños junto a vna balsa que esta cabo su casa, cayo dentro della sin que ninguno le viesse caer,

hasta tanto que el dicho Joan offet mirando por el, y no le hallando, echando los ojos azia la balsa vio como estaua dentro della la cabeça a baxo mostrando solamente los pies y algo de las piernas fuera del agua. Lo qual como vio mouido a gran alteracion començo luego a grandes vozes de llamar a nuestra señora de Montserrat supplicando la con mucha deuocion que socorriesse a su nieto en aquella necessidad. Y como lo sintiesse Saluador Puig padrino del niño q̃ estaua dẽtro de casa acudio luego alli encomendãdole a nuestra señora, y viendo le en la balsa salto en ella y sacole del agua sin parescer en el señal ninguna de vida: ala qual hora acudio alli Eulalia Offeta su madre que houo sentimiento estando en el campo de dicho acaescimiento: y como todos le touiessen por muerto, ella y todos puestos de rodillas le tornaron a encomendar a nuestra señora de Montserrat suplicando la le diesse vida: y prometieron si le libraua de venir a esta sancta casa con el en camisa, y a pies descalços la dicha su madre, y el padrino, y de offrescer dos quartanes de trigo. Y hecha la promesa, plugo ala bendita madre de dios q̃ el niño se leuanto luego sano y bueno. Delo q̃l despues de hauer le hecho innumerables gracias, vinieron a esta sancta casa a cumplir sus votos, donde contaron el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Frãcisco Fernãdo donados, y otros muchos, que este dia se hallaron presentes.

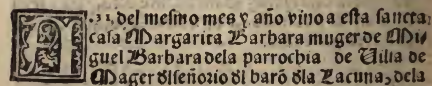
De vn mudo que milagrosamẽte hablo. Mila.ccxxvij.



A .29. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Jauma Arnaoda dela ciudad de Carcassona en Francia con Andres Arnaot nieto suyo, de edad de cerca de nueue años: e hizo relacion como aquel su nieto desde su natiuidad era mudo, sin jamas hauer hablado palabra. Delo ql como ella estouiesse muy triste, y sin remedio humano alguno, con mucha deuocion encomendaua el niño a nuestra señora de Montserrat, supplicando la q ella le quisiesse remediar: y como mucho tiempo perseuerasse en esta demanda, vino dos vezes a esta sancta casa con el niño a los ombros, aun q ella era muy vieja y de passados ochenta años. Y la bendita madre de dios vista su tanta deuocion, humildad y perseuerancia, la oyo, y dio la habla al niño. Delo qual la aguela le hizo innumerables gracias, y torno la tercera vez a visitar esta sancta casa con el niño, siendo ella muy vieja a dar mas complidas gracias a nuestra señora: y conto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro dela Rea, y fray Francisco Fernando, y fray Joan de Chaues donados, y Hieronymo Alóso escolá, y otros muchos q este dia se hallaron psentes.

¶ De vn niño resuscitado.

Mila. ccxxviij.



A .31. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Margarita Barbara muger de Miguel Barbara dela parrochia de Villa de Mager dl señorio dl barõ dla Lacuna, dela diocesi de Barcelona: la qual truxo consigo vn hijo de

 186

edad de.vij.años: e hizo relacion con juramento como miercoles dela semana sancta del año.1537. el dicho su hijo estando juntamente con otros niños enel campo jugando, acaescio q̃ vna riba de tierra de altura de vn hombre cayo sobre el niño, de manera q̃ lo cubrio todo. Delo qual los otros niños q̃ estauan mas apartados y fuera del peligro temorizados, en especial vno q̃ hauia de edad de.xij. años, començaron a dar grandes vozes, y llorar dando razon del tan gran desastre. A las quales vozes como acudiessen el padre y la madre del niño, q̃ estauan a dos tiros de ballesta dedonde estaua el niño, y oyessen lo q̃ hauia acaescido, reclamaron con gran deuocion a nuestra señora de Montserrat supplicando la le amparasse: y assi fuerõ adonde estaua cubierto, y encomendando le siempre a nuestra señora, començo el padre con vn açadon a quitar la tierra para descubrir el niño: y al cabo quasi d vna hora q̃ hauia estado cubierto, encontro con el, y sacando le, y temiendo le por muerto, puso le junto de si y dela madre: y tornaron con mucho mayor ahinco a reclamar a nuestra señora, q̃ les quisiesse resuscitar al hijo: y prometieron si le resuscitaua, q̃ le offresceriã para q̃ en su sancta casa estouiesse toda su vida en su seruicio. La qual promessa hecha, luego el niño se leuãto sano y bueno. Delo qual hallando se muy alegres, dieron muchas gracias a dios y a nuestra señora: y hauida oportunidad ya q̃ el niño era de. vij. años vinieron a cumplir sus votos, y manifestaron el milagro en presencia de fray Salinas capellan desta sancta casa, y fray Sancho Morales, y fray Francisco Fernãdo, y fray Joan de Chaues donados, y otros muchos q̃ fueron presentes.

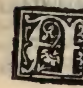
¶ De vno q̃ milagrosamẽte escapo de xviij. o xx. vandoleros enemigos suyos. Mi.cccxxxix.



.10. de octubre del mesmo año estuuo en esta sctã casa el reuerẽdo mossen Mer Valloria del lugar de Esponella del obispado de Gerona, vicario dela villa d Payrols dela mesma diocesi: el qual affirmo con juramẽto como a. 14. de agosto del mesmo año ya q̃ era tarde viniendo de dezir cõpletas, y la salue dela yglesia de sanct Feliu, dõde era vicario a su casa enel camino le salieron al encuentro hasta. xviij. o xx. vandoleros enemigos suyos, los quales le tomaron en medio, tres dellos con ballestas armadas para le matar. Los quales como conosciesse mossen Mer, y se viesse cercado dellos sin remedio alguno, començo a reclamar a nuestra señora de Montserrat, cuya vigilia aquel dia era, diziendo. Madre de dios de Montserrat no me desampareys. Diziendo el esto desarmaron las ballestas contra el los tres que las tenian armadas. Pero amparado dela madre de dios q̃ oydo le hauia, aun q̃ le acertarõ todos tres, los dos en los pechos, y el vno enla cabeça, ningun mal le hizieron, ni salio gota de sangre. Empero temoriza do el de tan gran peligro permitiendo lo assi el señor cayo en tierra: y ellos acudieron a le maltratar dando le muchas cuchilladas por todo su cuerpo con todas sus fuerças: y el nunca cessaua de inuocar a la madre de dios, y pedir su socorro. Y assi fue socorrido della: porque ningun mal le hizieron, ni sacarõ gota de sangre de su cuerpo: aun q̃ a cuchilladas le despedaçaron la ropa q̃ trahia vestida. Y ellos perseuerãdo en

su malicia viendo q̄ ningun mal le hazian, ni a poder de tiros de ballesta, ni d̄ cuchilladas, aun q̄ el ningũas armas traya, ni offensiuas, ni defensiuas, ni otra cosa sobre si, saluo los vestidos cotidianos: ni considerā do los grādes misterios q̄ hauian visto: y q̄ milagrosamente nuestra señora le amparaua, dos dellos ciegos del entendimiento le dauan de puñalladas sobre el pescueço por le degollar. Empero como el perseuerasse en reclamar a la madre de dios de puro coraçon, y ella estouiesse con el, tan poco le hizierō daño alguno, ni le sacaron gota de sangre. Y assi estando el considerando aquellas tantas gracias q̄ de nr̄a señora marauillosamente recebia, se hallo fuera dellos, sin saber adonde, o como se hauian ydo: y se hallo juntamēte sin saber como ni quien le houiesse lleuado dentro en su casa, q̄ era bien dos tiros de ballesta de donde el caso hauia acaescido. Delo qual despues de hauer dado muchas gr̄as a nr̄a señora, como houiesse prometido de seruir vn año en esta sctā casa, vino suso dicho dia para cumplir su voto, y dar mas gracias a nr̄a señora y manifesto el milagro en p̄sencia de mossen Pere Ramō nota. apl'ico, y fray Salinas capellanes desta sctā casa, y mossen Joā Puig vicario d̄. S. Pere de Oliuella, y Joā de Canaspero, y Arnao Saujat, y fray Sācho Rosales, y fray Gōçalo de Arācibia donados.

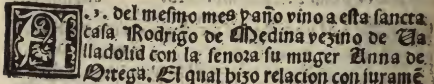
De vno que milagrosamēte fue curado de vnas heridas mortales. Mila.ccxl.



.2. de nouiēbre d̄l mesmo año vino a esta sctā casa Joā Madex criado d̄ mossē Mōbui: el qual hizo relaciō cō juramēto, como seruiēdo a este señor en vn molino, q̄ tiene junto

a la villa de Ygualada que es enel principado de Cathaluña y obispado de Uique a dos de março del año passado. 1538. boluiendo al dicho molino desde Ygualada le salieron al camino tres hombres con dos ballestas y vna lança, y sendas espadas para le matar: y le hirieron muy mal enlas piernas y braços: y le dexaron tan maladobado q̃ los cirurgianos juzgauã no poder escapar, viendo las tan crueles y mortales heridas q̃ tenia, en especial vna herida dl pie izquierdo, y otra enel braço izquierdo junto a la mano. El viendo q̃ no le bastaua el socorro humano, recurrio a la madre de misericordia nr̃a señora de Montserrat, supplicando la q̃ ella le amparasse, q̃ le prometia si le daua remedio, de visitar esta su sctã casa, y traher vna ymagen de cera. A la bendita madre de dios le plugo de le socorrer, porque desde q̃ se encomendo a ella se hallo en mejoria, y en breue tiempo conualescio, y quedo muy sano. Delo qual despues de hechas muchas gracias a nuestra señora, vino suso dicho dia a la mas regraciar, y cumplir su prometencia: y manifesto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando, y Dieron ymo Bas, y Jaume de Montbui, q̃ vinieron con el suso dicho dia.

De vnos que siendo captiuos milagrosamẽte houierõ victoria cõtra los infieles. Mi.ccxli.


A .3. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Rodrigo de Medina vezino de Ualladolid con la señora su muger Anna de Ortega. El qual hizo relacion con juramẽ

to como a .16. de agosto del mesmo año passando de Roma para Napoles por la mar, ya q̃ estauan obra de.16.millas de Gayeta les salio vna fusta de Turcos armada y muy mas fuerte q̃ la barca en q̃ ellos yuan, de manera q̃ le tomaron captiuo a el y a otros diez o doze q̃ yuan enla barca: y lleuando los para vender a Berberia allegaron a vna isla q̃ se llama el Cimbalo a la parte de Berberia, mas a su parescer de quiniẽtas millas dedonde los hauian tomado. Y como el tiẽpo les fuesse contrario para llegar a Berberia, estouierõ en aq̃lla isla dos dias y medio esperãdo tiẽpo: dentro del q̃l tiẽpo el dicho Rodrigo de Medina, y cinco delos q̃ cõ el erã captiuos encomẽdando se a nr̃a señora d' Mõtserrat, e implorãdo su fauor para q̃ los socorriesse q̃ pudiessen alcançar libertad, acordarõ de acometer a los Turcos q̃ los lleuauan presos, q̃ eran.xij. sin.xlj. entre captiuos christianos y otros q̃ remauan, poniendo toda su esperança enel señor, q̃ por meritos e intercession dela madre de dios les hauia de dar victoria, prometiẽdo todos cinco si alcãçauan libertad, de venir a esta sctã casa de Montserrat. Los quales como se mouiessen cõ buenos desseos, y tomassen por su caudillo a la madre de dios, ella les fauorescio para q̃ de presto houiessen victoria. Porque cobradas cinco espadas sin q̃ los Turcos houiessen sentimiento, matarõ a todos los doze q̃ enel nauio estauan, y los echaron enla mar: y quedaron señores del nauio, y libertarõ mas de cincuenta christianos entre los q̃ vogauã, y otros q̃ teniã presos, y todo fue hecho en espacio de media hora. Del qual misterio y grãdeza de dios muy alegres le dieron muchas gracias, y a la bendita madre de dios por cuyo fauor hauian alcançado liber-

tad: y poniendose en orden començaron a remar y caminar derecho ala Goleta, q̃ era .30. millas dela isla del Cimbalo, para descansar alli entre los christianos q̃ la guardauan: donde llegados q̃ fueron les hizieron muy buen recibimiento con toda aquella caridad y buen tratamiento q̃ pudieron. Despues de passados algunos dias q̃ houieron descansado, se partio dicho Rodrigo de Medina con algunos sus compañeros la via de Roma, donde tenia su muger, para la traher a España, y cumplir la p̄messa q̃ hauia hecho de visitar esta sancta casa. Y llegado a Roma hauida relacion del misterio q̃ hauia acaescido, le dieron acto autentico sellado con el sello dela camara apostolica: el qual mostro en esta sancta casa haziendo fe delo suso dicho en presencia de mossen Pere Ramō notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Joan Esteuan donados, y otros muchos.

¶ De vna muger que milagrosamēte sano de muchas heridas. Mila. ccxlij.



.10. de março de .154.. estuuo en esta sancta casa Marçal Pelliças del lugar y parrochia de sanct German del obispado de Sarlat en Frācia, y cōto con juramento q̃ enel mes de junio de .1539. Tisona Pelliças muger de Pere Pelliças habitante enel dicho lugar de sanct Germā como houiesse subido sobre vn cerezo estando cogiendo cerezas cayo del arbol, y fue tan mala cayda, q̃ se rompio la cabeça, q̃ se le vehian los sesos, y se quebro los braços, y se gasto las espaldas, y algun tāto las piernas;

de manera q̃ estaua tã mal parada y perdida la habla, q̃ ya tenia por muerta. Ella luego q̃ se vio en aquel peligro reclamo a nr̃a señora de Mõtserrat, y aun estãdo sin sentido en su coraçon como podia se encomẽdaua a ella. Y estando assi la lleuaron a su casa, dõde estuuo. xviij. dias sin hablar palabra, ni comer cosa ninguna, saluo algun poco de leche de cabras, q̃ otra cosa no podia tomar. Y como assi estouiesse, y no se hallasse remedio alguno de su salud, Pere Pelliças su marido esperando enla gloriosa madre de dios de Montserrat se encomendo a ella con mucha deuocion, prometiendo q̃ si daua salud a su muger, el vẽdria a esta sancta casa en peregrinacion. Acabado que houo su oracion y promesa, luego la muger hablo, y estuuo sana y buena. Y assi le hizieron infinitas gracias. Y como el dicho Pere Pelliças no houiesse venido aca, ni al presente se hallasse cõ oportunidad de venir, embio al su so dicho Marçal Pelliças para hazer gracias a nuestra señora con vna ymagen de cera, y para que hiziesse dezir vna missa, y denunciasse el milagro: como lo hizo en presencia de mossen Pere Ramõ notario apostolico, y fray Salinas, y mossen Berenguer Villa capellanes desta sancta casa, y fray Bartholome Cañada, y fray Juan Beltran donados della.

¶ De vno que milagrosamẽte curo de muchas heridas mortales. Mila.ccxliij.



Primero de abril. 1540. vino a esta sancta casa Joã Minguella dela villa de Verdu, q̃ es media legua de Tarraga del obispado d Lerida: e hizo relaciõ como el dia de Nauidad passa

do azia las nueue horas dela noche sobre ciertas pala bras q̃ hauia passado la noche antes en Massamagrell dos leguas de Ualencia, ado se hauia ydo a holgar cõ dos hõbres, el vno dellos disfraçado porque no le conosciesse le aparto de vna cõpañia donde estaua, diziẽdo q̃ le queria hablar: y pẽsando el dicho Joan Minguella q̃ no hauia engaño en ello, le siguio por ver q̃ queria, hasta q̃ se apartarõ dela vista dela cõpañia dedõde le hauiã sacado, y dõde ninguno los viesse: y alli le salierõ tres hõbres, q̃ estauan escõdidos cõpañeros del q̃ le hizo la traycion, y todos juntamente arremetieron cõtra el, y le hirierõ crudamẽte dando le muchos golpes por la cabeça, cara y braços, y enla pierna. Delas quales heridas erã las tres mortales, y como no hallasse socorro ningũo entre los hõbres, reclamo a la gloriosa madre de dios nr̃a señora de Montserrat. Y perseuerãdo en su inuocacion plugo a la bendita señora de le socorrer, ca luego cobro mejoria, y entera salud. Uista el la merced tã grãde q̃ nr̃a señora le hauia hecho, prometio de venir a pies descalços desde Uerdu llegado q̃ fuesse alli hasta esta sctã casa, como lo hizo suso dicho dia, y cõto el milagro en presencia de mossen Pere Ramõ notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sctã casa, y fray Sancho Rosáles, y fray Francisco Fernãdo donados della.

¶ De vno que milagrosamente sano d̃ vna herida mortal. Mila. ccxliiij.



A .25. de abril .1540. estuuo en esta sancta casa Figuera dela Mora del termino de Tagamenent del obispado de Uique: el qual affirmo con juramento como a .xiiij. de enero del

mesmo año boluiendo a su casa dela labrança de vn campo en q̃ estaua labrãdo, y passando vn torrẽte que se dize de Vallcambrell, vn enemigo suyo q̃ estaua ascõdido detras vna mata passando jũto a el le tiro vna estralla, y le passo de parte a parte la cabeça. Viendo se el dicho Figuera en tanto trabajo, y sin algũ socorro humano recurrio deuota mẽte a la gloriosa madre de dios nuestra señora de Montserrat, encomendando se a ella, q̃ touiesse por biẽ de le socorrer en tã gran peligro: y assi se fue a su casa q̃ era mas de vn quarto d legua de dõde le hauian herido, lleuando atrauessada por la cabeça la estralla. Adõde llegado q̃ fue vino vn cirujano, y visitado que le houo le dio por muerto, y lo mesmo quantos le vehian. Y el descõfiado dela vida, no perdio la esperança q̃ en nr̃a señora tenia, antes la reclamo cõ entero coraçon, supplicando la q̃ ella le remediasse, prometiẽdo q̃ alcançãdo salud vẽdria a esta sctã casa cõ vna ymagẽ de cera q̃ mostrasse el milagro, y merced recebida. Y como esto pidiesse cõ mucha deuoció, plugo a la bẽdita madre de dios de le oyr, y dar le salud: ca enla mesma hora se hallo sano y bueno. Delo qual despues de hauer hecho las gracias q̃ pudo a nr̃a señora, vino suso dicho dia a cumplir su promessa, y denũcio el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sctã casa, y Antich Vilagut dela parrochia de sancta Maria de Aulot, y Montserrat Caldoliuer, y Bartholome Ramon dela villa de Monistrol.

¶ De vn niño que nascio muerto y resuscito.

Mila.ccxlv.


A .x. de mayo del mesmo año vino a esta sancta casa Esteuan Limosin del lugar de Tula del obispado de Limoges con su mugér, e hizo relacion con juramento, que .xx. dias antes de la nauidad mas cerca passada su muger que presente estaua, pario vn niño muerto: y teniẽdole por tal juntamente con la partera, era tan grande la pena q̃ dello tenian marido y muger, que en ninguna manera se podiã aconsolar, assi por la perdida del niño q̃ mucho tiempo hauiã dessеado, como por ser muerto sin baptismo. Por lo qual el padre visto que todo su remedio estaua en la madre de dios, y conside rados los milagros que en esta sancta casa suele continuamente hazer, puesto de rodillas con mucha deuocion dixo. Bendita señora de Montserrat yo te suplico des vida a este mi hijo, porque pueda recebir el sancto baptismo, y seruir a ti señora en tu camara angelical: e hizo muchos votos de las cosas que dios le hauia dado, y que vendria en romeria a su camara angelical. Y estando assi en oracion nuestra señora le oyo, y le resuscito el hijo: y le dieron luego el baptismo, dando loores y alabanças todos a nuestra señora por la tan grande merced: y por mas la regraciar vinieron a cumplir sus votos y manifestaron el milagro en presencia de mossen Jaume Ferrer, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Francisco Fernando donado, y Joan Todo, y Antonio Figuerola, y otros muchos.

¶ De vno q̃ milagrosamẽte escapo del profundo del mar. Mila. ccxlvi.



E .xx. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Alonso de Espinosa natural de Espinosa de los monteros del obispado de Burgos: el qual hizo relacion con juramento, como el mes de Hebrero. 1539. veniẽdo de Callar ď Cerdeña para Napoles en vna nao, succedio q̃ yendo la nao ala vela no con muy buen tiempo, cayo por ďscuydo en la mar. El qual como se vio en tanto peligro sin poder le socorrer tan presto dela nao que hazia su via reclamo ala sacratissima madre de dios nuestra señora de Montserrat, que ella con su preciosissimo hijo touiesse por bien de le socorrer en aquella necessidad. Y como esto le suplicasse con mucha deuocion, la sacratissima señora tuuo por bien de le socorrer: ca milagrosamente le sustentaua sobre las aguas mucho mas que sus fuerças bastaran, por gran espacio de tiempo hasta que los dela nao lleuaron las velas y detuuieron la nao, y tornaron a donde el estaua dando vozes y reclamando a nuestra señora, y se marauillaron mucho en ver le de aquella manera sobre las aguas: y le recogieron, aun que con trabajo, y le recrearon, y estuuo luego bueno y sano. De lo qual dio muchas gracias a nuestra señora, y todos los dela nao visto el milagro la bendixeron cõ mucha alegria. Y el hauida oportunidad vino a regraciar la mas en esta sancta casa, y manifesto el milagro en presencia de mossen Jaume ferrer, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray pedro de Medina, y fray Francisco fernando donados della.

¶ De vn mudo y sordo curado milagrosamente. Mila. cclxvij.

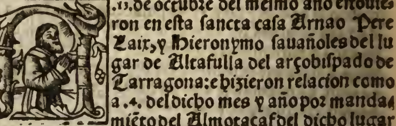


Martes a.2 8.de setiembre del mesmo año vino a esta sctã casa vno llamado Joã el mudo en cõpañia de Thomas Bayna, y Antoni Gloria, dela villa y castillo de Lluch, y con ellos jũtamẽte Joã Sori d Castellnou de Ribadaude, los quales son en Lengadoch dela diocesi de Narbona: y llorando de gozo q̃ tenian dixeron, como aquel Joan mudo era sordo y mudo a natiuitate, y q̃ hauia bien diez años q̃ estaua, y viuia en dicho castillo de Lluch, y q̃ enel tiempo q̃ vino alli assi mudo y sordo passaron vnos romeros q̃ veniã de nuestra señora de Montserrat, los quales lleuauan enlos sombreros candelas con las ymagines de nr̃a señora, y otras ymagines de estaño: y dize el Joan mudo, q̃ como viesse q̃ todos hazian gran acatamiento a aquellas cãdelas y ymagines, y q̃ muchos las besauan, el mouido por lo q̃ los otros haziã, beso las dichas cãdelas y ymagines sin saber porque, ni q̃ cosa era, sino q̃ hazia como vehiá hazer a los otros: y concibio en si q̃ aquello deuia ser alguna gran cosa: y assi lo trahia siempre en su coraçon, y tenia en mucha deuocion aq̃llas ymagines y rogaua en su coraçon aquello qualquier cosa q̃ fuesse, q̃ le ayudasse. Y vn dia estando labrando en vn campo con mucha deuocion de aquellas candelas e ymagines, subitamente cobro el oyr: y començo de alabar al señor en si mesmo: y siempre insistia en aquella deuociõ. Y como ya obia, entendio como hablauan los otros delas cosas de nuestra señora d Montserrat, y q̃ aquellas candelas e ymagines eran suyas, y delos muchos milagros q̃ nuestra señora hazia, vino a tener mucha deuocion en ella, y siempre la inuocaua q̃ le socorriesse,

y prometio de ser su peregrino. Y desta manera estuuo bié ocho años despues de cobrado el oydo en dicho lugar de Aluch: acabo delos quales determino de venir a esta sancta casa cõ los suso dichos: y andãdo sus jornadas llego el martes suso dicho ala villa de Monistrol, que es al pie desta montaña de Montserrat, y alli todos quatro beuieron. Y dixeron los tres compañeros a Joan mudo q̃ venia muy fatigado que caminasse delante. Y el lo hizo assi. Y ellos se detuuieron vn poco. Y el perseuerando en su deuocion, como subiesse vn mal passo que se dize Cap de beu, en lo mas alto a do estaua vna cruz de palo se hinco de rodillas, y muy ahincadamente rogaua a nuestra señora que le socorriesse en la falta que tenia, y con gran feruor hizo vna cruz en tierra con la mano, y besola. Y en esse mesmo puncto se sintio muy inflammado de la madre de dios, y cobzo la habla, y dixo estas palabras. Laudat sia diu y la nostra dama de Montserrat. Y luego se leuanto llorando del gran gozo que tenia: y se boluio azia los compañeros que venian de tras, y les daua vozes y llamaua, Y ellos como le vieron hablar, y sabian que era mudo, pensaron que era otro, y le buscauan por alli. Y como el porfiasse en llamar los, y ellos allegando se le conosciessen, espãtados de verle hablar, todos llenos de gozo y alegria se pusieron de rodillas, y dierõ alabãças ala reyna del cielo, y subieron al monasterio, y fueron derecho a la capilla de nuestra señora, y alli dauan vozes en loor de nuestra señora: y se allegaron muchos a ver lo que era y ellos contauan a todos el milagro. Y despues lo denunciaron con juramento en presencia dl muy Reuerendo padre fray Miguel de Pedroche abad del dicho monasterio, y los Reuerendos padres

fray Bartholome d Escalona, y fray Garcia pasqual, y fray Mathias vallonga, y fray Andres de Liçana mōges desta sācta casa, y otros muchos donados, y cavalleros y letrados de Francia que aquel dia se hallaron presentes. Assi mesmo los peregrinos que aquella hora venian al monasterio, y los q̄ venian con el dicho Joā mudo, y muchos dela casa oyerō tañer la cāpana q̄ llamā dl milagro, y crehiā hauer acaescido algū milagro, y segū la relaciō de los q̄ estā en los aposiētos jūto ala campana no se hallo quiē aq̄lla hora la pudiesse tañer, ni delos de casa, ni d los peregrinos, y assi lo atribuyerō al milagro.

De dos sobre los quales cayeron las paredes de vn pozo, y no recibierō daño. M.i.ccxlviij.

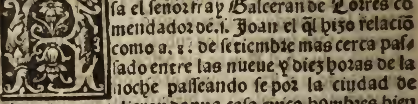


A .13. de octubre del mesmo año estouieron en esta sancta casa Arnao Pere Laix, y Hieronymo sauañoles del lugar de Altafulla del arçobispado de Tarragona: e hizieron relacion como a .4. del dicho mes y año por mandamiēto del Almotaçaf del dicho lugar entraron dentro vn pozo, del qual beuen los del lugar para le alimpiar de alguna paja que enel hauian echado. Los quales como estouiessen al suelo del pozo, sintio el dicho Hieronymo sauañoles q̄ las piedras delas delas paredes que estauā al derredor de todo el pozo se mouiā: y dixo a su compañero. Paresce me que estas piedras quierē caer. Y respōdio el compañero no recelando se dl peligro. Agora caerā. Como si dixera, q̄ harto seguros estauā desse cuydado. Y estando assi sintiendo Hieronymo sauañoles que no yua la cosa d burlas,

y que las paredes yuã a dar sobre ellos, sin mas espe-
rar començo a subir por el pozo arriba, reclamãdo a nue
stra señora d Mõtserrat los guardasse en aq̃l peligro,
y dãdo grãdes vozes a los de fuera del pozo paraq̃ so-
corriessen a su cõpañero con alguna soga ya q̃ saliesse.
Mas la cosa succedio d tal manera q̃ aũ q̃ el houiesse
subido obra de dos canas, las ydes se dierõ tal priessa
a caer, q̃ el cõpañero fue luego cubierto d piedras ẽ lo
hõdo dl pozo. Y el dicho Hieronymo estãdo a dos bra
çadas del suelo se aparto q̃nto pudo al vn lado del pozo:
y las piedras q̃ cayã subierõ tãto, q̃ ya el tenia los pies
sobre ellas estribãdo q̃nto podia sobre ellas. Empero fue
tãta la multitud d piedras q̃ cayo y cõ tãto impetu, q̃
cubrierõ tãbiẽ al dicho Hieronymo, y tenia encima d
si mas d vna vara d piedras: d manera q̃ ninguno dllos
se parescia. Empero ellos luego q̃ se vierõ enel peligro re
clamarõ a nr̃a señora d Mõtserrat, q̃ en aq̃lla necessi
dad los ãparasse, y nũca cessarõ dela inuocar estãdo cu-
biertos d tãta multitud d piedras: y prometierõ cada q̃l
dllos q̃ si d alli los sacaua saluos verniã a visitar su sctã
casa de Mõtserrat. Y assi plugo ala bẽdita madre de
dios d los guardar y ãparar: porq̃ aũ q̃ las piedras ca
yeron cõ tãto impetu, y los cubrierõ, no recibierõ daño
alguno, saluo q̃ el Arnao fue descalabrado vn poq̃to
en vn dedo, y el Hieronymo otro poq̃to en la cabeça,
q̃ fue tã minima cosa, q̃ no hizierõ caso alguno dllo. El
pueblo visto el grã dsastre aũ q̃ pensauã hallar los dos
muertos, toda via se dierõ priessa en dscubrir los: y aca
bo d dos horas dscubrierõ al Hieronymo sauañoles, y
a cabo d ocho horas al arnao pe lair, q̃estaua ẽlo hõdo
cõ el agua hasta los pechos. Y como los viessen sanos
y buenos, y que nuestra señora tan milagrosamẽte los

hauia socorrido: todos assi ellos, como el señor don Luis de Castellet señor de Altrafulla que alas horas se hallo alli presente, como el señor mossen pere del mas vicario del dicho lugar, y todos los del pueblo, que tanbien enel peligro los hauian encomendado a nuestra señora de Montserrat, hizieron iuntamente con ineffable gozo gracias a nuestra señora de tan gran merced como les hauia hecho. Y los dichos Arnao Pere laix y Miceron ymo sauañoles por cumplir su voto y hazer mas cõplidas gracias a nuestra señora, viniero suso dicho dia, y truxeron acto autentico del caso como hauia acaescido: y assi ellos como otros que con ellos venian, lo iuraron en en presencia de mossen pere Ramon notario apostolico, y fray y Salinas capellanes desta casa, y fray Anthonio Ros, y fray Sancho Rosales, donados, y Francisco Borja escolan, y otros muchos.

De vno que fue librado milagrosamẽte de muchas heridas mortales. Mila. cclix.



A .18. de março. 1541. vino a esta sancta casa el señor fray Galceran de Torres comendador de .S. Joan el ql hizo relaciõ como a. 8. de setiembre mas cerca passado entre las nueue y diez horas de la noche passeando se por la ciudad de Barcelona le salieron de vna casa cinco hombres bien armados, y dieron sobre el tirando le de estocadas, no teniendo el arma defensiua ninguna, saluo vna espada, y vna daga en la cinta: y como le tiraron tan cruelmente, los dos le dierõ dos estocadas muy peligrosas, la vna le passo la garganta, y la otra le acerto entre el ojo y la nariz, q̃ le entro dedo y medio. Y como se viesse

en tan gran aprieto y necessidad,cō la espada en la mano reclamo a nuestra señora de Montserrat,suplicando la q̄ ella le fauorescieße,y librasse de aquellos q̄ tan crudamente le maltratauan,y le querian del todo acabar. Y estando assi siempre reclamando a nuestra señora,y defendiendo se como podia con la espada,el vno de los enemigos cayo en tierra,y lo mesmo hizo el dicho comēdador a causa delas mortales heridas que tenia,y en especial vna en la cabeça:y el viendo se en tāta fatiga continuamente se encomendaua a nuestra señora,viendo que nō tenia otro socorro sino della. Y como el solia ser muy deuoto de nuestra señora,assi ella tuuo por bien de le oyr:ca no permitio que estando en tierra recibiesse mal alguno,aun que los enemigos no cessassen de dar le todos los golpes que podian cō todas sus fuerças,sin hazer el resistencia alguna:y tanto que pensauan que quedaua todo despedaçado. Mas guardando le nuestra señora no recibio mas daño del que hauia recebido antes que cayesse. Y assi se leuāto con las heridas mortales que antes tenia,y se fue a su posaba encomendando se siempre a nuestra señora. Y ella le socorrio tanbien en que con breue tiempo sanasse,en especial de la herida dela cabeça de donde le sacaron siete pieças de huessos,de la qual pensauan hauia de morir. El visto tan grā beneficio recebido,hizo muchas gracias nuestra señora,y para mayor cumplimiēto vino a esta sctā casa:y conto el milagro en presencia de fray Salinas capellan,y fray Francisco ferrando,Y fray Joan yuañez,y fray Pedro velez de Gueuara donados desta sancta casa.

¶ De vn sordo y mudo a natiuitate q̄


.20. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa la noble señora Philipa Chaudiera de la villa de Segura del obispado de Rodes en Francia con su hijo Joan Ebles el qual hauia si do sordo y mudo a natiuitate. Y como ella estouiesse muy affligida sobre ello muchas vezes hizo oracion a nřa señora de Mõtserrat que ella touiesse por bien de remediar aquellos defectos đ su hijo, y como vna vez le hiziesse dezir vna missa, y ella con el hijo estouiesse presente, y le encomẽdasse con mucha efficacia a nuestra señora de Mõtser rat, la bendita señora tuuo por bien de la oyr: porque al tiempo q̃ queriã alçar el sacratissimo cuerpo de nue stro señor, el començo a hablar diziendo. Jesus, Maria, y cobro tambien el oyr. Y le parescio q̃ aquella hora delante los ojos le passaua vna gran claridad de fuego. Visto por todos el tan gran milagro, dauan bẽdiciones a dios, y a nuestra señora, en especial la madre y el hijo que no cabiã en si de gozo. Y assi por hazer le mas gracias determinaron de venir a su sctã casa don de en alabança de nuestra señora notificaron el milagro assi por acto autentico que dello trahian como de palabra en presencia de mossen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Francico ferrando, y fray Juan de Tarragona donados della.

¶ De vn niño muerto resuscitado Mila.ccli.

N.2 4. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Anthoni Bonanat natural del Calar del arçobispado de Tarragona: el qual hizo relacion como vn su hijo llamado Pere Bonanat de edad de.xiij. años estando en la era que estaua obra de dos tiros de ballesta de su casa junto a vn rocin que cargauan de paja, el rocin le dio vna coz detras la oreja, que le echo en tierra de donde no se mouio, ni mostraua señal de vida. Y estando alli dos hermanos suyos que cargauan el rocin, y teniendo le por muerto el vno quedo alli, y el otro corrio al padre: el qual juntamente con otros vino alli depresto, y visto el mochacho todos le touieron por muerto. El padre mouido a mucho dolor se puso de rodillas derramando muchas lagrimas suplicando a nuestra señora de Montserrat con mucha deuocion que le diesse consolacion de aquel su hijo tornando le a vida, prometiendo si le daua vida de traher le en los braços a esta su deuota casa. Y assi truxeron el mochacho a casa teniendo le por muerto, donde estuuo dia y medio y dos noches sin hauer sentimiento ninguno de vida. Y como el padre perseuerasse en su oracion, y demanda, el niño començo a abrir los ojos y hablar, y estuuo del todo bueno. De lo qual el padre con gran alegria dio muchas gracias a nuestra señora, y todos los que alli se hallaron. Y acabo de medio año el padre hauida opportunidad vino a cumplir su voto trayendo el niño en los braços a esta sancta casa, donde manifesto el milagro en presencia de mossen Jaume ferrer, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Francisco fernando donado, y Joan Garcia de Toro, y Bartholome de Amendaño, y Diego Martinez d. Santillana.

¶ De como fuerō multiplicados ocho panes que a vnos mercaderes Franceses hauian dado en esta sancta casa. Mila.cclij.



.29. del mesmo mes y año vinieron a esta sacta casa los señores Matheo ferrer mercader dla ciudad d Arles, y Simon Gil mercader dela mesma ciudad, y Joā Rebergier mercader natural dela villa d Beucaure a.iij. leguas dela mesma ciudad. Los quales llegados que fueron a esta sancta casa alas onze horas antes de medio dia, despues de hauer se encomendado a nuestra señora, y descāsado su espiritu en su sancta capilla con la vista de su ymagen, y cumplidos sus votos, los dos dellos Joan Rebergier, y Simō gil fueron al padre que tiene cargo de de dar pan a los peregrinos para q̄ les diesse a ellos, el q̄l se llamaua fray Pedro Portugues, y como le informassen que eran quatro con vn moço q̄ estaua aparejando de comer, dio les ocho panes para cada vno dos como es la costumbre: y luego se fueron para la camara q̄ ya el aposentador les hauia dada, dōde estaua Matheo ferrer aguardando, y pusieron los ocho panes sobre vna cama mientras la mesa se aparejaua: y trahida la vianda se pusieron a comer tomando de los ocho panes, y poniendo en la mesa. Y como houiessen ya comido muy a su contentamiēto, el dicho Simon Gil que hauia trahido los panes, mirādo azia la cama vio q̄ hauia muchos panes, y sin mas pensar quiso dezir al moço q̄ tomasse tres dellos y los lleuasse alos Cauallos. Y ya que estaua en esto, acudio le al pēsamiēto, y se acordo como no hauia trahido sino solos

ocho panes, sin hauer alli antes ninguno, ni despues hauer traido ninguno mas: y admirado delo que alli vehia que en la cama hauia siete panes, y en la mesa hauia mas de tres panes en pedaços, y q̃ todos hauian tã abũdantemente tomado refection corporal dellos, acudio luego a sus compañeros para que aduertiessen el misterio. Y visto y considerado el caso, el Joan Rebergier quedo tambiẽ muy admirado: porque el tambien hauia visto que no hauiã trahido mas de ocho panes. Y el Matheo ferrer, allende que antes q̃ se pusiessen a comer hauia dicho q̃ como era possible q̃ a tãta gẽte como a esta sctã casa cõcurre pudiessen proueer sin hauer falta alguna, dixo q̃ mirassen bien que por uẽtura el padre que les hania dado el pan les deuio dar mas delo q̃ ellos dezian, y Simon gil y Joan rebergier que hauian traido los panes y sabian bien que no eran mas de ocho affirmauan que no les hauia dado mas. Y dudando siempre Matheo ferrer quiso yr a saber del donado quanto pan les hauia dado. Y el le dixo, que les hauia dado ocho panes para quatro compañeros. Y assi el creyo el misterio assi como sus compañeros: y dieron alabanças a nuestra señora que tan gran milagro les hauia querido mostrar en su sancta casa, y lo manifestaron por casa. Y el dia siguiente hauiendo confessado, y queriendo comulgar lo denunciarõ al muy Reuerendo padre fray Miguel forner abad desta sancta casa en presencia delos Reuerendos padres fray Miguel sobrarias, y fray Andres de san Roman mayordomos della: y en presencia de mossen Pere Ramo notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Luis ð Toledo procurador, y fray Joã Estevan, y fray Francisco fernando donados, y otros.

muchos.

De vnos librados de vna gran tormenta. Mila.ccliij.



Sabado a.9. de Abril.1541.vinieron a esta sancta casa,los señores. Luis gallego y el doctor Ambrosio de Castro, y otros ocho compañeros,q̃ venian de Roma: los quales affirmaron q̃ el dia de sanct Ambrosio a.v. del dicho mes y año: passando por el golfo de Narbona los tomo tan gran tormenta,que estauan ya en pũto de perescer todos: y no teniendo otro remedio sino el diuino se encomendaron todos a nuestra señora ꝺ Montserrat suplicando la puestos todos ꝺ rodillas q̃ ella los quisiesse fauorescer. Y luego marauillosamente cesso la tempestad: y en breue tiẽpo cõ viẽto ꝓspero llegarõ a Barcelona Dela q̃l merced hizieron muchas gracias a nr̃a señora,y vinieron a esta sancta casa dõde, manifestaron el milagro.

De vno que milagrosamente fue curado de vna graue y larga enfermedad. Mi.ccliiij.

A.27.de Junio del mesmo año vino a esta sancta casa el honrado Martin Xifre natural de la villa de Pollença en la isla de Mallorca. El qual hizo relacion sobre su consciencia como hauia dos años que estaua muy enfermo de todo su cuerpo en especial el vientre y piernas muy hinchadas sin se poder mouer ni mãdar su cuerpo: y como tãto tiẽpo le durasse,y se viesse muy affligido assi por la gran pena q̃ passaua, como por la pena de su muger y hijos q̃ los vehia llorar sin poder le dar remedio algu-

no, y se dolia ya tāto dla pena q̄ ellos passauā como de la suya ꝓpria, dela q̄l estaua ya muy al cabo y sin fuerças algunas, boluio su pensamiēto a la sanctissima trinidad, y tomo por intercessora a nr̄a señora de Montserrat, y la inuoco diziendo. Gloriosa madre de dios nuestra señora de Montserrat, pues tantos milagros hazeys por todas las partes del mundo con todos aq̄llos q̄ os inuocan, yo os suplico me remedieys en esta tāta necessidad, y hayays conpassion de mi, y de mi muger y hijos, y os prometo si me days soccorro de yr a vuestra casa de Montserrat, y hazer dezir seys missas. Estādo en esta demāda cō toda la deuociō que pudo, adormidos delāte si su muger y hijos, vio delante si vn hōbre anciano de muy buena presencia con vna barba blāca y larga q̄ le dixo. Porq̄ estas echado? Y el respondio. No es tiēpo agora de estar echado? Dixo el anciano. Si, mas tu estas echado de noche y de dia. Respondio el. Ha dos años q̄ estoy enfermo: y pues a dios le plaze, yo estoy contento. Y dixo el anciano. Que esperança tienes de sanar? Respondio el. Muy grande, porque me he encomendado a nuestra señora de Mōtserrat, y assi tenia por cierto que ella le ayudaria. Dixo el anciano. Pues no te espantes de nada que en este dia sanaras. Y dicho esto desaparescio. Y en esse punto dicho Martin Xifre se hallo tan sano y esforçado como si no houiera tenido mal alguno. Delo qual el muy alegre dādo muchas gracias a la sanctissima trinidad y a nuestra señora desperto a su muger y hijos que estauan antes desconfiados de su vida y los hizo muy alegres con su salud, y junto con el dieron gr̄as y loores a nr̄a señora de la tan gran marauilla como hauia obrado. Y luego por la mañana el embio a llamar al prior

dela yglesia de dicha villa de Pollença, y venido le cõto todo lo que hauia passado: y q̃ el queria confessar se con el aquel mesmo dia, y comulgar, para mejor hazer gracias a dios. Y el prior q̃ sabia quan malo estaua, y le vehia tã sano, viendo claramẽte el milagro, dio gracias a dios, y le oyo de confession y le dio el sanctissimo sacramẽto en presencia de muchos capellanes y otros del pueblo que todos hauiã venido ala yglesia a le ver, y dauan bendiciones a dios: y despues en su casa le visitaron parientes y amigos y quasi todos los del pueblo para holgar se con el de la gracia que nuestra señora le hauia hecho. Y passados siete, o. viij. dias hallãdo passage se puso en camino para esta sancta casa, dõde llego suso dicho dia, y cumplio sus promessas, y cõto el milagro juntamente cõ Frãcesch Mascaroles, y Joã Corron que vinieron cõ el dela misma villa, en presencia de fray Joan salinas capellan, y fray Martin de Majara, y fray Joan de Tarragona donados desta sancta casa.

¶ De vnos que milagrosamente escaparon de no ser presos de moros. Mila. cclv.

A .xx. de Setiembre del mesmo aña vino a esta sancta casa Anthonio Moya, el qual hizo relaciõ sobre su consciencia q̃ a. 29. de Agosto del mesmo año nauegãdo de Cerdeña pa Barcelona cõ otros ocho cõpañeros ya que estauan a. vij. leguas y media dela dicha ciudad encontraron con dos fustas de turcos las quales como fuessen mas poderosas q̃ el nauio, le acometieron luego: y ellos viendo que no se podiã defender, dexaron el nauio, y saltarõ en la

barca, pensando cõ la ayuda de dios de saluar sus personas en ella. Mas los Turcos no cõtentos con el nauio fueron tras ellos, y les dieron caça obra de quatro horas hasta tanto que estauã ya muy cerca dellos. Lo qual como viesse Anthonio Moya, que era el patron, y que ya no les bastauan fuerças humanas para poder escapar, implorando el auxilio diuino, y poniendo toda su esperança en el, reclamo con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrat suplicando la que ella los amparasse en aquella necessidad, y no permitiesse que cayessen en manos d aquellos infieles: y lo mesmo hazian los otros amonestados por el con grandes entrañas de deuocion diziendo. Nuestra señora de Mõtserrat suplicamos vos que en esta necessidad nos socorrays: entre otros muchos milagros que cada hazeys, hazed agora este librando nos de poder destos infieles. Y como esto le suplicassen con mucha deuociõ, nuestra señora los oyo. Porque estando ya muy junto a ellos bien tres leguas de tierra, la fusta delos Turcos que les yua enel alcance sin mas se boluio para el nauio q hauian tomado. Lo qual como vierõ Anthonio Moya y sus compañeros, conoscieron que aquel socorro les venia milagrosamente por manos de nuestra señora: y assi con mucha alegria le dieron gracias dela merced recebida: y prometieron de venir a visitar esta sancta casa, y assi lo ha hecho de su parte Anthonio Moya, y truxo en vna tabla pintado el caso: e hizo relaciõ de lo suso dicho en presencia de mossen Pere Ramõ, y fray Salinas capellanes, y fray Francisco fernando, y fray Gonçalo de Arãcibia donados desta sancta casa.

¶ De vna muger q con su hijo fue mila

con vna cuerda, y assi le alçarõ arriba, y se saluo. Y luego hizo aparejar algunas barcas para procurar de socorrer ala duquesa su madre: la qual estuuo debaxo del agua por vn quarto de hora y mas: y alli con continua oracion se encomendaua a dios y a nuestra señora prometiendo, si de alli la libraua, de visitar esta su sancta casa, de Montserrat. Y luego hecho el voto vio q̃ vna muger vestida de blanco la sustentaua, y la leuantaua sobre el agua, y guardaua que no se tornasse a hundir, hasta que despues de passada hora y media viniendo con barcas la sacaron, y tambiẽ a vna criada suya que nuestra señora guardo que no perescieße. Delo qual todos dieron gracias a dios y a nuestra señora. Y la duquesa con su hijo vino a cumplir su voto a esta sancta casa, donde manifesto el milagro con juramento en en p̃sencia de fray Joan Salinas capellan, y fray Joã Bertrã, y fray Joã Esteuan donados desta sctã casa.

¶ De vno librado delas ondas del mar, y de vn moro cõuertido, y d̃la ymagẽ de nr̃a señora q̃ aparescio a muchos. Mila.ccliij.



A.19.de Março.1543.vino a esta sancta casa Hernando de Temino natural del lugar de Villauerde dela diocesi de Burgos: el q̃l hizo relaciõ como a.25.de octubre.1542.passando en vna carraca Genouesa llamada fornara desde Carthagena para Argel en compañia dela armada d̃ España q̃ venia pa socorro de su majestad en aq̃lla jornada q̃ hazia cõtra Argel, les succedio llegãdo a vn passo q̃ se dize las catinas doc leguas d̃ Argel tã grã tẽpestad d̃ viẽtos ꝯtrarios, y d̃ ipetuosas ondas q̃ cõbatiã la carraca,

que fueron forçados a echar mucha dela prouisió que tenian en la mar: y aun con todo esto no podiendose valer, ya q̄ la carraca estaua muy mal tratada, quebrada y abierta por muchas partes desde el arbol hasta la proa, vino vna onda tā fuerte, y apoderada q̄ quebro vnas enteras q̄ ala proa del nauio estauā para reparo q̄ no cayesse la gente en la mar con aquella tēpestad: y fue aquella onda tan furiosa q̄ arranco el esquiffe dela carraca y le lāço en mar cō vn hombre llamado Pedro soler cabo de esquadra de vna cōpania de dozientos y cincuenta soldados q̄ en aquella carraca veniā. El ql como se viesse enla mar fuera d todo socorro humano, encomendo se muy ahincadamente a nuestra señora d Montserrat, suplicandola que ella le amparasse. Y luego q̄ se houo encomēdado a ella, hallo vn cabo de cuerda dela carraca, del qual se asio, y subio en ella sin peligro ninguno. Y estando en esta tormenta tan grande y continua sin jamas sossegarse vn poco, acaescio q̄ vn mozo captiuo del capitā Grimaldo señor de la carraca llamado Ali estaua puesto de rodillas diziendo la Salue. Dela qual nouedad fueron todos marauillados, y le dixo vn capellan. Como es esto Ali? Y el respondio. No Ali señor, sino Pedro: q̄ yo quiero ser christiano. Y affirmaua que hauia visto vna claridad a manera de estrella en la gabia, dando mucho animo a todos q̄ en aquel viage no perescerian aun q̄ se vehian en tan cierto peligro. Y assi todos por lo q̄ vieron que nuestra señora hauia obrado en este y en dicho Pedro soler, que hauia escapado delas ondas dela mar, tomarō esfuerço, y dieron gracias a nuestra señora de Montserrat, rogandola los acabasse de sacar de aquellos peligros y tēpestad. Y estando surtos sin cessar la fortuna en la

boca del Brago q̄ es diez leguas de Argel, no dexauā siempre con muchas lagrimas, y deuocion de inuocar a nr̄a señora de Montserrat. y acaescio que vn mancebo que estaua enel nauio llamado Miguel d Varaõa criado del marques de Molina vino a perder el sentido de manera que crehia la gēte que estaua spiritado: y assi estando medio amortescido, teniendo vn gentil hombre criado del dicho marques vna linterna en sus manos encendida delante el dicho Varaõa, dixo vn soldado Saboyano que alli estaua, que veyia enla linterna vna ymagen de nuestra señora de Mōtserrat pintada de punzel, sin jamas hauer se puesto alli por ninguno tal pintura. Y como houo dicho esto el Saboyano, aquel mancebo que estaua tan dessallescido respondio, que assi lo crehia el, y que ella estaua con ellos, y que ella los hauia librado. Y como muchos mirassen en ello la vieron por todo vn dia y vna noche, hasta tanto que la mar abonanço, y entonces desaparescio: y la carraca hizo vela con solo el triquete abierto, y rasgado, q̄ les hauia q̄dado dela tempestad. Y assi haziendo grās a nr̄a señora de Mōtserrat, por cuyo medio fueron libres mas de quinientas personas que en la carraca venian sin perescer ninguno, siguieron su viage muy alegres y consolados. Y salido a tierra dicho Hernando Temino por la gracia que el desu parte hauia recebido vino a visitar esta sancta casa donde conto todos estos misterios empresencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellāes desta sctā casa, y fray Joan Esteuan, y fray Martin Garcia donados della, y Joan de Salinas, y otros muchos.

De vn endemoniado milagrosamente

curado con vna candela de nra señora. Mila.cclviij.

R .13.de Abril 1542 vino a esta sancta casa el señor Jacobo de Dominico Balnaça natural dela ciudad de Florencia en Italia: el qual affirmo sobre su consciencia como primero de Março del mesmo año alas site horas dela noche estãdo en Paris en conpañia del.S. Pandolfo Florẽtin gentil hombre del Rey de Francia aposentado en vna casa y solo en vna camara, donde apenas hauia claridad alguna, viniendo le ala memoria vn hombre que hauia visto quemar tres dias hauia en dicha ciudad de Paris, se le representaua que le vehia en la camara puesto en camisa, y que le queria hablar. Delo qual temorizado por ver que cosa era busco vna candela, y hizo que vn criado la traxesse encendida, y mientras yua a encender la quedando el en la camara, sintio sensiblemente que a escuras le hauia tocado aquella fantasma, o qualquier cosa que fuesse: y llegado el moço ninguna cosa vio. Y assi no sabiendo que se dezir ni hazer dixo al moço que pusiesse la cãdela sobre vna mesa que alli estaua, y que fuesse a llamar al señor pandolfo Florentino: y mientras el moço le fue a buscar, y quedo solo el dicho Jacobo con luz en la camara, torno otra vez a ver mas distinctamente la fantasma cubierta con vna camisa blanca que estaua entre dos camas que hauia en la camara: y vista se allego a ella vn poco, y ella se metio debaxo de la vna cama: y como se houiesse allegado alli, la fantasma se leuanto, y arremetio cõtra el: y el q̃do muy turbado, y lleno de espãto: y dize q̃ en aq̃lla sazõ y tiẽpo el espiritu malo se le entro en el cuerpo: y començo a dar grandes vozes, y echo se

sobre vna cama, y no podiendo reposar se leuanto, y fue contra vna ymagen de nuestra señora muy deuota y rica, que alli estaua, y la hizo pedaços: y dezia muchas blasfemias. Y como daua grandes vozes, y hazia grã estruendo acudio alli mucha gente de casa: y el como estaua furioso arremetia a todos, y todos huyan del. Y el no cessando de hazer locuras, salido de la camara se fue a echar en vn pozo: y estando ya quasi todo el cuerpo dentro arremetio a el vn hombre, y le asio dela cabeça, y le saco del pozo: y assi muy desmayado y fuera de si le tornaron a su camara, donde aun no cessando el enemigo de le poner en tentacion, procuraua con todas sus fuerças de echarse por vna ventana de la camara: y no podiendo porque la gente le defendia, se boluio a dar con la cabeça contra vna tabla de grossaria de mas de dos dedos, de manera que la hizo pedaços. Y todos aun que eran mas de doze con mucha difficultad lo tenian, tanta era la furia que tenia. En fin le ataron, y pusieron en la cama: y le tuuieron alli hasta la mañana. Y como viniesse a noticia de micer Joan Andrea de Gubio gentil hombre de la Delfina de Francia el caso del dicho Jacobo, el qual hauia estado por el mes de Agosto passado del año de. 1541. en esta sancta casa, y lleuado consigo dos cãdelas, y vn libro de los milagros desta sancta casa, dõde hauia leydo d̃ vn endemoniado curado cõ vna candela de nuestra señora, se fue luego con las cãdelas ala posada d̃l dicho Jacobo sin dar p̃te a niguno d̃llo, y llamãdo ala puerta para entrar y effectuar su intẽciõ dixo el Jacobo antes que Joan Andrea entrasse en casa sin q̃ ninguno le hiziesse mencion delas candelas, ni d̃l caso porq̃ venia q̃ se fuesse cõ sus cãdelas, q̃ no va

lian nada, y que las quemasse, que todo era burla, Y que si alli venia le quebraria la cabeça. Y visto el engaño del enemigo en adeuinar que Joan Andrea venia para que el fuesse de alli expellido, y hauida relació de dicho Joã Andrea de semejante milagro hecho có las candelas, se gozaron mucho de su venida, y le subieron ala camara donde estaua dicho Jacobo Dalmaça ala hora quele acabauan de desatar y luego que le houieron desatado arremetio ala ventana dela camara para se echar por ella mas la gẽte le detuuo que el enemigo no le hiziesse tanto mal: y assi le ataron otra vez y tornaron ala cama. Y ala sazon el dicho Joan Andrea encendida vna candela de nuestra señora de Montserrat, se la ponia delante los ojos: y le dezia que se encomendasse ala gloriosa madre de dios, cuya bendita ymagẽ alli estaua, y procuraua de mouer le a deuoció Empero el estaua tan fuera de si, y tan apoderado del demonio, que no queria hazer nada, sino que procuraua de morder la candela y apagar la. Visto Joan Andrea que assi no le podia conuencer, esperando firmemente en la madre de dios, que alli hauia de mostrar milagro, allego la otra candela al pescueço azia las espaldas de dicho Jacobo. Y teniendo la alli sin que el pudiesse hazer resistencia, puestos todos de rodillas có mucha deuocion le encomendauan a nuestra señora de Montserrat, en especial el dicho Joan Andrea que entre todos le era muy deuoto, prometiẽdo le con mucha affeccion, que si en aquel caso le remediaua, haria con el dicho Jacobo que viniesse peregrino a visitar esta su sancta casa, y a le hazer las gracias que sus fuerças bastassen. Y estando assi prometio el mal espiritu de salir, mas que el cuerpo quedaria fatigado por espacio

a vn quarto de hora. Y assi fue, q̃ passado el quarto se hallo muy bueno sin mas ser fatigado del mal espiritu. Delo qual todos y el particularmente dieron muchas gracias a nuestra señora, y procuro luego de cumplir la promessa; y vino con el Julio Dagubio, que juro hauer visto lo suso dicho: y traxo dello acto autentico en pargamino hecho en Paris por vn escriuano del rey de Francia llamado Joan Carre, el qual dexo en esta sancta casa.

¶ De vno que milagrosamente fue libre de quinze enemigos suyos despues de muchas mortales heridas que le hauian dado. Milagro.cclix.

A .vi. de Mayo del mesmo año vino a esta sancta casa Anthonio Rogèr de la parrochia de sanct Andres dellaneras del termino d Mataro dela diocesi de Barcelona: el qual affirmo cō mo a .xv. de Março del año .1541. viniendo el y otros tres hermanos suyos de cauar vna viña que tenian enel dicho termino, les salieron al encuentro quinze hombres vandoleros, los quales por interes de .50. ducados que les dio vno que queria mal alos dichos hermanos acometieron d matar los a todos quatro, y luego mataron los dos, y el tercero murio de alli a tres o quatro dias; y el dicho Anthonio Rogèt que estaua enel mesmo peligro de los otros, y fuera de todo socorro humano, reclamo a nuestra señora de Monserrat con mucha deuocion esperando firmemente que ella le hauia de librar de aquellos enemigos, que tambien a el hauian muy mala

mente herido de heridas mortales: entre las quales la vna era enla garganta, que se la hauian atrauessado con vn dardel de parte a parte, y dos lançadas por las espaldas. Y la bendita madre de dios que siempre ampara a los que a ella se encomiēdan, tuuo por bien de le socorrer: porque luego que se encomēdo a ella, y prometio de visitar esta su sctā casa, escapo de sus enemigos sin que le diessen mas golpes, aun que ellos trabajauan quanto podiā de le acabar: y despues aun q̄ desahuziado de medicos y cirujanos, por ser las heridas tan mortales, teniendo siempre esperāça en la bēdita madre de dios, y la inuocando, por socorro della vino a alcāçar sanidad muy complida dentro de .14. dias. De lo qual le hizo innumerables gracias: y hauida oportunidad vino a cumplir su voto, y hazer mas gracias a nra señora, y cōto el milagro en p̄sencia de los padres fray Joā salinas capellā, y fray Joan Estevā, y fray Gonçalo de Arācibia, donados desta sancta casa, y el .S. Hieronymo Jorge de la villa de Estadilla, y Joā Rabaça de Tamarit de la diocesi de Tarragona.

De vno que milagrosamēte escapo de vnos vandoleros, y de las mortales heridas que le dieron. Milagro.cclc.

V .19. del mesmo mes y año vino a esta sācta casa el Reuerendo mossen Pere Griu capellā natural de Saurat del condado de Foix de la diocesi d Pamias: el qual hizo relaciō como enel mes de Octubre del año .1538. partiēdo dela ciudad d Barbastro diocesi de Huesca enel reyno d Aragō dōde era coadjutor dl vicario en la parrochia de .s. Andres dela dicha ciudad, para se yr a su

tierra, ya que era a .vi. leguas dela ciudad en vn mōte jū
to ala puente dela villa de Suerte, le salierō seys vā
doleros armados para le matar, y robar, ƌ los quales
el vno le tiro vn dardel, y le passo la pierna derecha jū
to ala espinilla: otro le tiro vn dardel por los pechos en
el lado yzquierdo, y le passo de parte a parte. El vien-
do se con aquella tan mortal herida, acordādo se de los
milagros de nuestra señora de Montserrat, como sue
le fauorescer a los atribulados, la inuoco de todo su co
raçon, suplicādo la que no le desamparasse en aquel tā
peligroso trāce. Y assi esforçado cō la esperāça q̄ en nr̄a
señora tenia tomo animo y no cayo en tierra aun q̄ per
dia mucha sangre: y los vādoleros que insistian toda
via en matar le, le tirarō otro tiro, que le passo por de-
baxo los labros, y atrauesso por la boca q̄brādo le dos
diētes, quedādo hincado enel paladar muy cerca de a
quellas partes a dōde acude el gouernamiēto y cōser-
uaciō ƌ los ojos. Enel qual peligro esforçado tābiē en
la madre de dios nūca cessando ƌla inuocar tenia espe
rāça q̄ ella le hauia de socorrer y pmitiēdo lo dios para
q̄ se mostrasse mayor el milagro, le tirarō cō vn arca-
buz, y le acerto el tiro encima de las sienes: y ƌ aq̄l gol
pe cayo en tierra a su parescer muerto: y estādo assi sin
sentido alguno, vno ƌ los vādoleros le dio cō vna lāça
por el costado derecho, q̄ le entro mas de vn palmo, y
otro le dio vna grā cuchillada por metad dela cabeça,
y otro por el braço izquierdo, todos golpes muy morta
les. Y assi le dexaron por muerto, y se fuerō. Y como el
quedasse sin sentido alguno, se estuuo enel mesmo lu
gar vn dia y vna noche, hasta que passo por alli vn tra
ginero, que como le viesse tan feamente herido, y que
no hablaua, ni ressollaua por la boca, aun que por el

costado donde le hauian dado la lançada vehia vn poco de mouimiento a manera de respirar, estaua en mucha duda si era muerto, o no: y assi por exercitar en el la caridad que era obligado, fue a dar auiso a vna masia que esta arredrada de alli vn quarto de legua: de donde vinieron por el, y lleuaron ala masia, donde tanbien estuuo vn dia y vna noche sin hablar assi como le hauiã hallado. Y viniendo alli seys cirujanos todos deziã q̃ estaua muerto. Empero el a esta sazon aun que no podia hablar ni dar señales que estaua viuo, por le faltar tanto las fuerças del cuerpo, y auer le quedado tan poca sangre, siempre en su coraçon se encomẽdaua a nuestra señora de Montserrat, la qual en todo este tiempo le sustento, que de otra manera era impossible poder el viuir. Y al cabo dl dia y noche sobredicho comẽço a hablar, y dezir como la gloriosa madre de dios a quien siempre se hauia encomendado le hauia conseruado en la vida: y assi delante todos le hazia gracias y loores de tan grandes beneficios, y prometio que si le daua entera salud, como el esperaua, vernia a visitar esta su sancta casa. Y assi muy esforçado y recebido algun refrigerio, aun que poco no queriendo otro remedio sino dela madre de dios, se partio luego otro dia para su tierra muy alegre y consolado como si ningun mal houiera recebido, y allego a su tierra a pie dentro de quatro dias, que estaua de dicha Masia dezīocho o veynte leguas: y en breue fue del todo sano: de que hizo a nuestra señora las gracias que sus fuerças bastaron. Y hauida oportunidad vino a cumplir su voto, y truxo el caso pintado, y affirmo sobre su cõsciencia ser assi todo lo suso dicho, en presencia de mossen Jaume Ferrer notario, y fray Salinas capellanes, y fray Gõ

çalo de Arancibia, y fray Beltran dela Passet dona-
dos desta sancta casa, y Gaspar de Tordat, y Ramon
de Bair, y otros muchos que se hallaron presentes.

¶ De vno que milagrosamente fue librado dela carcel. Milagro.cclxj

A .16. de Nouiembre del mesmo año vi-
no a esta sancta casa el honorable Pe-
rot Terrodellas de la parrochia de
Montanella del obispado de Uique:
el qual conto como a .17. del mesmo
mes y año estando preso en vn castillo
llamado Tarsol dos leguas de Mon-
tanella por vn delicto que falsamente le imponian, don-
de estaua ferrado con cadena, grillos, y esposas, y ala
causa muy affligido, por lo qual nunca cessaua de inuo-
car a la gloriosa madre de dios nuestra señora de Mont-
serrat. Y como selo suplicasse muy humilmente, plugo-
le que vna heuilleta de que estaua asida la cadena que
tenia en la garganta se le cayo sin que el ninguna indu-
stria pusiesse en ello. Por lo qual hallandose muy descan-
sado, y viendo que nuestra señora le començaua a fauo-
rescer, luego se quito sin trabajo la cadena del cuello, y
las esposas de las manos: y con este animo que nuestra
señora le hauia de fauorescer del todo en aquella neces-
sidad, se fue ala puerta dela carcel, y la hallo cerrada
con vn candado y llaue muy fuertemente, y las guar-
das que por poco ruydo que hiziera le sintieran: y con
todo esso confiado en nuestra señora se allego ala puer-
ta, que era hecha de dos medias puertas, y poniendo

por entre las juncturas dellas las manillas, que se hauia quitado, luego en tocando se abrieron sin hauer hecho remor: y assi salio de la puerta sin ser sẽtido, y se fue por la casa, y acerto de venir ala cozina: donde con vn tizon buscando vna candela para la encẽder, y ver por donde podria salir, hallo vna candela delas de nuestra señora de Montserrat, de que fue muy alegre conosciẽdo que tenia el fauor dela madre de dios: y encendida fuesse ala puerta de la casa, donde estaua atrauessada vna gran cadena de hierro por las puertas, la qual hallo no estar cerrada con llaue: y abriendo se salio del castillo dando gracias a nuestra señora, y hallo tanbien las puertas de vna gran cerca que tiene el castillo abiertas, las quales solian cerrar siempre de noche, y aun de dia por mas se assegurar. Y assi creyendo firmemente todo esto hauer sido obra dela madre de dios, a quien nunca cesso de se encomẽdar, y hazer gracias salio fuera del todo libre, y seguramẽte se quito los grillos, y vino luego a esta sancta casa por hauer lo prometido, donde hizo mas complidamẽte gracias a nuestra señora, y con juramento manifesto el milagro en presencia de los padres fray Salinas capellan, y fray Gonçalo de Arãcibia donados desta sctã casa, y Alõso perucho de villa longa, y Joã de najara, y otros muchos.

De vn ahorcado milagrosamẽte librado. Milagro.cclxij.



A .16. de Deziembre del mesmo año vino a esta sancta casa Alonso de Castro natural de Camarena dela diocesi de Toledo: el qual affirmo con juramẽto que a .19. de Setiembre del

sobre dicho año estádo en la villa de Perpiñan quãdo estaua cercada de los Frãceses debaxo de la vãdera d'l S. dõ Sancho de Padilla su capitã salio dela villa por mãdado del alcayde del castellet, y de su caporal juntamẽte cõ todos los cõpañeros d'aq̃lla esquadra para vn molino q̃ esta junto alas murallas de la villa a hazer, moler y traher cierta quãtidad de harina q̃ el dicho alcayde alli tenia. Del q̃l molino se enseñoreauã los d'la villa, y le defẽdiã cõ artilleria, de manera q̃ d'dia no podiã llegar a el los enemigos. El q̃l Alõso de Castro al boluer se venia cõ otro cõpañero solos q̃dãdo aũ los otros al molino, y no cõ la ordẽ q̃ hauiã ydo: y al ẽtrar d'la puerta d'la villa ẽcõtrarõ cõ el maestro de cãpo: el q̃l muy enojado porq̃ hauiã osado salir dela villa, a causa del peligro q̃ delos enemigos pudiera venir, y por los insultos q̃ en las tales salidas en tiẽpo d'guerra, y estãdo cercados suelẽ acaescer, mãdo los luego ahorcar: y ẽ ello por mas q̃ fue rogado no puso dilaciõ alguna, ni aũ para dexar los cõfessar, aũ q̃ el Alõso d'castro esto le suplicaua cõ grã instãcia. Y assi no q̃riẽdo en nada dello cõdescẽder, les atarõ las manos a tras, y cõ vn dogal al vno por el vn cabo, y al otro por el otro puesto por las gargãtas los hizo en su p̃sencia ahorcar d'vn madero q̃ esta ẽcima d'vna puẽte muy cerca d'aq̃lla puerta d'la villa por dõde q̃riã entrar. Alos q̃les ya q̃ los q̃riã colgar d'l dicho madero, el Alõso d'castro puesto d'rodillas cõ ẽtrañables lagrimas cõ muchos solloços y sospiros hallãdo se ĩculpable, y doliẽdo se mucho q̃ sin cõfessiõ fenescia su vida, puesto todo su pẽsamiẽto ẽ la gl'iosa madre d'dios se ẽcomẽdo a ella reclamãdola a viuas y altas vozes cõ mucha d'uociõ a titulo d'esta sctã casa d'Mõtserrat a q̃en siẽpre hauia sido muy d'uoto: y perseuerãdo

do en esta deuocion leuantaron le a el y a su compañe ro, y atrauessando la cuerda con que yuan enlazados sobre el dicho madero cuelgan los de la parte del rio: donde no perdiendo el Alonso el animo y esperança que en nuestra señora tenia no cessaua dela inuocar estãdo colgado a altas vozes como antes hazia diziẽ do. O nuestra señora de Montserrat ayudad me. Y assi ella que es madre de piedad, que jamas desampara a los que de puro coraçon a ella se encomiendan le oyo, y defendio que no muriesse. Porque dexado ahorcado juntamente con su compañero jamas perdio el habla: y siempre estuuo muy acõsolado con mucha esperança y alegria que nuestra señora le daua. A cabo d̃ vn quar to de hora que quedaron alli colgados passaron por la puente dos niños que se llegaron a el, que es de cre er que nuestra señora los hauia por alli ala sazon en caminado, y el les hablo, y les dixo que fuessen a su ca pitan que le dezia don Sancho de Padilla, y le dixes sen como estaua viuo. Y los niños partidos del con este proposito començaron lo a dezir llegando ala puerta de la villa, a donde acerto estar vn reuerendo padre llamado fray Donato que salia de la villa para yr a su monasterio, que se dize nuestra señora de gracia, q̃ es fuera los muros alli cerca. Y como oyesse lo que los niños dezian luego bendiziendo a dios fue a el. Y hallando ser assi verdad como los niños deziã, y q̃ ha blaua muy biẽ, encomendãdo se a nr̃a señora d̃ Mõt serrat asio de la cuerda cõ q̃ estaua colgado, y tiro le assi y le saco encima dela puente, y corto la cuerda, y se la quito del pescueço (quedando el otro muerto, q luego en acabando le de atrauessar en el madero ha uia muerto) y lleuo le consigo a Perpiñan: donde

visto el milagro que tã notorio era a todos dieron alabanças a dios y a nuestra señora. Y el para mas la regraciar vino a esta sancta casa. Y para la verdad del milagro truxo acto autẽtico tomado por manos del discreto mossen Hieronymo falguès notario real en la dicha villa de Perpiñan, visto y examinado por el magnifico señor micer Joan Reart doctor y juez in curia bajuli Perpiniani. Venian por testigos del acto mossen Alõso figuera, y Joã de fines, y el dicho fray Bonat.

De vn muerto resuscitado.

Milagro.cclxiij.

A .27. de Deziembre del mesmo año vino a esta sctã casa Joã Ginouart cõ su muger Marciana Ginouarda, y cõ vn hijo Jaume Ginouart de edad quasi de .9. años naturales de Villafranca de Panades dela diocesi de Barcelona: el qual hizo relacion como a .9. de Mayo del mesmo año passando el dicho su hijo por vna calle de la villa llamada del pou d' na Pina, vna niña quasi de su edad le tiro cõ vna piedra: por lo qual se allego a ella, y la hizo caer en tierra. De la qual cayda como la niña fuesse vn poco descalabrada, porque hauia dado sobre vnas piedras, quexaua se mucho. Y como la oyesse llorar vna muger llamada madona Catharina, que era su ama de leche, la qual estaua dentro su casa jũto alli dõde esto acaescio, paro se ala vẽtana, y apassionada de ver ala niña llorar, y q̃ este niño la hauia hecho caer: tomo vn cuchillo grande quasi de dos palmos, q̃ se le offrescio alli a mano, y arrojo lo contra el niño, y le acerto por metad dela cabeça, y se le hinco bien quatro dedos. Delo qual ella en acabando lo de hazer viẽ

do el mal recado luego le peso, y el dolor que de lo ha-
uer hecho tenia, era mucho mayor que el que antes te-
nia, por que lo dela niña era poca cosa, y lo que ella ha-
uia hecho era muy graue: y assi attonita y turbada pa-
ra poner algũ remedio enel desatino que hauia hecho,
descendio presto al niño para le quitar el cuchillo de la
cabeça, y no podiendo cõ la vna mano, le fue forçado
arrancarselo con las dos. Y sacado que se le huuo vien
do al niño en pũto que no podia viuir, y que luego alli
se moriria, se absento de su casa, y salio de la villa des-
fraçada por escapar dela justicia. El niño quedo tendi
do en tierra sin sentir se en el ningun espiritu de vida:
y todos los que le vieron le juzgarõ por muerto, y por
tal le lleuaron de alli, y le presentaron a su madre: la
qual teniendo le en los braços eran tantas las lasti-
mas que hazia, que a todos mouia a piedad. Y como
no viesse la madre remedio alguno para mitigar su do
lor ni entre cirujanos que acudieron alli luego, ni en-
tre los demas, que todos no abassauan ala consolar,
fuera de todo socorro humano, recorrio a aquella que
le podia tornar de muerte a vida, como hauia hecho
a otros nuestra señora de Montferrat: y con mucha
deuocion y lagrimas y bozes muy lastimeras la inuo-
caua cōtinuamente teniendo le en sus braços. Y qui-
tado della por consejo delos cirujanos que dezian que
estaua muerto, y porq̃ no afligiesse mas su espiritu, ha
ziendo examinacion si estaua viuo, siempre affirmauã
que estaua muerto, y dezian a su madre pensando de-
mitigar su dolor, que no pensasse mas en su vida, sino q̃
pues hauia sido la voluntad de dios, se conformasse con
ella, pues estos acaescimientos vemos muy a menudo,
y todos al fin hauemos de morir. Empero ella aun

que no dudaua dela muerte, no dexaua de dessear que su hijo fuesse restituido a la vida: y siempre perseueraua en inuocar a nuestra señora d Montserrat, suplicando la le diesse vida a su hijo, y prometiendo de venir a esta su sancta casa a pies descalços con el niño. Y como la madre de consolacion jamas desampare alos que con puras entrañas la reclaman, tuuo por bien de la oyr: porque passada vna hora despues que al niño tenian todos por muerto, el niño se començo a mouer. Y conosciendo que viuia se alegraron todos, y en especial la madre que no cessaua de dar gracias a dios, y rogar la que ella le librasse del peligro de aquella herida mortal, pues no hauia quien la pudiesse curar, y del todo la dexasse aconsolada. El padre del niño que no estaua en casa quando el caso acaescio, oyendo que su hijo era muerto muy turbado fue a gran priessa a su casa, y demando de su hijo: y como esto fuesse dentro del tiempo que aun estaua muerto, algunos que sabian ser assi que era muerto, y no sabian como, dixeron que le hauia muerto vn otro niño llamado Ribas hijo de vn vezino suyo. Por lo qual sin mas inuestigar ni esperar, medio attonito encendido de ira tomo su espada, y fue se a buscar al dicho Ribas para le matar si pudiera: y salido de su casa no le podiendo por mucho q hizieron detener, passando por vna calle q se dize de. s. Joã el dicho Ribas inculpable desta muerte, y q tãbiẽ ignoraua q tal cosa houiessen dicho del, sin saber assi mismo q intẽciones lleuaua el dicho Jaume Ginouart, allegose a el y le saludo. Empero con la gran turbacion que lleuaua, o porque nuestra señora tanbien quiso milagrosamente guar-

dar este niño, que no tenia culpa, del gran furor e ira q lleuaua; ni aduertio en sus palabras; ni le conoscio; ni sabia quien le hablaua, aun que cada dia conuersa-uan vnos con otros por ser vezinos. Y assi alienado salio fuera dela villa a vna montaña que esta alli cerca, y puesto de rodillas cō muchas lagrimas perdida la ira y rancor q lleuaua, suplicaua a nuestra señora de Mōtserrat que quisiesse tornar a vida a su hijo, y a la prime ra salud, prometiendo de venir con el en romeria a esta sancta casa, y dar tanto trigo quanto el niño pesasse. Y estando assi en oracion vino vno a dezir le como su hijo era viuo. Delo qual muy alegre dio muchas gracias a nuestra señora: y muy descansado y sossegado torno a su casa: donde hallo ser verdad su hijo hauer resuscitado. Empero como la herida a dicho de todos los cirujanos fuesse mortal, no cessaron de inuocar a nuestra señora, que ella touiesse por bien de dar les el gozo cō-plido d su hijo. En lo qual ella los oyo, y el niño en breue tiempo quedo muy sano. Y assi le dierō las gracias que sus fuerças bastaron: y hauida oportunidad vinieron a cumplir sus votos, y truxeron el milagro pintado en vna tabla, y affirmaron todo lo suso dicho ser verdad en presencia de los padres fray salinas capellan, y fray Miguel de luesia, y fray Jaume Miro donados, y Pedro de sanctandreu, y otros muchos.

¶ De vna niña que nascio muerta resuscitada. Mila. cclxiiij.

A .31. de Mayo. 1541. Vino a esta sctā casa Joā Reguin con su muger Matalina Rulela y vna niña de edad de vn año y quasi tres meses naturales d'l lugar de Fōtenaro del obis-

pado de Chartres en Francia: el qual hizo relaciõ como enel marco del año passado hauiẽdo parido la dicha Matalina Rulela a la suso dicha niña muerta, sintio el tanto dolor q̃ no sabia q̃ se hazer. De cuya pena teniẽdo cõpassion el señor de su lugar q̃ se dizemossiur d Mõtoni dixo le q̃ encomẽdasse dicha criatura a nr̃a señora de Mõtserrat, q̃ haria milagro en ella. El q̃l cõfortado en esperãça q̃ assi hauia d ser aũ q̃ ya la hauia tenido tres dias sin enterrar confiando q̃ nr̃a señora la hauia de resuscitar, mas quando el señor le dixo q̃ la encomẽdasse a nr̃a señora d Montserrat, el se fue luego a la yglesia, y puesto de rodillas demãdaua con mucha efficacia a nuestra señora de Montserrat que le resuscitasse su hija: y prometio si la resuscitaua que vendria en peregrinacion a esta su sancta casa, y la traheria cõsigo. Y hecha su oracion se fue a su casa cõ esperança q̃ la hauia de hallar viua: y llegado a la niña vio que se mouia, de que hizo innumerables gracias a nuestra señora. Y luego la hizo baptizar, que era lo que mas el desseaua. Y hauida oportunidad vino como dicho es a esta sancta casa a cumplir su voto, y hazer mas complidamente gr̃as: dõde coto el milagro en presencia d mossen Pere Ramõ notario apostolico, y fray Salinas capellanes dsta sctã casa, y fray Joã d Castellanos, y Jacobo caramaño, y otros que se hallaron presentes.

¶ De vno curado milagrosamente de vn grauissimo dolor. Milagro.cclxv.

A .13. de abril. 1542. vino a esta sancta casa el Reuerẽdo mossen Nicolas soler presbitero beneficiado ẽ la villa d Caldes d Mõbuy d. obispado de Barcelona: el q̃ hizo relaciõ como

vna mañana poco antes del alua le vino vn tan grãde dolor de hijada, q̃ fue forçado embiar por maestre Luys Esbert cirujano de dicha villa: el qual quando llego en presencia de Joan de fita ortolano de casa que le hauia ydo a buscar, hallo le con gran sudor, y agonia de muerte que penso se hauia de finar luego. Y puso se luego a hazer los remedios que pudo con fomentaciones, y yeruas calientes, y otras cosas necessarias: y quanto mas el hazia, el dolor mas se augmentaua. Y acordando se el dicho mossen Nicolas d̃ los milagros que nuestra señora de Montserrat suele hazer con todos aquellos que con puro coraçon la reclaman, començo la a inuocar con mucha deuocion, haziendo le ciertos votos. Lo qual hecho dixo al cirujano que quitasse todas aquellas fomentaciones, y todo lo que hauia hecho. Y como lo houiesse quitado, enel mesmo momento quedo sano y alegre como si no houiera tenido mal alguno, diziendo al cirujano y al ortolano que trahia lo que era menester, que le dexassen que el estaua bueno. De lo qual admirados junto con el dieron gracias a dios. Y el por mas regraciar a nuestra señora, y por cũplir sus votos vino a esta sancta casa, donde manifesto el milagro, y le dexo escrito d̃ su mano, para consolaciõ de los que en sus trabajos a nuestra señora reclaman.

¶ De vn ahorcado librado milagrosamente. Milagro.cclxvj.

Primero de Março.1543. vino a esta sancta casa Saluador Colomer de la villa de Perpiñan enel principado de Cathaluña: el qual hizo relacion como enel mes de Agosto del año passado.1542. estando la dicha villa cercada de France-

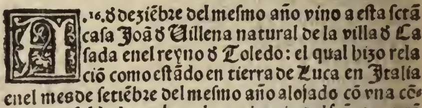
ses salio della para yr a buscar a vn su criado que era ido a vnos campos suyos a dos tiros y medio de ballesta dela villa a coger ciertas legumbres recelando se q̃ deteniendo se mucho el moço los Franceses le tomarian. Y llegado a la heredad tomo el criado a las ancas de vna haca en q̃ yua: y boluiendo se para la villa le salierõ quatro hombres de armas Ytalianos del campo delos Franceses, y el viendo los dexo caer al criado dela haca pensando de poder escapar dellos a mas correr. Empero por ser ellos tantos, y la caualgadura no ser tan buena, muy presta le alcançaron, y no curando del criado tomaron a el preso, y le lleuaron a su campo: donde detenido enel esquadron delos Italianos, acaescio q̃ hauia alli vn moço q̃ en tiempo passado hauia sido su criado, el qual dixo q le conoscia, y q̃ el hauia sido su moço. Y preguntado si le deuia algo del seruicio, dixo q̃ no, empero q era en fin Cathalan, y enemigo de Franceses. Y con este despecho luego dẽtro de dos horas le lleuaron a ahorcar a Villanueua dela ribera media legua de Perpiñan, y otra media legua del esquadron delos Italianos. Y el viendo que hazian ya la lazada enel dogal para se la poner en la garganta, reclamo con gran deuocion a nuestra señora de Montserrat, de quien era muy deuoto que en aquel trance le socorriesse, pues otro remedio no tenia sino della, y le prometia si le libraua, q̃ vendria a visitar esta su sancta casa. Y sobre todo estaua affligido porque no le querian dar confession, la qual con mucha instancia hauia pedido: y assi estando el perseuerando en reclamar a nr̃a señora, le pusierõ el dogal a la gargãta, y le colgarõ de vn salze: y pa tomar experiẽcia si era muerto, le dierõ dos grãdes lãçadas, y como

gro en presencia de mossen Jaume ferrer, y fray Salinas capellanes desta casa, y de los señores Joan Pedres dela villa de Denia, y Joan de Argedas de Tudela de Nauara, y de otros muchos.

¶ De muchos librados de vn castillo que cayo en vna gran tempestad. Mila.clxvij.

A .29. de Nouiẽbre. 1545. vino a esta sancta casa la señora Aldõça de Altarriba y d Callar alcaydessa del castillo, y fortaleza de la villa de Puigcerdã a la frontera de Francia enel condado de Cerdaña: la qual hizo relaciõ, como vispera de Pentecostes del dicho año azia las tres horas despues de medio dia estãdo ella preñada de seys meses, y jũto a ella vna su hija a vna ventana dela dicha fortaleza succedio tãto temporal de lluuia, viento y truenos, que parescia temblar la tierra: de que toda la gente estaua muy espantada. Y estando dicha señora muy attonita y temorizada, vio que el sostre que estaua encima dela sala dõde ella estaua se cahia, y parescia que yua a dar sobre ella y su hija: lo qual viendo, con gran clamor y deuocion inuoco a nuestra señora de Montserrat, de la qual ella era muy deuota, suplicãdo la que ella la quisiesse fauorescer y guardar y a toda la gente del castillo, que parescia que todo el castillo se hũdia, como en parte fue assi, que la meytad del cayo, de lo qual todo fue causa vn rayo que dio en meytad de la poluora dela fortaleza, que era muy bastante para desolar toda la fortaleza. Mas como la bendita madre de dios nunca desampare a sus deuotos, y esta señora lo fuesse mucho, y en aq

lla sazō hauia prometido ƌ venir a esta su sancta casa, le plugo de la oyr y librar de aquel peligro: porq̃ aun q̃ la meytad ƌ la fortaleza (como dichos es) cayo, jūtamē te cō el sostre de la sala dōde la señora estaua, y en la fortaleza hauia veynte y dos personas ala sazon entre soldados y otra gēte, ninguno ƌllos recibio daño ni lesiō alguna saluo vn soldado q̃ estaua enfermo, y en aquel mesmo dia hauia cōfessado y comulgado, q̃ hallarō hauia dado ellalma a dios. De q̃ todos admirados, y los q̃ de la villa hauiã acudido alli assi ecłiasticos como seglares, visto tã grã misterio dierō muchas gracias a dios, y a su gloriosa madre, por cuyo fauor hauiã sido librados todos de tã grã peligro. Y assi la dicha señora por cūplir su voto y hazer mas cūplidamēte gr̃as a nuestra señora vino a esta sancta casa: y vinierō cō ella mossen Jaumot de foix sobrino de la dicha señora, y Miguel Vegueria, q̃ se hallarō ē la dicha fortaleza, y affirmarō lo mesmo en presencia de fray Joã salinas capellan, y fray Joã beltrã, y fray Pedro ƌ medina, y fray Pedro de la Rea donados desta sancta casa. Y truxeron el caso en vna tabla pintado para memoria del beneficio recebido.

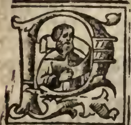


¶ De vno que hauiendo le dado el garrote muchas vezes fue librado. Milagro.cclxviij.

A.16. ƌ deziēbre del mesmo año vino a esta sctã casa Joã ƌ Villena natural de la villa ƌ Casada enel reyno ƌ Toledo: el qual hizo relaciō como estādo en tierra de Luca en Italia enel mes de setiēbre del mesmo año alojado cō vna cōpañia de soldados debaxo la capitania del señor capitã Perca creyēdo q̃ entre otros soldados q̃ se hauiã amo

tinado el hauia sido, le tomaro͂, y diero͂ el garrote por tres vezes, y por mucho q̄ hiziero͂ no le pudiero͂ dar la muerte, porq siempre se quebraua la cuerda, a causa q̄ alle͂de q̄ el no se hauia hallado enel motin, y era sin culpa, se encome͂daua siempre a nuestra señora d Mo͂tserrat le q̄siesse fauorescer en aq̄l peligro prometie͂do si le libraua de venir a esta su sancta casa. Y assi le plugo a la be͂dita madre de dios de le socorrer, como dicho es. Lo qual como viero͂ los q̄ alli estauan, conosciendo el milagro, desistiero͂ de le affligir, y juntame͂te con el dieron gr̄as a nr̄a señora del milagro q̄ alli hauia mostrado. Y el hauida oportunidad vino a esta sctā casa donde manifesto el milagro en presencia de fray Joan Salinas capellan, y fray Bartholome cañada, y fray Bernardo Gutierrez.

De vn niño ahogado resuscitado Milagro. cclxix.



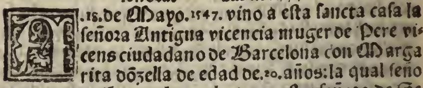
PRimero de Julio. 1546. vino a esta sctā casa Pero aioso vezino de la aldea de Soys d la diocesi d Coria co͂ su muger, y vn hijo d edad d tres años q̄ a. 11. de mayo d'l mesmo año hauia caydo ē vn rio, y fue por el abaxo media legua, y estuuo enel agua dos horas, y reclamādo a nr̄a señora d Mo͂tserrat ē fin le sacaro͂ ahogado, y perseuerādo el padre en reclamar a nr̄a señora, el niño resuscito. Y assi despues d hauer hecho gr̄as a nr̄a señora vino para mas la regraciar a esta sctā casa, donde conto el milagro en presencia de fray Salinas capellā desta sctā casa, y fray Diego de Castellanos, y fray Gonçalo de Arancibia donados della.

De vn niño que cayo de vn muro muy alto, y no recibio daño. Mila.cclxx.



Rimero de Setiembre del mesmo año vino a esta sancta casa la señora Cathrina Torta vidua dela ciudad de Elna en Rossellon, y truxo consigo vn fadrin de edad de .11. años, la qual hizo relacion que siendo el dicho fadrin de edad de cinco años cayo de vna muralla alta de diez canas sobre vnas piedras: lo qual como su padre supiesse, y que no hablaua por relació que le fue hecha en su casa de vno que se lo vino a dezir, luego le encomendo a nuestra señora de Montserrat con mucha deuocion prometiendo le que le traheria a esta su sancta casa, si le hallasse bueno. Y llegado q̃ fue a el le hallo sano y bueno. delo qual despues de hechas muchas gracias a nuestra señora no pudiendo cumplir antes su prometencia vino con dicha señora ala cumplir, y dar le gracias: y manifestaró el milagro en presencia de mossen Jaume ferrer capellan desta sancta casa, y Sancho de villa fuerte bizcaino, y Miguel lozet de Ceruera, y otros muchos.

De vna anima de vna defuncta que pidio vna missa enel altar de nuestra señora. Mi.cclxxi.



A .15. de Mayo. 1547. vino a esta sancta casa la señora Antigua vicencia muger de Pere vicens ciudadano de Barcelona con Margarita dózella de edad de .20. años: la qual señora hizo relació como la noche de nuestra señora de Se

tiẽbre mas cerca passada sintieron muy gran ruydo sin saber q̃ cosa era en su casa en la camara dõde la dicha donzella dormia jũto cõ madona Gabriela suegra del dicho Pere vicẽs, quitando la ropa dela cama donde dormian, y de otra cama q̃ en la dicha camara hauia: el qual rumor se sentia quasi cada noche. Y como no supiessen lo q̃ era ni por oydos ni vista, estauã muy tur bados: y passados ya dos meses determinarõ de rogar a vnos Reuerẽdos padres de la orden d la sanctissima trinidad, q̃ viuian cerca dellos q̃ estouiessen a la noche en su casa quando aquel ruydo solia ser, para q̃ con el ayuda de sus oraciones trabajassen de alcãçar q̃ cosa fuesse. Y assi los dichos padres estouieron alli muchas noches, en todas las quales ninguna cosa pudieron ver, ni alcançar, saluo que ohian el ruydo, y acudiendo de presto por ver lo q̃ era, luego cessaua. Y assi passo este rumor en la dicha camara cõ harto trabajo dela dicha señora, y delos desu casa hasta sabado proxime passado que fueron. 14. del dicho mes de Mayo, que la dicha Margarita oyendo el gran ruydo que passaua dixo, que qualquier cosa que fuesse de parte de dios y de nr̃a señora dixesse quien era, y que era lo que queria. A loq̃l oyo vna voz que dixo que era su madre, que estaua en gran pena y trabajo, y la rogaua q̃ ella y la señora Antiga Uicencia viniessen a nr̃a señora de Montserrat, e hiziessen dezir cinco missas, y luego seria libre de toda pena. Oydo esto la dicha señora con la donzella vinieron luego a lo cumplir, y affirmaron lo suso dicho ser verdad: lo mesmo affirmaron Joan Baylon, y Jaume Beller que vinierõ con ellas, y hauian oydo muchas vezes el ruydo: y Jaume Beller oyo las palabras que dixo ala donzella. Fueron presentes quãdo se pupblico

lo suso dicho mossen Jaume ferrer capellan, y fray Juā esteuan, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa, y el señor Miguel de Cantillon habitante en Barcelona.

De vnos que escaparon de vnas fustas de moros. Mi.cclxxij.

A.30.de Junio del mesmo año viniero a esta sācta casa Joan caçani de Tossa dela diocesi de Gerona patrō de vn nauio, y cinco cōpañeros: los quales affirmarō q̄ a.20. del dicho mes y año nauegādo por la mar enel dicho nauio entre Mōcolobrer, e Juiça encontrarō cō cinco fustas de moros, a los quales como los viessen tan pujātes, y q̄ ellos no les podiā resistir, desampararō el nauio, y encomendādo se a nra señora saltaron en la barca y cō el fauor de nra señora no les pudierō alcançar: y apartados ya y libres dellos toparō con otras tres fustas de moros, las quales les venian ya tā cerca, q̄ no tenian esperança ninguna de poder escapar, si nra señora marauillosamēte no les socorria. Y assi cō gran deuocion todos jūtos reclamarō a nra de Mōtserrat, q̄ ella los librasse de aq̄l peligro, y prometieron de venir a esta su sctā casa a pies descalços y en camisa, si de aq̄lla necessidad los libraua. Cuyas pregarias nra señora oyo, y accepto: porq̄ estando en este aprieto, el cielo q̄ estaua muy claro, y el Sol muy resplādesciente se escurescio y añublo de tal manera que parescia de noche, y los moros no los pudierō ver mas ni atinar a q̄ parte estauā, y assi los dexarō. Y ellos muy alegres dādo gr̄as a nra señora siguierō su viage hasta dar en tierra de christianos en Mōcolobrer q̄ es enel reyno de Valēcia; y vi-

nieró luego a cumplir sus votos, y manifestaró el milagro en presencia de fray Joan salinas capellan, y fray Barthole cañada, y fray Gõçalo d Arancibia, y fray Joan de Burca donados desta sancta casa.

¶ De vno librado milagrosamente de vna enfermedad repentina. Milagro.cclxxv.

Joã torres als cort del lugar de Areny del cõdado d Ribagorça y obispado de Vrgell, vino a esta sctã casa a.19.d setiẽbre.1547. y affirmo q̃ hauia q̃tro años q̃ le tomo q̃si subitamente vna enfermedad muy rezia, y tenia el cuello buelto, y la boca torcida, y estaua tal q̃ visto por el medico fue dado por muerto, y dl todo dsahuziado. Mas no obstãte esto su muger cõfiãdo en nr̃a señora d Mõtserrat q̃ le remediaria, la īuoco cõ mucha deuociõ, y acabado d hazer su oraciõ, su marido se mouio, y torno en si, y dẽtro d q̃tro horas estuuo dl todo bueno, como si ninguna cosa huuiera tenido, y assi vino a hazer gr̃as a nr̃a señora, y cõto lo suso dicho en presencia de fray Joã salinas capellã, y fray Joã Esteuã donado, y mossen Jorge Milanques d Tortosa, y Joã de la pella y otros muchos.

¶ De vno librado de calenturas milagrosamente. Milagro.cclxxiiij.

A.5. de Junio.1548. en la villa de Raffales del reyno de Aragõ dela ordẽ y milicia de Calatraua acontescio, q̃ estãdo Joã vidal notario, y vezino dela dicha villa malo de calẽturas, las quales le tenian muy fatigado, ca le durauã siẽpre quinze, o diez y ocho horas, y le tenian muy al cabo, el hizo oracion a nuestra señora de

Montserrat con mucha deuoció, y prometio de venir a esta sancta casa, y de velar vna noche en su yglesia: el qual voto hecho, luego la calentura le dexo, y nole torno mas, antes quedo muy fresco y bueno, delo qual hizo muchas gracias a nuestra señora: y embio vn testimonial del milagro por no poder el venir tan presto, para notificar las marauillas de nuestra señora.

¶ De vno que milagrosamente le fue tornado vn ojo que le era salido. Mila.cclxxv.

A 6 de Setiembre. 1548. vino a esta sancta casa Pierres de Pujol natural dla villa de Bañeras de luxo dela diocesi de Comenge, el qual hizo relacion como enel año de. 1546. a. 26 de Agosto estãdo ala feria de Barbastro en Aragon por ciertas mercaderias en que trataua, vna mula le hirio có la cabeça enel ojo drecho de tal manera q̃ sele salio el ojo fuera de su lugar, de donde le colgaua, y fuera adar en tierra, si el nole cogiera en la mano, y como se vio en esta necessidad, reclamo con mucha deuoció a nuestra señora de Montserrat, suplicando la le socorriesse en aq̃l trabajo, y prometio de traher a esta sancta casa vn ojo de cera, y offrescer vn voto que hauia prometido tres meses hauia sobre vna barjuleta q̃ hauia perdido con. cccl. ducados, la qual hallo. Y con esperãça que tenia que nrã señora le hauia de ayudar, allego la mano con el ojo al lugar de donde hauia salido, y marauillosamente el ojo se torno a su lugar, y quedo del tan sano y bueno como de antes. Delo qual hizo infinitas grãs a nuestra señora: y hauida oportunidad vino a cumplir sus votos, y manifesto el milagro en presencia del señor

Guillē sacoma mercader del dicho lugar q̄ fue presen-
te al caso, y Pere de vildalo de Montaluan dela di-
cha diocesi, y otros muchos.

¶ De vno librado dela carcel milagrosamente. Milagro.cclxxvj

A .26. de Dezembre del mesmo año vino a
esta sancta casa Joan delas combas de
la villa de Muret dela diocesi de Tholo
sa, e hizo relaciō como en el mes de He-
brero del mesmo año vn gentil hombre
creyendo le compoŝar en ciēt ducados
sin culpa ni causa alguna, saluo por sacar del aquellos
dineros q̄ pensaua q̄ tenia, lo puso en vna prision den-
tro su casa diziendo le, q̄ de alli no le sacaria si primero
no le daua cient ducados. Los quales como el dicho
Joan delas Combas no le quisiesse dar, pues q̄ ni se
los deuia, ni hauia causa para se les dar, el cauallero le
trato muy mal teniendo le con grillos, y aun en vn ce
po, ni le queria dar sino vn poco de pan a comer, y be
uer sola agua. Por lo qual muy affligido el dicho Joā
delas Combas muchas y diuersas vezes reclamaua a
nuestra señora de Montserrat, supplicando la le fauo
resciesse y mostrasse milagro, como sabia q̄ injustamen
te era mal tratado. Y la bēdita madre de dios le oyo,
porque a cabo de seys meses q̄ estuuo en esta pena y
trabajo, vn dia q̄ con grandissima efficacia se encomen
do a nuestra señora, prometiendo le q̄ si de alli le saca
ua, le seruiria en esta su sancta casa vn año, se hallo mi
lagrosamente desferrado, y los pies fuera del cepo, y
las puertas dela carcel y dela casa abiertas. Y assi se sa
lio libremente dando gracias a dios, y a su bēdita ma-

dre: y hauida opoztunidad vino a esta sancta casa a cū plir sus votos, y dar mas complidamēte gr̃as, donde conto el milagro en presencia de fray Joan Salinas capellan, y fray Gonçalo de Arancibia, y fray Pedro dela Rea donados desta sancta casa, y Pacia Aguilar, y otros muchos.

De vna muger librada de vnos tormentos y falsas accusaciones. Mila.cclxxvij

A.4.de Enero.1543. vino a esta sancta casa madona Catharina muger de Pere Ensenat de Rius del lugar de Casteruer delas ollas abadiado dela. O. enel reyno de Aragon, la qual hizo relacion sobre su consciencia como enel mes de setiembre passado de.1542 fue tomado y puesta en prisiō en casa del bayle de. S. Andreu q̄ es vn quarto de legua de su casa siendo falsamente accusada de bruxa, o xorguina: la qual no obstante q̄ justamente se desculpaua, fue puesta en tormento por la sospecha q̄ della tenian, a causa que vna muger por malicia q̄ le tenia falsamente le hauia impuesto tal crimen. Empero como la dicha Catharina fuesse libre delo q̄ la accusauan, no le faltaua animo de dezir a altas vozes la injusticia q̄ le era hecha: y con esto encomendar se a nr̃a señora de Mōtserrat cō grā deuocion, como siempre se la hauia tenido, supplicādo la q̄ en esta necessidad le fauorescieſſe, y la amparasse. Y la bendita señora le dio socorro, porq̄ le dieron muchos tormentos, y especial le vntaron los pies cō grossura de puerco, y se las pusieron encima de vn grā fuego, donde para dar le mas pena echaron azeyte, y la tuuieron gran rato atormentando la; y ella reclama

ua siempre a nuestra señora de Montserrat, prometiendo le de venir a visitar su sancta casa con algunos dones: y ayudando le nuestra señora no sintio dolor alguno en todo este tormento. Tanbien la leuantaron de tierra con vna cuerda atada enla cintura, y vnas grãdes piedras puestas a los pies: y con el fauor de la madre de dios no recibio daño, ni lision alguna. Lo qual como viessen los q̃ presentes estauan, y en esto no podia ser sin milagro, la soltaron, y dieron por libre teniendo por cierto q ella era inculpable enlo q̃ la accusauan: y la q̃ la accuso fue condenada. Vista la dicha Catharina la grã q̃ nr̃a señora le hauia hecho, despues de dadas muchas grãs vino a esta sancta casa, donde manifesto el milagro en presencia de fray Joã Salinas y fray Leonardo Pomes capellanes, y fray Gõçalo de Arãcibia, y fray Rodrigo donados, y Frãcisco Ramirez, y otros muchos q̃ se hallarõ p̃sentes.

De vna niña que nascio muerta resuscitada. Mila.cclxxviij.

A .5. de mayo. 1 5 5 9. vino a esta sctã casa Pere Constãs dela parrochia de sctã Eulalia del obispado de Genes enel reyno de Frãcia, el q̃l hizo relaciõ como enel año d. 1 5 4 6. dia de nuestra señora delas nieues q̃ cahe a. v. de agosto Isabel de Casals muger de Huguet dela costa d la parrochia de. S. Marcos de dicho obispado de Genes, hauiendo parido vna niña muerta, el marido della puesto por aq̃llo en grã tristeza, mayormẽte por no hauer podido recebir el baptismo, se puso d rodillas cõ gran deuociõ y derramamiẽto d lagrimas supplicãdo a nr̃a señora de Montserrat alcançasse de su precioso hijo q̃

su hija fuesse tornada ala vida aun q̃ no fuesse sino pa-
ra recebir el sacro baptismo, prometiẽdo de pesar la de
cera, y embiar aquella cera a Montserrat. Nuestra se
ñora vista la peticion del lastimado padre, alcãço le de
su glorioso hijo lo q̃ le pedia: porq̃ dẽtro de vn quarto d
hora q̃ estuuo con gran efficacia perseuerando en su pe
ticiõ, la niña resuscito, y recibio el baptismo tan dessea
do por su padre, y viuio q̃tro dias: dspues d los q̃les el se
ñor sela quiso lleuar a su gloria, de q̃ el padre muy con
solado, pues hauia recebido tan gran merced q̃ su hija
resuscitasse para yr ala gloria, hizo innumerables gra-
cias a dios, y a nra señora, por cuya intercession aq̃lla
gracia hauia alcãçado. Y para cũplir su voto embio cõ
el dicho Pere Cõstans vn cirio del peso dela niña. El
qual traxo el milagro escrito, y le denũcio en presencia
de fray Joan yuanes capellan, y fray Jaume Boner,
y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta
casa, y de otros muchos q̃ se hallaron presentes.

De vnos christianos captiuos que es- ceparon con vna galeota de Turcos. Mila.cclxxix.

A .26. de Agosto. 1549. vino a esta sancta
casa Joã de Mont natural dela vi-
lla de Alam dela diocesi de Comẽge,
y juro sobre la cõsciencia q̃ enel ano.
1546. a. 24. d Enero vinido el cõ otros
73. Christianos captiuos en vna ga-
leota de .xxij. bãcos de vn Turco enel
canal dl Pharo d Mecina, llamado lo cap d morella
vna legua y media dla dicha ciudad d Mecina acorda
rõ cõel fauor d nra señora d Mõtserrat, y ẽcomẽdado
se a ella con mucha deuocion, de matar los Turcos q̃

alli venian, q̄ eran.cj. y dos judios. Y hauido su concierto los mataron a todos, excepto.xiiij. q̄ tomaron a vida. Lo qual hecho esperando enla bendita madre de dios, q̄ les hauia de dar cumplimiento de fauor, se tornaron a encomendar a ella con gran deuocion los guiasse a puerto de saluacion, y prometieron muchos dellos de venir a esta sancta casa. Despues dela qual promesa luego les succedio muy prospero viento, con el q̄l en breue tiempo llegaron a Micina, donde desembarcaron con gran alegria haziendo gracias a nuestra señora dlas mercedes recebidas, y hauida oportunidad vino suso dicho dia el dicho Joan de Mont a cumplir su prometencia, y a denunciar el milagro, lo qual hizo despues de hauer confessado y comulgado, en presencia delos reuerendos padres fray Joan Sobrarias, y fray Antonio Brenach, y fray Miguel Piquer cōfessores, y mossen Simon March capellan Valēciano, y fray Jaume Queralt donado desta sancta casa.

¶ De vn niño a quien milagrosamēte se le restituyo la nariz, y los dedos delas manos. Mila.cclxxx.

A.14. de setiembre.1549. vino a esta sancta casa Joan Trias de sanct Boy de Lobregat cō su muger y vn niño de tres meses, y conto q̄ estando el fuera dela villa, la muger dexo el niño enla cuna, y estaua sacando agua de vn pozo algo lexos de donde quedaua el niño, y tenian vn puerco en casa, el qual vino a la cuna dōde estaua el niño, y le comio la nariz, y los beços, y los dedos dela mano. Y como vna muger dela calle sintiesse llorar agramēte el niño, embio a su hija q̄ mirasse q̄ hauia el niño de

na Trias q̃ tanto llorava. Y la donzella fue, y visto lo q̃ passava, dixo a su madre como el puerco se comia el niño, q̃ estava todo sangre, y luego ella corrio, y tomo el niño, y al ruydo acudio tanbien la madre del niño, y no le querian dexar el niño por estar como estava. Y como el cirujano q̃ vino alli le vio, dixo q̃ no le tomaria en cura sino por muerto, y otro dixo q̃ no viuiria dos horas. En esto llego el padre del niño, y viendo el niño tan malparado, puesto en gran angustia cõ grã deuocion reclamo a nuestra señora de Montserrat, la qual es amparo de todos los desamparados, y la suplico q̃ tornasse la salud a su hijo, y le boluiesse los miẽbros perdidos, q̃ de otra manera le valria mas morir q̃ quedar tan lisiado. Y la bendita madre de dios tuuo por bien de le oyr, ca en acabando su oracion el niño començo a tener mejoria, y las narizes y labios y dedos le crescieron hasta tornar a su natural, Lo qual como vio el padre, procuro luego de venir a esta sctã casa a hazer gracias a nuestra señora, donde conto el milagro a mayor augmento de deuocion y fe delos fieles.

De vnos que escaparon de vnas fustas de turcos q̃ les dauan caça. Mila.cclxxxi.



.6.de octubre.1549. vinieron a esta sancta casa Pere Font de Pineda, Guerau Xãmar de Malgrat, y Barthomeu Figuerola de Canet todos del principado de Cathaluña, los quales hizieron relacion como a.22.del mes de agosto dl mesmo año yendo en vn nauio de Caliz para Napoles passando la costa de Genoua sobre.S.Remo veyn

te y cinco millas dentro de mar les salio al passo Gorgut Erraiz con diez y siete fustas, y dando sobre ellos les tomo el nauio. Y ellos viendo se en tan gran necessidad encomendaron se a nuestra señora de Montserrat, q̃ ella los librasse. Y sacando la barca del nauio, la echaron en mar, y se pusieron dentro della cõ otros quatro q̃ hauia enel nauio: y confiados dela gloriosa madre de dios, a quien siempre se encomendauã, que ella los hauia de librar, y prometiendo la barca a esta sancta casa començaron a nauegar: y la bendita señora les socorrio de tal manera, q̃ aun q̃ los persiguiero mucho tiempo tirando les muchos tiros de artilleria nunca los pudieron tomar, ni empecer en cosa ninguna. Y assi salieron libremente a tierra a. S. Remo, q̃ es enla ribera de Genoua, donde vendieron la barca: y hauida oportunidad vinieron los suso dichos a hazer gracias a nuestra señora, y a cumplir su promessa: y manifestaron el milagro en presencia delos reuerendos padres fray Antonio Brenach, y fray Joan de Corcuera, y fray Pedro de sanct Mancio, y fray Andres de Celada mõges desta sancta casa, y otros muchos que se hallaron presentes.

¶ De vna muger curada de vna enfermedad, y de hauer perdido el seso. Mila. cclxxxij.

Ostrero die de Hebrero. 1550. vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrat ma dona Maria Ausenca cõ su marido Joã Maria, naturales d̃la ciudad d̃ Sãlis enel reyno de Frãcia, los quales affirmarõ

sobre su consciencia q̃ enel año de 1547. hallando se la dicha madona Maria muy ẽferma, y sin que pudiesse hablar por espacio de tres, o quatro horas sin estar confessada, le puso en sus manos el dicho su marido vna cãdela encendida con la ymagẽ de nuestra señora desta sancta casa encomendando la con mucha deuocion a nuestra señora, en quien tenia firme esperança le restituiria la habla. La qual luego que tuuo en las manos la cãdela, vino a cobrar la habla, y recibio los sanctos sacramentos, y estuuo luego sana. Delo qual hizieron muchas gracias a nuestra señora. Contaron tambiẽ q̃ enel año siguiẽte de 1548. estando otra vez la dicha madona Maria muy enferma vino a perder el seso, de manera que estaua fuera de todo remedio humano: y el marido que tenia siempre mucha deuocion en nuestra señora d Montserrat tomo otra candela con la ymagen de nr̃a señora, y puso se la en la mano, diziendo le que se encomendasse a nuestra señora de Montserrat, con voluntad de venir la a visitar si tenia por bien de dar le salud. Y ella oydo lo que su marido le dezia tomando la candela en la mano, torno en su seso, y con mucha deuociõ adoraua la ymagen de nuestra señora, que estaua en la candela y rogaua a nuestra señora que le ayudasse prometiendo de venir a visitar su sancta casa. Y assi viendo se sana y buena, ella y su marido hizierõ gracias a nuestra señora de tantas mercedes recebidas y hauida oportunidad vinieron a esta sancta casa, donde contarõ todo lo suso dicho en presencia de fray Joan Esteuan, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa.

De vno que hauiendo se ahorcado fue preseruado de la muerte milagrosa

mente. Mila.cclxxxiij.

El mesmo dia y año vino a esta sancta casa Hieronymo Garcia natural de Quarte vna legua de Ualencia con Pasqual Manyes del mesmo lugar, el qual affirmo sobre su consciencia que a. 18 del mesmo mes y año hauiendo vn gran enojo con su muger, y desseando dela mal tratar, y no podiendo, a causa que ella sienteiendo le tan alterado se hauia huido a casa del padre dl dicho Hieronymo Garcia su marido, de termino con la rauia que tenia de vengar se ensi mesmo, y matar se. Y assi con este tan deprauado proposito, y con induzimiento del enemigo tomo vn cabestro de esparto, y sele puso ala garganta para con el se ahorcar, y subido por vna escalera en lo mas alto della ato el cabo del cabestro, y se dexo caer; y luego que quedo colgado tornando en si, y reconosciendo su peccado, y doliendo se mucho del, demando perdon a dios, y tomo por intercessora anuestra señora de Mõtserrat, la qual siempre hauia tenido en mucha deuocion, y cada año le acostumbraua d offrescer vna madexa de seda: y estuuo assi colgado bien medio quarto de hora. Y la bendita madre de dios queriendo le fauorescer en tan extrema necescidad, le visito con su socorro, y le abrio los ojos espirituales, y le alço en esperãça, y assi la suplicaua muy ahincadamente, y con mucha humildad que nole desamparasse, ni pmitiesse que el enemigo ouiesse victoria del ni muriesse tan mala muerte, prometiendo que si le libraua vendria a pies descalços, y traheria a cuestas la escalera en que estaua colgado y el cabestro assi en parte de penitenti de tan gran peccado, como para exemplo de otros. Estando pues assi con mayor cuydado de

la salud dela anima que del a vida del cuerpo; ayudan-
do le nuestra señora y dando le fuerças alcanço con vn
pie a vn escalon dela escalera: y alli se detuuo por espa-
cio de quarto y medio siempre reclamando a nuestra
señora con muchos sospiros, y haziendo gracias de ha-
uer le dado a quel tiempo para se arrepentir de su pec-
cado, y rogandola que no permitiesse que a quela mue-
rte muriesse. Y acabo de media hora que estaua colga
do acaescio que vino alli Pasqual Mañez, que es de
creer que nuestra señora le guio alli a tal hora, y le descol
go bueno, y sin lision alguna. Delo qual muy alegre
dio innumerables gracias y loores a dios y a su bendi-
ta madre, y luego tomada la escalera acuestas con el ca
bestro a pies descalços vino a cumplir su voto en com-
pañia del dicho Pasqual Mañez: y llegado a qui des-
pues de hauer confessado antes que comulgasse conto
lo sobre dicho ser assi verdad en presencia delos Reuerē
dos padres fray Joā Sobraria, y fray Pedro de Pala
cios, y fray Antonio Brenach, y fray Gregorio de bur
gos, y fray Joan Ramirez monges desta sancta casa,
y otros muchos que se hallaron presentes.

¶ De vno librado de tempestad, y de vnas heridas, y de poder de Turcos. Mi.cclxxxiiij

A .3. de Março del mesmo año vino a esta sancta casa el señor don Joan Piñero natural del reyno de Nauarra, el ql hizo relaciō como a .vij. de Enero del mesmo año viniēdo de Sicillia pa España en vna nao corrierō tāta tormenta, q̄ estauā todos para pderse: y no teniēdo otro socorro si-
no el de dios reclamaron con gran deuocion a nuestra

señora de Montserrat: la qual les ayudo, y vinieron a aportar ala isla de sanct Pedro cabo cerdeña con saluamiento. Y el dia siguiente saltando en tierra el dicho señor don Joan Piñero con algunos gentiles hōbres por recrear se, vinieron a dar en vna enboscada de Turcos, los quales le prendieron a el y alos otros: y al tomar le hirieron muy malamente con vna flecha enel pescueço, y otras heridas; de manera que estaua muy peligroso dela muerte. Y el en todos estos trabajos siempre reclamaua a nuestra señora de Montserrat. La qual le socorrio, ca no solamente sano delas heridas: mas aun el segundo dia despues que le prendieron fue libre de captiuidad. Por lo qual el dicho señor despues de hechas gracias a nuestra señora, por hazer las mas cōplidamēte, vino suso dicho dia a esta sctā casa: dōde cōto el milagro en p̄sencia de los padres fray Joā Salinas, y fray Joā yuañes capellāes desta sctā casa y otros muchos.

¶ De vno sobre q̄en cayo mucha tierra y no recebio daño. Mi. cclxxxv.

A .23. del mesmo mes y año vinieron a esta sancta casa el Reuerēdo mossen Pere corbella beneficiado en la yglesia mayor d' Vallfogona de la diocesi de vique juntamente con Pedro corbella sobrino suyo d' edad de asta .15. o .16. años, los quales hizieron relacion sobre sus consciencias como a .10. del mesmo mes y año estando el dicho mācebo pedro corbella de baxo d' vn ribazo de vn huerto de dōde sacauā tierra, q̄dando el solo ya q̄ los otros eran salidos, cayo sobre el todo aq̄l ribazo de baxo del qual cauauan: y fue tanta la tier

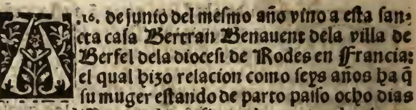
ra q̄ le cubrio mas de cinco palmos encima. El q̄l lue go q̄ se vio en esta necessidad, y fuera de todo socorro humano, se encomendo a nuestra señora de Montserrat inuocando su ayuda: y lo mesmo hizieron su padre y madre en sabiendo el caso, y otros, en especial el dicho mossen Pere Corbella su tio, prometiendo de venir a visitar esta su sancta casa cō el dicho su sobrino, y traher le ciertas presentallas. Y como perseuerassen en su oracion, y por otra parte con mucha diligencia doze o treze açadoneros trabajassen enlo descubrir, a cabo de tres quartos de hora q̄ hauia estado soterrado le hallaron, y le lleuaron a vn lecho como muerto, sin que en el se sintiesse señal alguna de vida. Y todos con gran lastima rogauan a nuestra señora de Montserrat por la vida de aquel que vehian muerto, y en especial el dicho mossen Pere su tio, el qual tenia mucha esperança que nuestra señora los oyria. Y la bendita señora que jamas desampara a los que deuotamente la inuocan, los oyo. Ca luego començo a menearse y hablar, y quedo sin lision alguna: y cōto como en cayendo le la tierra encima se hauia encomendado a la bendita madre de dios nuestra señora de Montserrat, y ella le hauia socorrido. Y assi despues de dadas muchas gracias y bendiciones a dios, y a nuestra señora vinieron suso dicho dia a esta sancta casa, donde publicaron el milagro en presencia de los reuerendos padres fray Joan Ramirez, y fray Joan Salinas monges desta sancta casa, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vna niña loca tornada a su entendimiento. Mila. cclxxxvi.



.23. de abril, 1550. vinierõ a esta sctã casa el honorable Pedro Salisas, y su muger Esperãça con vna hija dicha Magdalena, de edad de hasta tres años, dela villa de Sostanti del arço bispado de Tarragona: los quales affirmaron sobre sus consciencias q̃ el año passado de .1549. la dicha Magdalena su hija sobre hauer estado enferma vino a perder el seso, y le tuuo perdido mas de medio año. Y no hallando los padres algun remedio humano, confiando enel de dios la encomendaron a su bendita madre a titulo desta su sancta casa, prometiendo q̃ si le alcançaua salud, vendria la dicha Esperãça su madre a pies descalços cõ ella a esta sancta casa, y le traheria vna presentalla de cera, y otra de lino. El qual voto hecho, desde aq̃lla hora en adelante la niña se hallo del todo buena y sana, y cobro su entendimiento: y la desataron de como la teniã por los grandes descõciertos y locuras q̃ hazia. Dela qual merced recebida por manos dela gloriosa madre de dios le hizieron muchas gracias: y para las hazer mas cõplidamente, y pagar sus votos vinieron suso dicho dia a esta sancta casa de Montserrat: donde manifestaron el milagro, en presencia de los venerables fray Joan Esteuan, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa, y de otros muchos que se hallaron presentes.

¶ De vna muger que despues de ocho dias q̃ anduuo de parto pario marauillosamente. Mila. cclxxvij.



A .16. de junio del mesmo año vino a esta sancta casa Bertran Benauent dela villa de Berfel dela diocesi de Rodes en Francia: el qual hizo relacion como seys años ha q̃ su muger estando de parto passo ocho dias con grandissimos dolores sin poder parir: al cabo de los quales como no houiessen hallado remedio alguno, le encendieron vna candela de nuestra señora de Montserrat, y se la pusieron enlas manos. La qual como la muger la tomasse enlas manos, tomando grã dissima deuocion en nuestra señora de Montserrat, y besando la ymagen q̃ estaua enla candela se encomendo con gran ahinco a ella. Y la bendita señora le socorrio, ca luego en aquel punto pario vna niña. Por lo qual hizieron muchas gracias a nr̃o señor Jesu Christo, y a su preciosa madre. Y hauida oportunidad para mayor hazimiento de gracias vino dicho Bertrã Benauent a esta sancta casa suso dicho dia, donde cũplida su deuocion manifesto el milagro en presencia del venerable fray Gonçalo de Arancibia donado, y Francisco Ramirez escolan desta sancta casa, y Joan Nauarro familiar, y Jaume Leir, y otros muchos q̃ este dia se hallaron aqui presentes.

De vn niño que cayo en vn pozo de donde fue sacado sin lision. Mila.cclxxxviij.



A .31. de agosto del mesmo año vino a esta sancta casa ma dona Francina Coloma muger del honorable Jaume Colom dela villa de Sanboy dela diocesi de Barcelona, la qual truxo cõsigo vn hijo llamado Jaume Colom, de edad

de. viij. años, la qual hizo relacion como enel mes de setiembre del año passado de. 1549. estando el dicho niño sacando agua de vn pozo q̃ tenia de hõdo catorze canas cayo tras el calderon y soga dẽtro del pozo sin se poder tener ni resistir, faltando le las fuerças y juyzio en tan tierna edad. El qual luego q̃ se vio enel peligro, començo a dar grandes vozes pidiẽdo socorro: empero fue tan repentina la cayda q̃ ninguno le pudo socorrer: y assi fue a dar al hõdo del pozo. Y como la dicha ma dona Coloma su madre q̃ no estaua lexos de alli oyesse las vozes q̃ dio el niño quando cayo, y viesse q̃ todo socorro humano le faltaua, con gran efficacia le encomendo a nuestra señora de Montserrat, supplicando la q̃ ella le amparasse y guardasse en aq̃l peligro. Y assi plugo a la madre de dios de le oyr: porque aun q̃ el niño por razon natural hauia de ser muerto y despedaçado, y ahogado, quando la madre llego al pozo le vio encima del agua pidiendo socorro: y con las vozes q̃ ella dio acudieron alli muchos: y vno llamado Guillem Esglesies botero baxo al pozo, y saco al niño sano y bueno sin lision alguna. Delo qual todos dieron alabanças a dios, y a nuestra señora. Y la madre con el hijo vinieron a hazer gracias a nuestra señora: y manifestaron el milagro en presencia delos venerables fray Hernando Tello, y fray Antonio Escoron donados desta sancta casa, y Gabriel Font, y Hernando de çamora, y otros muchos q̃ se hallaron presentes. Testificaron ser verdad lo suso dicho, Gabriel Font, Francesch Trias, Bartholome Palau, y Saluador Oliuer todos dela dicha villa de Sanboy.

¶ Finis.

¶ Aqui se acaba el presente libro
dela hystoria y milagros de nr̃a señora
de Montserrat: El qual fue im=
presso enla muy insigne ciu
dad de Barçelona, por
Pedro Mõpezat
enel año de
M.D.
L.

Tabla dela presente obra.

Milagros.

A

Laus deo.

Excudebat Barcinone Petrus Bor.

1550.

